

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES  
Departamento de Economía Aplicada VI  
(Hacienda Pública y Política Fiscal)



**TESIS DOCTORAL**

**Calidad del empleo y la vivienda de los emigrantes mexicanos  
retornados de Estados Unidos en 1997 y 2010**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Carlos Martín Urriza**

Directores

**Emilio Albi Ibáñez**  
**Luis Garrido Medina**

**Madrid, 2017**

# UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
Departamento de Hacienda Pública y Política Fiscal



## CALIDAD DEL EMPLEO Y LA VIVIENDA DE LOS EMIGRANTES MEXICANOS RETORNADOS DE ESTADOS UNIDOS EN 1997 Y 2010

Memoria para optar al grado de Doctor presentada por

**D. CARLOS MARTÍN URRIZA**

Bajo la dirección de

**DR. EMILIO ALBI IBÁÑEZ y DR. LUIS GARRIDO MEDINA**

Madrid, 2015

## **Agradecimientos**

Agradezco a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el apoyo económico prestado para financiar mi estancia de un año en la Escuela de Graduados en Administración Pública y Políticas Públicas (EGAP) del Instituto Tecnológico de Monterrey en Nuevo León, México. Gracias a la cual inicié los trabajos de esta tesis doctoral.

A mis directores de tesis, Emilio y Luis, ahora ya buenos amigos, que con sus buenas ideas y orientaciones me han permitido llevar a buen puerto este trabajo.

Le estoy muy agradecido al profesor Héctor Rodríguez Ramírez que, desinteresadamente, me acogió en la EGAP, y me ayudó en todo a lo largo de mi estancia en México. Así como a los profesores, Araceli Ortega Díaz y René Cabral Torres, también de la EGAP, que me permitieron asistir a sus clases de econometría.

Mención especial hago de mi amiga la Doctora Mónica Guadalupe Chávez Elorza, quien me indicó lo oportuno de investigar la migración de retorno en México, y por estar siempre ahí ayudándome y apoyándome.

A Miguel, Alejandro Martín, Olga Recio, Lola Liceras, Fernando Puig, Rafael Frutos, Sergio Andrés Acosta y Enrique González, que me han ayudado a editar la tesis y a muchas otras cosas.

## **Dedicatoria**

A mis padres, y a mi tía Lola, a quien le hubiera gustado que escribiera esta tesis y sin cuya marcha, muy probablemente, nunca la hubiera escrito.



<i>Índice de gráficos</i> .....	358
<i>Índice de tablas</i> .....	362

## Capítulos

<i>Resumen</i> .....	6
<i>Abstract</i> .....	10
<i>Introducción</i> .....	14
<b>1. Historia de la migración entre México y Estados Unidos</b> .....	20
1.1 Política inmigratoria estadounidense .....	23
1.2 Política emigratoria mexicana .....	26
1.3 Etapas históricas.....	29
<b>2. La migración internacional de retorno en la literatura económica</b> ....	60
2.1 Definición, medida y volumen de la emigración de retorno .....	61
2.2 ¿Por qué los inmigrantes retornan?.....	65
2.3 ¿Quién retorna?.....	77
2.4 ¿Cuándo se retorna? Duración de la estancia.....	86
2.5 Consecuencias del retorno .....	87
2.6 Descripción de las políticas públicas para la emigración de retorno en México.....	93
<b>3. Caracterización de los emigrantes retornados a México de los Estados Unidos</b> .....	104
3.1 Las fuentes estadísticas.....	104
3.2 Volumen del flujo de emigrantes retornados.....	111
3.2.1 La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo .....	112
3.2.2 Estadísticas estructurales .....	119
3.2.3 Migración en el quinquenio .....	124
3.2.4 Retornados a lo largo de los últimos cinco años que emigraron antes del quinquenio .....	152
3.2.5 Flujo total de retornados a lo largo del quinquenio.....	161
3.3 Volumen y características del stock de retornados que fueron a trabajar a EUA antes de 1997.....	170
3.4 Características del flujo de retornados entre 2005 y 2010, que partieron antes del inicio del quinquenio .....	187
3.5 El empleo en los emigrantes mexicano retornados entre 1992-1997 y 2005-2010 .....	197
3.5.1 Relación con la actividad laboral .....	198
3.5.2 Situación en el trabajo, ocupaciones y sectores.....	209
3.5.3 Calidad del empleo.....	213

<b>4. Análisis multivariante de la situación económica de los emigrantes mexicanos retornados de EUA .....</b>	<b>236</b>
4.1 Calidad del empleo de los mexicanos retornados de EUA.....	237
4.1.1 Definición y descripción del empleo de calidad .....	237
4.1.2 Probabilidad de tener un empleo de calidad.....	247
4.2 Calidad de la vivienda de los emigrantes mexicanos retornados de EUA.....	281
4.2.1 Definición y descripción de la calidad de la vivienda .....	282
4.2.2 Índice de precariedad de la vivienda .....	289
4.2.3 Probabilidad de vivir en una vivienda de calidad.....	291
4.2.4 Índices simplificado y sintético de calidad de la vivienda.....	311
<b>5. Resumen, conclusiones y recomendaciones de política pública .....</b>	<b>316</b>
<b>6. Referencias bibliográficas .....</b>	<b>338</b>
<b>7. Anexo estadísticos .....</b>	<b>368</b>
7.1 Flujo de migrantes mexicanos retornados en el quinquenio .....	368
7.2 Retornados a lo largo de los últimos cinco años que emigraron antes del quinquenio.....	373
7.3 Flujo total de retornados a lo largo del quinquenio.....	376
7.4 Características del stock de retornados que fueron a trabajar a EUA antes de 1997.....	379
7.5 Características del flujo de retornados entre 2005 y 2010, que partieron antes del inicio del quinquenio .....	400
7.6 El empleo de los emigrantes mexicanos retornados entre 1992-1997 y 2005-2010.....	413
7.6.1 Relación con la actividad laboral .....	413
7.6.2 Situación en el trabajo, ocupaciones y sectores.....	445
7.6.3 Calidad del empleo.....	461

## Resumen

### Calidad del empleo y la vivienda de los emigrantes mexicanos retornados de Estados Unidos en 1997 y 2010

El retorno de emigrantes mexicanos de Estados Unidos de América (en adelante EUA) ha sido investigado poco por la literatura científica, que, en este tema se ha centrado en su selección (positiva o negativa, con respecto a los emigrantes que permanecían), por el interés que tiene para la política migratoria estadounidense. El enfoque de este trabajo se sitúa, en cambio, del lado mexicano, y trata un tema aún menos investigado dentro de la migración temporal (aunque, no por ello, de menos interés): las condiciones económicas en las que se encuentran los emigrantes mexicanos a su regreso de EUA. Esto es relevante para el diseño de la política pública mexicana, sobre todo, en el área de migración, aunque de los resultados de la investigación también se pueden derivar implicaciones para la política laboral, las infraestructuras públicas, el sistema financiero, y el desarrollo empresarial. La elección de México como caso de estudio otorga, asimismo, significancia al estudio, dada su gran importancia en la migración internacional.

El impacto de la experiencia migratoria sobre la situación económica de los emigrantes retornados se estudia para la calidad del empleo y de la vivienda. La elección de estas dos áreas no es arbitraria. El aumento de la rentabilidad

en el país de origen del capital acumulado en el de destino, es una de las principales razones para el retorno en la literatura económica. Asimismo, otra de sus motivaciones es ahorrar dinero para luego invertir en el país de origen en la compra o mejora de la vivienda, la adquisición de tierras de cultivo, el emprendimiento de un negocio, etc. De entre todas las posibilidades de inversión, se eligió la vivienda por ser prioritaria en México; un país en vías de desarrollo, donde cerca de la mitad de la población se encuentra bajo la línea de pobreza.

La influencia de la experiencia migratoria sobre la calidad del empleo y de la vivienda se investiga en dos momentos, 1997 y 2010, para contrastar, suficientemente, los resultados. A tal fin, se emplean dos bases de datos: la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), en su levantamiento de 1997, y el Censo de Población y Vivienda de México de 2010, ambos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La ENADID de 1997 es la encuesta de referencia en la estadística oficial, para el estudio de la migración internacional, y el Censo de 2010 era la operación más actual en el momento de llevar a cabo esta investigación, con una muestra suficiente de emigrantes retornados. La elección de fuentes estadísticas mexicanas, frente a las estadounidenses, para el estudio es más idónea, pues las últimas tienen dificultades para captar el retorno de indocumentados, y no detectan el de hogares al completo. Limitaciones que la estadística mexicana no tiene. El período de análisis elegido es, asimismo, relevante para el fin de la investigación, pues la migración de retorno -que venía recortándose desde los atentados del 11 de septiembre de 2001- aumenta como resultado de la crisis

de 2008, y su composición tiene ahora una mayor proporción emigrantes asentados en EUA, que potencialmente han podido acumular más capital humano a lo largo de su estancia.

El simple análisis descriptivo de las bases de datos muestra que la proporción de empleo y vivienda de calidad son menores entre los emigrantes retornados, en comparación con el resto de la población. El contraste multivariante se lleva a cabo a través de dos modelos probabilísticos Logit. El primero estima la influencia de haber emigrado a EUA sobre la probabilidad de tener un empleo de calidad, controlando por las variables que determinan el acceso al mismo; el empleo es de calidad si da derecho a prestaciones sanitarias. El modelo confirma lo anunciado por la estadística descriptiva: los retornados tienen una probabilidad de ocupar un empleo de calidad inferior a la de los no migrantes. Por tanto, emigrar no mejora el acceso al empleo de calidad. El segundo modelo estima la influencia de haber emigrado a EUA sobre la probabilidad de tener una vivienda de calidad, controlando, asimismo, por las variables relevantes; la vivienda es de calidad si cumple simultáneamente con un conjunto de características (los suelos no son de tierra, hay excusado de uso particular, tiene luz eléctrica, etc.), en este caso, el resultado contradice lo adelantado por la estadística descriptiva: emigrar sí posibilita vivir en una vivienda de calidad. Estos resultados sugiere la hipótesis -apoyada, desde otras perspectivas, por otros trabajos- de que la migración temporal de mexicanos no está, fundamentalmente, motivada por la adquisición de capital humano que rentabilizan a su vuelta a México, si no, más bien, por la

obtención de recursos financieros que invierten a su regreso, prioritariamente, en adquirir o mejorar la vivienda.

Algunas líneas de investigación se derivan de estos resultados. Por un lado, se podría contrastar si el motivo por el que no se rentabiliza el capital humano, se debe a que se retorna a comunidades de origen donde hay pocas oportunidades de encontrar un empleo de calidad, o a que no se produce acumulación de capital porque los empleos que ocupan los emigrantes mexicanos en EUA requieren poca cualificación. Por otro lado, cualquier política pública destinada a mejorar las viviendas podría ayudar al desarrollo empresarial del país, en tanto que ahora los recursos ahorrados gracias a la emigración, ya no tendrían que destinarse a mejorar la vivienda, y se podrían emplear en emprender nuevas explotaciones o negocios. Estas políticas pueden ser directas o indirectas: como el desarrollo de infraestructuras públicas para la gestión integral del agua (que se comprobó estaba muy relacionada con la precariedad de la vivienda), o del crédito hipotecario y las cajas rurales (dada la concentración de los retornados en estas zonas). Por último, se propone mejorar las encuestas empleadas, preguntando por la máxima titulación académica obtenida, y no sólo por el último grado aprobado, lo que impide conocer si se ha obtenido el título en los niveles educativos superiores.

## **Abstract**

### **Quality of employment and housing of the Mexican return migrants from the United States in 1997 and 2010**

The return of Mexican migrants from the United States of America (hereinafter referred to as the USA) has received little investigation by the scientific literature, which, in this area has focused on selection (positive or negative with respect to migrants who remained) because of the interest for US immigration policy. The focus of this work lies, however, on the Mexican side, and is even a less researched topic within temporary migration (though not therefore of less interest): the economic conditions in which Mexican migrants found themselves on their return from the US. This is relevant to the design of Mexican public policy, especially in the area of migration, although from the research results can also be derived implications for labor policy, public infrastructure, the financial system, and enterprise development. The choice of Mexico as a case study also provides significance to the study, given its importance in international migration.

The impact of the migratory experience on the economic situation of returnees is studied for the quality of jobs and housing. The choice of these two areas is not arbitrary. The increased profitability in the country of origin of the accumulated capital in the destination country, is one of the main reasons for returning in the economic literature. Likewise, another motivation is to save money to invest it in the country of origin in the purchase or

improvement of housing, acquisition of farmland, the undertaking of a business, etc. Of all the investment possibilities, housing was chosen because it is a priority in Mexico; a developing country, where nearly half the population lives below the poverty line.

The influence of the migratory experience on the quality of jobs and housing is investigated in two periods (1997 and 2010) to sufficiently contrast the results. With this aim, two databases are used: the National Survey of Demographic Dynamics (ENADID), in its 1997 survey, and the 2010 Census of Population and Housing of Mexico, both of the National Institute of Statistics and Geography (INEGI). The ENADID 1997 is the reference survey in the official statistics for the study of international migration in Mexico, and the Census of 2010 was the more up to date survey at the time of conducting this research, with a sufficient sample of returnees. The choice of Mexican statistical sources compared to US, is more suitable for the study because the latter have difficulties in capturing the return of undocumented workers, and cannot detect the return of whole households. Mexican statistics do not have these limitations. The period chosen for the analysis is also relevant to the aim of the investigation, because return migration - which was declining since the attacks of September 11, 2001-, increased as a result of the 2008 crisis, and its composition now it has a greater proportion emigrants settled in the US, which potentially have accumulated more human capital throughout their stay.

Simple descriptive analysis of the database shows that the proportion of quality employment and housing are lower among returnees, compared to the rest of the population. The multivariate contrast is carried out through two probabilistic Logit models. The first estimates the influence of having emigrated to the US on the likelihood of having a quality job, controlling variables that determine the access to a good job. Employment is of quality if carries an entitlement to health benefits for workers. The model confirms the ones announced by the descriptive statistic: emigrants have a lower probability of having a quality job than the non-migrant population. Therefore, to migrate does not improve access to quality jobs. The second model estimates the influence of having emigrated to the US on the likelihood of having a quality home, controlling also the relevant variables. A quality house is the one that simultaneously meets a set of characteristics (floors that are not of dirt, there is a toilet for private use, has electricity, etc.). In this case, the result contradicts the one advanced by the descriptive statistic: to migrate improves the possibility of living in quality housing. These results suggest the hypothesis -supported from other perspectives, by other works-, that the temporary migration of Mexicans is not primarily motivated by the acquisition of human capital that can be made profitable on their return to Mexico, but rather, by obtaining financial resources to invest on their return, primarily for the purchase or improvement of housing.

Some avenues of research are derived from these results. On the one hand, it could be tested whether the reason why human capital cannot be made profitable, is because the communities of origin to where they return have

few opportunities to find quality jobs, or because capital accumulation does not occur due to the fact that jobs occupied by Mexican migrants in the US require little qualification. In addition, any public policy to improve housing could help the business development of the country, whereas now the resources saved thanks to emigration, no longer have to be used to improve housing, and could be used to undertake new operations or businesses. These policies can be direct or indirect: the development of public infrastructure for water management (that was found to be closely related to poor housing), or of mortgage credit and rural saving banks (given the concentration of returnees in these areas). Finally, it is proposed to improve the surveys used, by introducing a new question asking for the highest academic degree awarded and not only by the last grade passed, which prevent knowing whether the title is obtained at the upper educational levels.

## Introducción

El objeto de esta investigación es conocer la influencia que tiene emigrar a Estados Unidos (en adelante, EUA) sobre la calidad del empleo y la vivienda de los emigrantes mexicanos retornados a su país. La elección de México como caso de estudio no es casual México es el país donde el porcentaje de población que ha emigrado es el más alto del mundo (11,9%), su frontera, de más de 3.000 kilómetros con Estados Unidos, constituye el corredor migratorio más importante del planeta. Después de India y China, es el tercer país receptor de remesas generadas por la migración internacional. Éstas constituyen la segunda fuente de divisas, después del petróleo y por delante del turismo. Doce millones de inmigrantes mexicanos residen en Estados Unidos, algo más de la mitad está en situación irregular según el Pew Hispanic Center (2009 b,1) basándose en estimaciones del *Current Population Survey*. Los mexicanos representan el 30% de los alrededor de 40 millones de inmigrantes que viven en Estados Unidos. Da cuenta de su relevancia que la siguiente comunidad, la china, sólo suponga el 5%.

La importancia de estas cifras avala la elección del caso mexicano para investigar cualquier tema relacionado con la migración internacional, pero es que, además, el retorno de emigrantes de EUA a México ha cobrado una relevancia tal a lo largo de los últimos años, que se amplía y refuerza la oportunidad del objeto de investigación de esta tesis. Según un estudio del

Pew Hispanic Center de 2012, 1,4 millones<sup>1</sup> de personas regresaron a México desde EE.UU entre 2005 y 2010, cifra que casi duplica a la observada entre 1995 y 2000, según se deduce de las estimaciones de los Censos mexicanos de 2000 y 2010. El capítulo tercero de esta tesis, donde se analizan los flujos de retorno a partir de las fuentes estadísticas mexicanas, corrobora estos resultados. El estudio del *Pew Hispanic Center* señala también la importante rebaja en el flujo de entrada a Estados Unidos de inmigrantes procedentes de México. Entre 2005 y 2010, 1,4 millones de mexicanos emigraron a EUA, menos de la mitad de los tres millones que lo hicieron entre 1995 y 2000. Ambos efectos combinados, el aumento del retorno a México y la contención de las entradas a EUA, parecen haber producido un hecho insólito en la historia de la migración entre ambos países: el freno al crecimiento de la población de origen mexicano en Estados Unidos procedente de la migración. Los autores del estudio señalan que posiblemente el flujo se reanudará cuando se recupere la economía americana y apuntan las siguientes causas explicativas:

- El debilitamiento de la demanda de empleo estadounidense atenuó el ‘efecto llamada’ de su mercado de trabajo. La inmigración desde México cayó tras el colapso del mercado de vivienda estadounidense en 2006, debido a la importante presencia de inmigrantes mexicanos en el sector de la construcción. En 2007, las entradas brutas desde México disminuyeron a

---

<sup>1</sup> .- La mayoría son nacidos en México (el 90% adultos), pero también se incluye a nacidos en EUA, sobre todo, niños (300.000) que regresan junto con sus familias.

280.000, y continuaron recortándose en 2009 hasta 150.000 e incluso fueron menores en 2010 (140.000).

- El aumento del control de fronteras mediante el incremento del número de agentes de la Patrulla de Frontera (*Border Patrol*). La detención de mexicanos que tratan de cruzar la frontera ilegalmente se ha hundido en los últimos años, pasando de un millón en 2005 a 286.000 en 2011, su nivel más bajo desde 1971. Habrá que esperar a que la economía estadounidense vuelva a crecer de manera sostenida para saber con certeza qué parte de esta rebaja es atribuible a la mejora de los sistemas de control y qué parte al ciclo económico.
- Una aumento de las deportaciones; mientras que las detenciones en la frontera se han reducido, las deportaciones de mexicanos han aumentado. En 2010, 282.000 mexicanos fueron deportados o repatriados mediante procesos de extradición expeditivos, según datos del Departamento de Seguridad Interior (*Department of Homeland Security*). Adicionalmente, siguiendo el ejemplo de Arizona otros estados han aprobado leyes contra la inmigración ilegal (Alabama, Georgia, Indiana, Carolina del Sur y Utah), que han sido recurridas en la Corte Suprema por invadir la competencia federal exclusiva en materia de inmigración.
- El peligro creciente asociado al cruce ilegal de la frontera, no sólo porque los puntos de cruce son cada vez más peligrosos, debido al aumento del

control estadounidense, sino también porque el crimen organizado ha empezado a poner a los emigrantes en el punto de mira de sus extorsiones.

- La caída a largo plazo de la tasa de natalidad mexicana. Las mujeres mexicanas proyectaban tener 2,4 hijos a lo largo de su vida en 2009 frente a los 7,3 de 1960. Esto ha provocado un aumento de la edad media y una disminución del peso de la población que se encuentra en los años de máximo nivel migratorio (de 15 a 39 años) sobre la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años). Si en 1990 suponían el 73% en 2010 representan el 65%.
- La mejora de las condiciones económicas en México. México es el décimo primer país más poblado del mundo (112 millones de habitantes) y también la décimo primera economía del mundo. Aunque la economía mexicana no ha mejorado tanto como otras de Latinoamérica a lo largo de las últimas décadas, su Producto Interior Bruto per cápita se incrementó un 22% entre 1980 y 2010. Al igual que la economía estadounidense, cayó en una profunda depresión entre 2007 y 2009, pero su recuperación ha sido más robusta, creciendo un 5,5% en 2010 y un 3,9% en 2011. A pesar de todo ello, el porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza no ha cambiado mucho, 53% en 1984 y 51% en 2010.

La ocasión de estudiar si la estancia en EUA influye sobre la calidad del empleo y la vivienda a la que acceden los emigrantes retornados, parece más oportuna que nunca, ahora que se produce de manera abundante, facilitando

el análisis estadístico, e independientemente de que se trate de un hecho puntual o permanente. Posiblemente esta tendencia se revierta en el futuro, aunque tampoco es descartable la persistencia de factores estructurales que la sostengan durante un tiempo.

Esta investigación tiene un interés práctico, pues sus conclusiones pueden servir para mejorar el diseño de las políticas públicas relacionadas con el fenómeno migratorio. No es la primera vez que México se enfrenta a un regreso significativo de sus connacionales. Dejando a un lado episodios más antiguos y con menor número de afectados, el más conocido y documentado se produce tras el *crack* de la bolsa de Nueva York y el inicio de la Gran Depresión en 1929. A esta fase de la historia de la migración entre ambos países se la ha bautizado: *etapa de las deportaciones*. Se extiende hasta 1941 y afecta a 469.000 descendientes de mexicanos, que fueron empleados como chivo expiatorio por la administración estadounidense incapaz de reactivar la economía. El gobierno mexicano organizó entonces un programa de repatriaciones y de acogida, que buscaba explotar los mayores conocimientos en materia agrícola que se les atribuía a los emigrantes, así como desarrollar una política de asentamientos dirigidos que afianzara el territorio nacional en el norte. Excepto las ayudas a la repatriación de los más desfavorecidos, el resto de políticas, aunque bien intencionadas, no tuvieron recorrido por falta de recursos para su financiación.

Asimismo, este trabajo es de interés por su novedad. La literatura económica ha prestado poca atención a la *inmigración de retorno* y, menos aún, al

impacto del retorno sobre los migrantes. En lo que concierne a la migración internacional, la literatura científica se ha centrado, por lo general, en el análisis de su selección (si están más o menos cualificados que la población que no emigra), la situación que tienen en el país de destino (mexicanos en EUA) y en su relación con el país de origen a través del envío de remesas, o la migración circular o de temporada.

El trabajo se ordena de la siguiente manera. En el capítulo siguiente se hace un breve recorrido por la historia de la migración entre México y EUA, que sirve para contextualizar la investigación. A continuación, en el capítulo II, se repasa la no muy abundante literatura científica disponible sobre la inmigración de retorno. El capítulo III se dedica al análisis descriptivo de las características generales de los emigrantes retornados utilizando como fuentes estadísticas básicas los Censos mexicanos y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, todas del Instituto Nacional de Estadística de México (INEGI). La calidad de su empleo y vivienda se evalúan en el capítulo IV, mediante un modelo de análisis multivariante; a través de varios modelos probabilísticos, se evalúa la influencia de haber emigrado a EUA sobre la probabilidad de tener un empleo y una vivienda de calidad. Por último, el capítulo V, resume los principales hallazgos, incluye las conclusiones y algunas recomendaciones de política pública.

# 1. Historia de la migración entre México y Estados Unidos

La historia de la migración entre México y Estados Unidos es una crónica importante<sup>2</sup>. En primer lugar, porque se extiende a lo largo de más de cien años y, con toda probabilidad, perdurará en el futuro aunque su fisonomía cambie. Precisamente lo que el repaso de la historia revela es su carácter mutable, en volumen, composición, patrón (circular o estable), motivaciones o, incluso dirección. No es, por tanto, aventurado sostener que las características de la migración de hoy serán distintas a las de mañana, según se vaya cerrando el la brecha en el nivel de vida entre ambos países. El espacio temporal de la historia que aquí se cuenta empieza en el año 1900, aunque previamente también se producen movimientos migratorios reseñables, por ejemplo, durante la guerra entre México y Estados Unidos.

En segundo lugar, la importancia del relato migratorio reside en el creciente número de personas que en él participan, sobre todo a partir de los años setenta. Millones de mexicanos han emigrado al vecino del norte fundamentalmente para trabajar, muchos han terminado echando raíces e instalándose permanentemente; y a día de hoy viven en EUA 12 millones de personas nacidas en México y otros 21 millones declaran tener ancestros mexicanos (American Community Survey, 2010).

---

<sup>2</sup> .- En el apartado de referencias bibliográficas se incluye una selección bibliográfica de referencia sobre la historia de las migraciones entre México y EUA.

En tercer lugar, la historia de la migración es trascendente por su gran repercusión económica en ambos países. La migración entre México y EUA es una migración eminentemente laboral, aunque puntualmente, como durante el período revolucionario en México (1910-1920), las motivaciones fueron otras: muchos mexicanos entonces cruzaron la frontera para refugiarse de la violencia. La migración ha proporcionado fuerza de trabajo a EUA en tiempos de escasez, durante las dos Guerras Mundiales, y, en general, mano de obra barata para las empresas del sector agrícola, la construcción, el servicio doméstico, la industria cárnica, la minería, la siderurgia o, allá en sus albores, para el desarrollo de las líneas ferroviarias transcontinentales.

Por su parte, México encontró en la emigración una válvula de escape a una población en edad de trabajar con un crecimiento muy alto, resultado de las políticas natalistas adoptadas tras la Revolución, que buscaban, además de recuperar la población perdida durante la contienda, poblar el país, como instrumento de afianzamiento del territorio nacional frente al expansionismo militar de EUA, e impulsar el crecimiento económico. La población de México era de 16,6 millones de personas en 1930 y de 112,3 millones en 2010 (CONAPO, 2011). El impresionante aumento del número de habitantes, sin correlato en el ritmo de crecimiento de la oferta productiva, ha sumido históricamente a una importante proporción de la población mexicana bajo el umbral de pobreza. Todavía hoy algo más de la mitad de los mexicanos se encuentra por debajo de la línea de pobreza. En este contexto, las remesas enviadas por los emigrantes desde EUA (*migradólares*) han jugado un papel determinante en la promoción de la emigración y el alivio de situaciones de

necesidad, particularmente, en las comunidades rurales. Las remesas alcanzaron en 2008 la cifra de 25.000 millones de dólares, un 2,8% del Producto Interior Bruto mexicano.

El repaso de la historia migratoria entre ambos países indica que son básicamente económicos los elementos subyacentes que impulsan este relato. Elementos económicos de carácter básicamente laboral: la necesidad de empleo del norte, el exceso de oferta de trabajo del sur, la diferencia salarial a uno y otro lado de la frontera. La evolución económica de ambos países será, por tanto, determinante para la dinámica de los flujos migratorios. La escasez de mano de obra que generan las dos Guerras Mundiales en EUA se suple con el aumento de la mujer a la actividad laboral y mano de obra mexicana. Por el contrario, la Gran Depresión de 1929 o la actual crisis económica, que afecta particularmente a sectores como la construcción y a estados como California, con gran presencia de inmigrantes mexicanos, impulsan el retorno y desincentivan la emigración. Del lado mexicano ocurre lo mismo, aunque el impulso migrante es permanente porque sus desequilibrios persisten, se observan fuertes repuntes durante las crisis del peso mexicano en los ochenta y noventa, y rebajas en el número de emigrantes cuando la economía del vecino del norte se ralentiza, como durante la crisis actual iniciada en 2007, que tiene una incidencia menor en México en su fase de salida, lo que anima el regreso de emigrantes.

La política migratoria de ambos países es, junto a las fuerzas económicas subyacentes, el otro gran moldeador de esta historia. Hay que empezar

diciendo que la mayor capacidad de intervención estadounidense en éste y otros ámbitos, ha obligado a la política mexicana a jugar un papel adaptativo, que ha intentado sacar el mayor partido posible de su menguado poder de negociación en cada momento. Sólo durante el Programa Bracero (1942-1964), nacido de la escasez de trabajo provocada por la participación de EUA en la Segunda Guerra Mundial, el gobierno mexicano tuvo la oportunidad de negociar bilateralmente con el gobierno estadounidense unas condiciones de trabajo mínimas para sus connacionales. Hasta entonces EUA mantuvo una política que incluso prohibía los contratos laborales para los trabajadores extranjeros. Desde su impotencia, la legislación mexicana, en cambio, los exigía para poder emigrar.

### ***1.1 Política inmigratoria estadounidense***

La política inmigratoria estadounidense durante mucho tiempo ha tenido como guía básica facilitar el libre desenvolvimiento de las fuerzas económicas que articulan el fenómeno, sin grandes trabas administrativas, y con el objetivo último de asegurar la satisfacción suficiente y puntual de la demanda de mano de obra barata de los estados del sur-este y sur, aunque más recientemente también, de otros estados a los que se ha ido extendiendo la inmigración mexicana. Esta política de *laissez-faire*, sin embargo, no ha estado exenta de efectos colaterales negativos, que tienen su expresión más contundente en las importantes bolsas de inmigrantes en situación irregular en el interior del país. Se estima que actualmente la mitad de los doce millones de personas nacidas en México que viven en Estados Unidos no tienen

su situación legal regularizada. No es la primera vez que la política migratoria estadounidense se enfrenta a este problema, aunque nunca antes había alcanzado tales dimensiones. En 1986 se regulariza a 3,5 millones de personas de las cuales 1,3 eran mexicanos.

Precisamente, la aprobación en 1986 de la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) supone un importante cambio legislativo que pone las bases para la reorientación de la política migratoria estadounidense en dos direcciones. Por un lado, promueve el asentamiento y asimilación de la población mexicana y resto de inmigrantes que residen en el país mediante, como se ha comentado, la amnistía de los indocumentados. Proceso que, a su vez, desencadena el reagrupamiento de sus familiares. Regularización y reagrupamiento avanzan en la dirección de la asimilación de la comunidad mexicana que vive en Estado Unidos, al igual que en siglo XIX fueron asimiladas otras nacionalidades procedentes de Europa (alemanes, italianos e irlandeses). El derecho de todos estos inmigrantes amnistiados a reagrupar a sus familiares es un cambio trascendental, que abre la vía a la llegada de un número significativo de nuevos emigrantes no sujeta esta vez a la lógica económica. Este cambio no sólo incide sobre el volumen de inmigrantes y su dinámica, sino que cambia, además, su composición y el patrón migratorio. Si hasta entonces la migración había tenido un carácter eminentemente circular y masculino, con hombres que iban y venían para trabajar en el campo, en adelante ésta será también de asentamiento, y las mujeres y los niños engrosarán el flujo de emigrantes.

Por otro lado, a partir de 1986 la legislación avanza también hacia una mayor regularización de los flujos, lo que significa un progresivo aumento del control de la frontera sur y de la presión sobre los que viven dentro del país sin tener su situación legal regularizada. Sin embargo, la originaria orientación económica-liberal de la política migratoria estadounidense ha salvaguardado, por el momento, una de las piezas claves para conseguir un control efectivo de los flujos de entrada: la sanción a los empresarios que contratan trabajadores indocumentados, que ha tenido hasta la fecha un tratamiento legal muy laxo. Todavía hoy no es obligatorio el empleo por los empresarios del sistema electrónico de verificación del estatus legal de los trabajadores extranjeros (E-Verify), que tiene su germen en la ley de 1986.

No obstante, desde mediados de los noventa, la presión ejercida por los gobiernos de los estados del sur, que han aprobado legislación sobre inmigración, desafiando la competencia exclusiva del gobierno federal (la primera fue la *Proposition 187* del estado de California en 1994 y, más recientemente, la SB10 del estado de Arizona en 2010) y, sobre todo, la aparición de un elemento extraeconómico, la seguridad nacional, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, parecen haber empujado a los primeros puestos de la agenda política la necesidad de regular los flujos migratorios.

Es difícil saber hasta dónde puede llegar a modular este nuevo elemento la política inmigratoria estadounidense, si efectivamente se quieren regular los flujos de entrada al país parece más efectivo sancionar a los empresarios que

contratan irregulares, que controlar una frontera porosa de más de 3.000 kilómetros, aunque esto afecte al desarrollo fluido de las relaciones económicas que engendran el fenómeno. Posiblemente en la futura reforma integral, que parece estar gestándose, se apueste por una política de mayor restricción a la inmigración irregular, con sanciones -efectivas por primera vez- a los empresarios, compensada con un aumento considerable de las visas, que se canalizaría a través de un nuevo programa de migración temporal. Esta nueva reforma integral que han intentado impulsar los dos últimos presidentes estadounidenses -Obama y Bush- sin éxito, posiblemente incluya también la mayor regularización de personas indocumentadas de la historia de los Estados Unidos.

Hay que señalar, por otro lado, que el progresivo incremento del control de la frontera, el recorte de derechos sociales a los inmigrantes -incluso en situación legal- y el aumento de la probabilidad de ser deportado, que se produce a lo largo de los noventa, han empujado la asimilación de la comunidad mexicana, animando la naturalización de sus miembros que tradicionalmente se habían mostrados renuentes a convertirse en ciudadanos estadounidenses y han cambiado el modelo migratorio desde uno más flexible y circular hacia otro con menos retornos y estancias más largas.

## ***1.2 Política emigratoria mexicana***

Al igual que la política estadounidense, la política de emigración mexicana ha sido muy pragmática y adaptativa, aunque su posición se ha fijado

condicionada por el desigual reparto de fuerzas. Si en una primera etapa, a principios del siglo pasado hubo un vano intento desde el gobierno de México por evitar la migración al vecino norte, pronto se deja que las cosas sigan su curso. El intento tuvo motivaciones económicas y de seguridad nacional poderosas. Entonces México era un país muy poco poblado, en particular en los estados del norte, y el expansionismo militar estadounidense, que tan malas consecuencias había tenido para los mexicanos en el pasado, seguía siendo una amenaza. Todavía en 1919 se produce la toma de Veracruz por el ejército estadounidense.

El gobierno mexicano aprovecha el cambio de correlación de fuerza que posibilita la II Guerra Mundial para suscribir el Programa Bracero (1942-1964) que se extiende más allá del período de posguerra y constituye el mayor éxito en la política de relación bilateral con EUA en materia migratoria. A partir de aquí se abre un período que llega hasta nuestros días y que algunos autores han calificado de '*non politics*' por parte de la administración mexicana. Pero, esta actitud responde a un escenario de lo posible y su papel no es inactivo por completo.

Tras el Programa Bracero la administración estadounidense concibe la migración procedente de México como un proceso dirigido por el mercado, generándose importantes flujos de trabajadores legales e irregulares. Esta actitud coincide con los intereses mexicanos que, con un importante crecimiento de su población, ven en la emigración la manera de transformar la presión sobre su mercado de trabajo en remesas que alivien la situación

económica de muchas familias mexicanas que viven por debajo del umbral de pobreza.

La política de asimilación de la comunidad mexicana iniciada por los estadounidenses a mediados de los ochenta, es respondida por la administración mexicana llevando a cabo una política de estrechamiento de lazos con las comunidades mexicanas que viven en el vecino del norte. La organización de estructuras asociativas en el extranjero, el programa 3 x 1 de cofinanciación de infraestructuras en las comunidades de origen, la aceptación de la doble nacionalidad, la posibilidad de votar por correo, son todos movimientos orientados a no perder o, al menos, dilatar lo máximo posible en el tiempo, la importante contribución que las remesas de emigrantes hacen a la economía mexicana.

Los acercamientos más recientes del gobierno mexicano a Washington quedaron por el momento frustrados por los atentados de 2001. Los intereses mexicanos se mueven en torno a cuatro objetivos: la regularización de sus connacionales, la creación de un programa de migración temporal amplio y garantista, que recupere el patrón migratorio circular que ha funcionado hasta hace poco entre ambos países, el respeto y no discriminación de los nacidos en México que viven en EUA, y el mantenimiento y estrechamiento de lazos entre las comunidades de expatriados y sus comunidades de origen.

En la actualidad existen distintos agentes y grupos de presión a favor y en contra de la inmigración en general, y de la procedente de México en

particular. Si antaño, los trabajadores mexicanos recibieron un trato preferente a los procedentes del sur de Europa o Asia, por el carácter circular de su patrón migratorio, ahora las posiciones más extremistas les ven como disolventes de la entidad ‘americana’ (Samuel P. Huntington, ‘Who are we? The challenges of America’s national identity’). Nada nuevo que no le haya sucedido a los inmigrantes de la nacionalidad preeminente en oleadas previas: italianos, católicos irlandeses o incluso alemanes. Aunque también es cierto que regular el flujo de emigrantes mexicanos no es tan fácil como el de aquellos que deben atravesar un océano para arribar a Ellis Island, realidad que contribuye a polarizar las posiciones. Al Partido Demócrata se le suele identificar con posiciones más pro-inmigración, aunque operaciones como *Hold the Line* o *Gatekeeper*, durante la primera mitad de los noventa, se realizaron bajo el auspicio del presidente Clinton. Al gobierno federal, que tiene la competencia exclusiva en materia migratoria, también se le suele identificar con una visión más global y continuista que la de los gobiernos estatales, en particular, los del sur y sur-este, donde vive un mayor número de inmigrantes.

### ***1.3 Etapas históricas***

La historia migratoria de los mexicanos hacia EUA se puede dividir en cinco etapas, que se listan y describen a continuación. Las etapas se inscriben en ciclos de apertura y cierre a la inmigración. El primer ciclo empezó con la contratación de trabajadores a principios del siglo veinte y terminó en los años treinta, a éste le sigue un largo período de deportaciones y restricciones

de la inmigración que se extiende a lo largo de los años treinta, con la II Guerra Mundial y hasta casi 1986, se abre un nuevo ciclo de apertura que a partir de ese año vuelve a girar progresivamente hacia un mayor control de los flujos de entrada y recorte de la inmigración, que se acentúa sensiblemente desde los atentados de 2001.

### ***Primera etapa (1900-1928): el enganche y la migración creciente***

México no fue capaz, a diferencia de Estados Unidos y de otros grandes países americanos, de atraer emigrantes europeos durante el siglo XIX, que ayudasen a dinamizar su economía tras su independencia, y esto a pesar de que, durante el Porfiriato<sup>3</sup>, el asunto se valoraba como una de las claves para el despegue de la nación, dada la desigual distribución de la población (concentrada en el centro y escasa en el norte y el sur) y la minusvaloración que se hacía de la población indígena, que representaba el 80% del total (Mora-Torres, 2011). Posiblemente los 18 años de adelanto de la revolución estadounidense (1775-1783) sobre la mexicana (1810-1821) y la inestabilidad del período revolucionario mexicano (1910-1920), entre otros muchos factores, contribuyeron a que la expansión del exitoso modelo económico estadounidense requiriera el concurso de la fuerza de trabajo mexicana

---

<sup>3</sup> .- Se conoce como 'porfiriato' al periodo de gobierno del presidente Porfirio Díaz 1876-1910, cuyo fin dio paso a la Revolución Mexicana (1910-1920) y que constituyó una etapa estable y prospera para el país, durante la que se desarrolló el ferrocarril. A Porfirio Díaz se le atribuye la famosa frase: '¡pobre México!, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos.'

cuando México no podía disputárselo. Esta demanda procedió principalmente de los estados del sur y suroeste ganados por EUA a México durante la guerra (1846-1848)<sup>4</sup>.

Aunque existen referencias reseñables sobre movimientos migratorios entre México y EUA anteriores al siglo XX, como los acontecidos por la fiebre del oro californiano de 1848 a 1855 (Mora-Torres, 2011) o los provocados por la guerra entre ambos países, es con la construcción de las líneas férreas transcontinentales<sup>5</sup> de principios del siglo XX, cuando se inicia un proceso de migración creciente que se detendrán bruscamente con la Gran Depresión de 1929. La compañías ferroviarias estadounidenses contratan intermediarios laborales conocidos como enganchadores, que se encargan de contactar a campesinos del centro del país bajo la promesa de mejores salarios y gastos de viaje subvencionados aunque, en muchos casos, luego les serán descontados del jornal.

---

<sup>4</sup> .- Territorios que se corresponden con los actuales estados de Arizona, Nuevo México, Nevada Colorado, Wyoming, Utah y California. Posteriormente, en 1853 Washington compra a México un territorio conocido como la Mesilla, actualmente parte de Arizona y Nuevo México, para la construcción de una línea ferroviaria que transita por el sur.

<sup>5</sup> .- En 1882 trabajadores mexicanos ya participan en la construcción de ferrocarriles en sustitución de los trabajadores chinos tras la Chinese Exclusión Act. Adicionalmente, los emigrantes mexicanos no quedan afectados por la tasa que deben pagar todos los inmigrantes que llevan a Estados Unidos por mar. Posteriormente en 1907 se suprime la emigración de japoneses que sustituirán igualmente trabajadores mexicanos.

El sistema de enganchadores, no obstante, se origina un poco antes del relanzamiento de los grandes proyectos ferroviarios estadounidenses, y precisamente gracias al desarrollo del ferrocarril en México -que es una extensión de las líneas estadounidenses- y a la instalación de empresas estadounidenses a ambos lados de la frontera. El capital del vecino del norte no sólo se instala en la frontera sino que sirve para articular alguna de las industrias básicas de la economía mexicana, como la siderurgia, la minería o los ferrocarriles. La incipiente industrialización del norte y el ferrocarril que la conecta con el centro de México alumbrará la figura del enganchador que acarreará población hacia el norte en busca de mejores salarios. Los enganchadores empujarán la migración interna hacia el norte, y muchos terminarán cruzando la frontera nuevamente impulsados por la mejora salarial.

El sistema de enganchadores alcanza su máximo desarrollo gracias al importante aumento de la demanda de mano de obra de las compañías ferroviarias en los albores del siglo XX. Éstas emplean aproximadamente 140.000 mexicanos en el año 1900, (Overmyer-Velázquez, 2011). Pronto la demanda de trabajo al norte de la frontera se extenderá a otros sectores como el campo, la minería y la siderurgia, provocando un movimiento migratorio creciente. En 1922, el 75% de los trabajadores del sector hortofrutícola y el 50% del algodónero del suroeste son mexicanos, y el 24% del sector remolachero con contrato de Michigan, Iowa, Kansas y Minnesota.

En 1926, son mexicanos el 75% de los trabajadores de las vías férreas de las seis compañías ferroviarias más grandes del suroeste.

Ante este panorama el gobierno mexicano intentará disuadir la emigración, aunque sin éxito. En algún momento se pondrá la sordina a la campaña anti-emigración para no indisponer al vecino del norte<sup>6</sup> de cuyo capital la economía mexicana depende cada vez más, como sucedió ante el reclamo de trabajadores mexicanos durante el esfuerzo de la I Guerra Mundial. México vive, además durante esta etapa, el enfrentamiento revolucionario (1910-1920) que lastra el desarrollo económico e impide el mantenimiento de políticas sostenidas. A pesar de todo, los gobiernos federal, estatales y municipales intentarán restringir la libertad de movimientos de sus ciudadanos que, sin embargo, las constituciones de 1857 y 1917 ampararán.

Paradójicamente, a principios del siglo XX es el gobierno mexicano quien intentaba detener la emigración de sus connacionales mientras que los EUA la promocionaba. La emigración se ve en México como una pérdida de efectivos que escasean en el norte y sur del país, lo que retrasa su desarrollo, y como posible causante de un alza salarial en el centro, donde se concentra la

---

<sup>6</sup> .- Además de la creciente dependencia económica de México con EUA, éste sigue manteniendo una política militar muy agresiva. En 1914 las tropas estadounidenses ocupan Veracruz durante seis meses en respuesta a un altercado menor ocurrido entre marinos estadounidenses y la guarnición mexicana de Tampico en el estado de Tamaulipas. Tras el final en 1919, se temió en México una intervención estadounidense por el apoyo del gobierno de Carranza a los alemanes.

población. En este tiempo, México exige a los emigrantes un contrato de trabajo (que especifique el salario, la jornada y los costes de repatriación cubiertos por el empresario) y un visado emitido por el consulado del país al que se quiere emigrar, mientras que EUA prohíbe la suscripción de contratos con inmigrantes para mantener sus salarios lo más bajo posibles. La prohibición se mantiene entre 1885-1952, aunque se producen dos excepciones entre 1917-1921 (I Guerra Mundial) y entre 1942-1965 (Programa Bracero) provocadas por las dos grandes guerras. La administración estadounidense salvaguarda durante esta etapa a los mexicanos de las restricciones que se van imponiendo a la inmigración y que afectan a los europeos y asiáticos, que engrosaban gran parte del flujo de entradas en aquellos años. Así, los efectos de la *Literacy Act* de 1917 que restringe la emigración de analfabetos se suspenden para los mexicanos.

La implicación de los EUA en la I Guerra Mundial aumenta la necesidad de mano de obra lo que conduce al lanzamiento de un programa temporal de trabajadores, que se suspende una vez finalizada la contienda. Tras la misma se produce el primer retorno importante de emigrantes mexicanos desde el comienzo del siglo XX. El gobierno de Carranza financia la repatriación de 50.000 compatriotas en 1922, durante la depresión estadounidense del período post-bélico, entre 1921-1922, aunque un año después se ve obligado a suspender el programa debido a la imposibilidad de afrontar su coste. De 1917 a 1921 se contrata a 70.000 trabajadores mexicanos como medida de emergencia por la guerra, sin que se visen sus contratos por el consulado americano. Entre 1920 y 1929: 488.000 mexicanos llegaron legalmente y

148.000 fueron mediante contratos. En 1929 había 740.000 mexicanos viviendo en USA, 100.000 en 1900.

### ***Etapa de las deportaciones de 1930 a 1941***

El *crack* de la bolsa de Nueva York de 1929 dio paso a la Gran Depresión que se extendió en algunos países hasta principios de los años cuarenta y tuvo dimensiones planetarias, provocando una disminución de entre el 50% y el 60% del comercio mundial. En Estados Unidos la tasa de desempleo llegó hasta el 25% en 1933, su momento más difícil. En 1938 el desempleo seguía en el 19% y hasta 1941 no bajó por debajo del 10%. La administración Hoover desesperada por la ineficacia de sus medidas para reactivar la economía optó por convertir a la comunidad mexicana en chivo expiatorio de los males de la crisis y vehículo para su solución mediante la deportación masiva de sus miembros. Muchos de los deportados eran descendientes de mexicanos que llevaban viviendo en Estados Unidos desde hacía varias generaciones, incluso antes de que el territorio donde vivían formase parte de los Estados Unidos.

El Tratado de Guadalupe Hidalgo por el que, tras la guerra con Estados Unidos, México pierde el 55% de su territorio, prometía la ciudadanía estadounidense a los descendientes de mexicanos que vivían en las regiones ocupadas, aunque finalmente este punto del tratado se incumplió y no les fue concedida. Muchos de los niños que acompañaron a sus familias expulsadas de sus casas durante la deportación de los años treinta, eran estadounidenses a todos los efectos (Oppenheimer 1932).

En este contexto, no sólo desaparece la emigración mexicana sino que entre 1929 y 1939, 469.000 mexicanos son deportados. La mayoría de las deportaciones se concentran entre 1930 y 1934, con 350.000 mexicanos que regresan de Estados Unidos (Alanís, 2011). En 1940 quedaban 377.000 personas nacidas en México viviendo en los Estados Unidos. El período más duro desde el punto de vista económico se produce entre 1929 y 1933. Posteriormente la política keynesiana promovida por el programa de recuperación del presidente Roosevelt (*New Deal*) empieza a sacar adelante a la economía estadounidense, aunque el desempleo se mantuvo alto y en 1937 se produce una recaída de la actividad económica y un repunte del paro.

Muchos de los retornados regresaban en condiciones deplorables. El gobierno mexicano afrontó la situación con un plan de repatriación diseñado para trasladar a las personas en peor situación desde la frontera hasta sus lugares de origen en la mayoría de los casos, o, marginalmente, a nuevas colonias emplazadas en los estados del norte. Se negociaron descuentos con las compañías ferroviarias estadounidenses y ayudas con las organizaciones caritativas de Estados Unidos. Este tipo de repuesta no era nuevo, en 1908 el gobierno de Porfirio Díaz (1877-1922) atendió a los deportados resultantes de la recesión en Estados Unidos (González Navarro, 1954). Igualmente, el presidente Álvaro Obregón acogió a 50.000 expulsados durante la corta, pero profunda, crisis de postguerra (1921-1922), cuando el desempleo llegó al 11,7% (Martínez, 1972).

El 'plan de repatriación' se concibe por el gobierno mexicano como un deber del país para con sus connacionales retornados, y como tal contribuyó a forjar el sentimiento nacional de México en una etapa muy agitada e inestable, como es el período postrevolucionario, donde faltaban imaginarios y referentes comunes que ayudaran al país a salir de la difícil situación en la que se encontraba (Alanís, 2011).

Este planteamiento sirve, además, a tres objetivos gubernamentales. En primer lugar, busca exaltar el sentimiento patriótico promocionando el nacionalismo. El gobierno, junto a la sociedad civil, organiza la 'Campaña del Medio Millón' durante el pico de las repatriaciones entre 1932 y 1933, con el fin de recaudar fondos para financiar el retorno de los descendientes de mexicanos. En segundo lugar, se considera que los repatriados están en posesión de conocimientos agrícolas superiores, como resultado de su participación laboral en el campo estadounidense más tecnificado. Desde esta perspectiva, los repatriados son un valor en los planes de irrigación del gobierno y la modernización agraria del país. En tercer lugar, se esperaba relocalizar a una gran parte en los escasamente poblados estados del norte, afianzando el territorio que se considera aún amenazado por el expansionismo de EUA, en particular, en Baja California, donde también se localiza una importante colonia de asiáticos. Los nuevos asentamientos servirán así también para 'mexicanizar' aquellos territorios donde predominaban pobladores ajenos al modo de vida mexicano (Alanís, 2011). En la práctica esta recolonización no ocurrió porque el gobierno no invirtió lo necesario para

su desarrollo, y la mayoría de los repatriados retornan a sus lugares de origen donde sus familias y amigos pueden acogerlos.

### ***Programa Bracero de 1942 a 1965***

La implicación de Estados Unidos en la II Guerra Mundial y el esfuerzo humano exigido, provoca necesidades de mano de obra en los campos de cultivo del sur y suroeste del país. El gobierno estadounidense que hasta entonces se había mostrado contrario a aceptar que los trabajadores extranjero tuvieran derecho a firmar un contrato donde se reflejara sus condiciones de empleo, transige para lograr la plena cooperación del gobierno mexicano y asegurar así el suministro constante, suficiente y fluido de trabajadores ante las necesidades adicionales que ha generado el esfuerzo bélico. Nace así en 1942 el 'Programa Bracero', concebido como un '*guest worker program*' (programa de migración temporal) que se convertirá en el mayor programa de migración circular legal entre ambos países hasta la fecha. Tanto por su duración -se extendió hasta mediados de los sesenta- como por el volumen de personas implicadas: 4,6 millones de contratos se suscriben a lo largo del mismo, implicando a un millón de personas. A finales de los cincuenta el 7% de los hombres mexicanos entre 15 y 45 años trabajaban como braceros en Estados Unidos cada año, si se les suma la emigración irregular, entonces, alrededor del 15% de la población masculina mexicana, en ese tramo de edad, estaba ausente cada año (Snodgrass, 2011).

El gobierno mexicano no veía bien la migración de sus trabajadores hacia el norte por el trato recibido en el pasado (deportaciones de los años treinta), la explotación laboral que sufrían y porque se seguía viendo la salida de mano de obra como la pérdida de un activo básico para el crecimiento económico propio. Progresivamente, acuciado por la presión demográfica creciente, México empezará a cambiar su concepción de la migración transformándola en oportunidad: 'desempleo o empleo poco productivo a cambio de remesas'. Las remesas de emigrantes llegarán a ser una fuente de divisas tan importante como el petróleo y el turismo, ayudando a compensar el déficit de la balanza de pagos mexicana (Duran, 1992). El Programa Bracero permite, además, al gobierno de México negociar, por primera vez, las condiciones laborales de sus trabajadores, oportunidad que no se volverá a repetir en el futuro, donde la unilateralidad estadounidense en la toma de decisiones sobre temas migratorios será la norma. Los inspectores mexicanos podían, incluso, durante el *bracero* viajar a las granjas y campos de cultivo para comprobar *in situ* el cumplimiento de las condiciones pactadas (Snodgrass, 2011).

El programa, sin embargo, no está exento de incidentes. En 1948, como medida de presión para obtener mejores condiciones de trabajo, el gobierno mexicano no permite a sus trabajadores cruzar la frontera y el estadounidense responde abriendo a la libre circulación su puesto fronterizo de El Paso, Texas. Como resultado, el programa se suspende y no será renegociado hasta 1949. En 1954, *Operation Wetback*, lanzada por el Servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense, deporta alrededor de un millón de mexicanos indocumentados. Ese mismo año el gobierno de EUA adopta una política

unilateral de contratos que se responde desde México con el empleo del ejército para evitar el cruce ilegal de su frontera por trabajadores mexicanos.

Aunque como se ve no es un proceso exento de incidentes, la relación bilateral funciona durante el largo período sobre el que se extiende el programa (1942-1965), que en realidad tuvo dos partes, suscribiéndose un segundo acuerdo migratorio laboral en 1951. La relación entre ambos países es atípica: el gobierno estadounidense aparece como contratista y el gobierno mexicano como representante de los trabajadores. Fue posible, en un principio, por la situación de emergencia que lo alumbró y se mantuvo mucho más allá, gracias a que satisfacía si no completamente sí suficientemente, la demanda de todas las partes: empresarios, trabajadores y gobiernos.

El programa conllevó también el asentamiento de una parte significativa de sus participantes en los estados de suroeste de Estados Unidos, aunque la mayoría de sus miembros regresaron a México. Además de los braceros, la emigración legal permanente también creció durante esta etapa, no estando sujeta a cuotas en el caso mexicano, y la inmigración irregular fue también importante, aunque sobre este extremo existe alguna voz autorizada discrepante (Massey, 2011). Las comunidades mexicanas que se asentaron en EUA al calor del Programa Bracero constituyen la conexión sobre la que posteriormente se alzaría el importante flujo migratorio que se ha dado entre ambos países a lo largo de las siguientes décadas y que dura en la actualidad. Hoy muchos estadounidenses de origen mexicano sitúan sus ancestros entre los braceros que vinieron a trabajar al campo a partir de la II Guerra Mundial

(Snodgrass, 2011). El Programa Bracero fue el catalizador del importante movimiento migratorio posterior.

Los beneficios aportados por los retornados del Programa Bracero a México son muchos: materiales e inmateriales, generados por los cambios en la mentalidad y visión del mundo y futuro, que operó en los retornados su estancia en el norte. Los 'migradolares' que remitían a sus familias en México o que traían a su vuelta, servían para comprar tierras, construir casas, comprar material de labranza, tractores..., aunque en muchos otros casos sólo financiaban una economía de subsistencia perpetuando la 'dependencia migratoria' de las familias y comunidades. La inversión de los *migradolares* se vio además propiciada por el desarrollo y mayor estabilidad del país. Sin embargo, no todos coinciden con esta visión, para algunos las ganancias de la migración contribuyeron poco a la economía rural. Para estas voces discrepantes, el retorno se vio acompañado de la migración interna del campo a la ciudad de los retornados que encontraban en el entorno urbano un ambiente más próximo a lo que habían visto y vivido en el norte (Foster, 1967; Whetten, 1948; Belshaw, 1967; y González, 1974).

El Programa Bracero se cancela a mediados de los sesenta por diferentes motivos:

- 1) la malas condiciones laborales y el trato que reciben los trabajadores mexicanos que, a pesar de los mínimos y salvaguardas del programa, son

considerados por la sociedad estadounidense como pertenecientes a una época periclitada;

- 2) la oposición de los sindicatos estadounidenses que denunciaban el *bracero* como un mecanismo en poder de los empresarios para rebajar las condiciones de empleo;
- 3) la mecanización del campo que reduce el número de braceros necesarios para recolectar las cosechas (Calavita, 1992);
- 4) el gobierno estadounidense comprueba que la oferta de empleo procedente de México y otros países latinoamericanos es suficiente para abastecer sus necesidades de trabajo barato y sin cualificación, sin necesidad de ofrecer garantías adicionales a las determinadas por el libre juego de la oferta y la demanda.

Por su parte, el gobierno mexicano dejará de estar interesado en un programa de estas características sobre la certeza de que será insuficiente para absorber la creciente presión que su crecimiento demográfico provoca y ante la actitud permisiva del gobierno estadounidense a cualquier tipo de emigración ya sea regular o irregular.

Una parte del jornal que recibían los braceros se transfería al gobierno de México al objeto de financiar e incentivar el retorno de los jornaleros, pues sólo de esta manera podían recuperarlos. Gran parte de este dinero nunca

llegó a sus verdaderos destinatarios y fue malversado por los responsables públicos encargados de gestionarlo. En los años noventa, los braceros resurgieron del pasado para reclamar al gobierno de México el pago de indemnizaciones por el dinero sustraído.

### ***Etapa de laissez-faire 1965 a 1985***

México vive una situación muy boyante a mediados de los años sesenta que se calificó de 'milagro económico'. La etapa previa, desde la II Guerra Mundial, es también un período de alto crecimiento económico, lo que permite transformar el país de una economía post-colonial a una economía moderna. Adicionalmente, a mediados de los setenta se descubren nuevos yacimientos de petróleo, lo que mejora las perspectivas económicas en un contexto de precios del crudo al alza. En el reverso de la moneda, la población crece a un ritmo demasiado alto para las posibilidades de empleo y creación de riqueza del aparato económico. La población de México es de 19,7 millones en 1940 y de 48,2 millones en 1970.

Por otro lado, el reparto de la renta es muy desigual, aunque se observan algunas mejoras también en este apartado. En 1968, el 10% más rico posee el 42% de la renta mientras que el 50% más pobre sólo tiene el 17%. En 1984, el 10% más rico controla el 37% de la renta mientras que el 50% más pobre posee el 25%. La situación económica cambia por completo para México a partir de 1982. La caída del precio del petróleo y las materias primas hacen que afloren todos los problemas y contradicciones de la economía mexicana: falta de

diversificación de inversiones, inflación, sobreendeudamiento, corrupción...

La economía mexicana entra en recesión y no se recuperará hasta finales de la década. Habrá de recurrir a sucesivas devaluaciones del peso y a la ayuda del Fondo Monetario Internacional y EUA para financiar su deuda externa.

Pero antes de llegar a este contexto económico tan adverso hay que contar que en 1964 se suspende definitivamente el Programa Bracero, por las razones expuestas en el apartado anterior. Muchos de los retornados se instalan en los estados fronterizos lo que hace aumentar su tasa de desempleo. El gobierno de México en respuesta a esta situación lanza el 'Programa de Industrialización de la Frontera Norte' que, mediante exenciones fiscales anima a empresas internacionales a instalar sus plantas de montaje (denominadas *maquiladoras*) en el lado mexicano, aprovechando sus bajos costes laborales y la proximidad a los centros de consumo de alto poder adquisitivo de los Estados Unidos (Fernández-Kelly, 1983; Sklair, 1993; Stoddard et al., 1987; Wilson, 1992).

El programa es un éxito en lo que a la respuesta del capital internacional se refiere. Inicialmente se instalan maquiladoras en Ciudad Juárez y Tijuana, en una segunda fase se extienden a Matamoros, Reynosa y Mexicali, posteriormente a Nuevo Laredo, Piedras Negras, Ciudad Acuña y Nogales (Martínez, 1978). El número de maquiladoras pasa de 120 a 585 entre 1970 y 1984, mientras que el número de empleados sube de 20.327 a 184.000 (Martínez, 1988).

El boom de la maquiladoras relanza los estados del norte, un territorio ya de por sí muy dinámico, que poco a poco ha ido creciendo hasta disputar al centro del país -tradicional base de la economía- el liderazgo empresarial de México. Paradójicamente, el 80% de los puestos de trabajo generados por las maquiladoras son cubiertos por mujeres y no por los hombres retornados de Estados Unidos (Sklair, 1993). El tedioso trabajo de las cadenas de montaje, su baja remuneración, y la facilidad para seguir encontrando trabajos mejor remunerados en EUA, derivan el empleo de las maquilas hacia las mujeres que juegan un papel creciente pero subordinado en el mercado de trabajo mexicano.

El ‘Programa de Industrialización de la Frontera Norte’, como muchos otros programas públicos y cambios legislativos, no obtiene resultados en el apartado para el que se diseña pero sí en otros no previstos por el legislador:

1. Fracasa en el objetivo de proporcionar una salida a los “damnificados” del final del Programa Bracero que siguen prefiriendo ir y venir de EUA, aprovechando sus contactos, las facilidades para cruzar la frontera y la demanda de empleo poco cualificado del vecino del norte.
2. El boom de las maquiladoras provocan en México un importante movimiento migratorio interior del centro del país a los industriales y dinámicos estados del norte. Este movimiento es antesala de otro posterior, el paso de la frontera y la emigración a EUA, que alimentará el importante flujo migratorio internacional de este período.

3. El boom de las maquiladoras, que hoy contratan el 20% del empleo industrial, facilita la incorporación de la mujer mexicana al mercado de trabajo, aunque persiste en un modelo de integración subordinado, donde ocupan peores puestos de trabajo que los hombres.

En 1965, además de ser el año en que finaliza el Programa Bracero se produce un importante cambio legislativo en materia migratoria con la aprobación de la *Immigration and Nationality Act*. La nueva ley elimina el sistema de preferencia según la nacionalidad del inmigrante y lo sustituye por otro donde priman los lazos familiares y la cualificación profesional. También establece una contingente máximo de inmigrantes por año de 170.000 para el hemisferio oriental y 120.000 para el occidental; y 20.000 por país para la reunificación de familiares, a excepción de la esposa, los hijos y padres de los ciudadanos americanos sobre los que no existen limitaciones (Martínez, 2011). Estos cambios alterarán el flujo de entrada de personas, beneficiando a los asiáticos, entre los que abundan las personas cualificadas, y a la importante comunidad mexicana que vive en EUA que puede ahora reunificar a sus familiares. En cambio, los migrantes mexicanos sin familiares en Estados Unidos se verán perjudicados debido a la baja cualificación de la mayoría.

Se produce un importante incremento de la inmigración irregular como consecuencia de la nueva legislación y, pronto, la estimación de su volumen se convierte en un elemento de disputa política. Aunque las cifras que se manejan entonces se mueven entre los 6 y 12 millones, retrospectivamente se

puede afirmar que el nivel era mucho más bajo, vistos los 3 millones de inmigrantes que regularizan su situación con la amnistía de 1986.

El debate sobre la inmigración irregular tuvo muchos frentes. Uno de ellos fue el intento infructuoso de eliminar el flujo de trabajadores mexicanos que vivían junto a la frontera y que todos los días la atravesaban para trabajar en EUA, los conocidos como 'green-carders', por la tarjeta verde que les autorizan a franquear la frontera. Otro frente, igualmente poco exitoso, fue el conocido como '*Tortilla Curtain*', el primer intento de aumentar el control de la frontera sur construyendo una alambrada en los puntos más conflictivos para evitar el paso de la inmigración ilegal. El intento tuvo una gran contestación tanto por parte del gobierno de México, como dentro de los Estados Unidos.

Frente a esta situación, el gobierno del presidente Carter lanza una iniciativa para llevar a cabo una reforma integral de la inmigración y volver a reconducir el asunto por unos cauces más gobernados. Aunque la iniciativa no tendrá éxito, sí marca las bases para lo que será la reforma legislativa de 1986 que se aprueba durante el segundo mandato del presidente Reagan. Las dos principales novedades del plan de Carter proponen una amnistía para los inmigrantes en situación irregular que cumplan unos requisitos y el establecimiento de sanciones para los empresarios que contraten a inmigrantes irregulares.

Por su parte, el gobierno de México acepta el modelo de inmigración ilegal masiva de esta etapa, ante la imposibilidad de renovar el Programa Bracero, a la vista de su elevado crecimiento demográfico y frente a la realidad de una frontera porosa. Esta actitud ha sido calificada por algunos de “política de no política” (*policy of non-policy*), aunque el termino no es muy ajustado pues México sí realiza un política migratoria de lo factible y que fundamentalmente se centra en mantener y estrechar los vínculos con las comunidades emigrantes en el extranjero. En 1974, el gobierno mexicano elimina la penalización de emigrar sin contrato que había existido y defendido hasta entonces, siendo uno de los grandes postulados que posibilitó el Programa Bracero. Ese mismo año, el presidente Echeverría informa al presidente Ford que México ya no está interesado en renovar un programa de las características del bracero.

### ***Etapa de la asimilación y regulación de flujos desde 1986***

Esta etapa se inicia con la aprobación de la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) y llega hasta el presente. La IRCA se gesta durante el período anterior y supone una nueva vuelta de tuerca en el camino iniciado en 1965 hacia el control de los flujos migratorios y la eliminación -o al menos disminución hasta un nivel asumible- de la inmigración irregular. Para alcanzar este objetivo la IRCA plantea tres estrategias:

1. Dos programas de regularización de inmigrantes en situación irregular, uno para indocumentados con varios años viviendo en el país (residencia

continúa desde 1982) y otro para trabajadores temporales del sector agrícola con menos requisitos (trabajadores estacionales en 1985 y 1986). Como resultado, 2,3 millones de mexicanos legalizan sus estatus entre 1987 y 1990. La amnistía promueve la asimilación de la creciente comunidad mexicana en el seno de los Estados Unidos, al igual que en el pasado se hizo con otras comunidades nacionales. El 55% de los inmigrantes regularizados reside en California (Massey et al., 2002). La amnistía provoca una redistribución geográfica de la migración mexicana de los estados del suroeste hacia otros lugares de la Unión. Durante la mayor parte del siglo XX, la migración mexicana estuvo concentrada en cinco estados: California, Texas, Arizona, Nuevo México e Illinois. Entre 1960 y 1990, alrededor del 85% de los inmigrantes mexicanos se dirigen a Texas, California y Arizona (Durand et al., 2005). Durante el programa *braceo* la mano de obra extranjera se canaliza preferentemente a California y Texas, una tendencia que continúa hasta 1985, aunque a lo largo de este último período California consolida su preeminencia en detrimento de Texas (Marrow, 2011). La libertad de movimiento derivada de la amnistía, unida a la recesión que vive la economía californiana por aquel tiempo, incentivan la migración interior de los inmigrantes mexicanos a otros estados tradicionalmente no receptores de migrantes.

2. Un nuevo sistema de sanciones para los empresarios que contraten inmigrantes sin papeles. Sin embargo, la aplicación de este punto de la reforma ha sido muy laxa desde entonces, continuando la contratación de indocumentados. En 2007 se crea el *E-Verify system*, un instrumento

telemático que permite comprobar *on line* el status legal de cada trabajador extranjero. Sin embargo, este sistema no es todavía, a nivel federal, de obligado uso para los empresarios. Adicionalmente, algunos autores (Massey et alter, 2005) señalan que las sanciones provocan la rebaja del salario de los inmigrantes indocumentados debido a la aparición de nuevos intermediarios laborales que cargan su margen y a los que el empresario subcontrata el reclutamiento directo de inmigrantes para eludir las posibles responsabilidades derivadas del estatus legal de los trabajadores.

3. El aumento del control de fronteras y, en particular, de la frontera sur, por ser el lugar donde se producen la mayoría de las entradas ilegales. A lo largo de este período se diseñan intervenciones que intentan contener la entrada de irregulares al país allí donde ésta es más abultada, como *Operation Hold The Line* en el Paso, Texas, en 1993 u *Operation Gatekeeper* en San Diego, California, en 1994, ambas realizadas durante la presidencia de Clinton. Pero será a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 cuando la inmigración pase de ser una materia eminentemente económico-laboral a convertirse en un asunto de seguridad nacional, estando el control de la frontera entre sus principales objetivos. Esta concepción de la inmigración como un asunto de seguridad nacional ya fue promovida por Ronald Reagan cuando, durante su segundo mandato, se aprueba la IRCA, aunque entonces el planteamiento no tuvo mucho recorrido. En línea con este nuevo enfoque, en 2003 el *Immigration and Naturalization Service* que hasta entonces se encargaba de vigilar la

frontera, entre otras funciones, es absorbido por el *Department of Homeland Security*.

La etapa que se inicia en 1986 se caracteriza, como se ha dicho, por la restricción de la inmigración fundamentalmente mexicana, tras un largo período (desde principios de los años cuarenta) donde la emigración legal o ilegal a EUA desde México era relativamente fácil. El aumento de las restricciones a la libre migración provoca importantes cambios en las características del modelo migratorio. Hasta 1986 la migración tuvo un marcado carácter circular y masculino. A partir de ese año, el aumento progresivo de los controles en la frontera empuja a los inmigrantes indocumentados a instalarse y asentarse en EUA para eludir los costes crecientes de los *coyotes* y *polleros* (intermediarios que ayudan a cruzar la frontera) y evitar el riesgo de hacerlo por zonas cada vez más peligrosas. Todo lo cual se traducirá en un aumento de las bolsas de inmigrantes indocumentados viviendo en territorio estadounidense. Históricamente los inmigrantes documentados han tenido una probabilidad de retorno más baja que los irregulares, pero después de 1989 las probabilidades de ambos colectivos convergen y caen simultáneamente.

La evolución de las aprehensiones de la Patrulla de Fronteras (*Border Patrol*) es una prueba del progresivo incremento del control de la frontera sur. En 1970 se registran 80.000 aprehensiones, disparándose hasta un millón en 1986, por el efecto llamada de la promesa de regularización de la IRCA más la crisis económica que vive México. En 1993 se producen 820.000 aprehensiones

durante el 'concentrated border enforcement', 1,6 millones en 2000, y 858.000, en 2007. La reciente caída es más atribuible a la crisis económica (caída del empleo en la construcción donde hay gran presencia de trabajadores inmigrantes) que a un aumento de la disuasión producido por una mayor eficacia de la *Border Patrol* en la aplicación de la Ley. Aunque el esfuerzo en el cumplimiento de las leyes de inmigración se ha concentrado en la frontera (*entry without inspection*) desde mediados de los noventa, algunos cambios legislativos han resultado en un incremento de las detenciones en el interior de inmigrantes sin documentación o con documentación caducada. El resultado ha sido un aumento de las deportaciones, con graves consecuencias legales a diferencia de la repatriación voluntaria que suele ser la vía habitual empleada en la frontera para vehicular las expulsiones. El *Department of Homeland Security* estima que en 2008 vivía en EUA 7 millones de mexicanos en situación irregular es, el 61% del total. Por otro lado, también hay 5,7 millones de mexicanos viviendo legalmente en EUA, que representan el 21% de la población inmigrante legal, muy por delante de cualquier otra comunidad inmigrante (Pew Hispanic Center, 2009b, 2).

El nuevo contexto migratorio que abre la IRCA en 1986 cambia, por tanto, el patrón circular de la migración por otro de asentamiento. Esta transformación no sólo se produce por el desincentivo a cruzar repetidamente la frontera gracias al aumento de los controles. La importante amnistía que promueve la ley supone también un impulso decidido en esta dirección. Los 2,3 millones de migrantes mexicanos regularizados ganan el derecho a reagrupar a sus

familiares. Sin límites ni cuotas en el caso de la esposa/o e hijos/as. Un importante nuevo flujo de inmigrantes cuya entrada ya no sólo está sujeta a las necesidades del mercado de trabajo, que no sigue un patrón circular y que cambia la composición eminentemente masculina que hasta entonces ha tenido la migración.

Adicionalmente, el progresivo hostigamiento a los inmigrantes (legales o ilegales) por parte de los gobierno estatales donde se concentra un mayor número, empujan las naturalizaciones entre los mexicanos que tradicionalmente se han mostrado renuentes a adquirir la nacionalidad estadounidense por sentimientos históricos y culturales de pertenencia a otra comunidad. La ‘Proposición 187’ aprobada por el estado de California en 1994, fue la primera de este tipo. Prohibía el acceso a la salud, educación pública y otros servicios sociales a los inmigrantes irregulares. Finalmente fue suspendida por un tribunal por invadir las competencias del gobierno federal que tiene la potestad legislativa en materia migratoria. Adicionalmente, en 1996 se aprueba la *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* que facilita las deportaciones de residentes legales, y también en ese mismo año se promulga la *Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act*, que limita los beneficios sociales para los no ciudadanos.

La actitud del gobierno de México durante este período sigue la pauta adaptativa de antaño. Los ineficientes intentos de principios de siglo por controlar la migración al vecino del norte han dado paso al interés por institucionalizar las relaciones entre el gobierno de México y los mexicanos en

el extranjero. Esta política tiene como artífice la creciente importancia de las remesas de emigrantes que alcanzan los 25.000 millones de dólares en 2008. El gobierno organiza clubs de expatriados para evitar el debilitamiento de los lazos con las comunidades de origen. Por ejemplo, el 'programa 3x1' canaliza recursos desde el extranjero a las zonas rurales de origen en México para el desarrollo de infraestructuras. Los tres niveles de la Administración (federal, estatal y local) contribuyen con un peso por cada peso aportado por las comunidades en el extranjero. El programa financia 250 proyectos en el año 2008 por un monto de 125 millones de dólares. La creciente importancia de los emigrantes en la política mexicana lleva al candidato a la presidencia del Partido de la Revolución Democrática, Cuauhtémoc Cárdenas a hacer campaña en EUA en las elecciones presidenciales del año 2000, prometiendo doble nacionalidad y la posibilidad de votar desde el extranjero. La doble nacionalidad, aunque ya era posible antes, será más fácil de obtener a partir de 1998<sup>7</sup> y en las elecciones presidenciales de 2006 se permitirá el voto por correo.

Es importante señalar que durante este período se suscribe en 1994 el Tratado de Libre Comercio de America del Norte -*North America Free Trade Agreement* (NAFTA)- entre Canadá, México y Estados Unidos, que marca un hito en la relación comercial entre los tres países y que se logra tras una importante tarea de presión en Washington del gobierno de México. Esta

---

<sup>7</sup> .- Los EUA tienen un sistema de otorgamiento de nacionalidad mixto (*ius sanguinis* e *ius solis*) muy generoso. El nacido en EUA es estadounidense aunque el estatus de los padres sea irregular.

actitud beligerante, aunque en un grado menor, se trasladará a la implicación de la política mexicana con sus compatriotas en el extranjero. Los responsables gubernamentales mexicanos no quieren quedar al margen de la reforma que se madura en el vecino del norte como ocurriera en 1986 y buscan un grado de participación que sin llegar al del Programa Bracero, se sitúe en un punto ponderado por la importancia de la comunidad mexicana que vive en Estados Unidos. El gobierno de Fox promoverá frente a Washington un programa encaminado a rebajar la emigración irregular en el flujo y en el destino, que coloca a sus compatriotas en una posición de indefensión ante las mafias que se dedican al tráfico irregular de personas y ante los empresarios que los explotan. Propondrá un programa temporal de dimensiones suficientes, un aumento del número de visas permanentes y la regularización de indocumentados que viven en Estados Unidos. Los atentados de 2001 darán al traste con sus aspiraciones. Su sucesor, también del Partido de Acción Nacional (PAN), el Presidente Calderón centrará sus peticiones en la regularización dejando a un lado el programa temporal o el aumento de visas.

Asimismo, como señala Durand (2007), el gobierno mexicano desarrolla una intensa política de apoyo a los migrantes exteriores durante las postrimerías del siglo XX que continuará durante la siguiente siglo y que actúa como contrapeso de las políticas estadounidenses:

- Programa Paisano, se inicia en 1989 para contrarrestar las extorsiones a los mexicanos que retornaban, tanto en las aduanas mexicanas como en el trayecto de vuelta, creando mecanismos que controlaran y gradualmente

eliminaran los índices de maltrato, extorsión y robo. Corrupción y prepotencia en que incurrían servidores públicos de diversas entidades del Gobierno Federal contra connacionales, en el momento de su ingreso al país.

- Programas de apoyo a las comunidades mexicanas en el exterior, desde 1990 promueven mantener los vínculos de dichas comunidades con México, así como su desarrollo en materia de salud, educación (educación financiera, remesas), deporte, cultura y organización comunitaria, favoreciendo la creación de espacios de reunión y canales de comunicación. Actualmente existe un Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior, un Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) y un Consejo Consultivo del IME, que gestionan todos los programas. Su misión es coordinar los esfuerzos en materia de cooperación internacional para elevar el nivel de vida y promover el trato digno de las comunidades mexicanas en el extranjero.
- Se puso en marcha la matrícula consular para dotar de identificación oficial a los inmigrantes.
- Se establecieron medidas para reducir el costo en las transferencias de remesas.
- Programa 3x1 para migrantes. Conjuga recursos de emigrantes radicados en el extranjero y de los gobiernos federal, estatal y municipal, para

desarrollar acciones y obras sociales necesarias en sus comunidades de origen, así como proyectos productivos que se desarrollen en el país. Se llama 3x1 debido a que por cada peso que aportan los migrantes, los gobiernos municipal, estatal y federal contribuyen cada uno con un peso más. De este modo, la comunidad migrante se asocia con los tres niveles de gobierno para realizar obras de infraestructura social básica y/o apoyar proyectos productivos que fortalezcan el patrimonio familiar.

Por su parte el gobierno estadounidense ha tratado a los inmigrantes mexicanos de muy distinta manera a lo largo del tiempo, como se ha visto. Entre 1921 y 1965 existió un sistema que asignaba cuotas de emigrantes diferentes por países dependiendo de criterios de preferencia étnica. Los mexicanos estaban exentos de límites y cuotas. Los políticos los preferían por su patrón de migración circular que eludía el establecimiento permanente. A partir de 1976 se establecen también cuotas para mexicanos y canadienses, dándose preferencia a los trabajadores cualificados y al reagrupamiento de familiares. Los mexicanos sin cualificación especializada o lazos familiares han tenido desde entonces muy difícil conseguir una visa lo que ha contribuido al aumento de la inmigración irregular. En este contexto de elevado volumen de inmigrantes indocumentados, el último intento fracasado de reforma integral de la inmigración promovido por la administración Bush proponía la regularización de personas indocumentadas, la obligación federal para los empresarios de utilizar el *e-Verify* para comprobar el estatus legal de los trabajadores extranjeros, aumento de las sanciones a los empresarios que contraten irregulares, nuevo programa de migración temporal y adoptar el

sistema canadiense de puntos (alto nivel educativo y dominio del inglés) para la inmigración permanente.

El sistema legal actual de entrada a EUA tiene dos grandes apartados. Las visas para no migrantes (estancia temporal por turismo negocios o trabajo) y la migración permanente. El primero comprende el impreso I-94, para entradas por aeropuertos, las *border crossing cards*, que permiten la entrada temporal sin adentrarse en el país más allá de un límite de millas, y las visas de trabajadores temporales: H-1B, para trabajadores altamente cualificados, H2A, para la agricultura temporal (a diferencia de las otras no está topada pero no es popular entre los empresarios por el coste de sus requisitos), y H-2B y H-2R, agricultura estacional.



## **2. La migración internacional de retorno en la literatura económica**

La migración internacional no siempre es una decisión permanente. Algunos migrantes vuelven a su país tras haber pasado una temporada en el extranjero. El interés de la literatura académica por la migración de retorno, como señala Cassarino (2004), data de los años sesenta, pero la producción y debate se intensifican durante los ochenta, contribuyendo a la discusión sobre el co-desarrollo, a la emergencia de acuerdos bilaterales de readmisión entre países y al vínculo entre migración y desarrollo. Los siguientes apartados recopilan lo dicho por la literatura económica sobre la migración de retorno y las políticas públicas puestas en marcha en México para acoger a la emigración que vuelve de Estados Unidos de América (en adelante EUA). El capítulo aborda primero la definición de migrante retornado y las diferentes maneras de estimar su volumen. Se continúa analizando los motivos económicos y no económicos por los que se regresa, quiénes son los que retornan, cuándo lo hacen, cuánto tiempo pasan en el extranjero y cuál es el impacto de la emigración de retorno sobre las economías del país de origen y destino. Se termina haciendo una recopilación sobre cuál ha sido el impacto de las políticas públicas de fomento del retorno en México.

## ***2.1 Definición, medida y volumen de la emigración de retorno***

### ***Definición de retorno y medidas***

La División Estadística de Naciones Unidas (UNSD, 1998) define como migrantes retornados a las personas que regresan a su país de origen tras haber sido migrantes internacionales en otro país (durante un período corto o largo), y que tienen intención de quedarse en su país por, al menos, un año. Es más adecuado emplear el país de nacimiento, en lugar de la nacionalidad, para identificar a los emigrantes retornados, pues, si el período de estancia en el extranjero ha sido suficientemente largo, se puede haber producido una naturalización que oculte el regreso. La detección del retorno no es, en cualquier caso, sencilla, pues, algunas veces, el país de origen no es el de nacimiento y el de destino no es el acogida final (emigración secundaria). La migración secundaria es más probable entre los migrantes procedentes de países pobres. Asimismo, las estancias cortas hacen más difícil su detección, ya que impiden diferenciar las meras visitas al país de origen de los verdaderos retornos.

A la hora de calcular la relevancia de los procesos de retorno de migrantes, los Censos del país de acogida adolecen de problemas de sub-registro debido a su baja detección de indocumentados y a las salidas cortas que, por lo general, no se suelen registrar. Por otro lado, el Censo del país de origen se puede comparar con el de destino, para estimar la proporción de los que retornan. No obstante, este método sólo permite detectar la proporción total

de retornados en una fecha dada. Con el fin de paliar estos problemas existen encuestas especiales, como el *Mexican Migration Project*. Este proyecto lleva a cabo cuestionarios en México y en las comunidades de EUA a las que viajan los emigrantes. Borjas y Bratsberg (1996) usan un método de estimación indirecta para estimar el volumen de emigrantes retornados desde EUA. Para ello, comparan el flujo de residentes permanentes extranjeros admitidos entre 1975 y 1980, y recogidos en el *Immigration and Naturalization Service*, con el Censo de 1980, lo que les permite calcular el remanente de esa cohorte y, en consecuencia, el volumen de inmigrantes que han retornado. No obstante, la comparación arroja resultados sesgados, debidos a las diferencias de coberturas de ambas fuentes. La primera no recoge a los irregulares ni a los inmigrantes temporales, mientras que el Censo los cuenta, al menos en parte.

### ***Volumen de retornados***

La magnitud del fenómeno de la emigración de retorno depende de los requisitos de entrada al país de destino, de la naturaleza y requerimientos de los permisos de residencia, de los mecanismos de naturalización, de los motivos (económicos o no) para migrar y de las circunstancias individuales y familiares (estado civil, edad, descendencia, etc.). El volumen de retornados y, por tanto, la movilidad es mayor entre países con niveles de desarrollo similares, mientras que el asentamiento permanente es más común cuando las diferencias de renta son mayores.

Como señalan Bodvarsson y Van den Berg (2009), durante 1870 y 1950 llegaron muchos europeos a establecerse a EUA, pero también muchos de ellos retornaron a sus países de origen. En algunos años, hubo salidas netas de inmigrantes. Después de la I Guerra Mundial y durante la Gran Depresión muchos inmigrantes volvieron a sus países, en el primer caso, porque se trataba de refugiados de la guerra y, en el segundo, como consecuencia del aumento del desempleo, aunque también durante este período los mexicanos sufrieron un proceso de deportaciones masivo, pues la Administración norteamericana los tomó como chivos expiatorios de la mala situación económica.

Bojas y Bratsberg (1996) ofrecen, a partir del Censo de 1980 y datos del *Immigration and Naturalization Service*, ratios de retorno para los mexicanos que residen en EUA. El ratio es del 25,9% para las cohortes que entraron entre 1970 y 1974, y regresaron entre los 6 años y 10 años siguientes; y del 41,5% para las cohortes que entraron entre 1975 y 1980, y retornaron en los 5 años siguientes. Estos resultados sugieren que el retorno se produce, particularmente, en los primeros años. Por otro lado, estos ratios son superiores a los obtenidos para el conjunto de inmigrantes que llegan a EUA, sobre todo, para las cohortes más recientes (21,5% y 17,5%, respectivamente). El motivo del mayor retorno de los inmigrantes mexicanos se explica por su proximidad territorial, lo que abarata los costes del viaje y mejora los niveles de información. De hecho, los autores concluyen que el retorno se da sobre todo en los países más cercanos a EUA y más ricos. México cumple, al menos, la primera de estas dos premisas.

La OCDE (2008), en cambio, estima ratios de salida muy inferiores para los inmigrantes mexicanos; por debajo, incluso, del de otros países más lejanos. El ratio de retorno de los inmigrantes mexicanos que entraron en 1999 es del 18%, transcurridos 5 años; inferior al 24% de los sudamericanos, al 43% de los canadienses y al 54% de los nacionales de la Unión Europea de los quince. La OCDE (2008) también calcula un ratio de retorno del 3,7% para los mexicanos procedentes de EUA, empleado esta vez datos del país de origen. Este porcentaje es más bajo que el calculado con datos del país de destino por las limitaciones que se señalaron antes.

Asimismo, la OCDE (2008) estima un aumento del ratio de re-emigración (retorno) de los migrantes radicados en EUA entre 1994 y 1999, con datos del Censo de 2000 y del *American Community Survey* de 2005. El ratio de re-emigración para los migrantes que entraron en 1999 fue del 19,1% trascurridos cinco años y del 11% para los que entraron en 1998 y dejaron los EUA entre 2000 y 2005. Para las cohortes que entraron en 1997, esta proporción cae a 7,5% y para los inmigrantes que llegaron entre 1994 y 1996 es sólo del 5%.

Massey (1987) obtiene ratios más altos de retorno cuando se observan períodos más largos. El 31% de los emigrantes instalados en EUA retornan pasados diez años y el 60% transcurridos 20 años. Considera instalado al inmigrante que ha vivido en EUA, al menos, durante tres años consecutivos. Durand y Massey (2003) aseguran que México es el único país en desarrollo que recibe un número importante de migrantes de retorno.

Reyes (1997) analiza una muestra de migrantes mexicanos procedentes de la parte occidental de México que emigran a California entre 1982 y 1993, procedente del *Mexican Migration Project*. Y obtiene que, alrededor del 50% de lo inmigrantes retornan a México transcurridos dos años y pasado 10 años ha regresado el 70%. El estudio estima que alrededor de cinco millones de personas (documentados e indocumentados) emigraron desde las comunidades analizadas en México a EUA entre 1980 y 1990, en media casi 504.000 por año. De ellos, el 27% de los que entraron cada año (137.700) se quedaron en los EUA más de 10 años. También concluye que la migración circular no es un preludio del asentamiento. Los que se han quedado viajaron sólo una vez a EUA y los que viajan varias veces se quedan, como mucho, un par de años.

Campos y Lara (2011), a partir del Censo de Población mexicano de 2010, muestran que de los 994.869 mexicanos que dejaron el país para vivir en EUA entre 1995 y 2010, había regresado a México el 30,9% en 2010 (307.783). La Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica de 2006 (ENADID) ofrece un ratio de retorno similar: 33,7%, para aquellos que abandonaron el país en los cinco años previos.

## **2.2 ¿Por qué los inmigrantes retornan?**

Los emigrantes retornan a sus países de origen, en gran parte, empujados por incentivos económicos (inflación de expectativas, cambios macroeconómicos, objetivos de ahorro cumplidos, mejora de la expectativa salarial por

acumulación de capital humano, preferencias de consumo en el país de origen e incentivo públicos para el fomento del regreso), pues gran parte de ellos son migrantes laborales. No obstante, existen también otras motivaciones no económicas que explican una parte de los movimientos migratorios de regreso, aunque en menor medida: fin de persecuciones políticas o guerras, razones personales o familiares, etc. Por otro lado, la política migratoria del país de destino, su regulación, grado de implementación y la naturaleza y duración de los permisos de residencia, son también factores importantes a la hora de entender la migración y el regreso (retorno forzado). A continuación se analizan las motivaciones económicas más importantes que explican la emigración de retorno y, brevemente, algunas motivaciones no económicas.

### ***Inflación de expectativas: mala apreciación de los rendimientos de migrar***

La teoría neoclásica explica la migración como resultado de la diferencia salarial entre países (Todaro, 1969), y el retorno como una anomalía o fracaso del proyecto migratorio, consecuencia del cálculo equivocado sobre los costes y/o beneficios esperados en el país de destino. Se trataría así de inflación de expectativas sobre la facilidad para encontrar un empleo, su estabilidad, el salario que se ganará y/o una minus-valoración de los costes de adaptación a un entorno y cultura diferentes: lengua, dificultades para el reconocimiento de la titulación académica o de la experiencia profesional, discriminación, abusos, sentimiento de nostalgia, etc. Esta inflación se explica por falta de información o una inadecuada evaluación de la misma. La teoría neoclásica concibe la migración como un proceso donde se persigue maximizar el

rendimiento económico, donde el movimiento es único, unidireccional y permanente, y donde la decisión de migrar es individual y voluntaria. Bajo este enfoque, la migración de retorno sólo puede entenderse como el resultado de un fracaso.

Varios autores han contrastado esta hipótesis. DaVanzo (1983) comprueba que cuanto menor es la información en la que se basa el movimiento migratorio inicial, más probable es un movimiento subsiguiente de corrección, pudiendo tratarse de un movimiento de retorno. Relacionado con esta falta de información descubre que cuando se produce desde más lejos el movimiento inicial, más alta es la probabilidad de que se de otro nuevo, y que los movimientos, aparentemente, impulsados por una situación de desempleo (y posiblemente basados en poca información) tienden a producir un movimiento de retorno. Por otro lado, Borgas y Bratsberg (1996) sostienen que el retorno puede ocurrir como parte de un plan en el que se optimiza el lugar de residencia a lo largo del ciclo vital de una persona o como resultado de decisiones basadas en información errónea sobre las oportunidades existentes en EUA; concluyen que los inmigrantes procedentes de países no muy lejanos tienden a regresar más, lo que es contradictorio con la relación entre distancia e información sostenida por DaVanzo (1983).

Los rendimientos laborales son, en efecto, muy importantes para explicar la migración, y su sobre-estimación es un determinante del retorno. Sin embargo, la completa comprensión de la emigración de retorno requiere ampliar el modelo clásico. Un modelo general sobre migración debe

reconocer, además, que algunos migrantes se desplazan a otro país de manera temporal, por causas no económicas (reagrupamiento familiar) o de manera involuntaria (asilados y refugiados, deportaciones, etc.). Este modelo lo proporciona la Nueva Economía de la Migración Laboral, propuesta por Stark (1991), que plantea que algunos migrantes se desplazan de manera transitoria, dado que su objetivo es lograr una meta puntual, como obtener una titulación académica, ahorrar dinero para invertir en el país de origen (comprar una casa o montar un negocio) o atender actividades agrícolas de temporada. Esta teoría, además, sitúa la decisión de emigrar y retornar en la familia en lugar de en el individuo, lo cual parece un planteamiento más razonable si se trata de emigrantes con responsabilidades familiares e, incluso, para todo tipo de migrantes, una vez que la migración ha adquirido cierta entidad e inercia y se han desarrollado redes migratorias a ambos lados de la frontera.

Entonces, las familias disponen de un canal migratorio para diversificar su riesgo más allá de los mercados locales de trabajo, aseguramiento o financiación. A lo largo del ciclo vital de un hogar pueden cambiar sus necesidades: mayores cuando hay miembros dependientes y menores cuando no los hay. Esto determinará cuándo se produce la migración y qué personas migran, así como el momento del retorno. El desarrollo de las redes migratorias a ambos lados de la frontera, facilita la migración disminuyendo sus costes de información y adaptación, y permite que, parte de la misma, se pueda desarrollar sin tener a las motivaciones económicas como principal impulsor. Esto es, particularmente así, en aquellos países donde sus

residentes tienen acceso a servicios públicos universales de calidad proporcionados por Estados de Bienestar sólidos.

### ***Cambios en las condiciones macroeconómicas***

Las condiciones económicas del país de origen también cuentan a la hora de explicar la migración de retorno, aunque estas circunstancias no tienen porqué ser sólo económicas. El final de una guerra, de un período de hambruna o de persecución política en el país de origen, animarán igualmente el retorno. El cambio se puede producir también en el país de destino, como ocurrió durante la crisis financiera de finales de la primera década del siglo XXI, que afectó más a EUA que a México, provocando un flujo de retorno de emigrantes mexicanos. Los cambios pueden ser también de carácter personal o familiar: matrimonio, nacimiento de un hijo, muerte de la pareja, etc.

Según cálculos de la OCDE (2008) para México-EUA y Argentina-España, hay una correlación positiva entre la probabilidad de retornar y la mejora de las oportunidades de trabajo en el país de origen. Según el *International Migration Outlook 2008* de la OCDE: "*La importancia de la situación macroeconómica del país de origen también se comprueba en el comportamiento de los inmigrantes turcos viviendo en Alemania que regresaron a Turquía en los momentos de expansión. Muchos inmigrantes portugueses regresaron a casa al final de los setenta y principios de los ochenta, cuando sus países de acogida estaban en recesión. Este ejemplo,*

*también muestra la importancia del contexto político que rodea los cambios económicos, Portugal salió de la dictadura en 1974."*

### ***Preferencia por consumir en el país de origen***

La emigración temporal y, por tanto, el retorno, pueden explicarse por una preferencia a favor de consumir en el país de origen y el aumento del nivel de vida. Bajo esta hipótesis el migrante permanecerá en el país de destino durante un tiempo limitado, con el objetivo de ahorrar para consumir a su vuelta y obtener más utilidad. El retorno se producirá, independientemente de que la diferencia salarial entre países persista, cuando el beneficio marginal de aumentar el ahorro quede compensado por la pérdida de utilidad de no poder consumir en el país de origen. Nótese que aquí el regreso forma parte de un plan migratorio y que los factores que lo determinan están relacionados con la demanda (preferencias de consumo) y no con la oferta (diferencias salariales).

El modelo de Dustmann y Weiss (2007) constituye un prometedor intento de evaluación de esta hipótesis. Supone una preferencia por el consumo en el país de origen (*homesickness assumption*), que está contrastada empíricamente, y hace depender la decisión de emigrar y retornar del tiempo de estancia en el país de origen y destino. El modelo de Dustmann y su validación empírica muestran que el modelo clásico o estándar se equivoca cuando intenta asociar el volumen de inmigrantes sólo con el diferencial salarial, pues éste también se ve afectado por la duración temporal de

algunos proyectos migratorios. Dustmann y Weiss (2007) comprueban para la inmigración en el Reino Unido, que las diferencias relativas de precios en el país de origen y destino, y las complementariedades entre el consumo y el lugar donde se realiza, operan como causas del retorno. Por otro lado, Stark y Galor (1990) plantean que, a partir de una probabilidad de retorno, los migrantes suavizan el peso de su consumo a lo largo de su estancia en el país de destino, ahorrando más o trabajando más duramente. Esto explicaría porqué los inmigrantes acumulan más riqueza que los trabajadores nativos. Lindstrom (1996) muestra para México que tener una esposa e hijos en el país de origen es un importante factor de retorno. Por el contrario, conseguir la nacionalidad del país de acogida o establecer lazos emocionales lo disuade.

El enfoque sobre las preferencias de consumo necesita, no obstante, ser enriquecido, como señalan Bodvarsson y Van den Berg (2009), incorporando el cambio en las necesidades económicas y sociales que se produce a lo largo de la vida de una persona u hogar, es decir, a lo largo de su ciclo vital. En este sentido, los migrantes persiguen objetivos concurrentes, que cambian a lo largo del tiempo. Los migrantes plantean su migración y retorno a la luz de objetivos individuales y familiares, pero también consideran las oportunidades en el país de origen. Por ejemplo, cuando en el hogar hay niños, o se es joven, se pueden preferir localizaciones con buenas escuelas y universidades; en la etapa madura, en cambio, se buscarán lugares que permitan maximizar el desarrollo profesional; y durante la jubilación se podrán escoger lugares con clima suave y buenos servicios sanitarios. La jubilación es un motivo importante para el retorno, incentivado por las amenidades, relaciones

personales y consumo del país de origen, así como el aumento del poder adquisitivo de los ahorros acumulados o de la pensión, si se han generado derechos para su cobro en el país de acogida. Según la OCDE (2008), el retorno se concentra en los extremos del ciclo vital, entre los jóvenes reciente llegados y los jubilados. Chort y Rupelle (2015), concluyen que, junto a los tradicionales determinantes económicos de la migración, factores climáticos y sociales también contribuyen a dar forma a los patrones regionales de migración, aunque estos no tienen un efecto significativo sobre los flujos de retorno. El retorno y la estancia temporal podrían tener también como objetivo atender consumos específicos y no una preferencia general por el consumo en el país de origen. Por ejemplo, la emigración temporal podría servir para ahorrar y financiar la compra de un coche, el pago de un banquete de bodas o los gastos médicos, debido a una cobertura o calidad deficiente en el país de origen.

### ***Objetivo de inversión en el país de origen (ahorro)***

Como sostiene Durand (1996), con frecuencia, la migración internacional resulta de una estrategia para adquirir capital físico, para incrementar el consumo de la familia del migrante en el país de origen o para financiar nuevas formas de producción. En consecuencia, la migración puede ser resultado de un proyecto temporal que tiene como objetivo ahorrar para invertir a la vuelta en bienes raíces (en la vivienda familiar, en tierras), financiar estudios, abrir un negocio, etc. Desde esta perspectiva, la emigración y el retorno resuelven, no sólo la falta de empleo suficientemente

remunerado, sino también las dificultades para obtener crédito, resultado de las deficiencias del sistema financiero local. Los países en vías de desarrollo suelen presentar imperfecciones en sus sistemas bancarios a la hora de atender la demanda de créditos y microcréditos. Estas carencias se acentúan por la incapacidad del ahorro nacional para atender inversiones importantes, como el desarrollo de grandes infraestructuras, lo que conllevan el encarecimiento de la financiación local y el recurso al ahorro externo.

Cuando la migración tiene por finalidad ahorrar para crear un negocio, la edad cobra especial importancia. El migrante necesitará contar con tiempo suficiente para rentabilizar el proyecto migratorio. Tras pasar una temporada ahorrando en el extranjero, deberá disponer de un período adecuado para desarrollar el negocio y, finalmente, para disfrutar de sus frutos. En este sentido, Reyes (2004) encuentra, para la migración entre México y EUA, que la depreciación del peso mexicano anticipa el retorno.

### ***Premio salarial por acumulación de capital humano***

La exposición de los emigrantes al desempeño de oficios de manera más profesional, a nuevas tecnologías o a otras formas de organizar el trabajo, llevan a pensar que la acumulación de capital humano es mayor y más rápida en el país de destino. Un caso particular es el de los estudiantes en el extranjero, que retornan a casa una vez terminada su formación. Bajo este enfoque, el retorno se produce incentivado por el premio salarial que obtienen los emigrantes al volver a su país y rentabilizar el capital humano

que han acumulado en el país de destino. Esta hipótesis está limitada por las posibilidades de sacar partido y rentabilizar el capital acumulado en la economía a la que se regresa. Muchos emigrantes mexicanos regresan a zonas rurales donde puede ser difícil sacar partido al nuevo capital humano acumulado por la falta de desarrollo de la economía local. Los estudios empíricos confirman la existencia de un 'premio salarial' para los retornados a países en vías de desarrollo. Wahba (2007) muestra para Egipto que los trabajadores con experiencia internacional ganan un 38% más que aquellos que nunca han emigrado. El análisis controla los sesgos de selección de ser inmigrante y de participación en el mercado de trabajo.

Según la OCDE (2008), los trabajadores menos y más cualificados son los más interesados en emigrar y regresar a su país para rentabilizar el capital humano acumulado. Los trabajadores con un nivel de cualificación intermedio también adquieren nuevas habilidades pero no pueden rentabilizarlas debido a una falta de oportunidades para su nivel de cualificación en el país de origen.

### ***Política migratoria: migración circular e incentivos al retorno***

El país de destino puede tener interés porque los inmigrantes no echen raíces y, por tanto, que su estancia sea temporal y regresen a su país de origen.

El retorno, cuando es resultado de una migración circular periódica entre dos países, es indicativo del grado de integración económica entre áreas economías vecinas, que interactúan generando actividad y crecimiento.

La migración circular tiene una estrecha relación con la política inmigratoria y el marco regulador de los flujos de entrada del país de acogida. Una frontera porosa fomenta la migración circular, como la de los *commuters* que viven a un lado de la frontera y trabajan en el otro, y van y vuelven todos los días. En cambio, una frontera difícil de atravesar disuadirá los movimiento de ida y vuelta si no se dispone de la documentación correspondiente. La migración circular es característica de los acuerdos entre países para atender las actividades de temporada de la agricultura, como el *Programa Bracero*, un programa de *guest workers* (trabajadores invitados) iniciado durante la Segunda Guerra Mundial entre México y Estados Unidos, para atender la falta de mano de obra -fundamentalmente agrícola- resultado del alistamiento para la guerra de la población autóctona. El programa se extendió hasta principios de los años sesenta debido al despegue industrial que se produce en EUA tras la contienda, que absorbió a los retornados del frente.

Una caso particular, pero creciente, de la migración circular es el de los trabajadores desplazados para proveer un servicio o como empleados de una empresa multinacional. La globalización promueve los traslados temporales de trabajadores según aumenta el número de empresas con una producción o presencia internacional. El aumento del comercio internacional de servicios (e.g. *software*) lleva aparejado un incremento de la migración de trabajadores especializados asociados a estos servicios, en mayor medida que el comercio de bienes. Las nuevas tecnologías, sin embargo, permiten en

algún caso limitar los movimientos de este tipo de trabajadores, gracias a que pueden operar desde el país de origen.

Tener familia en el país de origen es un acicate para la migración sucesiva o periódica, así como disponer de pasaporte. Por el contrario, un bajo nivel educativo limita los movimientos migratorios. En general, los inmigrantes cambian a lo largo de su vida de lugar de residencia más que los nativos, en busca de mejores oportunidades. La posibilidad de remigración aumenta cuando mejora el conocimiento del país de destino.

Asimismo, incentiva el retorno, el fomento de la vuelta de trabajadores cualificados y científicos por la Administración de los países de origen, con el objetivo de recuperar el capital humano que se pierde (*brain gain*) como resultado de la emigración de buenos profesionales (*brain drain*). El retorno de personal cualificado puede impulsar el crecimiento en el país de origen que, de otra manera, no se hubiera producido por la imposibilidad o dificultad de adquirir determinados conocimientos y experiencia si no es a través de la emigración.

### ***Retorno no económico y forzado***

El retorno forzoso, como 'radiografía del fracaso', constituye un aspecto importante de la política, y los procesos de integración y asimilación en el país de destino, que se ignora por la dificultad de conseguir datos al respecto. El marco regulador de los flujos de entrada, como se señaló en el punto

anterior, puede facilitar la migración circular o, por el contrario, provocar un retorno forzado que trunque, antes de tiempo, el proyecto migratorio. Todos los años miles de mexicanos son deportados de EUA. Durante la Gran Depresión se produjeron deportaciones masivas de mexicanos que, en algún caso, habían vivido durante generaciones en los territorios ocupados durante la guerra entre ambos países. Las causas del retorno forzado también pueden ser distintas a las derivadas de la política migratoria del país de destino como, por ejemplo, una enfermedad o un accidente.

También pueden producirse regresos al país de origen no inducidos por incentivos económicos, sino basados en cuestiones personales o familiares: matrimonio, nacimiento de un hijo, muerte de la pareja, etc. Dustmann (2003) muestra que las preocupaciones de los padres sobre sus hijos aumentan el retorno. Gibson y McKenzie (2011) señalan que la decisión de retornar en el caso de los emigrantes altamente cualificados, está relacionada con la familia y el estilo de vida más que con la diferencias de oportunidades de obtener más renta en distintos países.

### ***2.3 ¿Quién retorna?***

Al igual que los emigrantes no son una muestra aleatoria o representativa de la población del país de origen, los emigrantes retornados tampoco lo son de la población inmigrante residente en el país de acogida. Por el contrario se trata de una muestra auto-seleccionada de dicha población. Esta selección se debe y depende de las características de cada grupo social y de los incentivos

y desincentivos que de ellas devienen a la hora de tomar la decisión de emigrar o retornar del extranjero. Al igual que ocurría con la emigración, no existe un consenso teórico ni empírico sobre quién retorna y quién se queda.

La controversia sobre la selección de los migrantes viene de lejos, y la evidencia empírica más reciente no la ha resuelto. Se considera que hay selección positiva si los que emigran están más cualificados que la población que permanece en el país, y negativa si los migrantes están menos cualificados que los no migrantes. Chiswick (1999) desarrolló un modelo que muestra que los migrantes están positivamente seleccionados respecto de la población de origen. Borjas (1999, a), en cambio, muestra que los inmigrantes están seleccionados negativamente cuando la desigualdad en la distribución salarial es mayor en el país de origen que en el de destino. Por el contrario, la migración estará positivamente seleccionada si la distribución salarial es más igualitaria en el país de origen. Del modelo de Borjas se deduciría que la selección de migrantes mexicanos a Estado Unidos es negativa. Muchos trabajos empíricos han tratado de corroborar esta hipótesis obteniéndose resultados no concluyentes.

Chiquiar y Hanson (2005) empleando los censos norteamericanos y mexicanos de 1990 y 2000, encuentran evidencias de que los emigrantes mexicanos se localizan en la mitad de la distribución salarial de México, resultando su selección ligeramente positiva. En un trabajo más reciente, Kaestner y Malamud (2010) empleando el Mexican Family Survey (MxFLS), encuentran que los hombres migrantes proceden de la mitad de la distribución de

cualificaciones, aunque cuando controlan por el coste de migrar, la evidencia no es tan concluyente. El problema de esta fuente de datos es que ofrece muestras de migrantes muy pequeñas. También encuentran selección positiva McKenzie y Rapoport (2010) y Orrenius y Zavodny (2005), empleando datos del Mexican Population Project (MPP), que es sólo representativo para el ámbito rural.

En cambio, Fernández-Huertas (2011), empleando datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) de 2000 a 2004, que permite identificar a los migrantes antes de partir durante los 5 trimestres consecutivos en los que el hogar permanece en la muestra, encuentra evidencia empírica sólida de selección negativa. Los salarios de los migrantes son un 20% inferior y están menos educados que la población que permanece en México. La ENE, al igual que el MPP y el MxFLS, también presenta limitaciones. Así, no capta a los hogares que migran al completo y la muestra de emigrantes que detecta es muy pequeña. Ambrosini y Peri (2011) empleando el Mexican Family Survey (MxFLS) también encuentran evidencia de selección negativa.

Por su parte, Ibarra y Lubotsky (2007) apuntan que los censos norteamericanos ofrecen una visión incompleta del fenómeno pues infraestiman el volumen de migrantes irregulares. A partir del Censo mexicano de 2010 estiman los niveles de educación de los emigrantes mexicanos desde 1995 al año 2000, y concluyen que los migrantes tienen medio año de educación menos que la población no migrante. Asimismo, sostienen que los migrantes que no capta el Censo mexicano (cuando migra toda la familia) no alteran los resultados de

selección negativa. McKenzie y Rapoport (2010) señalan que las redes migratorias pueden reconciliar gran parte de los resultados contradictorios obtenidos por las distintas investigaciones. En teoría, las redes alivian los costes de migrar, sobre todo, de los migrantes menos cualificados. En consecuencia, los modelos predicen selección positiva en comunidades poco conectadas a redes migratorias y negativa en aquellas otras con conexiones fuertes. Empleando la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, descubre que su suposición teórica se cumple para los hombres entre 15 y 49 años en localidades con menos de 100.000 habitantes.

Pero la selección final de inmigrantes está condicionada por el posible retorno de una parte al país de origen. Hecho que es ignorado por las investigaciones citadas más arriba. Para incorporar el retorno, Borjas y Bratsberg (1996) desarrollan un modelo teórico donde la migración puede ser temporal debido a problemas de información (se regresa porque se termina obteniendo menos de lo esperado), o cuando el salario que se obtendría en el país de origen supera al del país de destino. En este último caso, los individuos actúan como agentes que optimizan sus decisiones de localización a lo largo de su ciclo vital. A partir de datos del *Immigration and Naturalization Services* y del Censo estadounidense de 1980, muestran que la selección de los emigrantes retornados es inversa a la del flujo original de inmigrantes. De tal manera que si estos últimos estaban negativamente seleccionados (es decir, menos cualificados que la población del país de origen del que parten), los retornados estarán positivamente seleccionados: más cualificados que la población inmigrante que permanece en EUA. De esta manera la selección

inicial se acentúa con el retorno. El modelo predice, en consecuencia, que los emigrantes mexicanos menos productivos se quedan en EUA y la selección positiva de los retornados con respecto a los emigrantes, pero no predice que los retornados estén positivamente seleccionados en relación a los no migrantes, aunque los trabajos previos de Bojas (1999, a) así lo apuntan.

Tampoco existe un consenso en la literatura económica sobre cómo es la selección de los emigrantes mexicanos retornados a México de EUA. Ambrosini y Peri (2011) sostienen que hay una ligera selección positiva, emplean el MxFLS de 2002 y 2005. Definen migrantes retornados, como trabajadores que vivieron en México en 2005 y han pasado más de un año en EUA entre 2002 y 2005. Debido al tamaño de la muestra y el corto período considerado, el número de migrantes retornados identificados es sólo de 56, lo que pone en cuestión los resultados. Concluyen también que pasar una temporada en EUA mejora las perspectivas salariales. Encuentran que la prima migratoria para los retornados es opuesta a la de los emigrantes: los trabajadores más formados reciben un mayor premio por retornar de los EUA y su selección es positiva en relación a los emigrantes.

En cambio para Reyes (1997) la selección es negativa. Analiza una muestra de migrantes mexicanos procedentes de la parte occidental de México que emigran a California entre 1982 y 1993, procedente del *Mexican Migration Project*. Concluye que los que se asientan son los que tienen más éxito laboral, salarios altos y mejor educación, los que les convierte, a su vez, en demandantes de servicios sociales poco probables. Los que regresan son los

inmigrantes que ni siquiera alcanzan el nivel de educación elemental, que están desempleados, ganan salarios bajos, trabajan en la agricultura, son trabajadores no manuales o no tienen documentación. Este es el mismo patrón de selección vigente en la inmigración a EUA durante generaciones. DaVanzo (1983) comprueba que los cabezas de familia muy jóvenes suelen volver a lo largo del primer año de haber partido y, coincidiendo con Reyes, que los menos educados son los que tienen la mayor probabilidad de regresar antes. Por el contrario, los más educados tienen la mayor probabilidad de moverse pero hacia adelante, dentro del país de destino.

Por el contrario, Dustmann (1993) y más recientemente Dustmann et al. (2010), plantean un modelo del que resulta selección positiva. Los mexicanos con elevada formación acumulan nuevas habilidades en EUA (e.g. conocimientos de inglés, conexiones con la economía de EUA, etc.) muy valoradas en México. En cambio, a los menos educados se les paga más en EUA que en México por las habilidades manuales que tienen pero no acumulan nuevas habilidades. Por tanto, para el segundo grupo tiene sentido quedarse mientras que para el primero es más atractivo regresar con las nuevas cualidades que han adquirido.

Por su parte Lacuesta (2006) mantiene que no hay selección. Partiendo del modelo de Borjas y Bratsberg (1986), analiza la pérdida de capital que la emigración genera en México, y muestra que, independientemente del motivo por el que se retorne, la distribución de cualificaciones de los emigrantes que se quedan en EUA es más similar a la distribución de los que migran

temporalmente, que a la de los que nunca migraron. Apunta que los que se quedan en EUA proceden de la mitad de la distribución de capital humano, lo que sugiere selección positiva. Asimismo, muestra que los salarios de los emigrantes retornados son un reflejo de su productividad antes de emigrar y no se ven afectados por mejoras en el capital humano como consecuencia de la migración. Por último, encuentra evidencia de que los factores inobservables del capital humano afectan a la dispersión de la distribución y de sus cuantiles, pero, de manera importante, a la media.

Campos y Lara (2011) encuentran evidencia de que el patrón de selección ha cambiado a lo largo del tiempo, hacia una auto-selección negativa. En 1990, el salario que hubieran percibido los retornados en caso de no haber emigrado era un 6% más alto del percibido por los no migrantes. Sin embargo, en 2010 la diferencia se recorta hasta el -14%. Llegan a estos resultados analizando la autoselección de los migrantes retornados a México desde 1990 hasta 2010 a partir de datos censales mexicanos, estimando el contrafactual del salario que los retornados hubieran percibido caso de no haber migrado. Su resultado indica una rebaja en la "calidad laboral" de las personas que emigran, aproximada a través del nivel salarial. El aumento de la selección negativa es robusta en subgrupos específicos: rural y urbano, hombres y mujeres, y estado de alta y baja emigración. Adicionalmente se observa que el salario de los migrantes retornados es mayor que el que hubieran obtenido en el caso de no haber migrado. Ambos resultados indican que la migración tiene un efecto positivo sobre la economía mexicana. Las estimaciones de Campos y Lara (2011) validan el modelo de Borjas y Bratsberg (1996) en 2010, pero lo

rechazan en 1990. Los autores apuntan que más que con este modelo, sus resultados son más consistentes con la hipótesis de que las personas poco cualificadas se enfrentan a costes que evitan que emigren en un primer momento. El hecho de que la selección se transforme en negativa con el paso del tiempo se debe a que las redes migratorias relajan el coste de emigrar de los poco cualificados, como han sugerido McKenzie y Rapoport (2010).

### ***Otras cuestiones además de la selección de retornados***

Según Massey (1987), la probabilidad de retorno cae con el paso del tiempo y el aumento del salario, pero se incrementa si se poseen propiedades en México y a edades avanzadas. La posesión de propiedades tiene el mayor impacto sobre la emigración de retorno. El migrante instalado en EUA con más probabilidad de retornar a México es un hombre mayor casado e indocumentado, que tiene en México esposa, hijos, casa y propiedades, y que ha estado en EUA menos de 5 años trabajando por el salario mínimo en una ciudad. Una vez que el asentamiento se ha producido, el retorno no es muy probable, a no ser que el emigrante posea propiedades en México e incluso, entonces, esta probabilidad disminuye con el paso del tiempo. Todos estos factores hacen del retorno un proceso limitado una vez que el asentamiento se ha producido en EUA.

En cuanto al género, según la OCDE (2008) en los EUA hay una diferencia significativa en el retorno de hombres y mujeres con ratios de re-emigración (retorno) del 22% y el 16%, respectivamente. La diferencias se explica sobre

todo por los mexicanos en cuya emigración los hombres están sobre representados. La tasa de re-emigración tras cinco años es del 23% para los hombres y el 9,6% para las mujeres. Según esta misma fuente, los inmigrantes menos cualificados (con menos de educación secundaria) y los que tienen educación superior, son los que tienen ratios de re-emigración mayores que los que tienen formación intermedia. Para los hombres que llegaron en 1999 con 30 años o más, el ratio de re-emigración tras cinco años es del 34,3% para los menos educados, 4,4% para los de educación intermedia y 23,5% para los que tienen educación superior. Finn (2007) muestra que el ratio de retención de los extranjeros que se han doctorado en universidades americanas es del 65%-70% tras cinco años de conseguir el título, lo que sugiere un ratio de re-emigración del 30%-35%.

Por último, Gitter *et al.* (2008) investiga el impacto de la emigración de retorno en el empleo de hombres de 15 a 65 años, a partir del *Mexican Family Life Survey* de 2002 (8.400 hogares, 35.000 entrevistas y 150 comunidades). Su conclusión es que ser emigrante retornado no impacta sobre la probabilidad de tener o no empleo, cuando se corrige el modelo estadístico del problema de endogeneidad, debido a que los factores que determinan la decisión de trabajar son los mismos que determinaron la decisión de emigrar. Posiblemente esto se deba, según los autores, a que la probabilidad aumenta para aquellos que mejoran su capital humano, y empeora para los que han perdido sus contactos con las comunidades a las que regresan, siendo el efecto neto nulo. Cuando no se corrige la emigración de retorno tiene un efecto negativo entre los hombres que viven en un estado fronterizo y positivo

en los que viven en los estados inmediatamente a continuación de los fronterizos. La justificación que se aduce no es muy sólida, podría ser que, en el caso de la migración circular, el coste de ir y volver desde los estados fronterizos es más bajo, lo que supone un menor incentivo a tener que encontrar un trabajo en el lugar de origen mientras se espera a la siguiente, por ejemplo, cosecha.

## **2.4 ¿Cuándo se retorna? Duración de la estancia**

Lindstrom (1996) analiza, con datos del *Mexican Migration Project*, la influencia de las características económicas del área de origen en la duración de la estancia, y encuentra que las áreas dinámicas con oportunidades de empleo y para pequeñas inversiones de capital animan a estar más tiempo en EUA, que las áreas estancadas donde el uso productivo de los ahorros es menor.

Según la OCDE (2008), la probabilidad de retorno está negativamente relacionada con la duración de la estancia. La mayoría de los retornos ocurren a lo largo de los tres primeros años de estancia y tras el quinto años los ratios de retorno son muy bajos.

La probabilidad de retorno se reduce con el aumento de la estancia. Hay una significativa propensión a retornar la país de origen tras la jubilación, algunos deciden repartir su tiempo entre el país de origen y acogida. McKenzie (2006) muestra que una proporción preponderante de inmigrantes regresan a casa

cuando son jóvenes. Los emigrantes mexicanos lo hacen a una media de edad de 24 años, tras años de estancia.

Reyes (1997), a partir del *Mexican Migration Project*, estudia los flujos de retorno de 31 comunidades de México occidental entre 1982 y 1993. La probabilidad de retorno era mayor entre los indocumentados, que representan el 54% de la muestra, el 70% de ellos regresó transcurridos 5 años, el doble que los migrantes con documentación y cuatro veces más que los inmigrantes que se beneficiaron de un programa de regularización.

## ***2.5 Consecuencias del retorno***

### ***Consecuencias en el país de acogida***

Como apunta Reyes (1997), si la emigración de retorno es importante y selectiva (es decir, si los que retornan son diferentes a los que se quedan), los responsables políticos de los países de destino se arriesgan a tomar decisiones basadas en datos imprecisos y asunciones falsas, si no tienen en cuenta el tipo de selección que se produce entre los retornados. En un contexto con elevado retorno, las decisiones de política pública no se pueden adoptar teniendo en cuenta sólo las características del flujo de entrada, sino que hay que descontar el cambio que el retorno opera sobre el stock de emigrantes. En el mismo sentido, Borgas y Bratsberg (1996) señalan la importancia del estudio del retorno para el diseño de la política migratoria eficaz. Asimismo, el estudio del retorno es importante para estimar, adecuadamente, el grado de

asimilación de los inmigrantes. Reyes (1997) plantea que las altas tasas de retorno que tienen los migrantes de México occidental que migran a California (las mitad regresa en los dos primeros años), invalida el argumento sobre el mayor consumo que estos harían de las ayudas públicas. La autora sostiene, que el acceso a estas ayudas exige una residencia legal superior a 10 años, según la legislación vigente (los inmigrantes indocumentados no pueden acceder a los servicios sociales). Pasados 10 años, el 70% de los emigrantes ha regresado a México, por tanto sólo el 30% estaría cualificado para acceder a estas ayudas, pero, dado que terminan quedándose los más cualificados y exitosos parece poco probable que necesiten acudir a la asistencia pública. Por otro lado, la mayoría de los hombres, 72%, emigra solo, lo que impide que sean beneficiarios de las ayudas familiares.

Galor y Stark (1990) establecen un vínculo entre la probabilidad de ser emigrante retornado y el comportamiento del ahorro. Los inmigrantes ahorran más que los nativos como consecuencia de la posibilidad de retorno. Si no regresan los inmigrantes superan en ahorros a los nativos y a los emigrantes de países con una probabilidad de retorno. Por tanto, los inmigrantes contribuyen más que los nativos a la formación de capital en el país de acogida. No obstante, parte de estos ahorros puede ser transferido al país de origen mediante remesas.

### ***Consecuencias en el país de origen (en su desarrollo)***

El retorno como factor de recuperación del capital humano (*brain gain*) perdido (*brain drain*) debería ser una cuestión de interés para los países de origen que, sin embargo, al igual que en los países de destino, tampoco suele recibir mucha atención. Estos suelen centrarse en otras cuestiones con réditos más inmediatos y obvios, como el alivio que supone la emigración sobre mercados de trabajo saturados, el trato y nivel de asimilación de sus connacionales en el país de destino, y el envío de remesas por el alivio de la pobreza y la contribución al desarrollo del país que suponen.

Los retornados contribuyen a la economía de su país de origen fundamentalmente a través de tres vías: 1) mediante la mejora educativa y la experiencia laboral que obtienen en el extranjero (capital humano); 2) aportando capital financiero procedente del ahorro acumulado; y 3) con las redes de contactos que generan en el país de acogida (capital social). Todo ello puede contribuir a la creación de nuevos negocios o a su internacionalización, a facilitar la transferencia y adopción de nuevas tecnologías, o a diseminar buenas prácticas en la forma de trabajar e innovar la organización del trabajo. El efecto esperado del retorno es débil porque su volumen no es muy grande, sobre todo si se compara con el alivio de los mercados locales de trabajo locales que produce la emigración o del efecto sobre la pobreza y la economía familiar que producen las remesas. La OCDE (2008) reconoce que el retorno no hace arrancar procesos de desarrollo, sino más bien a la inversa: "el efecto contrario parece predominar: los migrantes

tendrán una mayor inclinación a regresar si las condiciones económicas son atractivas y hay nuevas oportunidades". Los recursos que los retornados traen con ellos pueden, no obstante, impulsar aún más el crecimiento, en especial si las autoridades fomentan el uso óptimo de estos recursos.

### *Capital humano*

En general, los migrantes retornados suelen tener un mejor nivel educativo que las personas que nunca migraron, como resultado del proceso de selección, primero, de los emigrantes y, después, de los retornados. Sin embargo, en México no se aprecian grandes diferencias educativas entre los emigrantes y la población que permanece en México; aunque los primeros están ligeramente sub-representados en la cumbre de la pirámide de cualificaciones. Tampoco se aprecian grandes diferencias entre las ocupaciones en las que se emplean los emigrantes retornados y los que nunca abandonaron el país, OCDE (2008).

Los retornados producen ganancias de capital humano que pueden compensar las pérdidas iniciales. Pero para que esto sea así tiene que haber suficientes oportunidades de empleo para motivar el retorno de los emigrantes cualificados. El caso de México también contradice esta apreciación general, debido a que los trabajos que suelen desempeñar los emigrantes mexicanos en EUA requieren poca cualificación o están desconectados de las necesidades del trabajo mexicano para que exista ninguna prima o bonus por la experiencia laboral adquirida en el extranjero. En este sentido, Conway *et al.*

(1998), sostienen que las nuevas destrezas laborales adquiridas en el extranjero pueden no representar una mayor capacidad productiva en sus lugares de origen si no pueden rentabilizarse en los mercados locales.

Feindt y Browning (1972) estudian el retorno para una muestra de 1.640 hombres entre 21-60 en Monterrey en 1965 y, nuevamente, en 1967, y 380 hombres de Cedral entre 15 y 64 años, una pequeña comunidad agrícola ubicada en el Estado de San Luis Potosí. Los resultados muestran que retornan un 23% a Monterrey y un 30% a Cedral. El retorno en Monterrey está relacionado con el desarrollo de la carrera profesional, los que retornan enriquecen la comunidad con nuevas habilidades y contactos, y con la existencia de oportunidades, dado el dinamismo económico de la ciudad. La situación de Cedral es diferente porque allí no hay muchas oportunidades, la emigración no aumenta el dinamismo económico, sino que sirve para mantener el nivel de vida de la comunidad.

Se suman a esto, las dificultades que tienen para rentabilizar su capital humano los emigrantes que retornan a México tras pasar una larga temporada en EUA, como consecuencia de su desconexión del mercado de trabajo de su país: no tendrán información actualizada de la demanda de empleo y habrán perdido sus contactos, lo que hará que tengan menos éxito en la búsqueda de empleo y salarios más bajos. Asimismo, en el caso de México influye el importante volumen de deportaciones, pues cuando el retorno es forzado y no planeado, aumentan las dificultades para reintegrarse.

## *Capital financiero*

El mal funcionamiento del mercado de trabajo y del sistema financiero anima la emigración temporal para acometer inversiones de capital en el país de origen. Como sostiene Cobo (2008), la mayoría de los desplazamientos a Estados Unidos obedecen a cuestiones de empleo, y éstos son más frecuentes entre quienes tienen un objetivo de inversión productiva a su regreso a México. Asimismo, el retorno tras un largo período de estancia en el extranjero, por ejemplo, en la edad de jubilación, suele ir acompañado de la repatriación de cantidades significativas de capital ahorrado durante el período de emigración. Estos capitales no suelen destinarse al consumo sino a impulsar proyecto de emprendimiento empresarial, mejoras en la vivienda, o en la infraestructura del entorno. Como ya se apuntó, la edad es un factor relevante para el emprendimiento empresarial, pues debe dar tiempo para desarrollar el proyecto migratorio, crear el negocio y rentabilizarlo.

Wong *et al.* (2007), estudia la riqueza de los hombres emigrantes retornados de mediana edad y mayores, usando datos del Estudio Nacional sobre Salud y envejecimiento en México en 2001 y corrigiendo por factores de selección. Concluye que el efecto a largo plazo de la emigración es positivo sobre la riqueza personal acumulada, en comparación con las personas que nunca han emigrado o lo han hecho internamente.

## *Capital social*

Las redes sociales en el país de origen y destino se han revelado como un gran activo para rentabilizar el proyecto migratorio en el extranjero y a la vuelta. Explotar los contactos que se hacen a ambos lados de la frontera puede servir para dinamizar la economía del territorio, fomentando el desarrollo del comercio internacional, la transferencia de tecnología entre países, el aumento de la inversión extranjera o el éxito de nuevos proyectos migratorios. Como se apuntaba antes, las redes de contactos pueden ser muy útiles para facilitar la reintegración cuando se retorna al país de origen. Su utilidad puede ir en dos direcciones. Poniendo en valor los contactos que se han hecho en el extranjero y cultivando los contactos en el país de origen para encontrar más fácilmente empleo o el desarrollo de un negocio.

### ***2.6 Descripción de las políticas públicas para la emigración de retorno en México***

El retorno puede ser también consecuencia de las políticas públicas llevadas a cabo en el país de origen o destino. En el caso del país de acogida, el carácter general de la política migratoria -flexible o restrictiva- tiene una importante influencia sobre el retorno. La política migratoria llevada a cabo por EUA ha ido cambiando la fisonomía del fenómeno migratorio mexicano hacia el Norte y la de los flujos de retorno. Si, en un principio, conformó un sistema de migración circular, donde el regreso era una fase natural del proyecto migratorio, tras el final del Programa Bracero a mediados de los años sesenta,

se inicia un proceso de progresiva reducción de los cauces de entrada legal y de obstaculización de los movimientos migratorios sin documentación. Esta etapa tuvo dos hitos, la promulgación de *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) en 1986 y el giro de cierre definitivo de la política migratoria que provocaron los atentados del 11 de septiembre de 2001. Como resultado, disminuye el retorno y se amplía la duración de las estancias en EUA de los migrantes mexicanos indocumentados. La política migratoria a partir de entonces disuade el retorno o lo fuerza: 400.000 mexicanos fueron deportados de EUA en 2011.

Sin embargo, el fomento público del retorno no tiene por qué ser siempre coercitivo, pudiendo existir programas de retorno voluntario asistido. Estos son propios de los países europeos pero no de Estados Unidos, y suelen afectar a un volumen pequeño de inmigrantes. En España, por ejemplo, existe el Programa Regresa, que facilita la vuelta voluntaria al país de origen ante las dificultades que está atravesando la economía española y que afectan en mayor medida a los colectivos vulnerables, como el de los inmigrantes. Los programas de regreso voluntario se materializan en ayudas que se reciben del país de acogida para que se regrese al país de origen. Se dirigen a inmigrantes permanentes e indocumentados que entraron ilegalmente o a los que les expiró su visa. En este último caso, estos programas permiten una expulsión más barata hacia los países con los que no existe un acuerdo de repatriación. En EUA los extranjeros indocumentados pueden invocar la salida voluntaria para evitar sanciones que les prohibirían la entrada legal durante un período de 10 años (orden de expulsión). En el caso de los migrantes permanentes el

programa puede suponer una ayuda para la reinstalación y el emprendimiento en el país de origen. Además de estos programas se puede incentivar el retorno en los programas migratorios temporales, reteniendo una parte del salario que se recibe cuando se regresa al país de origen. Esto se hizo en el Programa Bracero, bajo el cual más de 4,5 millones de trabajadores mexicanos fueron a trabajar al sector agrícola estadounidense entre 1942 y 1964 (se retenía el 10% del salario). Otras posibilidades, menos coercitivas permiten recuperar las cotizaciones por desempleo o jubilación si se retorna al país de origen. Alternativamente, el retorno se puede implementar sancionando al empresario -aunque es difícil que estos puedan asegurarse de que el inmigrante ha retornado- o seleccionado migrantes con una alta probabilidad de retorno: mujeres con hijos o trabajadores altamente cualificados.

La política pública mexicana poco ha podido hacer en la definición del fenómeno migratorio, que ha estado conformado, fundamentalmente, por las fuerzas del mercado. En concreto, por las necesidades de mano de obra de EUA. Y, subsidiariamente, por la política migratoria norteamericana. Durante el Programa Bracero sí hubo una participación activa de México en la configuración de un modelo migratorio circular entre ambos países. Pero cuando finaliza se entra en un larga etapa de *impass*, donde la falta de iniciativa de las autoridades mexicanas en materia migratoria se parapeta en la filosofía de que la mejor política migratoria es la que no existe. Este desinterés se apoya en la interpretación de que poco o nada puede hacer la política pública mexicana contra las fuerzas del mercado (en concreto, los

diferenciales salariales y de nivel de vida), si no existe el concurso y la coordinación con la política migratoria de EUA. La firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1990, marca un punto de inflexión en esta falta de política. Del Tratado se espera un efecto disuasorio en el largo plazo de la migración mexicana hacia el Norte. La política migratoria mexicana se moviliza entonces y se vuelca en aumentar la protección de sus connacionales en EUA, y en dirigir las remesas que envían los emigrantes hacia el desarrollo del país. Se llevan así a cabo reformas legales para hacer irrenunciable la nacionalidad mexicana y aceptar la doble nacionalidad, con el propósito de facilitar el acceso a la nacionalidad del país de residencia. Se promocionó la matrícula consular como un documento de identificación para emigrantes. Asimismo, en los noventa se llevan a cabo políticas públicas para potenciar la contribución de las remesas, como el Programa 3x1 que busca encauzar estos recursos hacia la inversión frente a su uso más tradicional de consumo familiar (Alba, 2010).

La nueva política migratoria mexicana se articula en torno a cinco objetivos: la regularización de los mexicanos indocumentados que viven en EUA, el establecimiento de un programa de trabajadores temporales, la ampliación del número de visas de inmigración para ciudadanos mexicanos, la creación de condiciones seguras para el cruce de la frontera, y la cooperación económica

### ***Las políticas pública de acogida de retornados en México***

La mayoría de las políticas públicas mexicanas relacionadas con la migración las desarrolla directamente o coordina el Instituto Nacional de Migración (INM). El Instituto pone en marcha un conjunto de programas encaminados a facilitar los movimientos migratorios temporales o permanentes, como el Programa Paisano, que tiene como finalidad asegurar un trato digno y dentro de la ley para los mexicanos que visitan México, fundamentalmente procedentes de EUA. El programa es permanente, sin embargo, para dar mejor atención se realizan tres operaciones especiales en el período de mayor afluencia de connacionales: Semana Santa, Verano e Invierno. En dichos operativos se extiende una amplia convocatoria a la sociedad civil, para que a lo largo de los diferentes puntos en el territorio nacional contribuyan a salvaguardar los derechos de los mexicanos que viven en el exterior y que visitan su país. Al Instituto también pertenecen los grupos Beta, que protegen y defienden los derechos de los migrantes nacionales o extranjeros en su trayecto por territorio nacional, frente a las extorsiones y los grupos mafiosos organizados.

En los que se refiere a los programas directamente relacionados con el retorno destaca el programa de Repatriación Humanitaria y el programa Somos México. Ambos forman parte del Procedimiento de Repatriación al Interior de México (PRIM) que coordina el INM, y que suma a estos programas el resto de políticas transversales del estado mexicano que pueden ayudar a los retornados en un proceso de reintegración social y laboral.

El Programa de Repatriación Humana dispone de una red de centros a lo largo de la frontera para atender las principales necesidades de los migrantes mexicanos repatriados o deportados de EUA. El programa pone en valor servicios estatales e iniciativas de la sociedad civil y los coordina para dar un primer servicio de recepción y ayuda a los migrantes retornados. El programa facilita información y orientación de los apoyos que se pueden recibir: atención médica, psicológica y legal; alojamiento, alimentación y transporte; canalización a albergues temporales; llamadas telefónicas para comunicarse con familiares en México o Estados Unidos; y comunicación con el consulado mexicano. El programa surge en diciembre de 2007 en Tijuana, Baja California, por iniciativa del Gobierno Federal y como respuesta a la agitación social provocada por el elevado aumento de las deportaciones de mexicanos desde Estados Unidos (que en algún año superan las 600.000). Su finalidad es que las repatriaciones de nacionales mexicanos se realicen de forma segura, ordenada, digna y humana. El artículo 81 de la Ley General de Población señala como repatriados a "los emigrantes nacionales que vuelvan al país después de residir por los menos dos años en el extranjero". La Secretaría de Gobernación estimulará la repatriación de los mexicanos y promoverá su localización en los lugares donde puedan ser útiles, de acuerdo a sus conocimientos y capacidades. El mismo trato podrá darse a los nacionales que en virtud de situaciones excepcionales, requieran el auxilio de la autoridades para ser "re-internados" al país. En 2011 de un total de 405.455 repatriaciones, 270.197 (casi el 67%) obtuvieron algún beneficio del Programa de Repatriación Humana.

Somos mexicanos es un programa reciente, que se inicia en 2014 y brinda a los repatriados una atención integral para que en el corto plazo se incorporen al mercado productivo nacional. Les proporciona: información, orientación, albergue, atención médica, llamadas telefónicas a familiares, traslados y facilidades para regresar a sus comunidades de origen. En esto no se diferencia mucho del Programa de Repatriación Humana, la novedad es que, además, impulsa la valoración de habilidades y experiencia de los mexicanos adquiridas durante su estancia en EUA, con el propósito de incorporarlos, a corto plazo, al mercado productivo nacional.

Las políticas públicas mexicanas han estado más dirigidas a atender los problemas de integración de sus connacionales en EUA, que a facilitar el retorno.

El Procedimiento de Repatriación al Interior de México suma otros programas transversales que pueden beneficiar a los retornados:

- Subprograma de repatriados trabajando, las oficinas del Servicio Nacional de Empleo instaladas en todo el país ayudan a encontrar empleo a los retornados según sus intereses y habilidades.
- Protección a mexicanos en el exterior, la Secretaría de Relaciones exteriores y sus representaciones en el exterior ayudan a los repatriados a

resolver asuntos pendientes en EUA: recuperación de pertenencias, en material laboral, de derechos humanos, penales, migratorios y/o civiles.

- El Programa de apoyo a jóvenes para la productividad de futuras empresas rurales, promueve el emprendimiento y la creación de agroempresas entre los jóvenes y puede beneficiar a los emigrantes retornados. Concede ayuda para la capacitación, adquisición o renta de derechos parcelarios, compra de bienes y/o equipo, acceso a préstamos y contratación de servicios de acompañamiento empresarial.
- Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero, que da apoyos económicos a proyectos vinculados al medio rural, ya sean agropecuarios, forestales, pesqueros, mineros, comercio, servicios, turísticos, artesanales, etc. Gracias a la Estrategia de Inclusión Financiera para Migrantes, éstos pueden obtener recursos económicos para invertirlos en proyectos productivos en México.
- Promoción de la Salud y Determinantes Sociales, la Secretaría de Salud, a través del componente Salud del Migrante del Programa de Salud y Determinantes Sociales, brinda atención gratuita para el cuidado de la salud de los migrantes y sus familias en cualquier centro de salud del país, en tu localidad de origen, en el tránsito, en el lugar de destino y a tu retorno.

- El Seguro Popular, garantiza el acceso efectivo y de calidad sin desembolso en el momento de su utilización y sin discriminación, a los servicios de atención médico-quirúrgicos, farmacéuticos y hospitalarios, que satisfagan de manera integral las necesidades de salud.
- Instituto Nacional del Emprendedor brinda apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, impulsando su innovación, competitividad y proyección en los mercados nacional e internacional, para aumentar su contribución al desarrollo económico y bienestar social, a través de los siguientes programas: incubación de empresas, red de apoyo al emprendedor, campamento emprendedor, y financiamiento a emprendedores.
- El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), es una unidad de atención a la población vulnerable. Los sistemas DIF operan una red de módulos y albergues que reciben y atienden a las niñas, niños y adolescentes que migran sin la compañía de un familiar adulto.
- Programa para la inclusión y la equidad educativa (PIEE) que proporciona atención educativa en escuelas públicas de educación básica (indígenas o general), y en centros educativos para la atención a población migrante en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Las Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas forma parte del Programa Nacional de Becas.

- El Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias, apoya a las localidades ubicadas en zonas rurales y localidades de migración mediante acciones que contribuyan a reducir el retraso en la calidad de los servicios básicos de vivienda y sus suministros.
- El Programa 3x1 para migrantes ayuda al desarrollo de localidades apoyando proyectos productivos individuales y comunitarios: infraestructura social y equipamientos y servicios.
- Lucha contra la extorsión a migrantes, trata de personas y tráfico de migrantes. Venta de documentos falsos y/o impostores de identidad. Secuestro, violencia sexual y violaciones.

### ***Eliminar obstáculos al retorno***

La política pública mexicana se ha movido en la dirección de eliminar los obstáculos que dificultan el retorno, como, por ejemplo, el poder disfrutar de la nacionalidad mexicana junto a otras. Sin embargo, persisten importantes obstáculos que dificultan el retorno de connacionales que desearían volver y que van más allá del aumento de las restricciones a la obtención de permisos de residencia temporal o permanente. Se trata de la falta de portabilidad entre países de los beneficios sociales (desempleo o pensiones, principalmente), o el acceso a servicios sanitarios que cobran especial importancia durante la vejez.

Los acuerdos bilaterales de portabilidad de derechos son comunes en Europa pero extraordinarios fuera de ella. En el caso de México y EUA, existe un acuerdo de 2004 pero aún no ratificado, que establece los periodos durante los cuales los derechos pueden acumularse en cada país para alcanzar un umbral de elegibilidad de 10 años. Antes una persona que hubiese trabajado tanto como 499 semanas, pero menos de 10 años en los EUA y México tenía derecho a beneficios por jubilación en los dos países. Otros obstáculos al retorno pueden venir del país de origen: reconocimiento de cualificaciones y experiencia adquirida en el extranjero, imposición fiscal de activos financieros transferidos o restricciones administrativas.

### **3. Caracterización de los emigrantes retornados a México de los Estados Unidos**

Este capítulo caracteriza a los emigrantes retornados a México de los Estados Unidos de América (en adelante, EUA) mediante un análisis estadístico descriptivo del colectivo en las postrimerías de la anterior centuria y los albores del siglo XXI. Se comienza haciendo un repaso de las fuentes estadísticas disponibles, que sirve, entre otros aspectos, para determinar qué fuentes son las más adecuadas para abordar el análisis multivariante que se lleva a cabo en el siguiente capítulo. Se continúa describiendo la evolución del flujo de emigrantes retornados de EUA desde 1987 hasta el año 2010 y a continuación se caracteriza el stock de mexicanos retornados. El último apartado describe los aspectos laborales y habitacionales del colectivo de emigrantes retornados, contraponiéndolos con los de la población que nunca ha migrado.

#### ***3.1 Las fuentes estadísticas***

Para la elaboración del presente capítulo se ha hecho un profundo repaso de los cuestionarios y metodologías de las operaciones que investigan la migración internacional en la estadística mexicana oficial, aunque también se comenta alguna fuera de este ámbito. La cobertura no es completa debido al significativo volumen de operaciones impulsadas desde proyectos, las universidades o por la iniciativa de los gobiernos estatales y locales. No son

todas las que existen, pero sí las más relevantes y citadas por la literatura científica. A continuación se comentan, brevemente, las más importantes:

- Los Censos de Población y los Conteos Intercensales elaborados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI), cada diez años los primeros y cada cinco los segundos, constituyen una de las referencias más destacada para el estudio de la migración internacional. Incluyen preguntas como el lugar de nacimiento, el lugar de residencia en una fecha fija (dentro o fuera del país), y la salida y regreso al país a lo largo de los últimos cinco años, lo cual sirve para estimar la evolución de la migración circular. Los Censos de 2000 y 2010 se emplean en la descripción que sigue en los siguientes apartados, así como el Censo de 2005, aunque éste no incluyó las preguntas habituales sobre migración en su cuestionario. Tanto los Censos como los Conteos recogen información de los habitantes habituales que residen en las viviendas existentes en México a través de un cuestionario básico. Se aplica, asimismo, un cuestionario ampliado a una muestra probabilística de viviendas, que es el que finalmente se emplea en las explotaciones y comentarios se hacen en los siguientes apartados.
- La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) disponible en sus levantamientos de 1992, 1997, 2006 y 2009<sup>8</sup>, todos ellos realizados por el INEGI, excepto el correspondiente a 2006 que fue iniciativa del Consejo

---

<sup>8</sup>.- Cuando se estaba finalizando este trabajo, el INEGI publicó los datos de la nueva ENADID 2014, cuyas estimaciones no se han podido tener en cuenta.

Nacional de Población (CONAPO). Esta encuesta trata los tres aspectos básicos de la evolución demográfica: mortalidad, fecundidad y migración. Es, junto a los Censos y Conteos, la operación más importante para el estudio del fenómeno del retorno de emigrantes dentro de la estadística oficial, aunque, como se verá, su contenido se ha ido empobreciendo en sus sucesivas ediciones, siendo la versión de 1997 la más completa. En el año 2002, el módulo de migración de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) incluido en su levantamiento del cuarto trimestre, suplió a la ENADID programada para ese año, debido a restricciones presupuestarias. La ENE era entonces la encuesta trimestral sobre fuerza de trabajo del INEGI que posteriormente se sustituyó por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). La ENOE ofrece trimestralmente estimaciones sobre entradas y salidas del país a partir de la identificación de los integrantes del hogar que están ausentes permanentemente y aquellos que retornan al mismo. Como se verá más adelante, lo menguado de la muestra trimestral disponible de entradas y salidas de los hogares con destino o procedentes del extranjero, arroja dudas sobre la validez de la inferencia que se puede realizar a partir de esta base de datos.

- La Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNVIH), o el *Mexican Family Survey (MxFLS)*, en su versión inglesa, se lleva a cabo por un conjunto de instituciones mexicanas y estadounidenses. Se trata de un panel de hogares con dos rondas disponibles hasta la fecha para los años 2002, 2005-2006, y 2009-2012, que permite el seguimiento a lo largo del tiempo de los entrevistados. Además de este enfoque longitudinal, su valor

diferencial con respecto a otras operaciones reside en el rastreo y localización de las personas que emigraron a EUA entre ambos años, con un 91% de éxito en el re-contacto. Sin embargo, la encuesta adolece de un elevado grado de no respuesta en algunos de los apartados de interés.

- La Encuesta Demográfica Retrospectiva Nacional (EDER), con levantamientos en 1998 y 2011, la realiza el Colegio de La Frontera Norte en colaboración con otras instituciones entre las que está el INEGI. Incluyen un apartado sobre el historial de migración internacional de los entrevistados que permite trazar el perfil biográfico de sus movimientos migratorios internacionales. Este aspecto es de especial importancia pues Censo, Conteo y ENADID sólo incluyen información sobre el último movimiento migratorio.
- La Encuesta Nacional de Hogares Rurales en México (ENHRUM) de El Colegio de México y de la Universidad de California en Davis. Consta de dos componentes, una 'encuesta comunitaria' que se realizó en 2002 y que investiga las características de las comunidades rurales: relaciones con su entorno (comercio, trabajo, migración, etc.), infraestructuras, actividades económicas principales, tenencia de la tierra, acceso y uso de los recursos naturales, mercados del maíz, etc. Y una 'encuesta a hogares' levantada al año siguiente en las comunidades investigadas. El objetivo del proyecto es obtener información representativa a nivel nacional sobre la economía y la sociedad rural en México. A los efectos de este trabajo su interés reside en su enfoque rural, ámbito territorial donde se origina gran parte del

flujo migratorio. Asimismo, se pregunta a los entrevistados si hablan inglés, una cuestión que suele obviarse en la mayoría de las encuestas que abordan el estudio de la migración, pero que es de gran utilidad como variable de referencia en la modelización econométrica del fenómeno.

- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-N), existe otra EMIF para la frontera sur. Se realiza bajo el auspicio de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS). Hay levantamientos desde 1993 de la EMIF-N siendo su objetivo proporcionar estimaciones sobre la magnitud y características de los flujos migratorios de mexicanos que se dirigen a trabajar o buscar trabajo a la frontera norte o EUA. La EMIF de la frontera sur se inició en 2004 para cuantificar y caracterizar el flujo migratorio laboral que se dirige a México y EUA desde Guatemala y el resto de países centroamericanos. La EMIF se realiza *in situ* en los puntos de paso de la frontera. Se trata de una encuesta de flujos, a una población con intención de migrar concentrada en las regiones fronterizas. Hay que advertir que la EMIF-N investiga desplazamientos no individuos y que descarta de su campo de investigación a los turistas, personas nacidas en los EUA o residentes de la ciudad fronteriza de cruce. A partir de esa información estima la procedencia de los migrantes en el entorno de la frontera con Estados Unidos, cuando van (desde el sur o desde el norte) y cuando regresan (devueltos por la patrulla fronteriza, o procedentes de un aeropuerto en Estados Unidos). Determinar el flujo que se produce en la frontera es una tarea complicada, en particular si se considera que muchos

migrantes intentan varias veces atravesarla. Su diseño metodológico está basado en la aplicación de técnicas de muestreo probabilístico de poblaciones móviles y las mediciones efectuadas se fundamentan en la observación continua y prolongada de los flujos migratorios.

- *Mexican Migration Project (MMP)*. Al frente del mismo está Jorge Durand, profesor de Antropología Social de la Universidad de Guadalajara (México) y Douglas S. Massey profesor de Sociología y Política Pública de la Universidad de Princeton (EUA). Cada año, durante los meses de invierno, cuando los migrantes estacionales están en sus hogares, el MMP hace un muestreo aleatorio de viviendas en comunidades por todo México. Primero se reúne información social, demográfica y económica sobre los miembros de la vivienda y luego se les pregunta acerca de su primer y último viaje a Estados Unidos. Del cabeza de familia se compila, además, su historial migratorio anual a EUA, centrándose en el empleo, los ingresos y el uso de servicios sociales en Estados Unidos. Los entrevistadores viajan a los destinos de los emigrantes en EUA, una vez terminadas las entrevistas en México, y allí aplican un cuestionario idéntico a los migrantes que se han instalado definitivamente en EUA y que proceden de las mismas comunidades en México. Estos cuestionarios se combinan con los de México para generar una muestra binacional representativa. Una limitación del MMP es que es sólo representativa para el ámbito rural.
- Registros de repatriados y deportados de mexicanos con origen en EUA, elaborado por el *U.S. Department of Homeland Security*. Es un registro

administrativo, a diferencia del resto de operaciones estadísticas comentadas hasta aquí, cuya naturaleza es muestral, siendo todas ellas encuestas a hogares. Además, es una fuente de origen en Estados Unidos, cuando el resto son elaboradas en México. Existen otras muchas operaciones estadísticas estadounidense que recogen información muestral y registral sobre los emigrantes que retornan a México y que, como se verá a continuación, tienen muchas carencias para captar adecuadamente el fenómeno del retorno. No obstante, parecía oportuno incluir este registro en tanto que hace referencia a un tipo específico de retorno, el forzado, para cuya evaluación es la base de datos indiscutibles. El *Homeland Security* ofrece información estadística registral sobre refugiados y demandantes de asilo, naturalizaciones, flujos legales, etc. También ofrece estimaciones de sobre población inmigrante no autorizada. De entre todo este caudal de información a los efectos del estudio del retorno son de interés sus registros sobre *'enforcement actions'* (retorno forzoso): a) Aprehensiones realizadas por la *Border Patrol*; b) deportaciones; y c) repatriaciones. La mayoría de las aprehensiones en la frontera se saldan con repatriaciones, un procedimiento rápido y con pocas repercusiones legales para el migrante. En cambio, las deportaciones son un procedimiento con graves consecuencias legales, empleado con migrantes detenidos en el interior del país que, en muchos casos, puede llevar años viviendo en EUA. La consecuencia legal de la deportación es que, durante 10 años, no se puede optar a ningún tipo de visa o permiso de residencia.

Las encuestas ofrecidas por el sistema estadístico mexicano son la fuente más adecuada para estudiar los flujos y stock de emigrantes retornados de EUA a México. En cuanto al flujo, aunque existen operaciones en el sistema estadístico estadounidense que aproximan la salida de mexicanos del país, se trata de fuentes parciales debido a la importancia de la inmigración irregular y a que no detectan a los hogares que emigran al completo y que, al desaparecer, no pueden ser encuestados. Las estadísticas mexicanas no se enfrentan a estos problemas, dado que todos los residentes nacidos en México son legales y el diseño de las encuestas permite detectar los hogares de nueva creación. Si se enfrentan al mismo problema, en cambio, cuando tratan de estimar el flujo contrario, la emigración hacia EUA, pues quedan fuera de su alcance los hogares donde emigran todos sus miembros, eventualidad que ha ido aumentando según crecía la comunidad de emigrantes originarios de México en EUA y ganaban el derecho a reagrupar a sus familiares (sin cuotas ni límites en el caso de la esposa/o e hijos/as).

### ***3.2 Volumen del flujo de emigrantes retornados***

Las estadísticas mexicanas que sirven para estimar el flujo de emigrantes retornados se pueden clasificar en dos grandes grupos: coyunturales y estructurales. Entendiendo por coyunturales aquellas con una frecuencia que permite seguir a corto plazo la evolución del flujo, mientras que las estructurales se realizan con un lapso de varios años entre levantamientos y tienen cuestionarios más extensos, lo que permite indagar con más profundidad y detalle en el fenómeno de la migración internacional. Entre las

primeras sólo está disponible la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, encuesta trimestral a hogares sobre la fuerza de trabajo, cuyo objetivo básico es estimar la relación de la población con la actividad laboral. Las encuestas estructurales son un grupo más nutrido donde están, por un lado, las sucesivas reediciones de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (1992, 1997, 2006 y 2009), incluido el módulo de migración de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) de 2002 que suplió a la ENADID programada para ese año, y, por otro lado, los Censos de Población y Vivienda (2000 y 2010), y los Conteos Intercensales (1995), con regularidad decenal en el primer caso y quinquenal en el segundo.

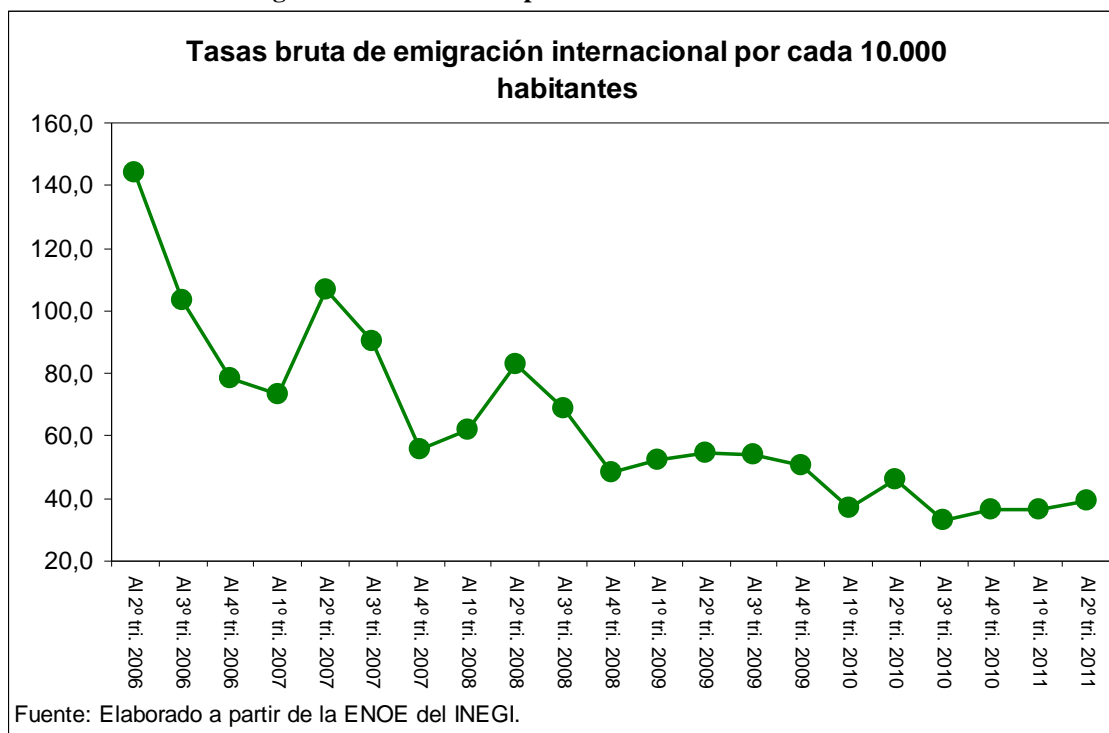
### **3.2.1 La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo**

La ENOE, desde el segundo trimestre de 2006, pregunta en su cuestionario sociodemográfico, tras la primera entrevista de las cinco que se realizan al hogar antes de ser reemplazado en la muestra, por los miembros que lo han abandonado camino del extranjero y por los nuevos integrantes procedentes del exterior. Las estimaciones obtenidas de estas preguntas se ofrecen por el INEGI en forma de tasas brutas de migración internacional por cada 10.000 habitantes y están referidas a un período y no a un momento concreto, el que media entre las fechas centrales de levantamiento de los trimestres que se comparan. Las estimaciones se refieren sólo a una parte de la muestra, pues es a partir de la segunda entrevista cuando el hogar puede responder a estas preguntas. La muestra común entre dos trimestres consecutivos supone el 80% de la muestra total, dado que cada trimestre se renueva un quinto, lo que

obliga a recalibrar los factores de expansión al nuevo tamaño muestral. Esto nuevos factores no se ofrecen por el INEGI, aunque pueden aproximarse interpolando la población entre los trimestres comparados.

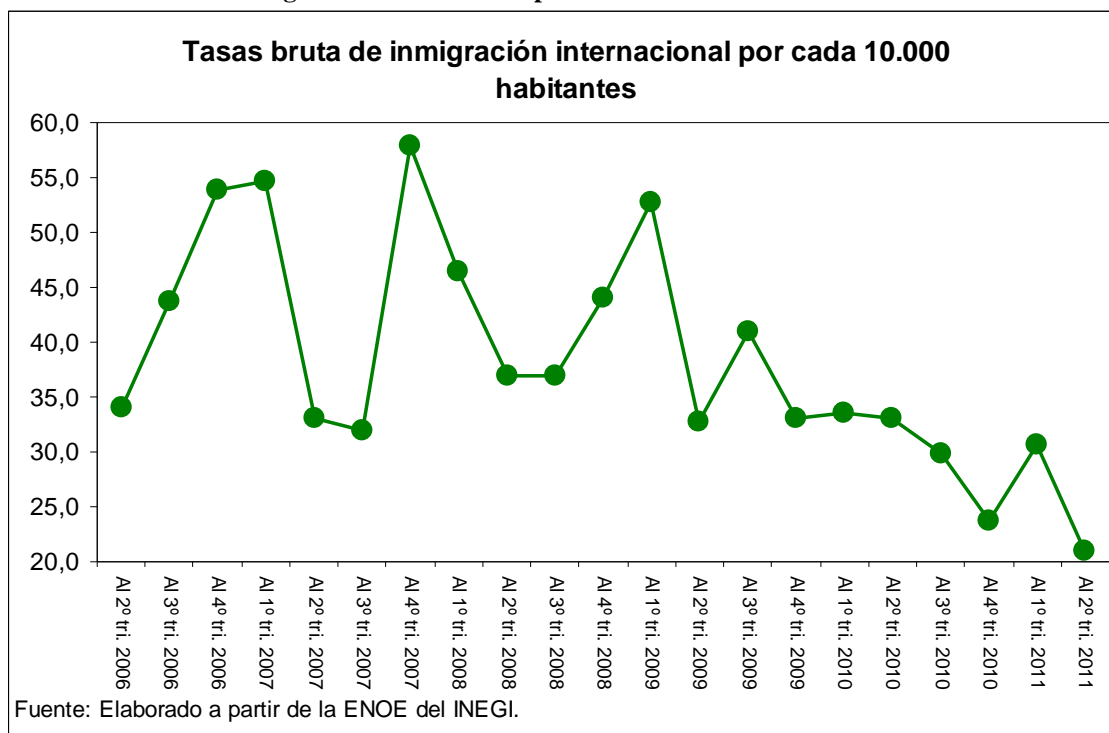
No parece necesario realizar aquí esta tarea, que serviría para conocer los volúmenes de migrantes detrás de estas tasas, dado que el interés de la encuesta en este apartado es mostrar la tendencia más que el nivel de los flujos, cuestión para la cual las encuestas estructurales son más indicadas. Sirva el pequeño número de ausentes definitivos del hogar (268 entrevistados) y de nuevos residentes (164 entrevistados) detectados por la ENOE en el primer trimestre de 2011, para dar cuenta de los límites de la encuesta para estimar el volumen de migrantes. Incluso las estimaciones sobre tendencia ofrecidas por la encuesta deben ser tomadas con cautela visto lo menguado de la muestra en relación a un fenómeno que puede llegar a movilizar a cerca de medio millón de personas por trimestre entre idas y venidas. La ENOE no pregunta por el país de origen de los nuevos miembros del hogar procedentes del extranjero, ni por el país de destino de los ausentes que emigran a otro país, aunque a la vista de la información ofrecida por otras operaciones se puede presuponer que la mayoría tiene su origen y destino en Estados Unidos.

### 3.2.1 Tasa bruta de emigración internacional por cada 10.000 habitantes



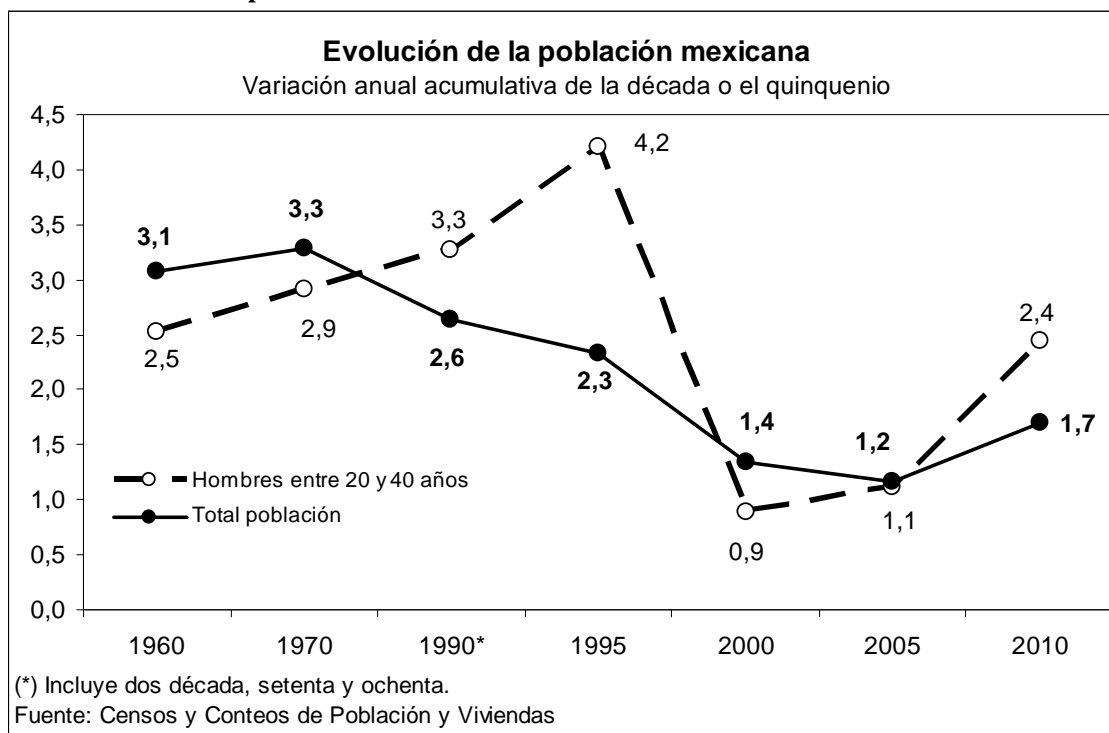
Los gráficos 3.2.1 y 3.2.2 recogen la evolución de las tasas brutas de emigración (salidas de México) e inmigración (entradas a México) internacional respectivamente, obtenidas de la ENOE entre el segundo trimestre de 2006 y el segundo trimestre de 2011. En ellas se observa la tendencia general de cada serie y los ciclos a lo largo de las mismas. Los elementos más reseñables en las tasas de emigración (salida) son que se sitúan siempre por encima de las tasas de inmigración (entrada) y que su tendencia es a la baja, aunque la serie se estabiliza a partir de 2009. Asimismo, se aprecia una variabilidad de las tasas cada vez más pequeña a lo largo del período considerado, que indica unos ciclos estacionales cada vez más diluidos según avanza la serie.

### 3.2.2 Tasa bruta de inmigración internacional por cada 10.000 habitantes



Esta evolución decreciente de la emigración responde al comportamiento de los principales factores de expulsión y atracción entre México y Estados Unidos, cuyo comportamiento se analiza en los siguientes párrafos. Entre los primeros destacan el cambio demográfico en México y la capacidad de absorción de su mercado de trabajo. Entre los segundos está la brecha salarial entre ambos países, la necesidad de mano de obra en EUA y las redes de acogida en el lugar de destino. Adicionalmente, la regulación norteamericana sobre migración y su grado de cumplimiento actúan como factores de atracción o expulsión dependiendo de su signo, restrictivo o permisivo.

### 3.2.3 Evolución de la población mexicana



La emigración ha sido para México una válvula de escape a su elevado y sostenido crecimiento poblacional. La población se ha multiplicado por 2,3 desde 1980, pasando de 66,8 millones de habitantes a 112 millones en 2010. Durante las tres décadas anteriores incluso tuvo un aumento aún mayor, con tasas anuales por encima del 3% durante los sesenta y setenta. Este *boom* demográfico se origina por las políticas natalistas promovidas durante el Profiriatto y tras la Revolución Mexicana a lo largo la primera mitad del siglo XX. Si se analiza la evolución de los varones mexicanos entre 20 y 44 años, que constituyen el tramo de edad donde fundamentalmente se produce la emigración, se observa una considerable caída en su ritmo de aumento entre 1995 y 2000 (0,9% anual) en comparación con el quinquenio precedente (4,2% anual), cuando se alcanza el máximo de la serie que se inicia en 1995, ver gráfico 3.2.3. Esta caída coincide con el punto álgido de la serie de

emigración, mientras que en el quinquenio precedente se produce un recorte en las salidas que ayuda a explicar el máximo en la serie de crecimiento de la población que se registra en ese lustro (1990-1995). A partir del mínimo de 1995-2000, el crecimiento poblacional de este colectivo empieza a repuntar registrando un aumento del 1,1% anual en el siguiente quinquenio y del 2,4% entre 2005 y 2010. El repunte se debe a la rebaja de las posibilidades y condiciones para emigrar a EUA y el muy significativo aumento del regreso de emigrantes a México (900.000 en el quinquenio 2005-2010, como se verá más adelante), que, nuevamente, pone de relieve la importancia de analizar este colectivo y la relevancia de esta investigación. El motivo es la política migratoria progresivamente restrictiva adoptada por Estados Unidos tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, y la crisis que se inicia en 2008, que provoca el aumento de la tasa de desempleo estadounidense hasta el 9,6% en 2010, recortándose la demanda de mano de obra exterior, ver tabla 3.2.1.

El resto de factores de atracción y expulsión no parecen haber sufrido alteraciones significativas, siendo la regulación y la crisis estadounidense los principales responsables de la caída del flujo de salidas de México. La capacidad de absorción del mercado de trabajo mexicano no mejora, pero tampoco empeora a lo largo de los últimos años, como para alentar un aumento de los proyectos migratorios. La tasa de desempleo se duplica en la última década, aunque se mueve en el entorno del 'paro friccional' entre 2009 (5,5%) y 2011 (5,2%), y la tasa de subempleo (porcentaje de la población ocupada que trabaja menos horas de las deseadas) registra un ligero aumento

en los últimos años, pasando del 7,5% en 2005 al 8,5% en 2011, ver tabla 3.2.2.

**T 3.2. 1 Tasa de desempleo de EUA**  
**Tasa de desempleo de Estados Unidos**  
Población de 16 y más años  
Media mensual en porcentaje

2002	5,8
2003	6,0
2004	5,5
2005	5,1
2006	4,6
2007	4,6
2008	5,8
2009	9,3
2010	9,6
2011	9,0

Fuente: Current Population Survey,  
Bureau of Labor Statistics.

En cuanto a los factores de atracción, sigue habiendo una brecha salarial considerable entre ambos países y una gran comunidad mexicana viviendo en Estados Unidos, que actúan como imanes impulsores de la emigración. En la industria manufacturera americana se gana 4,4 veces más que en México por hora de trabajo en 2011, ver tabla 3.2.3, y las redes sociales de acogida han alcanzado una dimensión extraordinaria. Hay cerca de 32 millones de personas viviendo en Estados Unidos de ascendencia mexicana, de las cuales alrededor de 12 millones nació en México, según el Censo estadounidense de 2010 publicado por el *U.S. Census Bureau*.

### T 3.2. 2 Tasa de desempleo y subempleo en México

#### Tasa de desempleo y subempleo en México

Población de 14 y más años

Tasas mensuales medias

	Tasa de desempleo <sup>1</sup>	Tasa de subempleo <sup>2</sup>
2000	2,6	
2001	2,8	
2002	3,0	
2003	3,4	
2004	3,9	
2005	3,6	7,5
2006	3,6	6,9
2007	3,7	7,2
2008	4,0	6,9
2009	5,5	9,2
2010	5,4	8,5
2011	5,2	8,5

(1): Porcentaje de parados respecto a la Población Económicamente Activa.

(2): Porcentaje de ocupados que trabajan menos horas de las deseadas.

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, indicadores estratégicos, del INEGI.

### T 3.2. 3 Salario en la industria manufacturera

#### Salario en la industria manufacturera

Media mensual. Dólares por hora

	México	Estados Unidos
2009	1,77	8,93
2010	1,96	9,11
2011	2,09	9,27

Fuente: Encuesta mensual de industria manufacturera del INE y FMI.

Mirando el otro componente del saldo migratorio, las tasas de inmigración (entrada a México) se muestran estables y sólo muestran -como las tasas de salida- una tendencia a la baja al final del período, a partir de 2010. El importante y claro aumento del retorno de emigrantes (y, por tanto, de las entradas a México) en el último quinquenio (2005-2010) que, como se verá más adelante, se observa en las estadísticas estructurales, plantea dudas

sobre la fiabilidad de estas estimaciones de entrada ofrecidas en la ENOE. A parte de esto, lo más reseñable es el ciclo inverso -a lo largo de la línea de tendencia- de las tasas de inmigración: suben cuando bajan las tasas de emigración y bajan cuando suben éstas. Su variabilidad se reduce también a lo largo del período, aunque su rango de dispersión es más pequeño en todo el espacio temporal considerado (segundo trimestre de 2006 - segundo trimestre de 2011). El ciclo inverso en la evolución de las tasas de emigración e inmigración, que es muy claro al principio del período, refuerza la idea de migración circular. Las tasas de emigración suelen reducirse durante el cuarto y primer trimestre del año, para repuntar durante el resto del año. En paralelo, las tasas de inmigración repuntan duran el cuarto y primer trimestres, y se recortan en los otros dos. No obstante, como se ha señalado, la variabilidad de las tasas se reduce al final de la serie, diluyéndose los ciclos estacionales y con ellos el fenómeno de la migración circular.

En resumen, a partir de las estimaciones trimestrales de la ENOE sobre los flujos migratorios, se puede concluir que entre el segundo trimestre de 2006 y el segundo trimestre de 2011, la política migratoria restrictiva de EUA y la crisis económica iniciada en 2008, recortan la emigración desde México (salidas), mientras que el retorno de migrantes hacia México (entradas) se mantiene excepto en los últimos trimestres de la serie, cuando evoluciona igualmente a la baja, lo que entra en contradicción con lo observado en las estadísticas estructurales que se comentan a continuación y que reflejan una clara tendencia al alza desde 2008. La ENOE, asimismo, indica que el carácter circular de la migración se ha ido diluyendo.

### 3.2.2 Estadísticas estructurales

Las encuestas estructurales que se pueden emplear para analizar el fenómeno de la migración permiten un tratamiento más pormenorizado -debido a que sus muestras son mayores y sus cuestionarios más extensos-, aunque sus estimaciones son menos actuales que las ofrecidas por la ENOE. Gracias a la publicación del Censo 2010 por el INEGI, las operaciones estructurales se mueven en un plano de actualidad relativa. A continuación se emplean para el análisis de los flujos migratorios internacionales de retorno los Censos de Población de 2000 y 2010, los Conteos Intercensales de 1995 y 2005, y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1992, 1997, 2006 y 2009, junto al módulo sobre migración de la Encuesta Nacional de Empleo de 2002. Se listan y comentan, primero, las tres preguntas habituales en estas operaciones, que sirven para estimar el volumen y dirección de los flujos migratorios.

1. *¿A lo largo del quinquenio (precedente a la entrevista) algún miembro del hogar se fue a vivir a Estados Unidos de América? ¿Ha retornado?* Con esta pregunta se conoce cuántas personas migran a lo largo de un quinquenio y de ellas quiénes regresan antes de que acabe el lustro, lo que permite calcular una tasa de retorno por quinquenio. Hay que advertir que el método de recogida no detecta a los hogares donde emigran todos sus miembros, lo que no afecta al volumen de retornados pero sí al de emigrantes, que se infraestima. En consecuencia, las tasas de retorno que se pueden calcular a partir de ambos flujos se sobreestiman. Esta pregunta

se incluye en todas las encuestas enumeradas en el párrafo anterior, excepto el Censo de 2005. El módulo de migración internacional donde se incluye no investiga el lugar de nacimiento de los migrantes, desconociéndose su nacionalidad. La pregunta no está diseñada para captar el flujo total de migrantes retornados a lo largo del quinquenio, pues ignora a los retornados que emigraron en un momento anterior al último lustro. Por último, esta pregunta interroga sobre el último movimiento migratorio de ida y vuelta, independientemente de que el migrante haya podido ir y venir más veces a lo largo del quinquenio.

2. *Personas que al final del quinquenio (precedente a la entrevista) residen en México y hace cinco años vivían en Estados Unidos.* Esta cuestión se incluye en las mismas fuentes estadísticas que la pregunta anterior. Se refiere también a los migrantes retornados a lo largo del último quinquenio pero a diferencia de la pregunta anterior éstos emigraron justo antes del inicio del mismo y no a lo largo del quinquenio. Ambas cuestiones son complementarias pues entre ambas contabilizan el total de migrantes que regresan a lo largo del último lustro. La pregunta permite diferenciar entre nacidos y no nacidos en México lo que equivale a la nacionalidad, pues en los Estados Unidos de México ésta se adquiere *ius soli*, aunque también se puede heredar de los padres nacidos en México (*ius sanguinis*). Como excepción, la ENADID 2006, realizada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), no pregunta por el lugar de nacimiento. Investigar el lugar de nacimiento permite aislar al colectivo de retornados mexicanos del volumen total de entradas. Por último, la pregunta se dirige sólo a los

migrantes de 5 o más años, dado el lapso temporal para el que se enuncia (el último lustro) y, a diferencia de lo que ocurría en la pregunta anterior, no identifica el último movimiento migratorio.

3. *¿Durante el quinquenio (previo a la entrevista) se instaló en México tras vivir en Estados Unidos?* Esta cuestión se preguntó en la ENADID de 1992 y 1997, la ENE 2002 y el Conteno de 1995, luego desaparece en operaciones posteriores. No se pregunta explícitamente de esta manera, derivándose el resultado de otras cuestiones. En concreto, se interroga sobre el lugar de residencia previa al actual y el tiempo de residencia en el lugar actual, cuestiones que forman parte del bloque destinado a investigar la migración interior y que permiten colegir quién ha retornado de EUA a lo largo del último quinquenio. Las estimaciones de retornados se pueden acotar para el período que se considere oportuno, aquí ha sido el último quinquenio para compararlas con las ofrecidas por las otras dos preguntas comentadas. No obstante, se advierte que delimitar un quinquenio es menos preciso en este caso, pues se interroga sobre cuántos años hace que se vive en la residencia actual (meses en caso de llevar menos de un año), mientras que la primera pregunta indaga el año y mes de ida y regreso, es decir, es más precisa. Refleja el flujo total de retornados a lo largo del último lustro, lo que permite el contraste con las estimaciones obtenidas de las preguntas anteriores que sumadas estimaban también el volumen total de emigrantes retornados. Al igual que la pregunta anterior permite diferenciar entre nacidos y no nacidos en México.

### 3.2.3 Migración en el quinquenio

Las estimaciones que se ofrecen a continuación proceden de la primera de las tres preguntas comentadas, que investiga a las personas que emigraron de México a EUA en el quinquenio previo a la entrevista e identifica cuáles regresaron a lo largo del mismo. Gracias a que se ofrece información sobre el mes y año de partida y retorno, se han podido acotar los quinquenios de manera precisa. Ahora bien, a pesar de que los espacios temporales tienen una longitud equivalente, los distintos períodos de recogida de cada levantamiento afectan a su comparabilidad, dado el componente estacional de la emigración a lo largo de un año, observado en la ENOE. Por otro lado, las estimaciones se restringen a los migrantes que son miembros habituales del hogar en el momento de emigrar y cuando regresan, para evitar dobles contabilizaciones.

El gráfico 3.2.4 recoge la evolución de la población que emigró a los EUA desde México a lo largo de los quinquenios investigados por las sucesivas ENADIDs (1992,1997, 2006 y 2009), la ENE 2002, el Conteo de 1995 y los Censos de 2000 y 2010. La serie se inicia con el lustro 1987-1992 (ENADID 1992) y termina con el 2005-2010 (Censo 2010), existiendo cierto solapamiento entre quinquenios debido a la frecuencia temporal de cada fuente. El gráfico 3.2.5 recoge a los emigrantes que retornan a lo largo del quinquenio. Y el gráfico 3.2.6 incluye la 'tasa de retorno', el cociente entre el flujo de los que salen y retornan a lo largo del quinquenio. Al final, en el

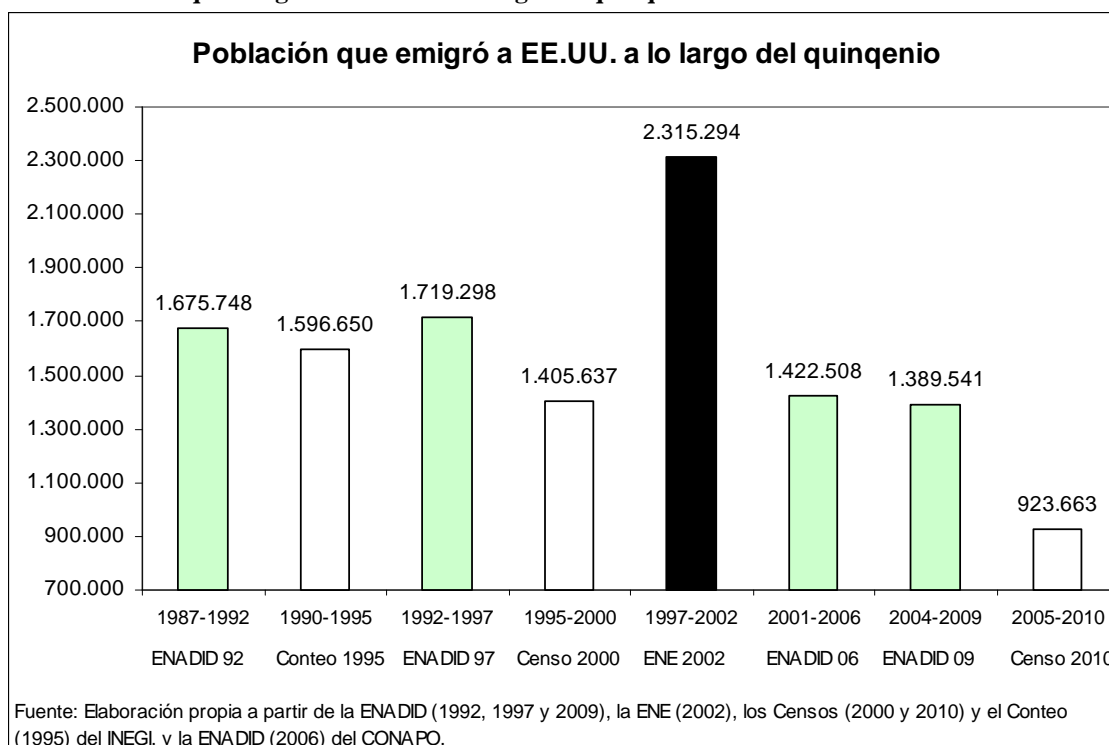
anexo estadístico, se incluye la tabla 7.1 que han servido para construir estos gráficos, que se comentan a continuación.

Como se ha dicho, esta pregunta no estima el flujo total de retornados a lo largo del quinquenio y en las salidas, no detecta a lo hogares que emigran al completo. En efecto, la pregunta no está diseñada para localizar a todos emigrantes que regresan de EUA a México durante el lustro, sino sólo a aquellos que han abandonado el país a lo largo de los últimos cinco años y vuelven en ese período, quedando fuera los que emigraron previamente al quinquenio considerado. El interés de la pregunta no es, por tanto, la medición de los niveles totales de ida y vuelta sino su grado de ‘circularidad’: qué porcentaje de los que se van a lo largo de los últimos cinco años regresan antes de que concluya el quinquenio, o dicho de otro modo, cuál es la ‘tasa de retorno’.

No obstante, aunque estrictamente la pregunta no es adecuada para medir los niveles totales de entrada y retorno, sí merece la pena comentar el sentido de los mismos (su aumento o disminución) en tanto que, muy probablemente, la dinámica migratoria de los emigrantes encuestados es parecida a la de aquellos que no considera o detecta. Pero antes de entran en este comentario, otra apreciación más sobre los niveles. Estos también se ven afectados, aunque es difícil saber hasta dónde, por el empleo en su estimación de tres tipos de operaciones metodológicamente distintas, a lo largo del período que se comenta, entre 1987 y 2010 (ENADID, Censos y Conteos, y ENE). En cualquier caso, se trata de conocer la tendencia general

de los flujos, sin que sea objeto de este trabajo profundizar en estos aspectos metodológicos o cuestionar las proyecciones de población en las que se inscriben las encuestas, para conseguir estimaciones de nivel más precisas.

### 3.2. 4 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio



El flujo de salida detectado se mantiene estable en los primeros quinquenios de la serie analizada, 1987-1992 (ENADID 1992), 1990-1995 (Conteo 1995) y 1992-1997 (ENADID 1997), moviéndose entre 1,6 y 1,7 millones de emigrantes, un volumen considerable de entre 320.000 y 340.000 emigrantes por año. En el quinquenio siguiente (1995-2000) se produce una rebaja (1,4 millones) y entre 1997 y 2002 se alcanza el nivel de emigración más alto, 2,3 millones, 463.000 emigrantes por año. A partir de ahí, la política migratoria restrictiva de los estadounidenses tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, imprimirá una tendencia a la baja que reforzará la crisis iniciada en 2008,

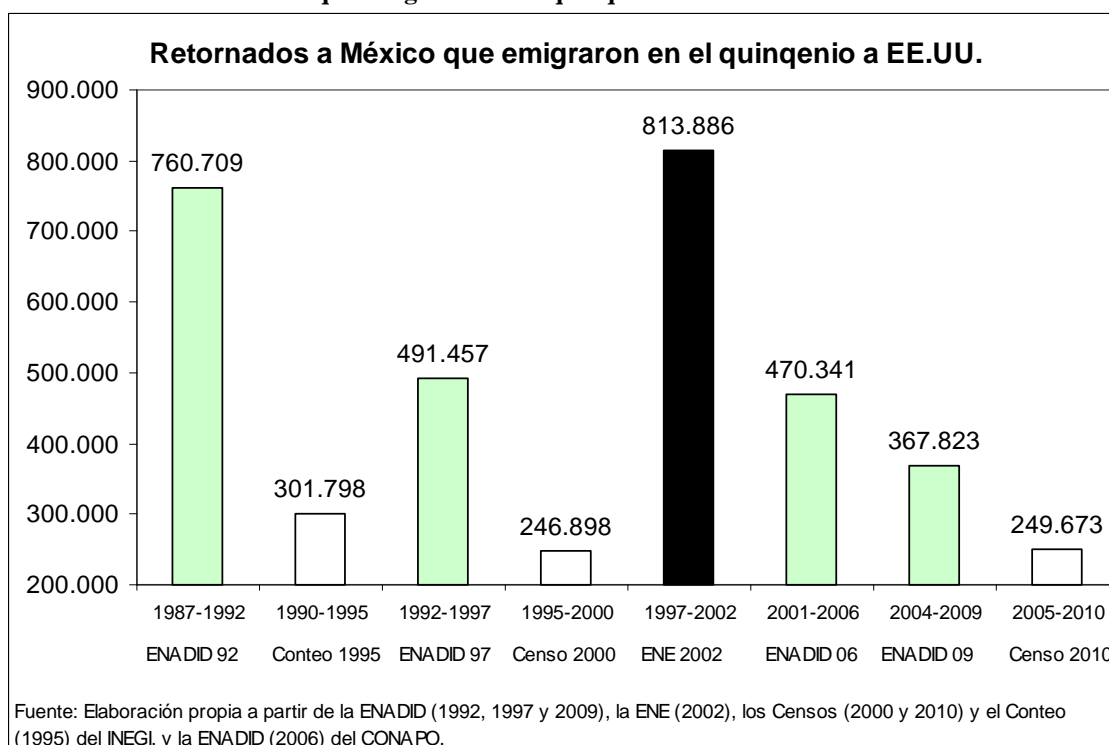
recortándose el volumen de emigrantes a 923.000 en el último lustro para el que se dispone de estimaciones (2005-2010), una muy considerable rebaja si se compara con los registros de finales del siglo XX.

El inicio de la serie de emigrantes (1987-1992) coincide con el giro restrictivo que, a partir de 1986, el presidente Ronald Reagan pretendió dar a la política migratoria estadounidense. La estabilidad en la serie de emigrantes durante el período posterior ratifica su ineficacia para recortar la entrada de nuevos inmigrantes al país. Bajo el anuncio presidencial de que se había perdido el control de la frontera, la migración se convirtió en un problema de seguridad nacional, promulgándose la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) en 1986.

En 1996 se promulga una nueva ley de inmigración, la *Illegal Immigration Reform and Immigration Responsibility Act* (IIRAIRA), cuyo efecto sobre los flujos de emigrantes tampoco fue muy significativo. Cierta rebaja sí provocó durante el siguiente lustro (como se observa en el gráfico 3.2.4) pero tras éste, la emigración repunta fuertemente alcanzando su nivel más alto de toda la serie entre 1997 y 2002. El aumento se debe a la intensificación de los procesos de reunificación familiar propiciados por la importante regularización de indocumentados auspiciada también por la reforma y a una frontera que sigue siendo porosa pese al incremento del riesgo y coste para cruzarla. La ley legaliza una cifra de indocumentados en 1996 cuatro veces mayor a la regularizada por la IRCA una década antes. Después del 11 de septiembre de 2001, nuevamente bajo el argumento de la seguridad nacional,

se plantea el cierre de la frontera a la inmigración irregular. Las estimaciones de la ENOE a partir del año 2006, que se analizaron en el apartado anterior, parecen indicar cierta efectividad de esta política, y las estadísticas estructurales han mostrado un claro recorte a la baja en los flujos de salida, en particular, a partir de inicio de la crisis en 2008.

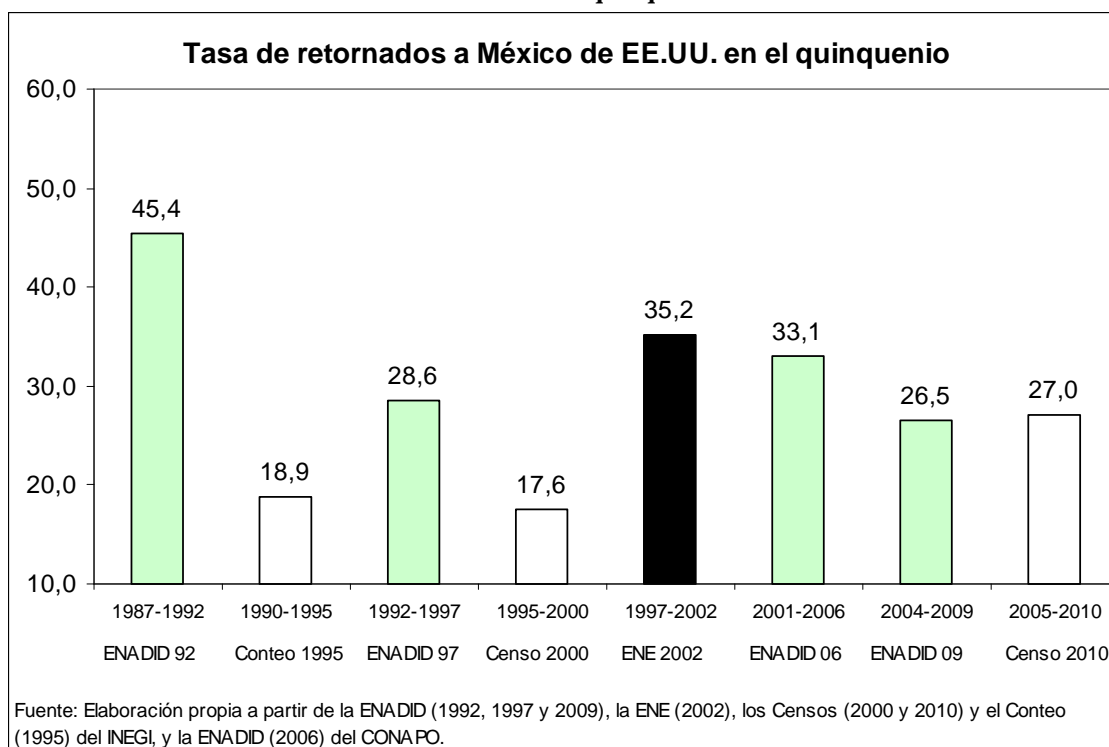
### 3.2. 5 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU.



El retorno de emigrantes a México desde EUA se mueve en paralelo al flujo de salida, aunque aquí las fuentes muestran una mayor distancia durante el s. XX y un comportamiento más parecido durante la siguiente centuria. Observando el conjunto del período analizado, en el primer quinquenio hay 760.000 migrantes que van y vuelven entre 1987 y 1992, y en el último, no llegan a 250.000 (2005-2009). Una drástica rebaja, mayor que la observada en el volumen de emigrantes (ver gráfico 3.2.5) y que tiene que ver con la crisis de

2008 (emigra mucha menos personas) y con las mayores dificultades apuntadas para cruzar la frontera, que provocan el recorte de la vuela de emigrantes a México.

### 3.2. 6 Tasa de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio



La tasa de retorno, que resume el grado de circularidad de la emigración, combinando la evolución de los flujos de ida y vuelta, tiene un comportamiento errático en el s. XX en las distintas fuentes disponibles, con origen en los movimientos, más acentuados, del volumen de retornados, frente a la mayor estabilidad de los flujos de salida (ver gráfico 3.2.6). Las caídas se producen en el Conteo de 1995 (18,9%) y el Censo de 2000 (17,6%), y los aumentos en las ENADIDs de 1992 (45,4%) y 1997 (28,6%). Esta distribución invita a pensar que las variaciones pueden estar relacionadas con diferencias en el método estadístico con el que se elabora cada una de estas operaciones.

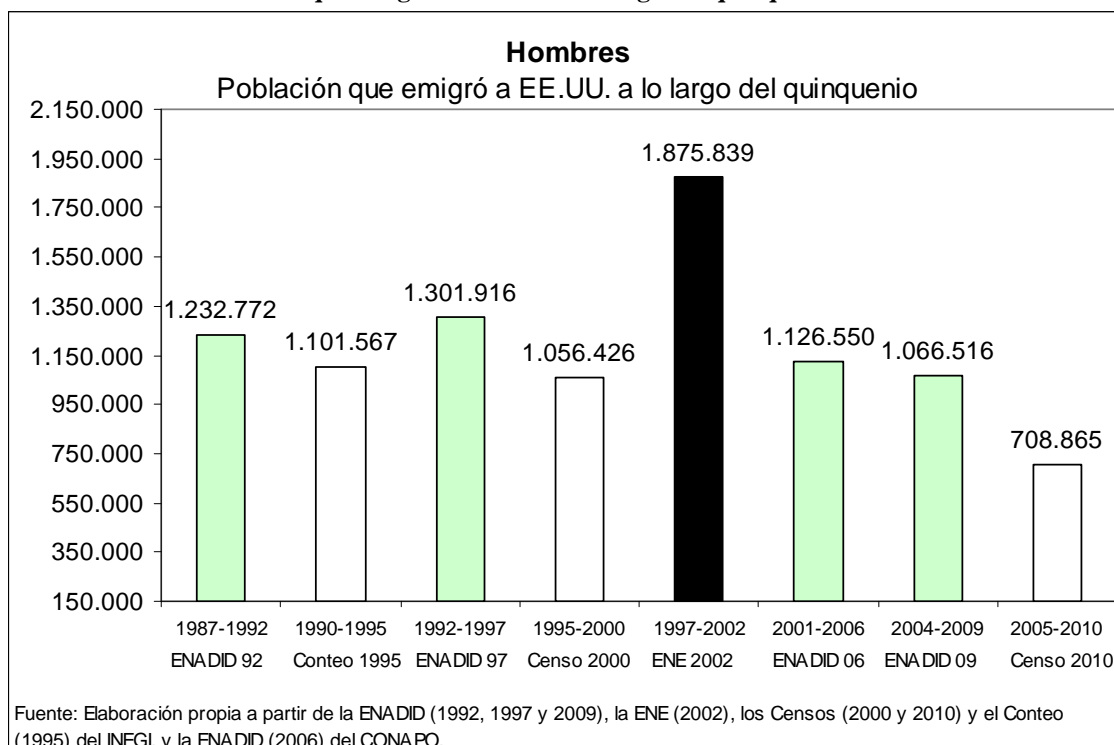
A lo largo del s. XXI, la tasa de retorno tiene un comportamiento más regular y a la baja, indicando una pérdida de importancia de la circularidad en la migración. Partiendo de una tasa del 35,2% entre 1997-2002, termina en el 27% en 2005-2010, según el Censo, muy similar, ahora sí, al porcentaje estimado de por la ENADID para el quinquenio 2004-2009 (26,5%).

En resumen, las restricciones introducidas por los EUA en su política migratoria con el cambio de siglo y más recientemente la crisis de 2008, recortan el flujo de emigrantes y el de retornados, que deciden permanecer más tiempo en el extranjero, ahora que las posibilidades para desarrollar un programa de migración circular se complican. Dicho esto, hay que señalar que, a pesar de los recortes en las salidas y entradas, las tasas de retorno más recientes se sitúan a un nivel similar o superior a las observadas en los quinquenios del siglo pasado, excepción hecha de 1987-1992 y 1992-2002. Por tanto, la circularidad, aunque a la baja, sigue operando. No obstante, como indicaban las estimaciones más recientes de la ENOE, comentadas en el apartado anterior, ésta parece haberse diluido aún más en los últimos años.

Los gráficos 3.2.7, 3.2.8, 3.2.9, 3.2.10, 3.2.11 y 3.2.12 recogen la misma información sobre el flujo de emigrantes, retornados y tasas de retorno a lo largo de los mismos quinquenios, pero ahora desagregada entre hombres y mujeres. Las mujeres representan una parte mucho menor que los hombres en el flujo de salida y retorno quinquenal. El peso de las mujeres en la emigración oscila entre el máximo del 31% en el quinquenio 1990-1995, y el 19% de 1997-2002, estando su media en el 24,5%. Su presencia se mueve entre

el 33,3% (1990-1995) y el 16,8% (1992-1997) en el flujo de retorno, quedando la media en el 22,1%. Muy probablemente, la presencia femenina es mayor en la emigración debido a que la legislación estadounidense abrió la oportunidad de reunificación familiar a partir de 1986 y a que las encuestas empleadas no detectan la emigración de familias completas, lo que provoca la infraestimación de mujeres y niños.

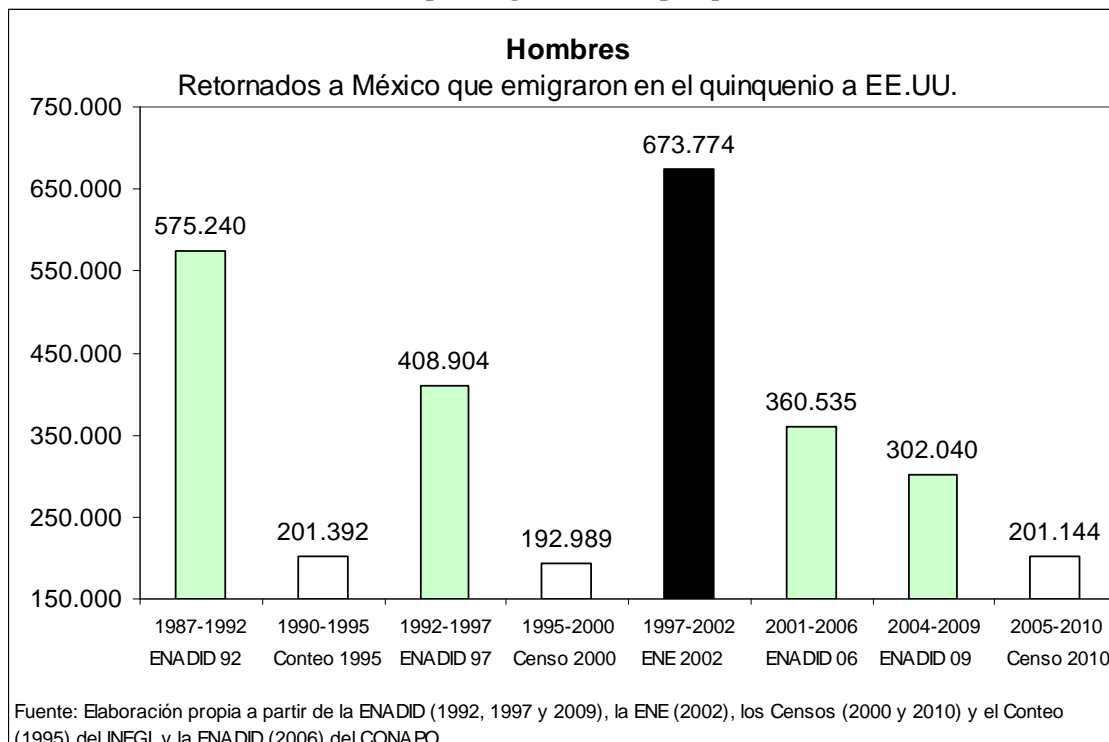
### 3.2. 7 Población masculina que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio



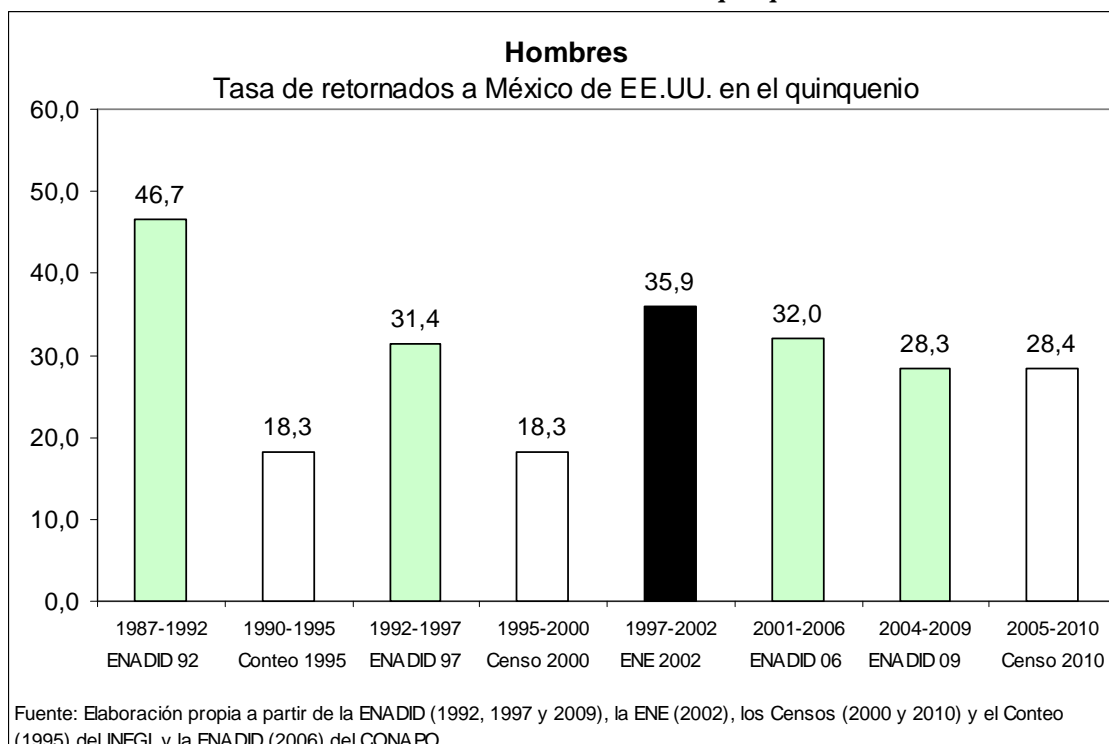
Dado el importante peso de los hombres, su evolución no difiere de la del flujo total, remitiendo su comentario a lo ya dicho. La emigración femenina muestra una tendencia a la baja a lo largo de todo el período (salvo el repunte entre 1997 y 2002), sin que se aprecie estabilidad en los flujos durante los quinquenios del siglo XX, como se observó para la serie total con ambos sexos. Las estimaciones más recientes son contradictorias para las

mujeres, mientras que la ENADID 2009 para el quinquenio 2004-2009 muestra un repunte, el Censo 2010 confirman la tendencia a la baja en 2005-2010.

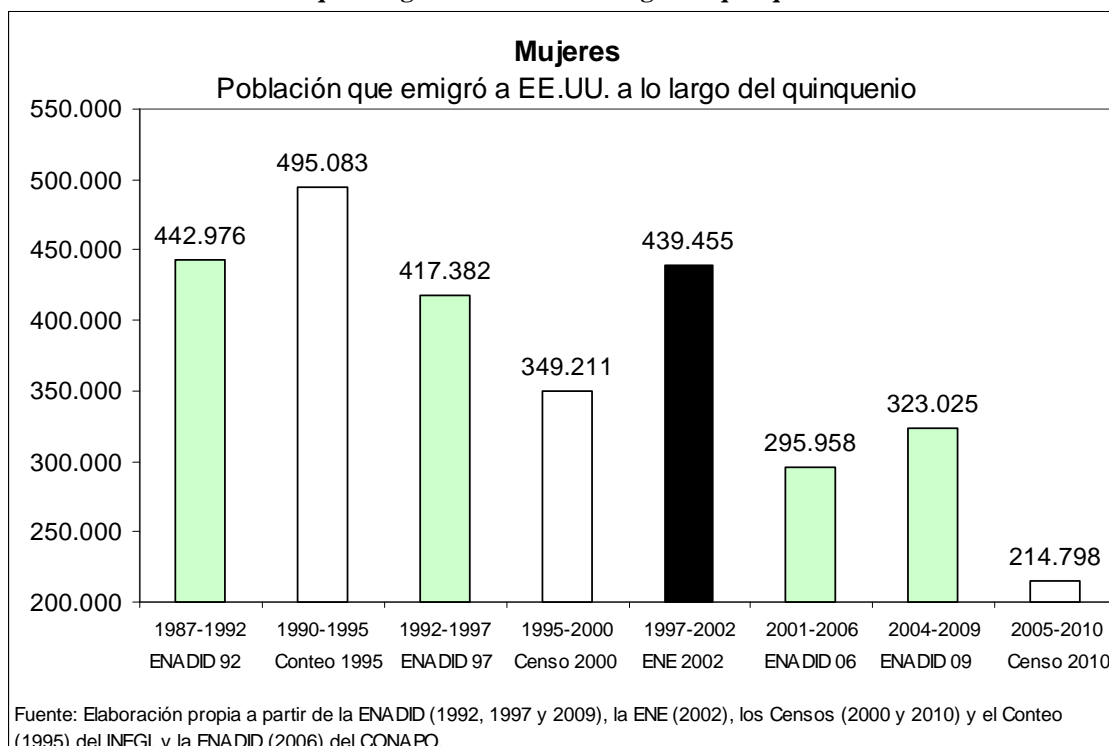
### 3.2. 8 Hombres retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU.



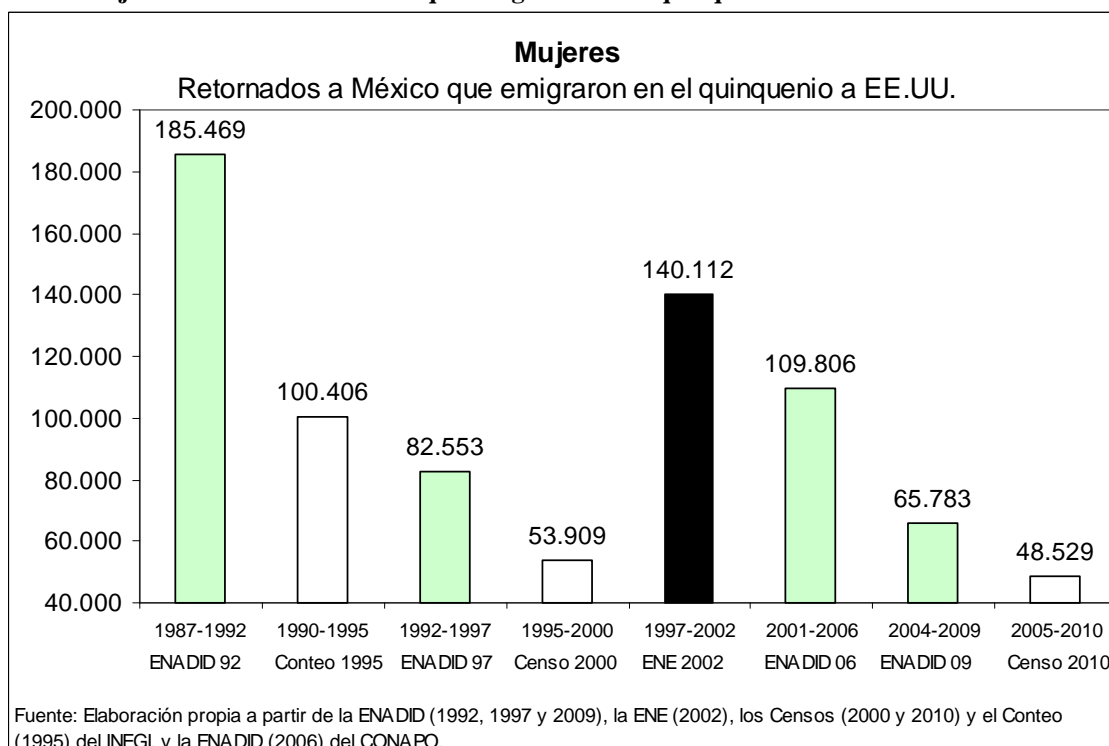
### 3.2. 9 Tasa masculina de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio



### 3.2. 10 Población femenina que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio

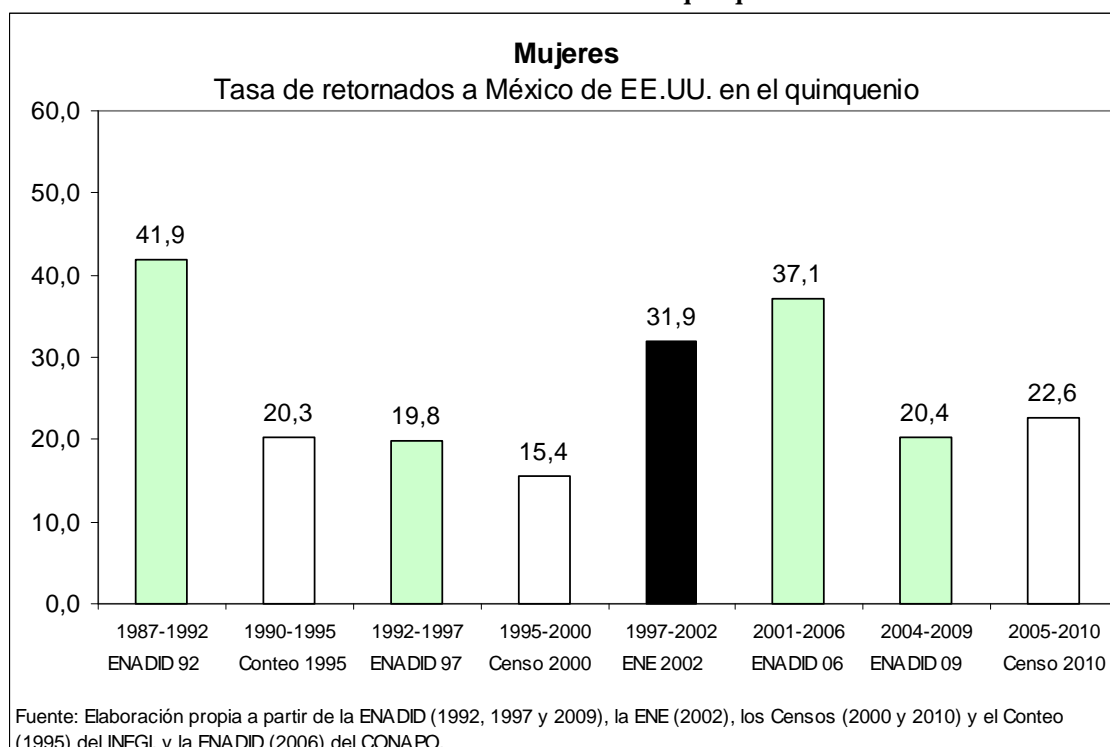


### 3.2. 11 Mujeres retornadas a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU.



La emigración de retorno tiene una tendencia a la baja entre las mujeres, aunque con un repunte en 1997-2002, tras el cual continúa el proceso de recorte. Las tasas de retorno femeninas son siempre más bajas que las masculinas, excepto en los quinquenios 1990-1995 y 2001-2006. Posiblemente, esto sea atribuible a que las mujeres siguen a los varones cuando estos logran instalarse en el país de destino al objeto de fundar un hogar o trasladar progresivamente a la familia. Su retorno es así más bajo gracias a que el asentamiento está más consolidado.

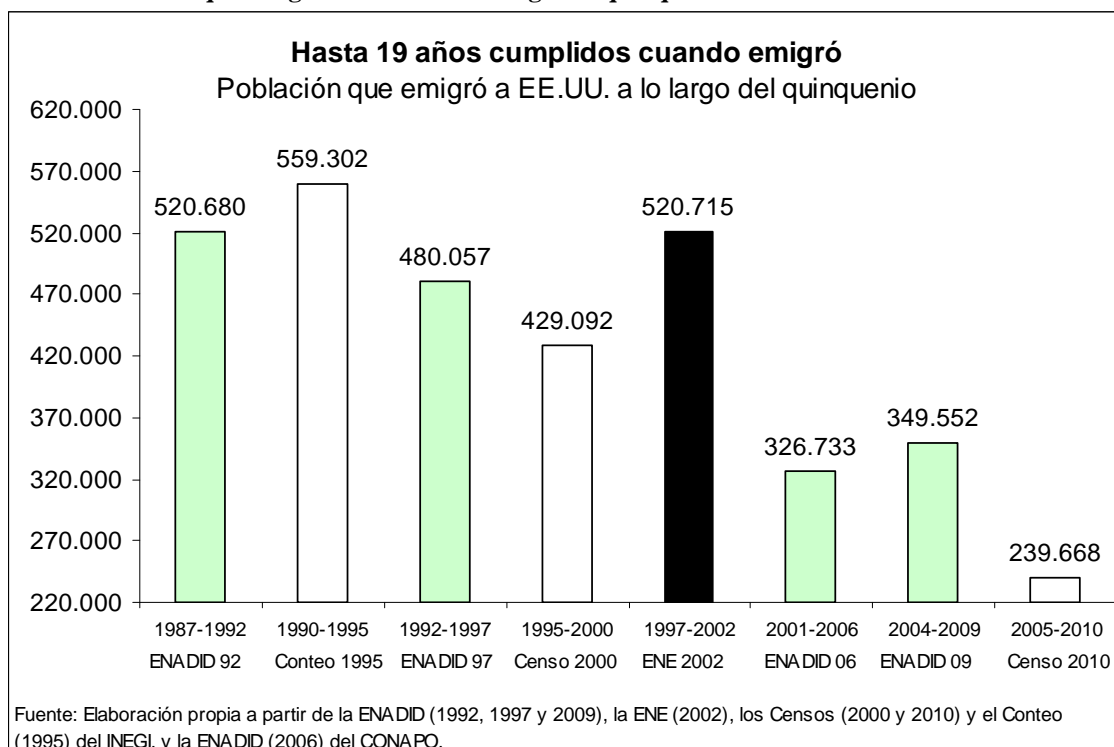
### 3.2. 12 Tasa femenina de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio



A continuación se comentan los flujos de emigración y regreso, y la tasa de retorno, según la edad del migrante la última vez que emigró, para los siguientes tramos: hasta 19 años cumplidos (gráficos 3.2.13, 3.2.14 y 3.2.15), de 20 a 30 años (gráficos 3.2.16, 3.2.17 y 3.2.18), de 31 a 58 años (gráficos

3.2.19, 3.2.20 y 3.2.21) y de 59 años en adelante (gráficos 3.2.22, 3.2.23 y 3.2.24). La emigración se revela como un fenómeno eminentemente juvenil. Esta característica está documentada por la literatura y se explica por la necesidad de disponer de tiempo suficiente para rentabilizar, a lo largo del ciclo vital de una persona, la importante inversión económica y psicológica que exige la adaptación y asimilación al país de destino. No obstante, el flujo ha ido envejeciendo, si hasta el quinquenio 1995-2000, las personas de hasta 30 años suponían en torno al 75% de total de emigrantes, en el último quinquenio de la serie (2005-2010) su presencia se recorta hasta el 67%.

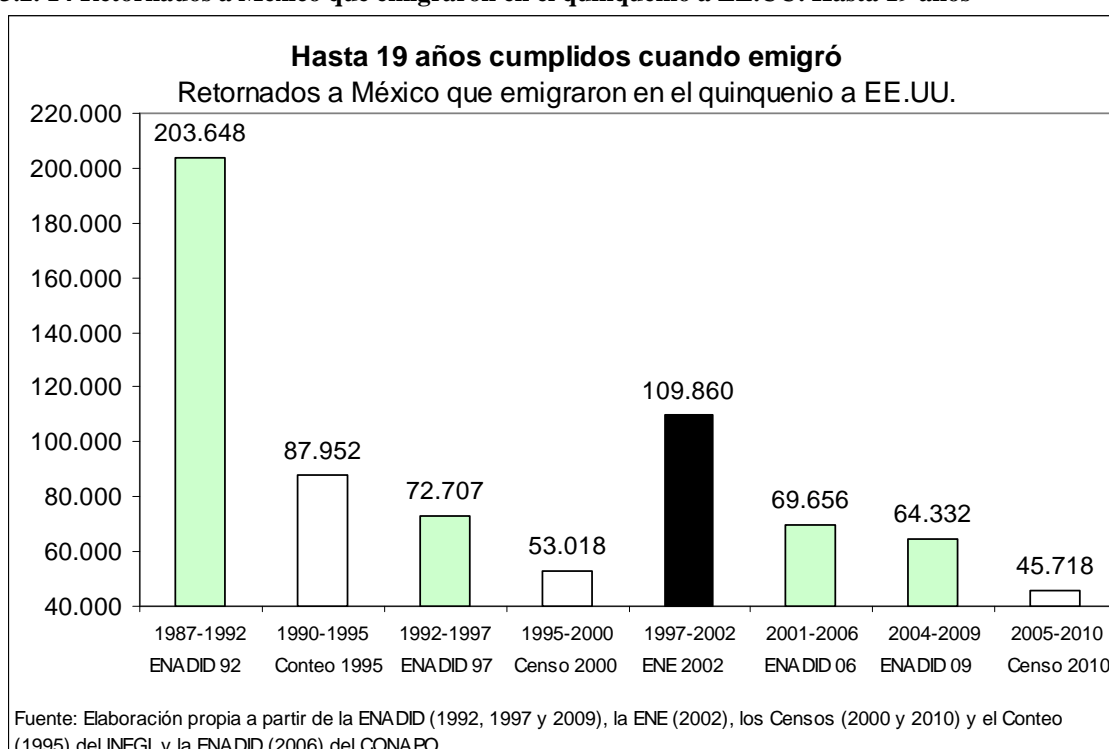
### 3.2. 13 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Hasta 19 años



Posiblemente, las mayores dificultades que han ido apareciendo para cruzar la frontera y el coste añadido que esto supone, han disuadido los proyectos migratorios de los más jóvenes, ganando peso las personas más maduras, con

más recursos y un plan migratorio más sofisticado. Matiza esta afirmación, la posibilidad de que los niños y adolescentes puedan estar infra-estimados por las limitaciones metodológicas de las encuestas comentadas, lo que hace envejecer la muestra de manera artificial. Por otro lado, el desarrollo de las redes migratorias en el país de destino diluyen los costes de adaptación, facilitando la emigración de personas más mayores.

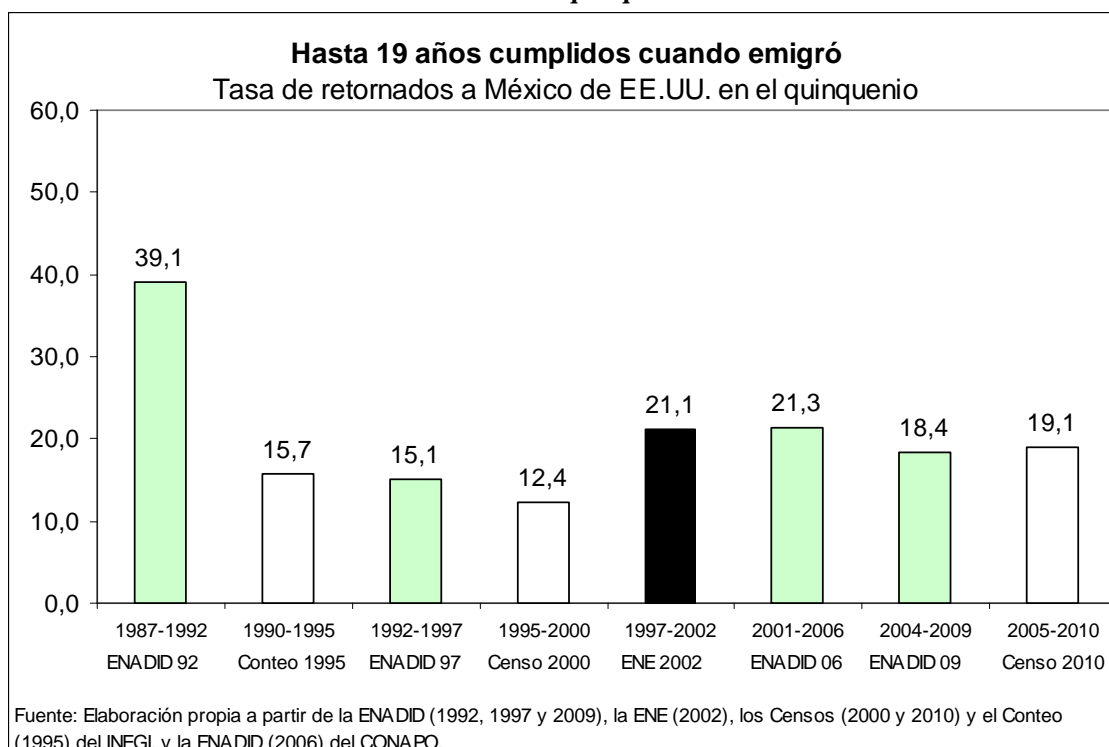
### 3.2. 14 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Hasta 19 años



El flujo de retornados está -como cabía esperar, pues se clasifica a las personas por su edad al partir- más envejecido que el de los emigrantes y esta característica se acentúa igualmente con el paso del tiempo. El 59% de los emigrantes retornados tiene 30 años o menos en el último quinquenio de la serie (2005-2010), lo que señala nuevamente la juventud que caracteriza al fenómeno migratorio. Paralelamente, las personas de 59 años en adelante

tienen una presencia marginal a lo largo de todo el período analizado. En el último quinquenio 2005-2010 representan un 2,5% de los emigrantes y un 3,4% de los retornados.

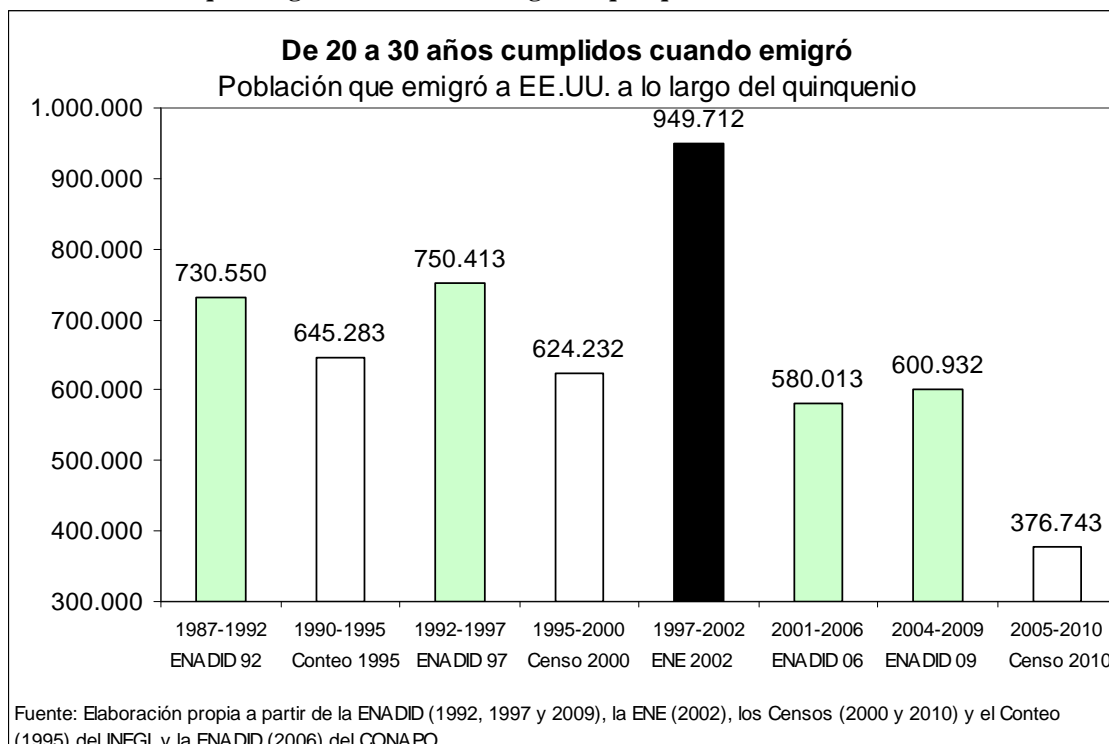
### 3.2. 15 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Hasta 19 años



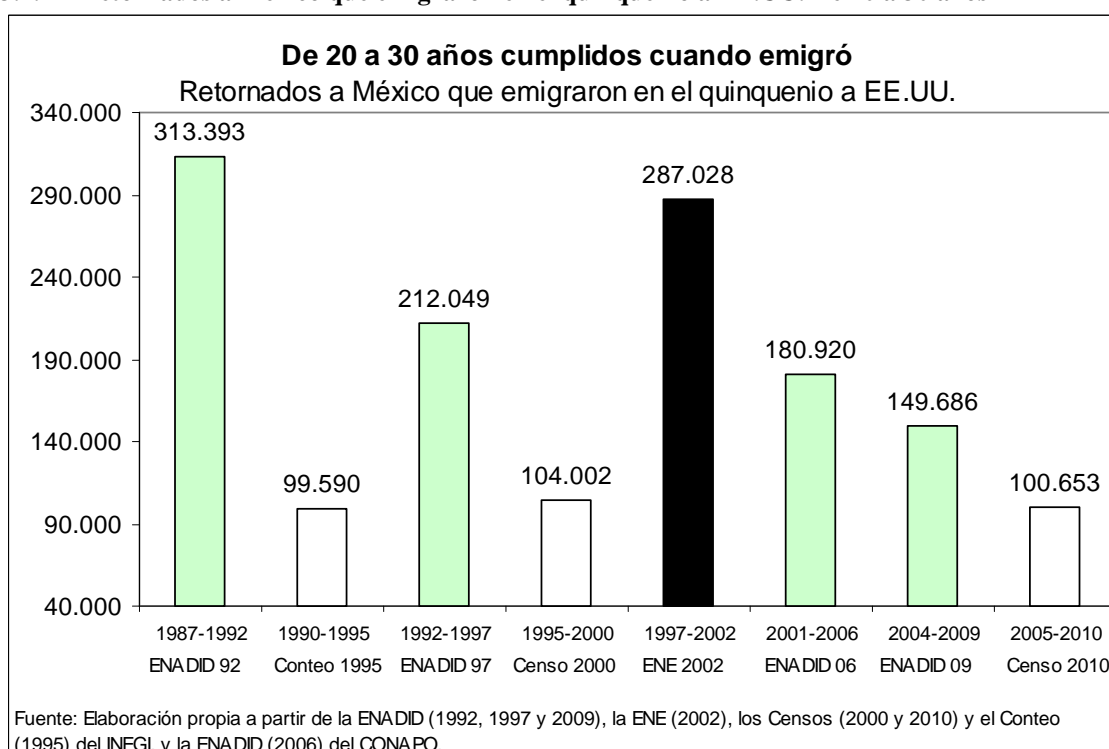
Todos los tramos de edad considerados (hasta 19 años, de 20 a 30 años, de 31 a 58 años y de 59 años en adelante) muestran una clara tendencia a la baja del flujo de emigrantes en los quinquenios correspondientes al s. XXI. En el siglo XX se observa, como ya se ha comentado para el agregado general, una evolución estable con un importante alza en el quinquenio (1997-2002), excepto entre los emigrantes de hasta 19 años, donde la tendencia es a la baja a lo largo de todo el período, aunque también se detecta el repunte en los años finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Esta caída puede estar

relacionada, como ya se señaló, con los problemas de las encuestas para captar la emigración de hogares al completo.

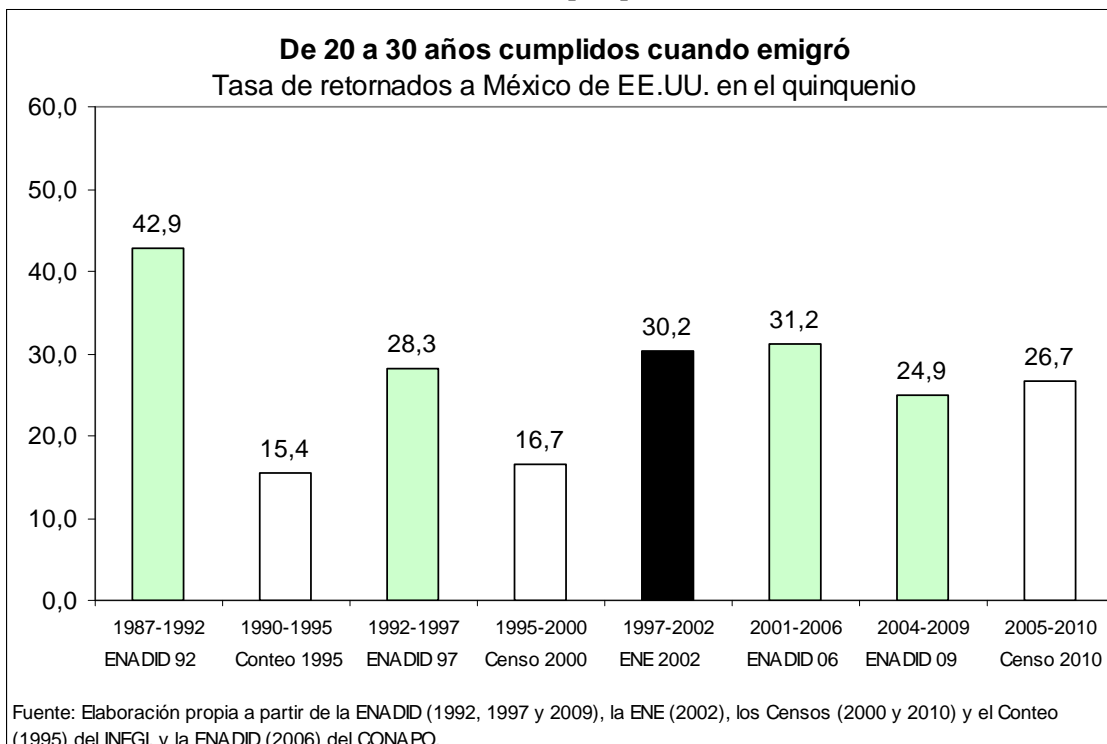
### 3.2. 16 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 20 a 30 años



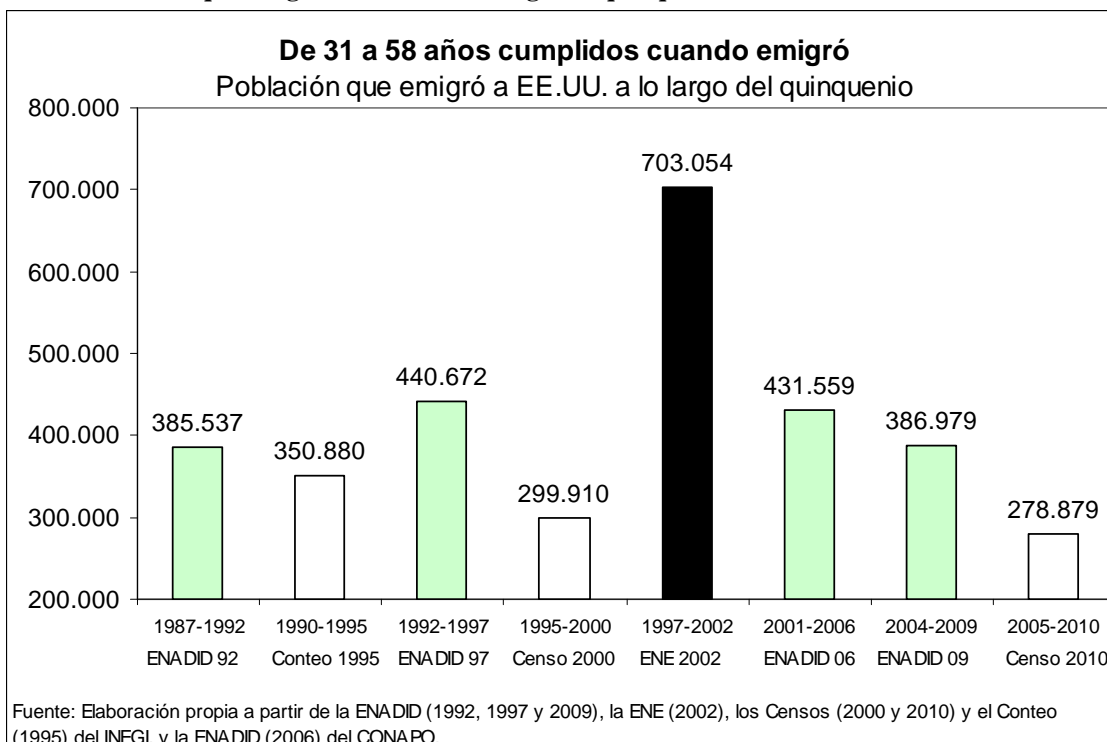
### 3.2. 17 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 20 a 30 años



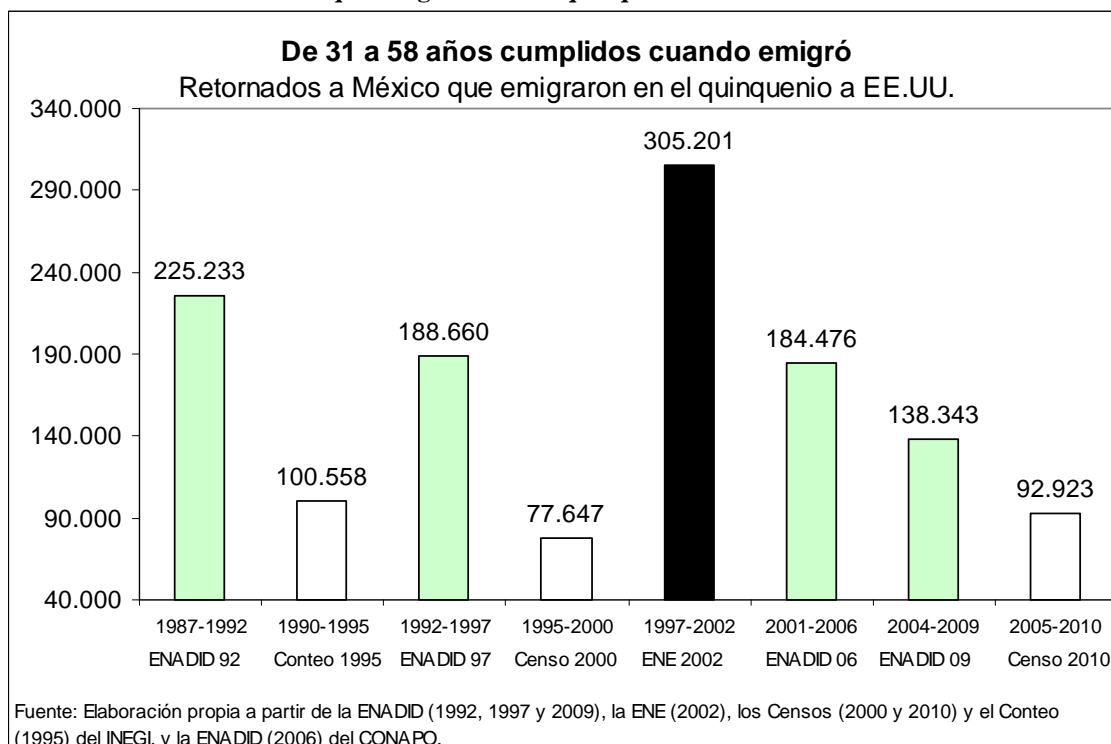
**3.2. 18 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. De 20 a 30 años**



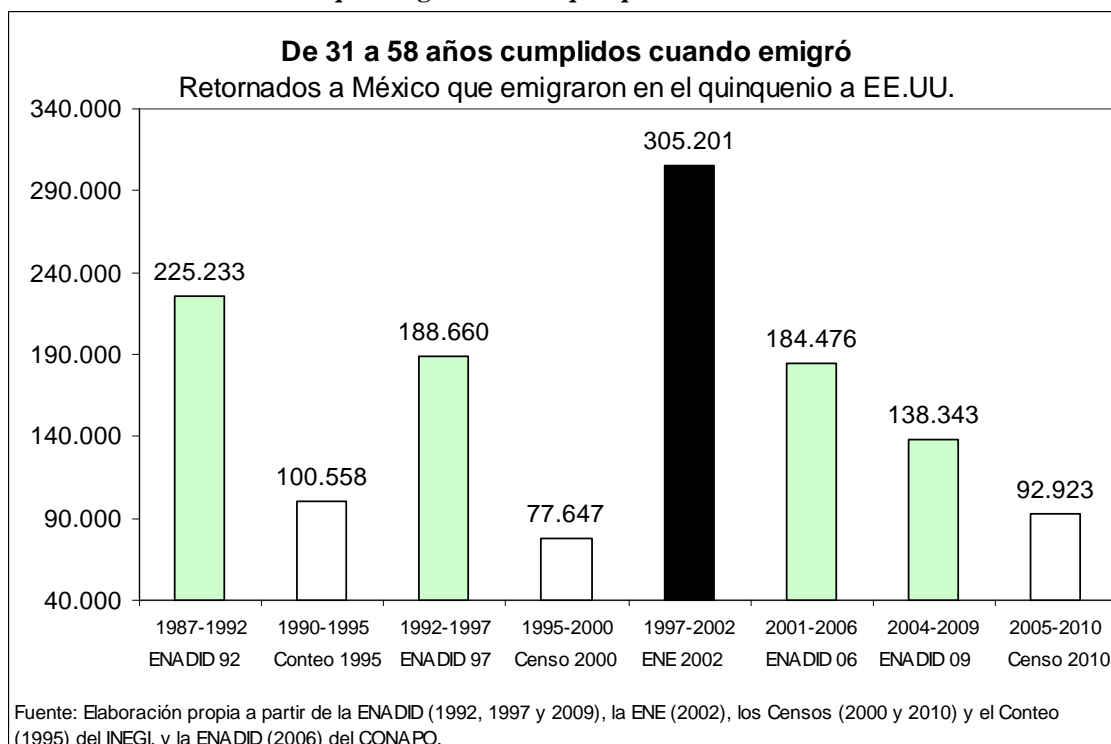
**3.2. 19 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 31 a 58 años**



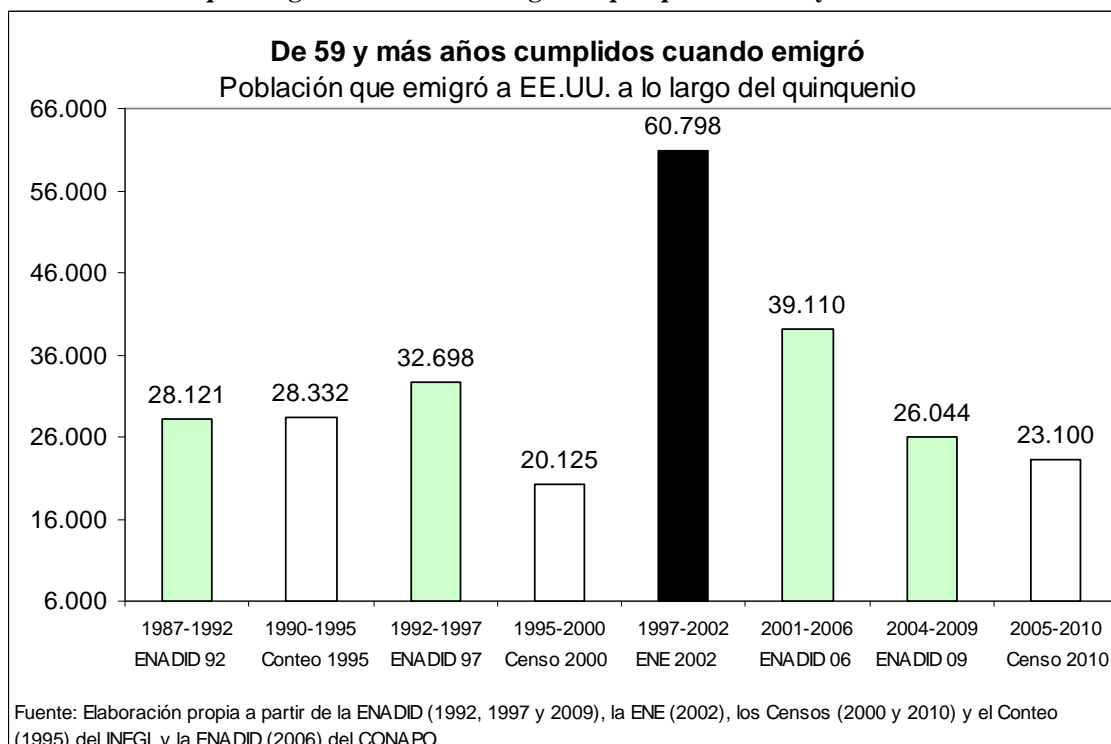
### 3.2. 20 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 31 a 58 años



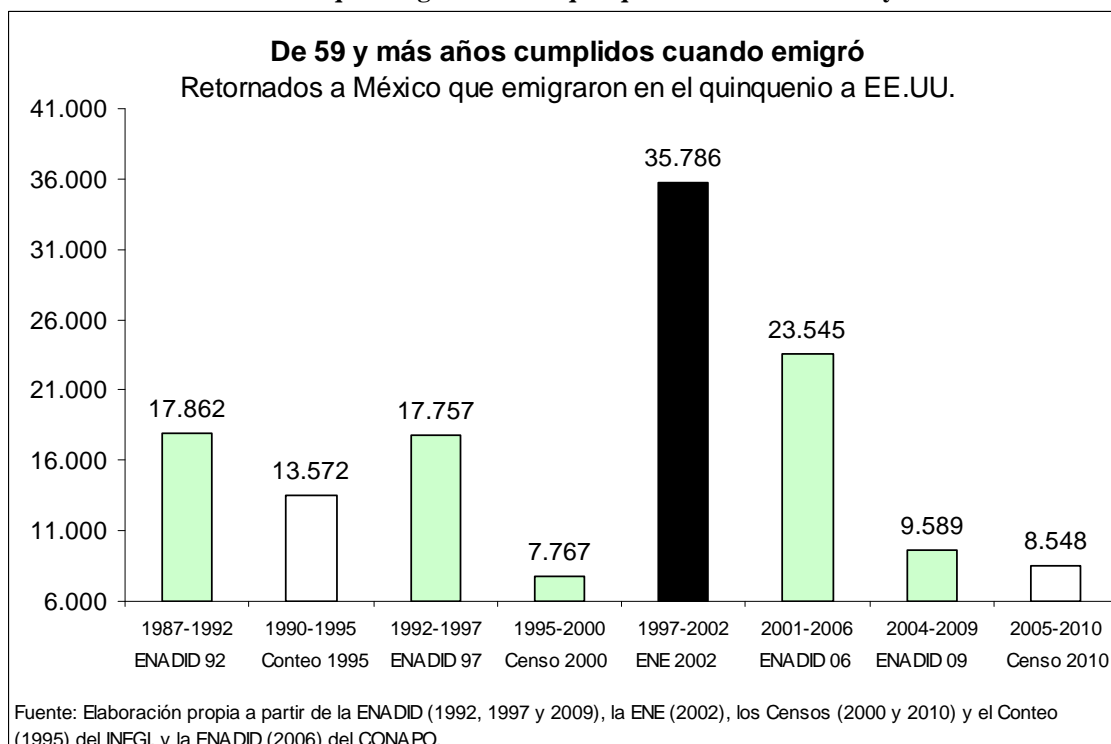
### 3.2. 21 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 31 a 58 años



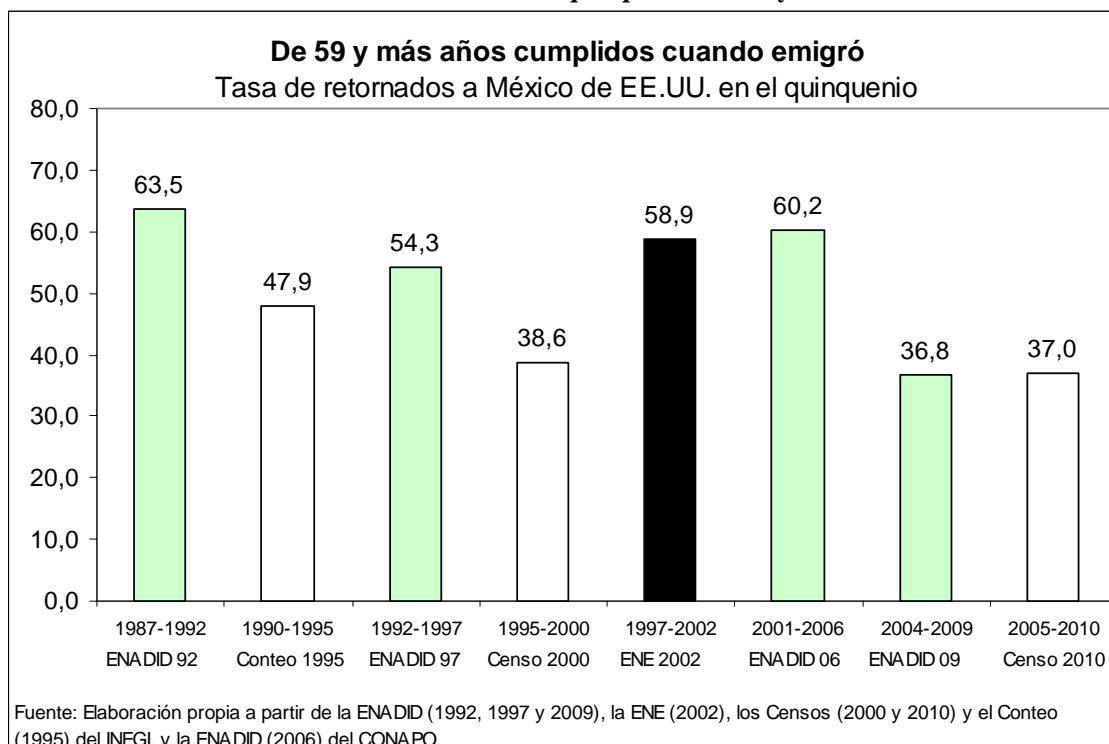
### 3.2. 22 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 59 y más años



### 3.2. 23 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 59 y más años



### 3.2. 24 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. De 59 y más años

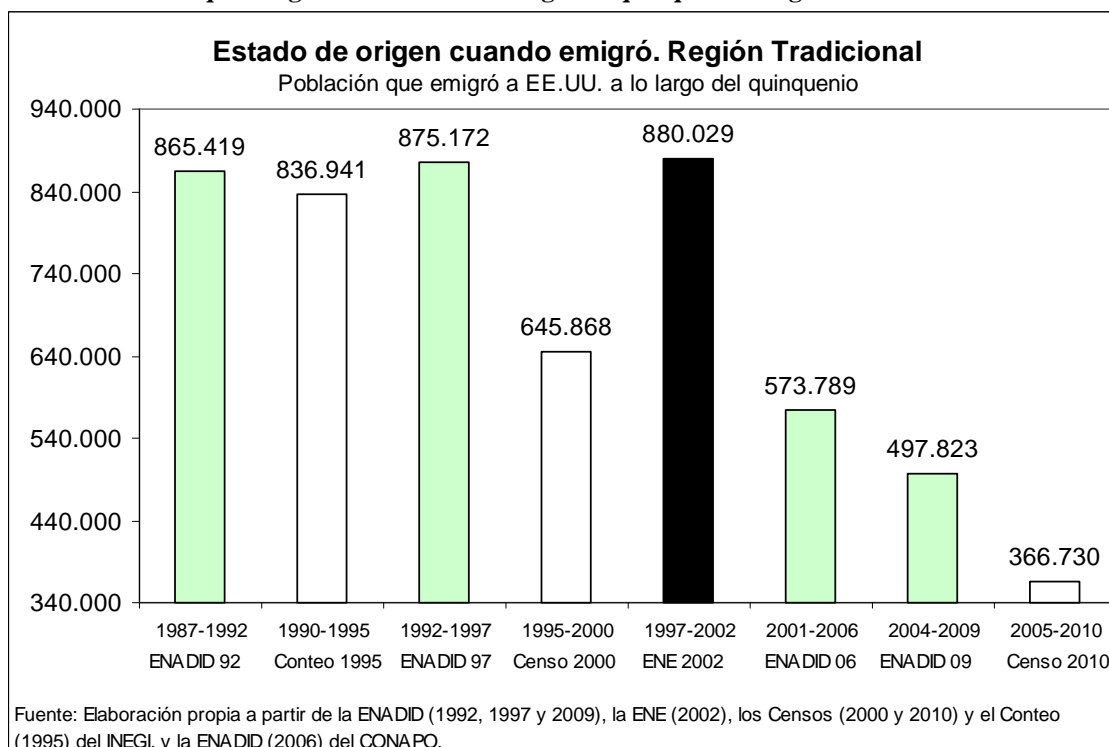


El volumen de migrantes retornados muestra una tendencia similar al de emigrantes en los distintos tramos de edad. La tasa de retorno presenta sus niveles más bajos entre las personas de hasta 19 años y los más altos entre las personas de 59 y más años. De hecho, la tasa de retorno aumenta con la edad. En el quinquenio 2005-2010, la tasa de retorno se sitúa en el 19,1% para las personas de hasta 19 años, el 26,7% para los emigrantes de 20 a 30 años, el 33,3% para aquellos entre 31 y 58 años, y el 37% para las personas de 59 y más años. En todos los tramos de edad la tasa de retorno disminuye a los largo de los quinquenios del siglo XXI.

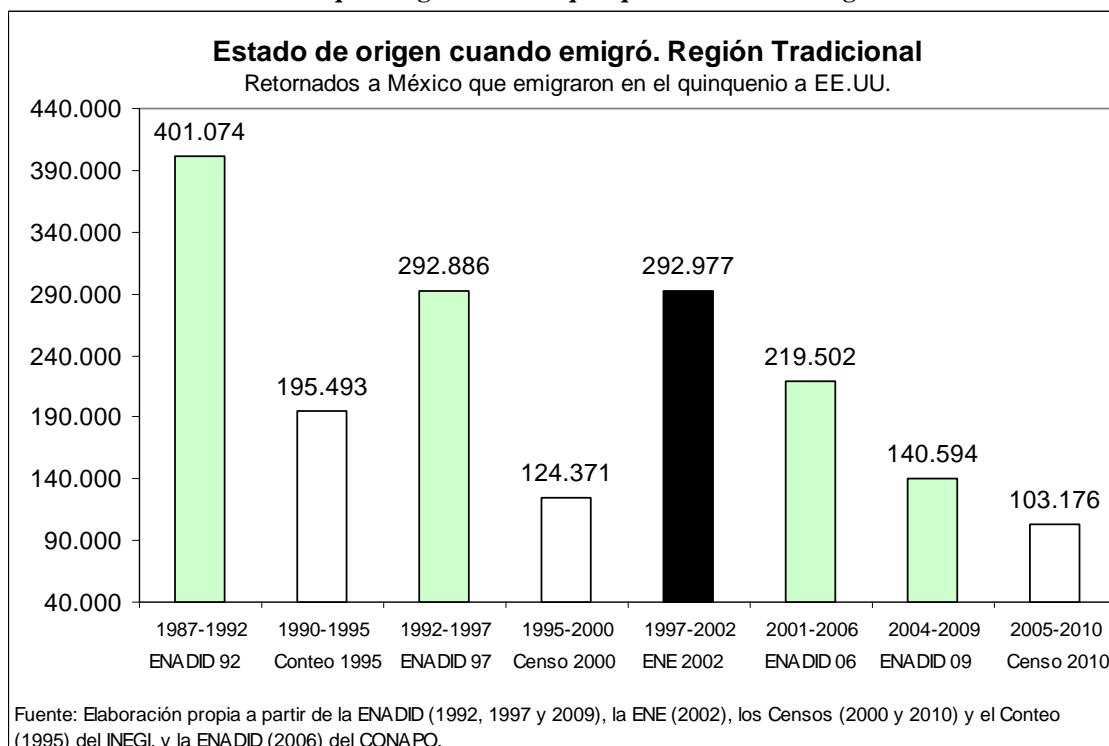
La evolución de los flujos migratorios también puede observarse por territorio de origen, donde vivía el emigrante en el momento de partir la última vez que emigró. Para simplificar el análisis se agrupan las 32 entidades federativas de

México en cuatro regiones. Región tradicional, integrada por los estados históricamente emisores de migrantes: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas (gráfico 3.2.25, 3.2.26 y 3.2.27). Región norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas (gráfico 3.2.28, 3.2.29 y 3.2.30). Región centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala (gráfico 3.2.31, 3.2.32 y 3.2.33). Y región sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán (gráfico 3.2.34, 3.2.35 y 3.36).

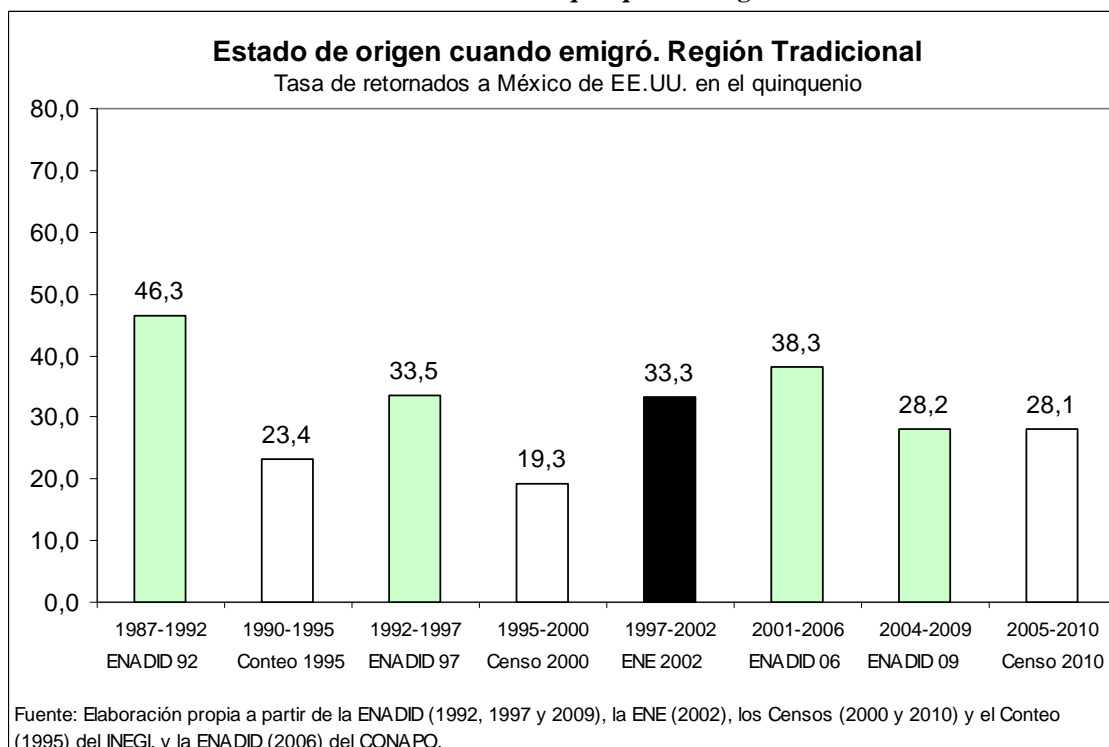
### 3.2. 25 Población que emigró de EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Tradicional



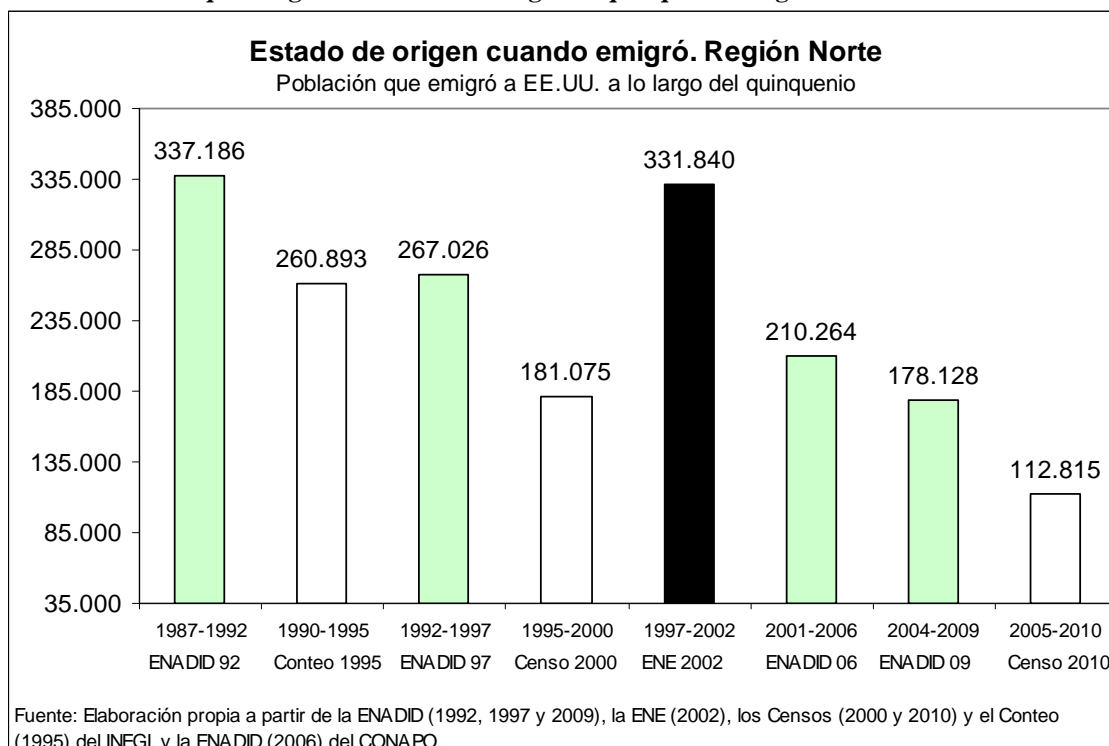
### 3.2. 26 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Tradicional



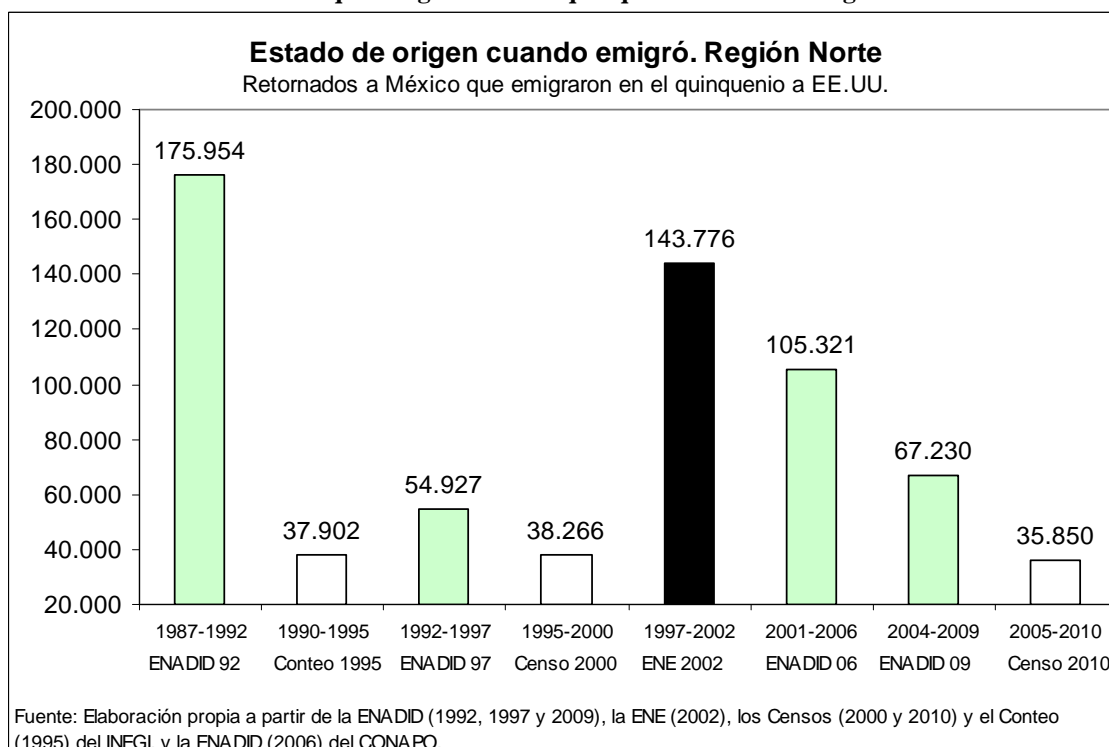
### 3.2. 27 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Tradicional



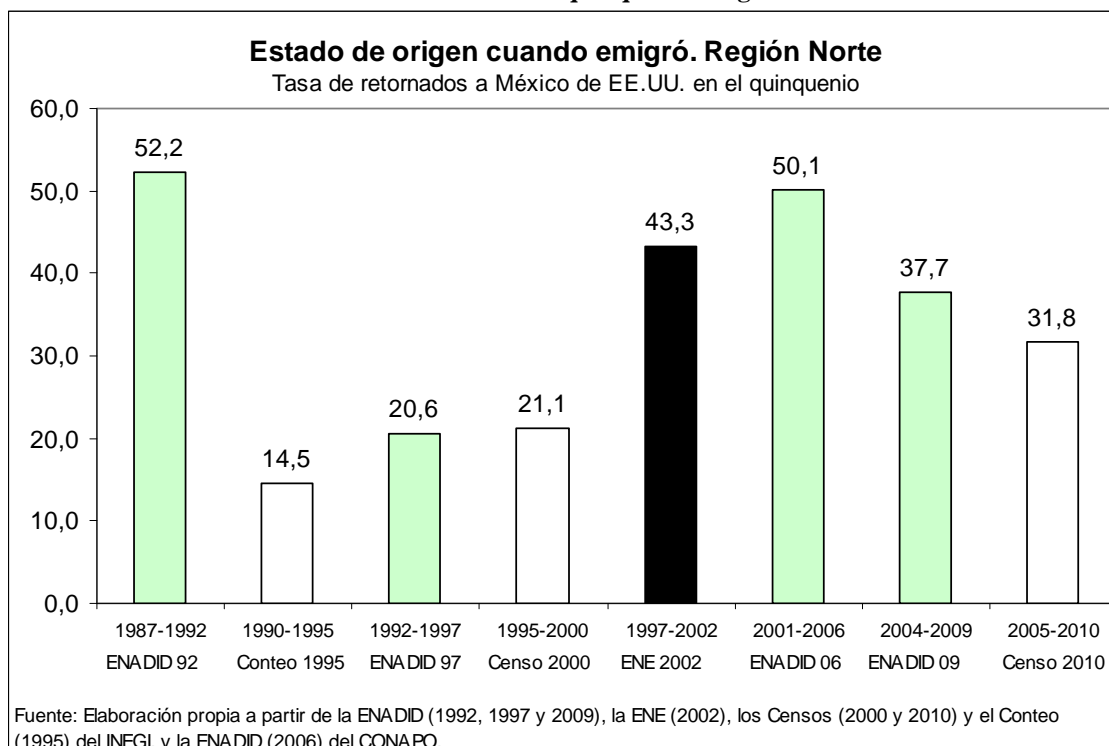
### 3.2. 28 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Norte



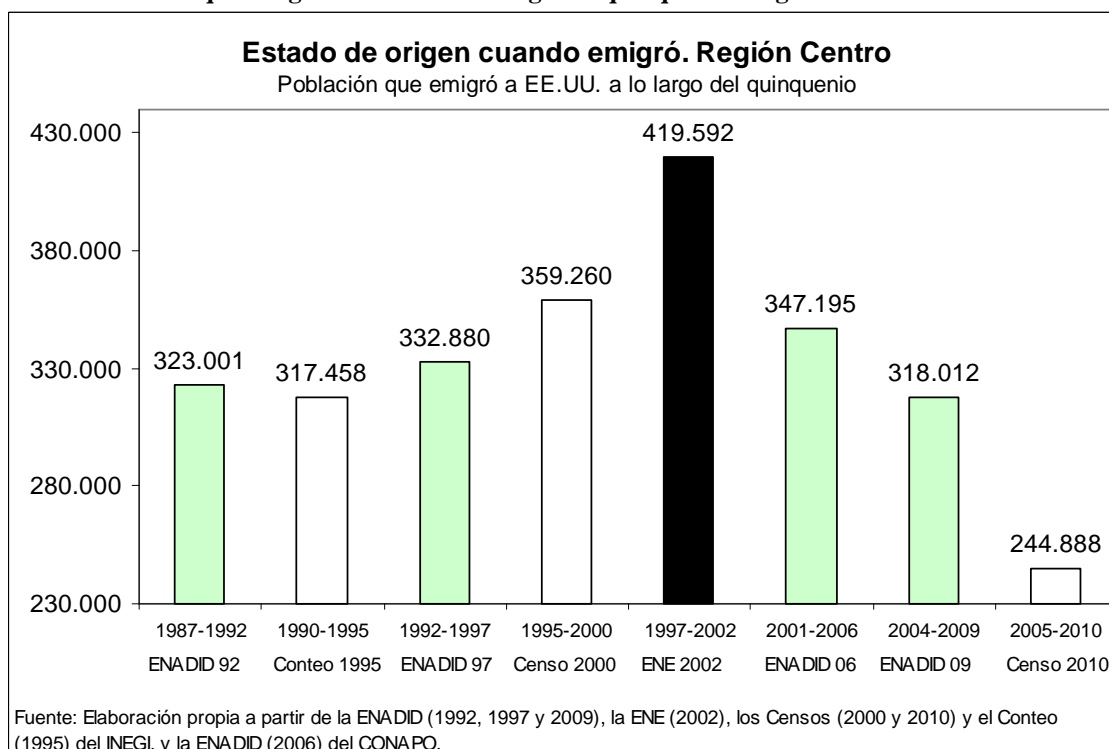
### 3.2. 29 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Norte



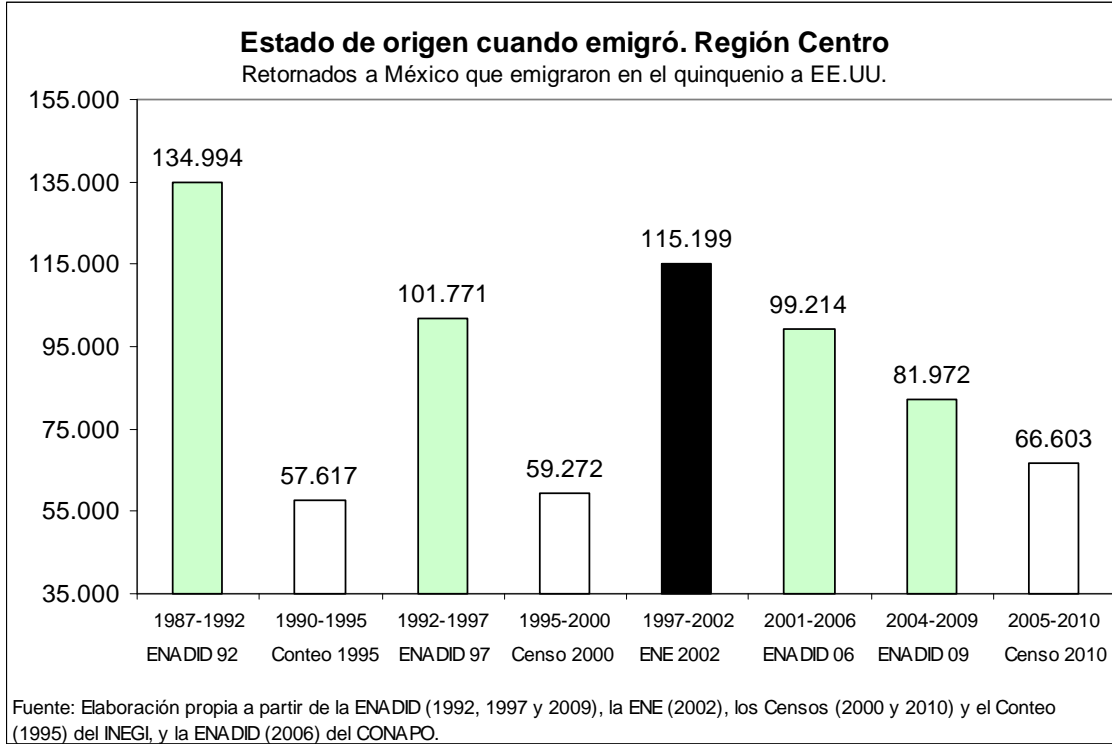
### 3.2. 30 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Norte



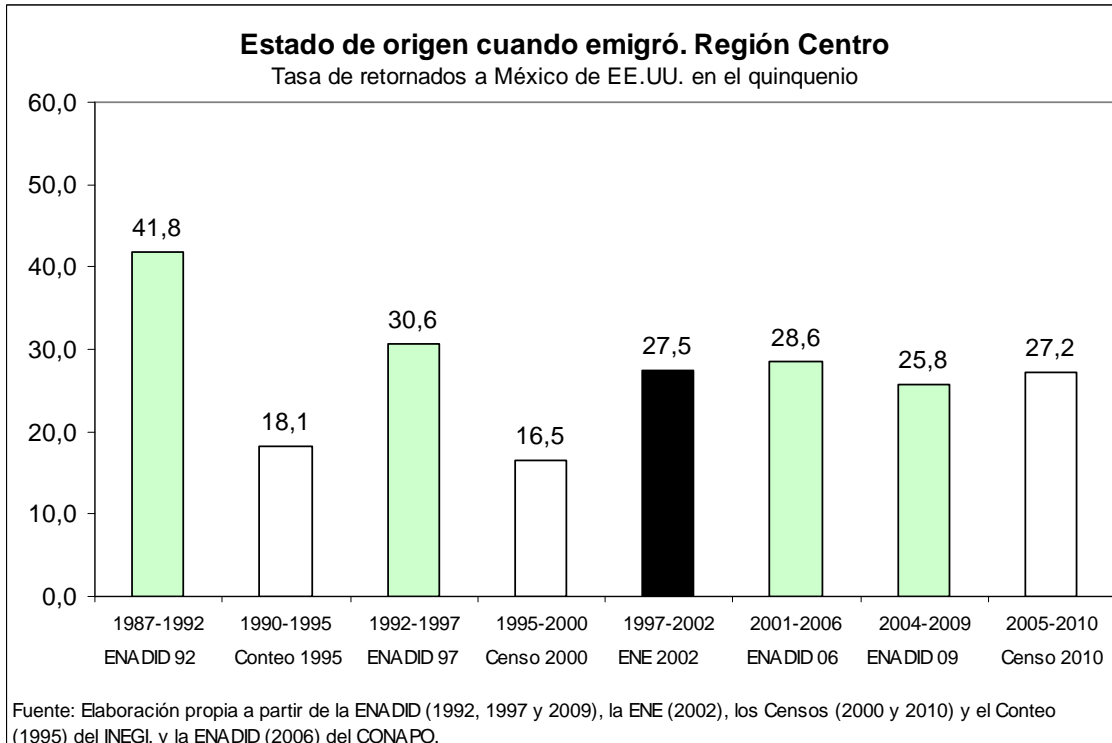
### 3.2. 31 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Centro



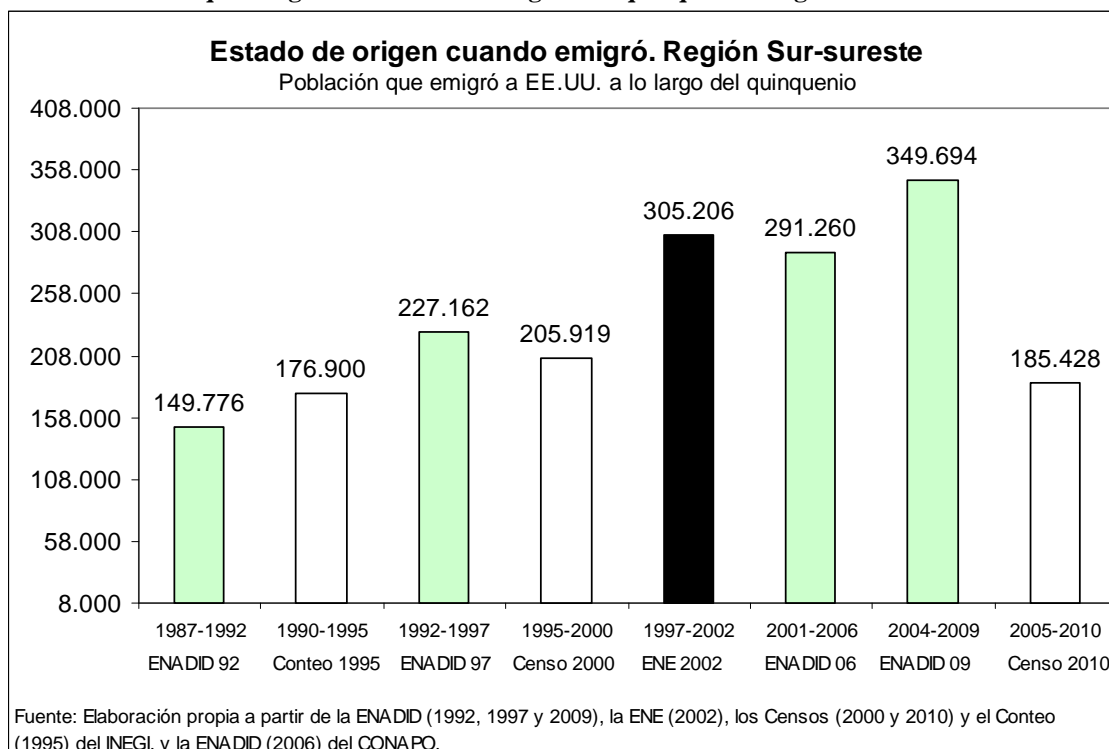
**3.2. 32 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Centro**



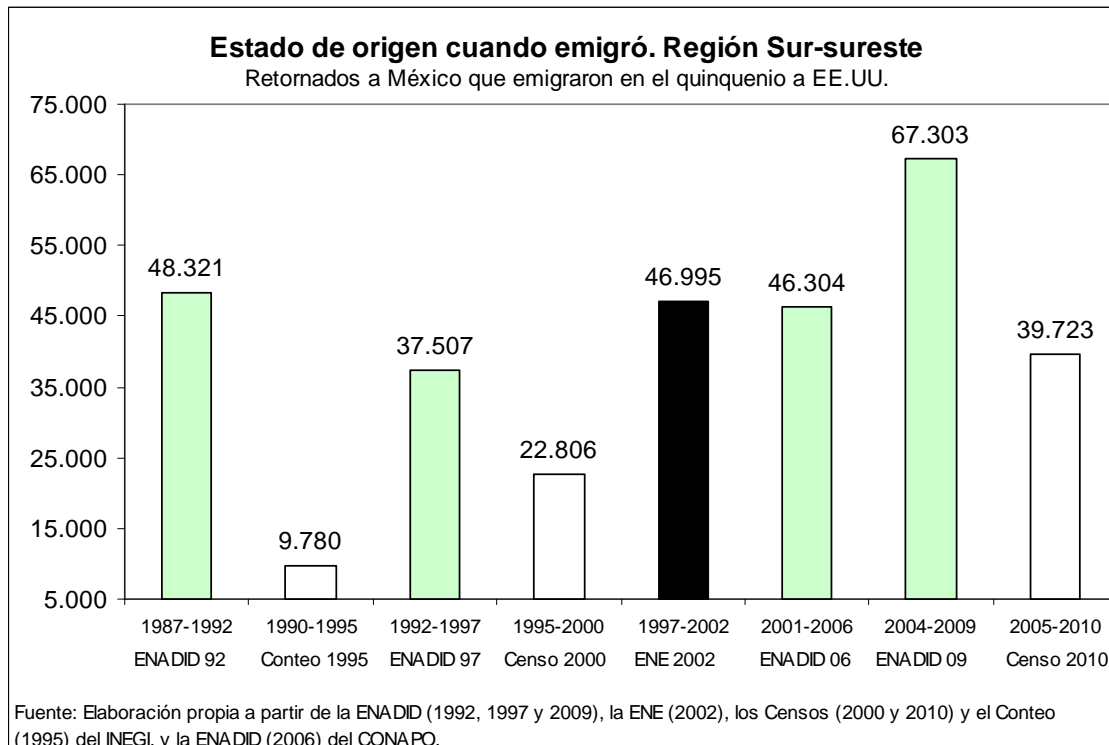
**3.2. 33 Tasa de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Centro**



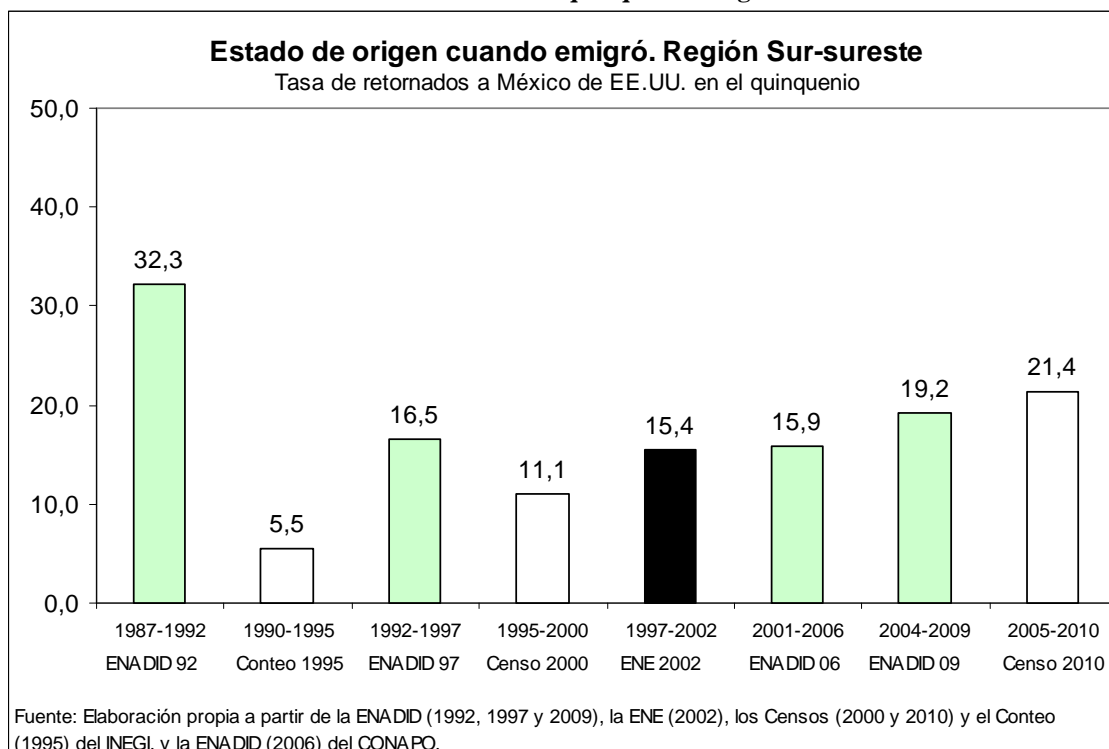
### 3.2. 34 Población que emigró a EE.UU. a lo largo de la quinquenio. Región Sur-sureste



### 3.2. 35 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Sur-sureste



### 3.2. 36 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Sur-sureste



La región tradicional es la que agrupa un mayor número de emigrantes. No obstante, ha ido perdiendo protagonismo con el paso del tiempo a favor de la región centro y, sobre todo, de la sur-sureste. Esta pérdida de protagonismo ha sido consecuencia de la progresiva extensión del fenómeno migratorio a todo el país. Si durante los quinquenios del siglo XX la región tradicional concentra alrededor de la mitad del flujo de emigrantes, con el cambio de siglo este protagonismo empieza a ceder y en el último quinquenio disponible (2005-2010) sólo representa el 40,3%. La región centro eleva su participación hasta el 26,9% y la sur-sureste hasta el 20,4% en 2005-2010, mientras que en los quinquenios correspondiente al siglo pasado el porcentaje de participación del centro se movió en el entorno del 19% y la sur-sureste tuvo desde el principio una tendencia ascendente, cuya primera referencia, correspondiente al quinquenio 1987-1992, fue del 9%. La región norte que

representaba un 20,1% de la emigración en el quinquenio 1987-1992, lo recorta a lo largo de todo el período analizado hasta el 12,4% del quinquenio 2005-2010, siendo actualmente la de menor actividad migratoria.

Esta evolución hay que enmarcarla en la tendencia general de recorte de los flujos, pero también se explica por elementos internos, relacionados con el grado de desarrollo regional, y externos, relativos al comercio internacional. La región norte, a pesar de su proximidad con la frontera, ha mostrado un presión migratoria hacia el exterior baja gracias a los beneficios derivados del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLC) suscrito entre México, EUA y Canadá, que entró en vigor el uno de enero de 1994 y que, entre otros elementos, supuso la instalación de empresas de montaje (maquiladoras) a lo largo de la frontera. No obstante, el dinamismo migratorio del norte nunca ha sido muy alto gracias a su mayor nivel de desarrollo industrial, probablemente debido a la proximidad de los centros de consumo y bienes de equipo del vecino del norte. La fuerte incorporación del sur-sureste a los procesos migratorios tiene igualmente una importante lectura territorial, pues esta región agrupa a los estados menos desarrollados. Por último, el aumento del empuje migratorio en el centro, que disfruta comparativamente de un nivel de desarrollo medio-alto dentro de los estándares mexicanos, posiblemente sea resultado de la saturación derivada de la presión a la que le somete la migración interna del resto de estados.

El flujo de emigrantes muestra un perfil relativamente estable en la región tradicional en los quinquenios correspondientes al siglo XX, con una caída en

1995-2000. La tendencia es, en cambio, a la baja en el norte con un importante repunte en 1997-2002, y al alza en el centro y sur-sureste. Durante el siglo XXI, todas las regiones presentan una clara tendencia a la baja, a excepción de la región sur-sureste que sólo rompe su línea de ascenso observada a lo largo de todo el período estudiado en el último quinquenio, 2005-2010, aunque el dato del Censo 2010 discrepa del de la ENADID 2009 (2004-2009) donde la tendencia en ascenso continúa.

El flujo de emigrantes retornados muestra un perfil similar al flujo de emigrantes en la región tradicional, norte y sur-sureste. En la región centro el dibujo es el mismo durante el siglo XXI, mientras que en los quinquenios correspondientes a la centuria previa los retornados tiene un perfil más estable frente a la clara tendencia al alza que se advierte entre los emigrantes.

En cuanto a la tasa de retorno, las más altas se observan en la zona norte en los quinquenios más recientes y en la región tradicional en los que inician la serie. Las tasas más bajas corresponden a la región sur-sureste y la región centro se coloca en una posición intermedia. La tendencia reciente en la evolución de la tasa de retorno es a la baja en la región tradicional, norte y sur-sureste, mientras que en la centro se mantiene estable en el entorno del 27%.

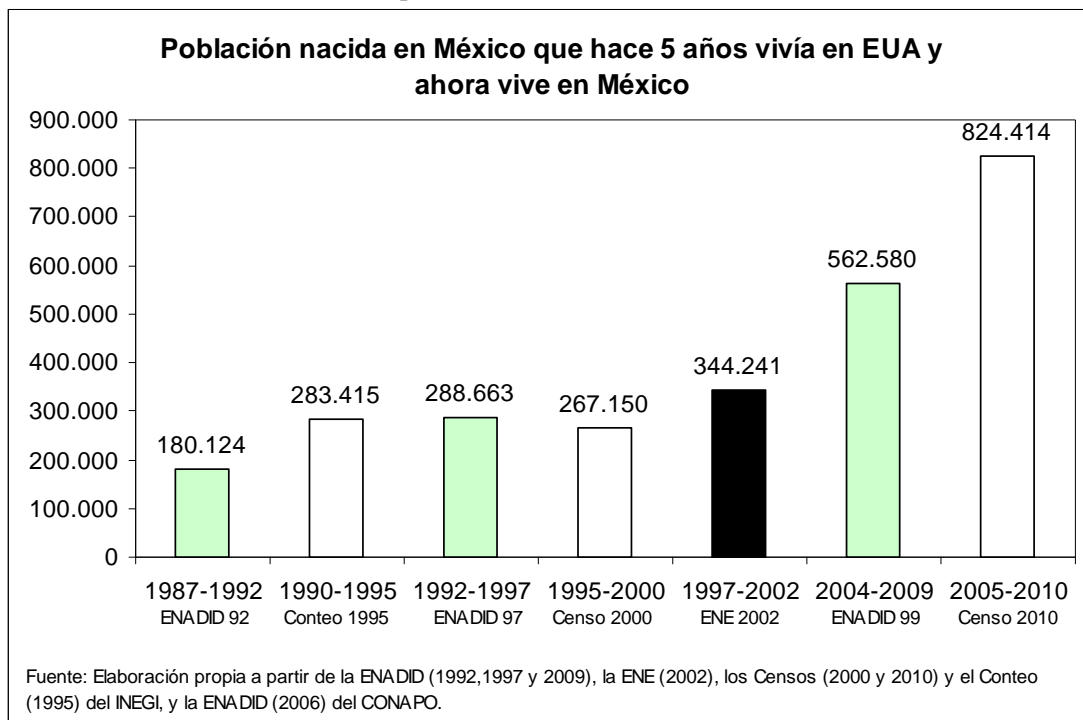
### **3.2.4 Retornados a lo largo de los últimos cinco años que emigraron antes del quinquenio**

Otra cuestión que ha sido una constante en las encuestas que investigan la migración exterior es la estimación del volumen de personas que al final del quinquenio (precedente a la entrevista) residen en México y hace cinco años vivían en Estados Unidos. Junto a esta cuestión también se interroga sobre el lugar de nacimiento del migrante, lo que permite hablar de ‘retornados’ en sentido estricto, en el caso de las personas originarias de México. El colectivo analizado se limita a las personas de 5 o más años, dado el lapso temporal en que se realiza la pregunta (el último lustro). A diferencia de la cuestión del apartado anterior, sobre migración circular, que analizaba el volumen de emigrantes y de éstos, quiénes retornaban a lo largo de un quinquenio (sin que se conociera su país de nacimiento), ésta permite investigar el flujo de retornados al final del quinquenio procedentes del conjunto de emigrados nacidos en México que viven en EUA al principio del mismo. Dicho de otro modo, de todos los mexicanos que viven en EUA cuántos regresan pasados cinco años. Es, por tanto, una manera de estimar el ‘retorno histórico’ o de los históricos, aunque algunos de ellos puedan formar parte de la migración circular, ya que se pueden haber producido movimiento migratorios posteriores a lo largo del quinquenio previo a la entrevista.

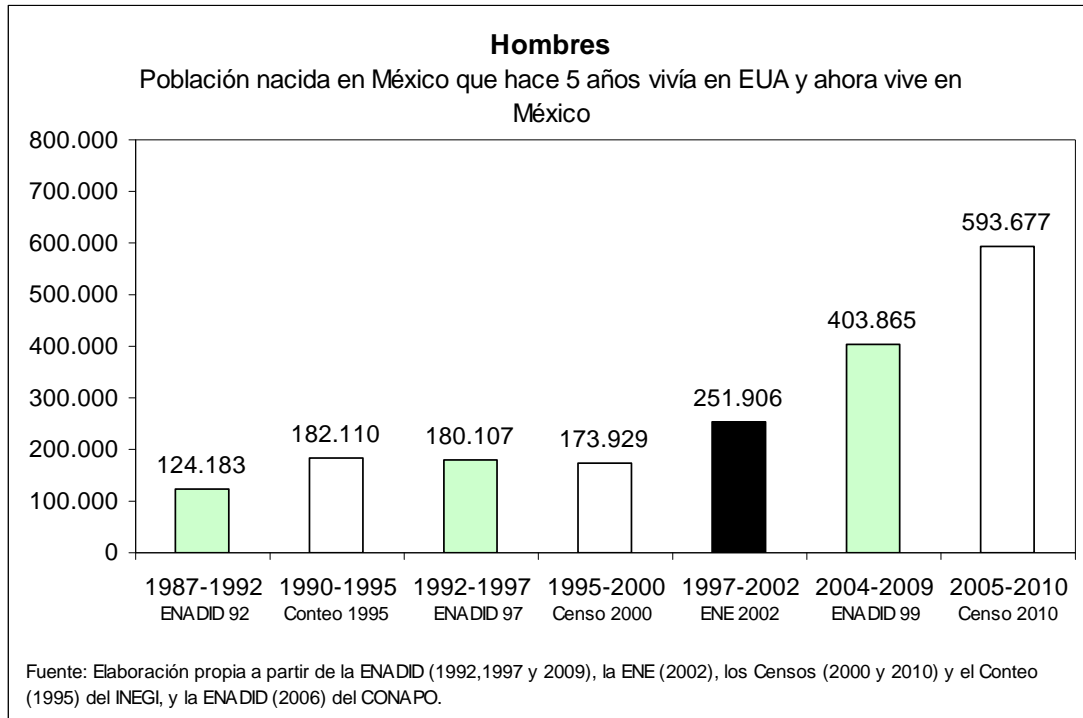
Las estimaciones sobre el colectivo de retornados obtenidas a través de estas cuestiones no coinciden con las procedente de la ‘migración circular’ pues,

como se ha visto, su objeto de estudio es muy distinto. Y de hecho así ocurre, si inicialmente (a lo largo de la serie analizada que se inicia en el quinquenio 1987-1992 y termina en el 2000-2005) los retornados estimados de la ‘migración circular’ eran más que los resultantes del ‘retorno histórico’, en el último quinquenio de la serie ocurren a la inversa. Nuevamente, el sentido restrictivo de la política migratoria iniciada con el cambio de siglo por los EUA y la crisis económica que comenzó en 2008, rebajan la migración circular entre ambos países y animan el retorno de cada vez más mexicanos.

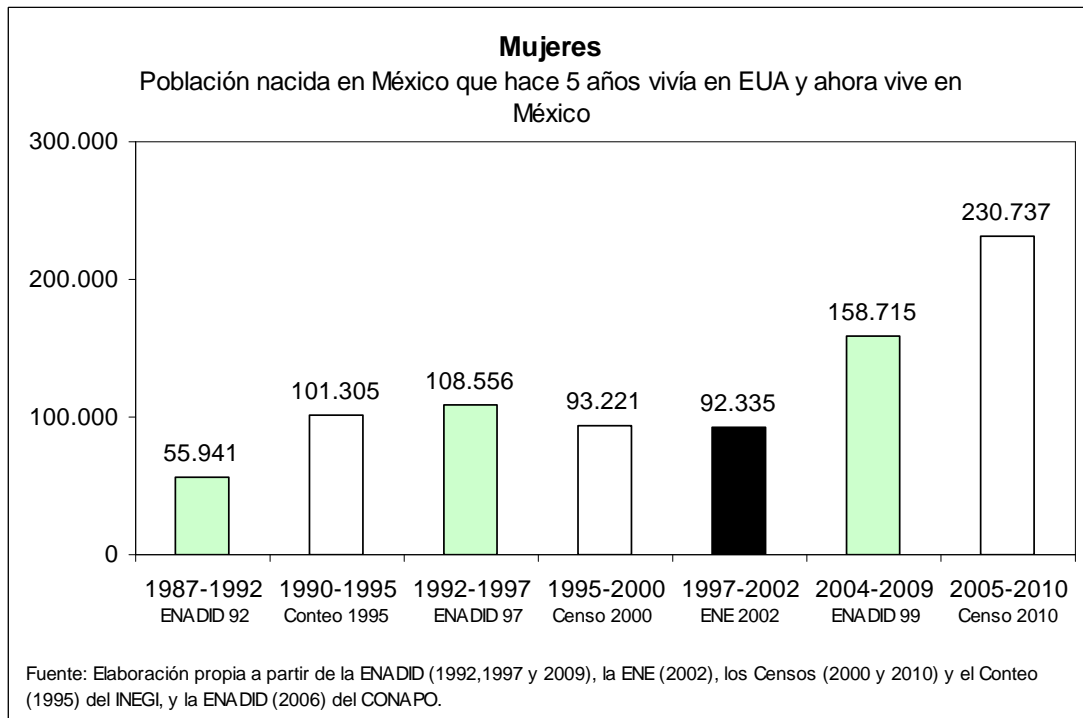
### 3.2. 37 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA



**3.2. 38 Población masculina nacida en México que hace 5 años vivía en EUA**



**3.2. 39 Población femenina nacida en México que hace 5 años vivía en EUA**

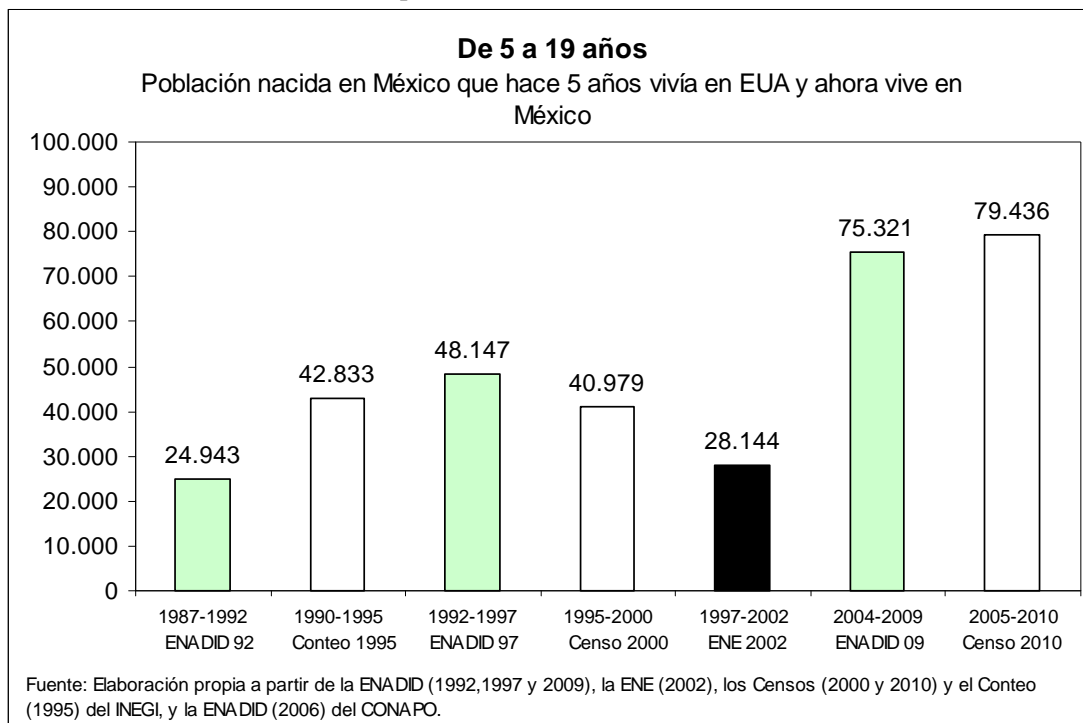


Las fuentes estadísticas empleadas en este apartado son las mismas que en el anterior, coincidiendo el espacio temporal analizado y sus quinquenios asociados. Gracias a la inclusión del país de nacimiento en el volumen de entradas a México procedentes de EUA (a excepción del lustro 2001-2006, correspondiente a la ENADID 2006 que, incomprensiblemente no interroga por el lugar de nacimiento de los migrantes) se puede afirmar que la parte fundamental de éstas al final de un quinquenio, es de origen mexicano pero que los nacionales de otros países no son un colectivo insignificante. En el último quinquenio disponible (2005-2010), procedente del Censo 2010, el 83,4% de las entradas son de origen mexicano, mientras que en el primero de la serie (1987-1992), se observa el porcentaje más bajo, 78,4%. Estos datos indican que existe un colectivo de extranjeros superior al 15% en el flujo de entradas a México. Si alguno de ellos es igualmente un migrante de retorno a México como país de residencia inicial o de tránsito, es un extremo sobre el que las operaciones estadísticas manejadas no permiten indagar.

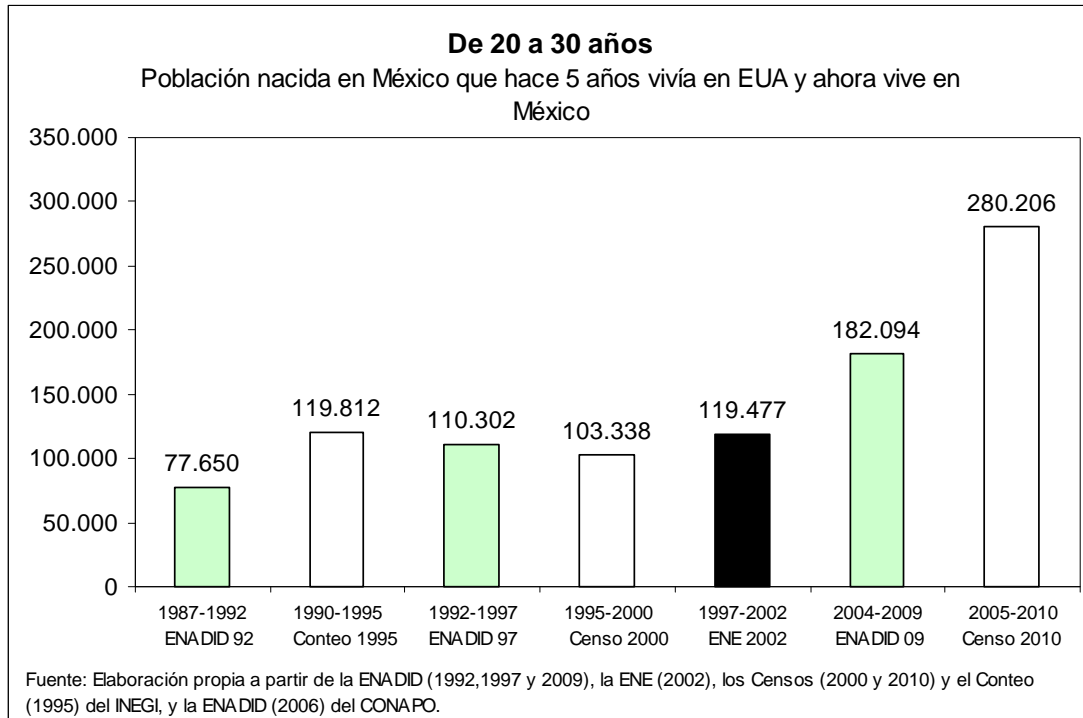
En los gráficos que siguen se recoge la evolución de los mexicanos retornados a su país que hace cinco años vivían en EUA (gráfico 3.2.37), por sexos (gráficos 3.2.38 y 3.2.39), edades (gráficos 3.2.40, 3.2.41, 3.2.42 y 3.2.43) y regiones (gráficos 3.2.44, 3.2.45, 3.2.46 y 3.2.47). La tabla 7.2 del anexo estadístico incluye los datos que han servido para construirlos. El volumen total de retornados se mantiene constante en los quinquenios correspondientes al siglo

XX (1987-1992, 1990-1995, 1992-1997, 1995-2000) y en una media de 255.000 retornados por lustro. En cambio, durante la actual centuria la tendencia es claramente al alza. El último quinquenio disponible, 2005-2010, estima cerca de 824.000 retornados una cifra apreciablemente superior a la de 250.000 retornados estimadas para la migración circular observada a lo largo del mismo quinquenio y que se refiere a nacidos y no nacidos en México. La evolución es similar por sexos, aunque entre las mujeres el aumento de las retornadas no es tan intenso como entre los hombres durante los comienzos del siglo XXI.

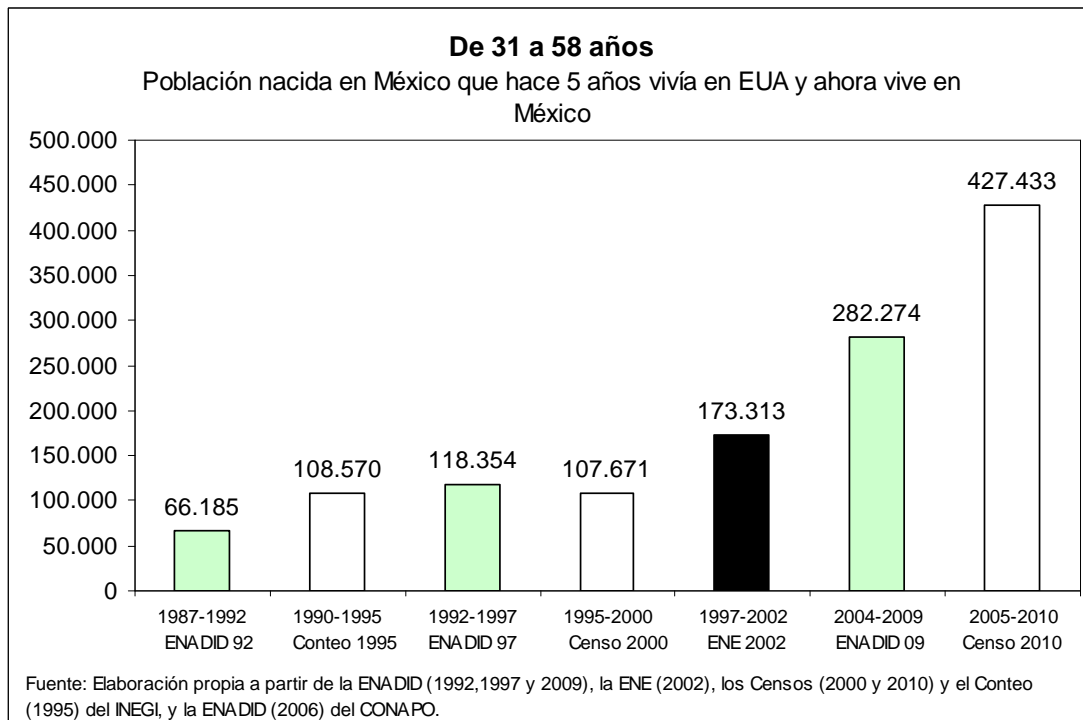
### 3.2. 40 Población nacida en México que hace cinco años vivía en EUA. De 5 a 19 años



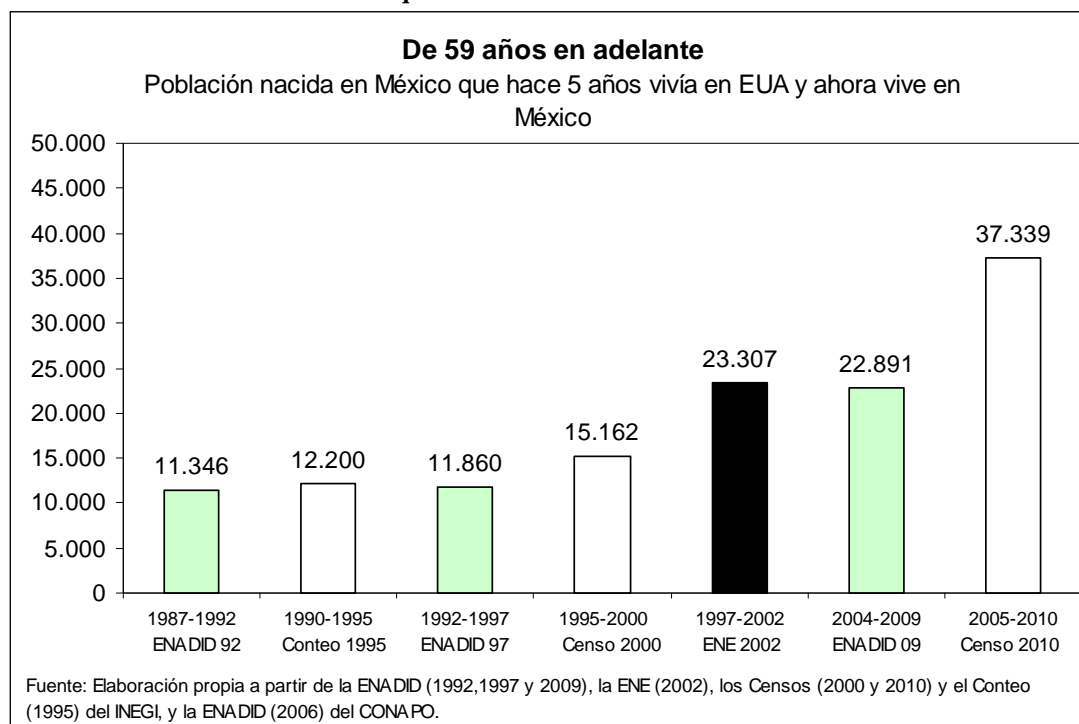
**3.2. 41 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. De 20 a 30 años**



**3.2. 42 Población nacida en México que hace cinco años vivía en EUA. De 31 a 58 años**



### 3.2. 43 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. De 59 años en adelante

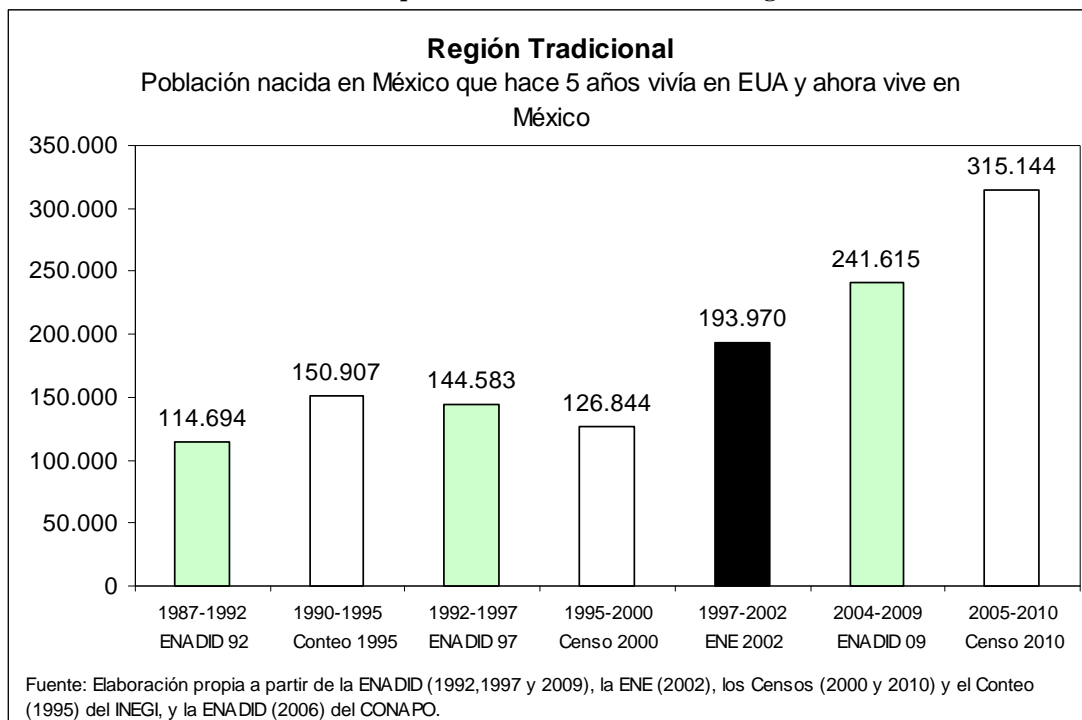


Por edades, se repite la evolución descrita para los tramos de 31 a 58 años y 20 a 30 años, que son los más numerosos. No obstante, es en el primero donde el aumento observado en los últimos quinquenios es más pronunciado, mientras que en el segundo es importante pero ligeramente más suave. Entre los retornados mayores de 58 años el repunte es muy suave y entre los niños y más jóvenes, de 5 a 19 años, más pronunciado.

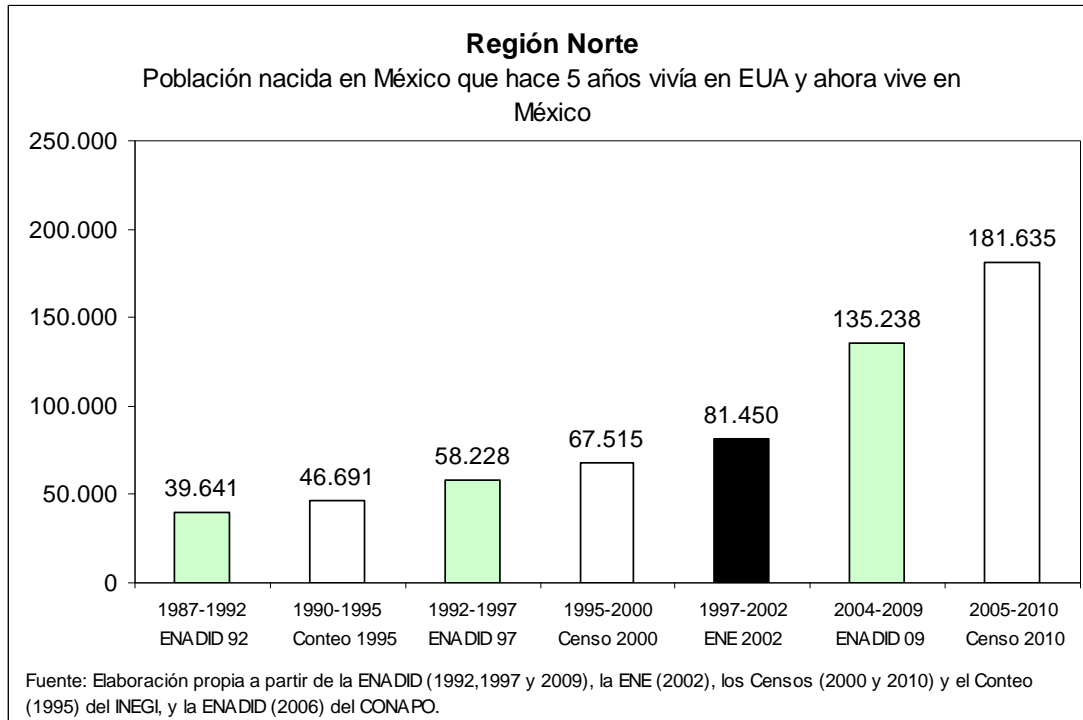
Por regiones, la tradicional acumula el mayor número de retornados y, en consonancia, evoluciona siguiendo el patrón general descrito. Los retornados han crecido a lo largo de todo el período analizado en la región norte, la

siguiente en importancia, con un aumento en la intensidad en los últimos quinquenios pero sin que se aprecie la estabilidad inicial observada en la serie para el conjunto. Las restantes regiones, centro y sur-sureste, se acoplan al patrón general descrito, aunque para ambas el período 1997-2000 no es donde empieza a aumentar el volumen de retornados, el incremento se retrasa al siguiente lustro incluido en la serie (2004-2009). En el caso de la región centro parecen existir una mayor discrepancia que en el resto entre las estimaciones obtenidas por la ENADID 2009 (2004-2009) y el Censo 2010 (2005-2010), que cubren períodos parecidos.

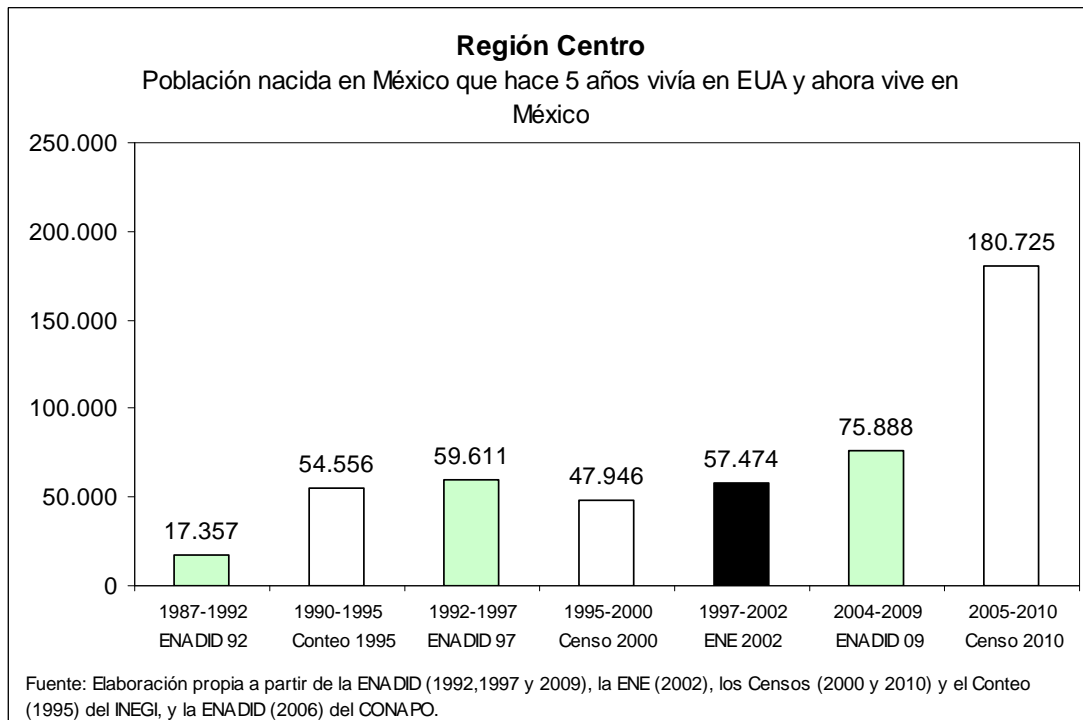
### 3.2. 44 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Tradicional



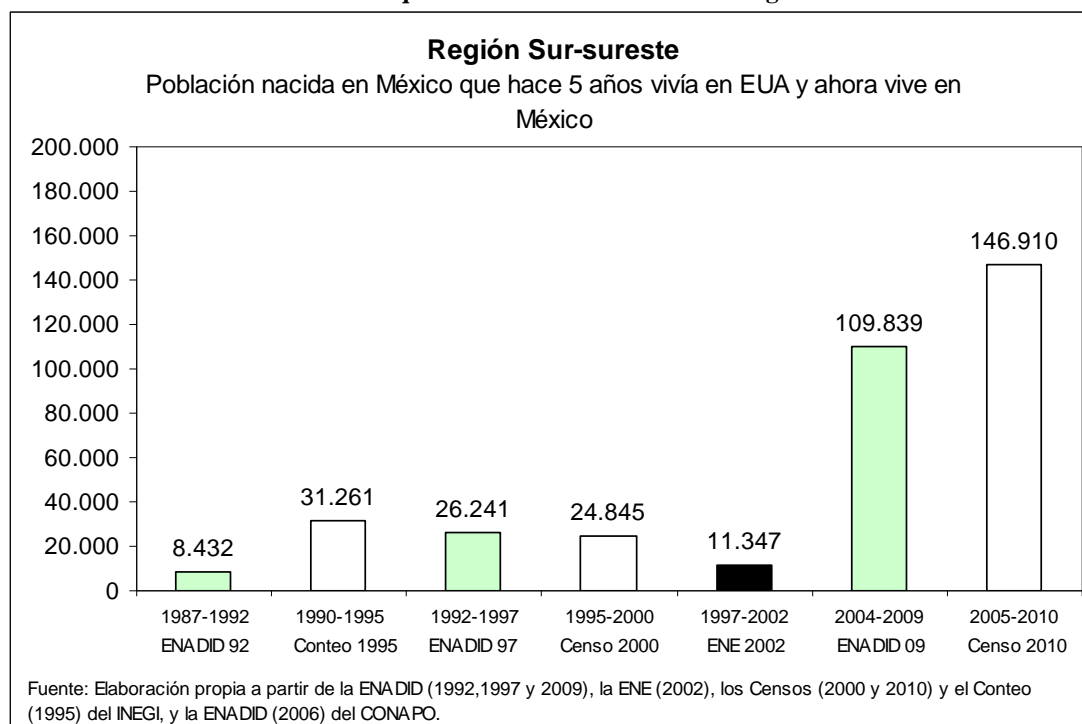
**3.2. 45 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Norte**



**3.2. 46 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Centro**



### 3.2. 47 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Sur-sureste



### 3.2.5 Flujo total de retornados a lo largo del quinquenio

La estimación del flujo total de retornados a lo largo del quinquenio se puede realizar para la ENADID 1992 y 1997, el Censo 1995 y la ENE 2002, desapareciendo, lamentablemente, esta posibilidad de las operaciones estadísticas posteriores. Al menos para los quinquenios investigados por estas encuestas se puede comparar la migración circular de retorno (1ª pregunta) con el total de retornados a lo largo del lustro y obtener una visión general sobre la composición del flujo de migrantes retornados. La comparación se hace para los nacidos dentro y fuera de México debido a que la migración circular no se puede desagregar por nacionalidad. El método para delimitar el quinquenio no

es el mismo en ambos casos, lo que puede influir en el volumen estimado, no obstante, de lo que se trata es de conocer el orden de magnitud de ambos flujos de retornados: los que se fueron a lo largo del lustro (migración circular) y los que marcharon en un momento anterior al último quinquenio (migración histórica).

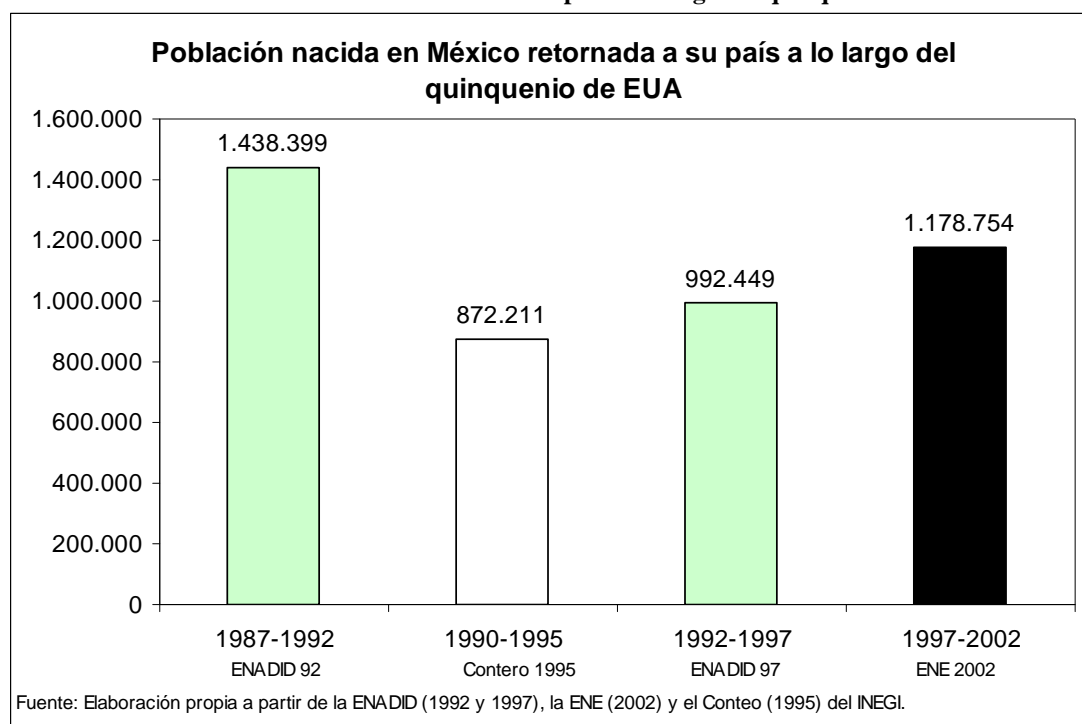
Los retornados procedentes de la migración circular vienen a representar la mitad del flujo total de retornados en la ENADID 1992, reduciéndose el porcentaje al 43% en la ENADID 1997. No obstante, el Censo 1995 arroja una proporción más pequeña 30%, mientras que la ENE 2002 la eleva hasta el 61% (ver tabla adjunta). Las distintas fuentes, a pesar de la disparidad de los resultados, dejan claro que la migración circular es una parte significativa del flujo de retornados pero no la más importante, existiendo otras fuerzas que también explican los movimientos migratorios de regreso. La importancia de la migración histórica de México a EUA es un primer indicio de que ‘la experiencia estadounidense’ puede ser para algunos migrantes lo suficientemente larga como para marcar una impronta que influya sobre su desempeño laboral una vez que regresan a México. Esta impronta podría también influir en el comportamiento de los migrantes circulares con experiencias más dilatadas y enriquecedoras. La duración de la experiencia migratoria para los distintos tipos de migrantes se aborda en el siguiente apartado (ver tabla 3.2.4).

**T 3.2. 4 Retornados a México de EUA**

**Retornados a México de Estados Unidos de América**

Encuesta	Quinquenio	Migración circular	Total migración	Migración circular / Total migración %
ENADID 1992	1987-1992	760.709	1.555.770	48,9
Conteo 1995	1990-1995	301.798	1.007.553	30,0
ENADID 1997	1992-1997	491.457	1.141.047	43,1
ENE 2002	1997-2002	813.886	1.325.254	61,4

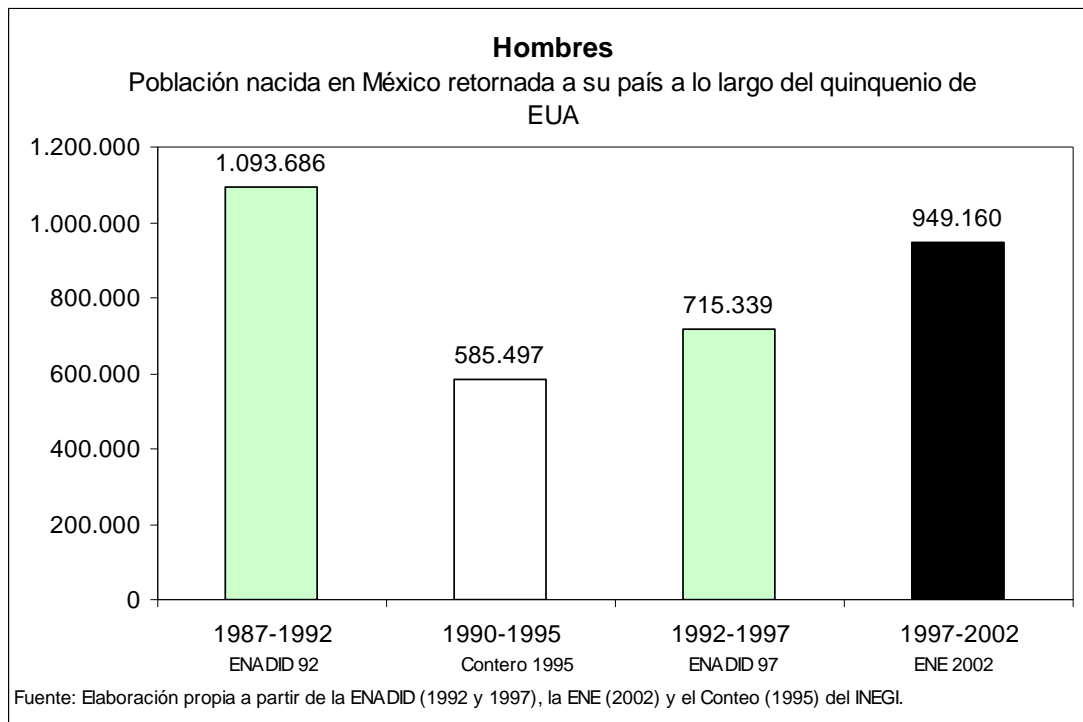
**3.2. 48 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA**



Es difícil conocer con claridad cuál es la tendencia seguida por el flujo total de retornados a lo largo de los quinquenios disponibles, debido a que se dispone de un menor número de estimaciones y a que su procedencia, de tres fuentes metodológicas distintas (ENADID, Censo y ENE), plantea dudas sobre el efecto

que estas tienen sobre las estimaciones pues, como se vio en la comparación anterior, se obtiene un rango de resultados dispar cuando cambia la operación. No obstante, en los gráficos siguientes se ofrece la población nacida en México retornada de EUA a lo largo de los quinquenios disponibles por sexos, edades y región. La tabla 7.3 del anexo estadístico incluye los datos que han servido para construirlos.

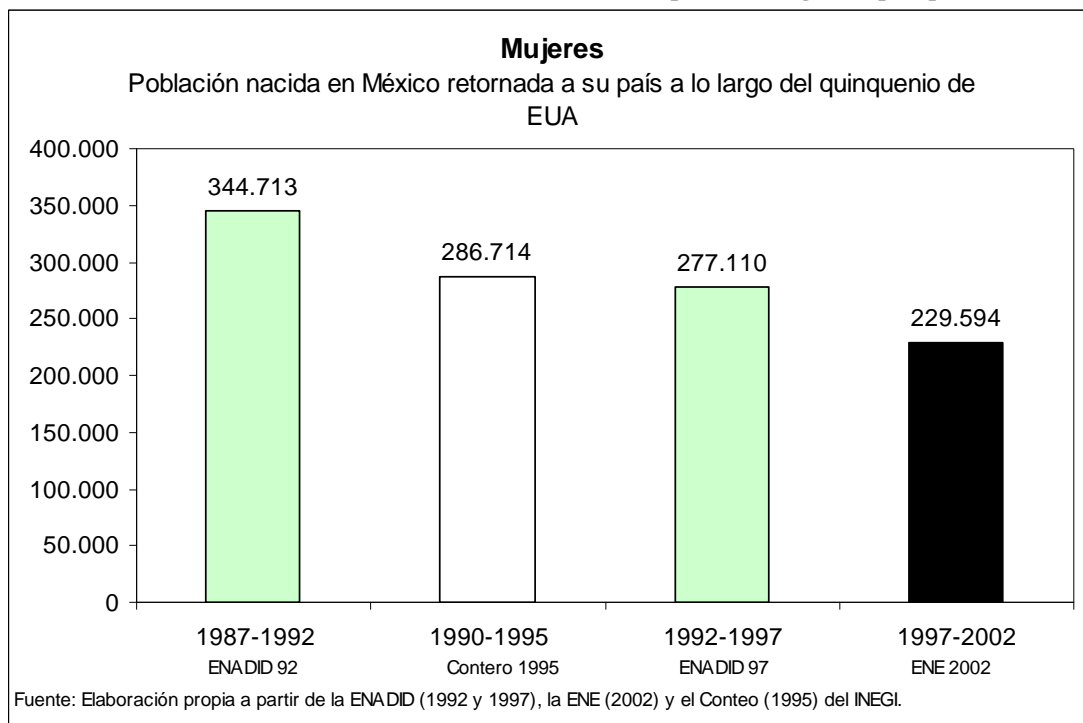
### 3.2. 49 Población masculina nacida en México retornados a su país a lo largo del quinquenio de EUA



El gráfico 3.2.48 muestra el flujo total de retornados nacidos en México. Su evolución es similar a la observada en los retornados de la migración circular que se refiere, sin embargo, a los nacidos y no nacidos en México. No obstante, el repunte en el quinquenio 1997-1992 es más pronunciado entre los retornados

procedentes de la migración circular. Los hombres, que representan alrededor del 70% del flujo total, evolucionan en igual dirección y sentido que el conjunto, caen y luego repuntan al alza pero sin recuperar el nivel alcanzado en el primer quinquenio de la serie (1987-1992) que es el más alto de la serie (1.438.399), ver gráfico 3.2.49. Las mujeres, en cambio, tienen una ligera tendencia a la baja a lo largo de todos los quinquenios (ver gráfico 3.2.50). Al final del apartado se incluyen las tablas de datos que han servido para construir los gráficos que se comentan a continuación.

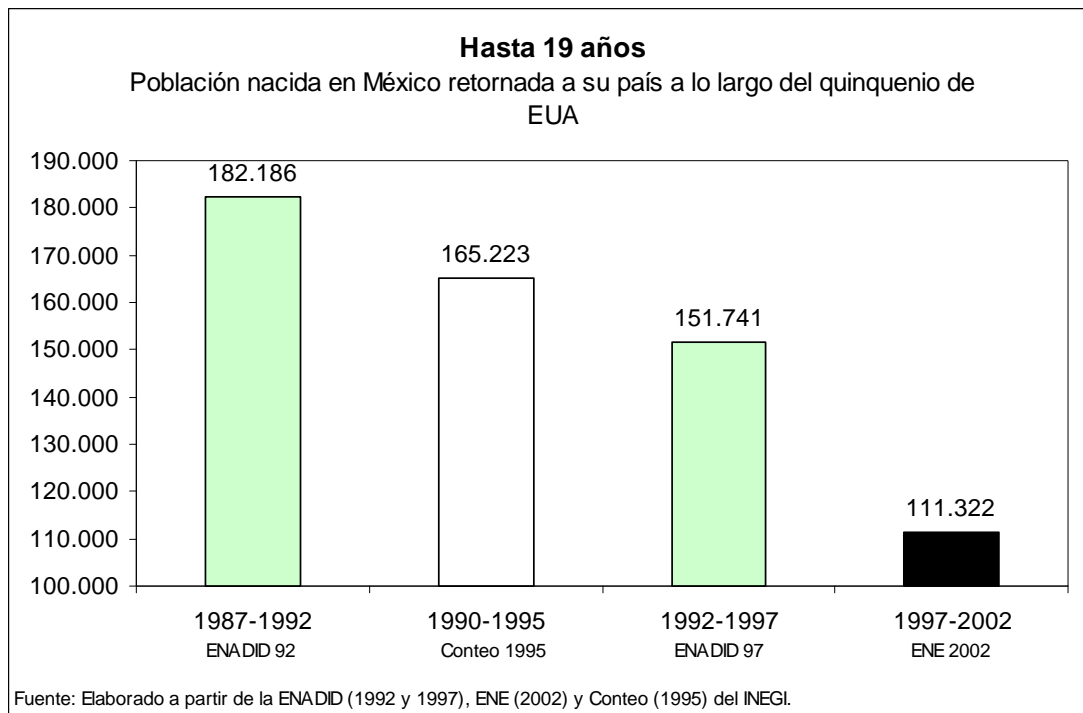
### 3.2. 50 Población femenina nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA



Por edades, ver gráficos 3.2.51, 3.2.52, 3.2.53 y 3.2.54, los migrantes de hasta 19 años, los mayores de 58 años y los migrantes de entre 20 y 30 años,

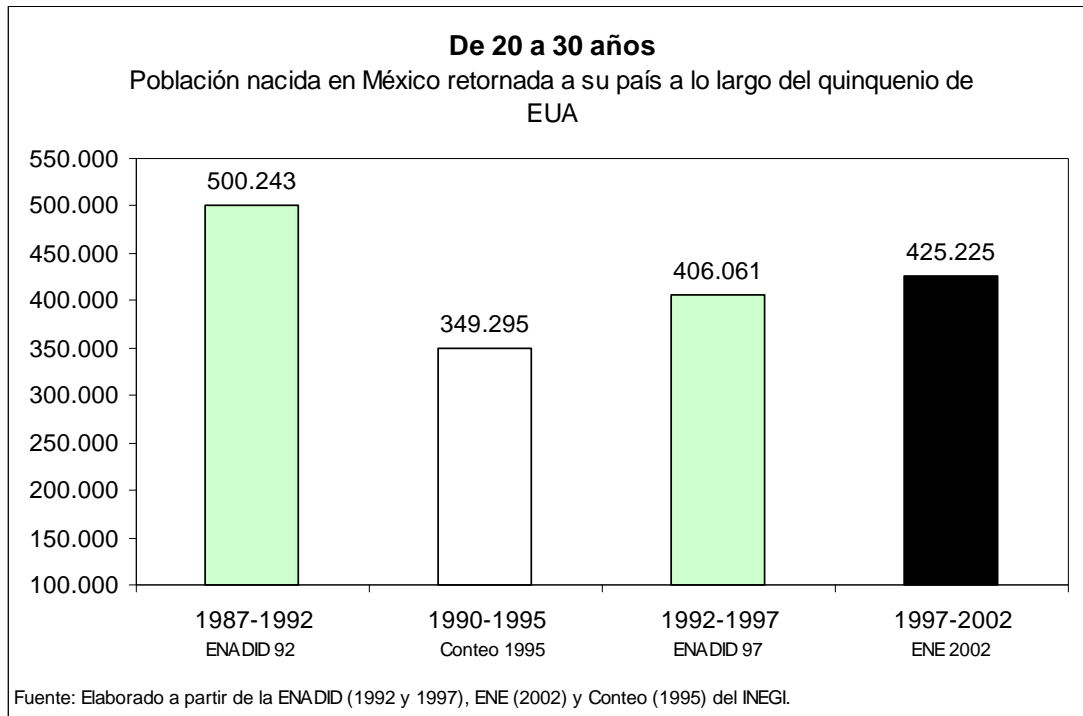
muestran una tendencia estable, este último tramo de edades es de los más nutridos junto al de personas entre 31 y 58 años que dibuja la tendencia descrita para el conjunto, desciende para luego repuntar pero sin alcanzar su nivel de partida inicial.

**3.2. 51 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Hasta 19 años**

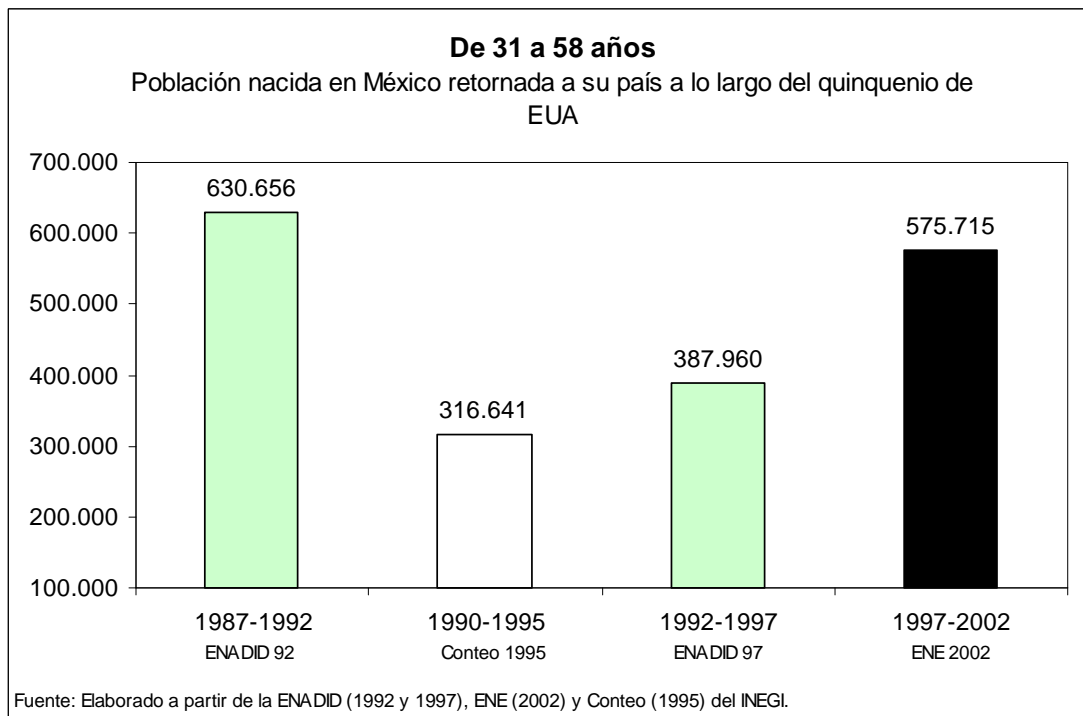


Por regiones, ver gráficos 3.2.55, 3.2.56, 3.2.57, y 3.2.58, todas muestran una tendencia estable (norte, sur-sureste y centro) excepto la tradicional que es la que acumula el mayor volumen de retornados (entre el 55% y 60% dependiendo del quinquenio y fuente) y que sigue la tendencia general descrita.

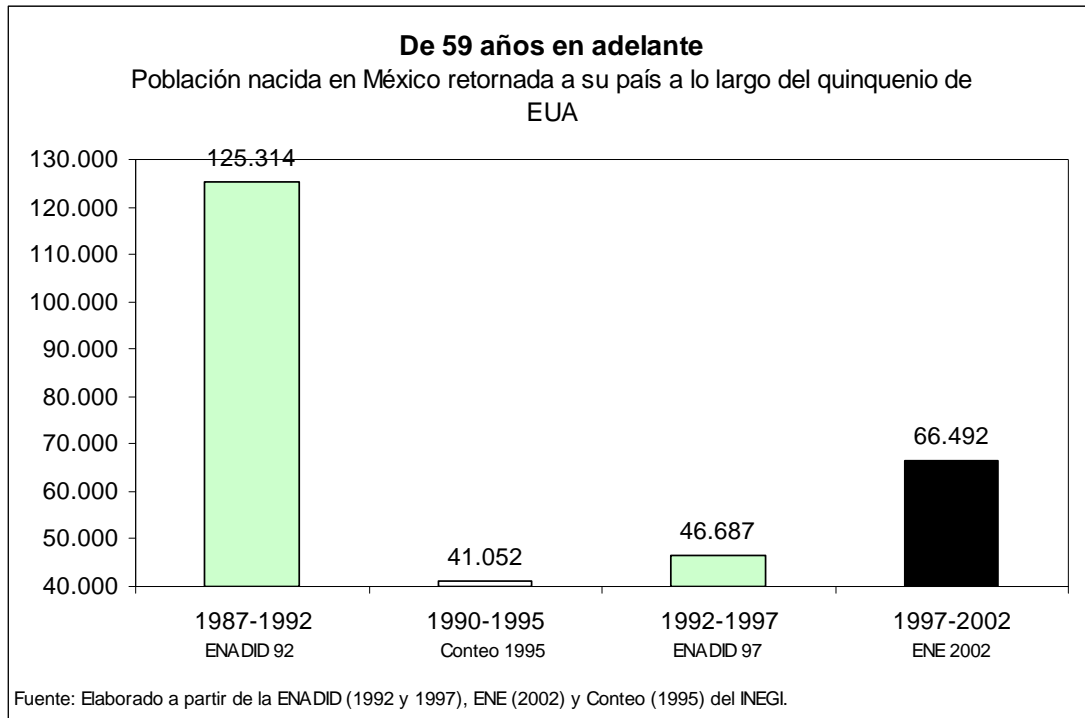
**3.2. 52 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 20 a 30 años**



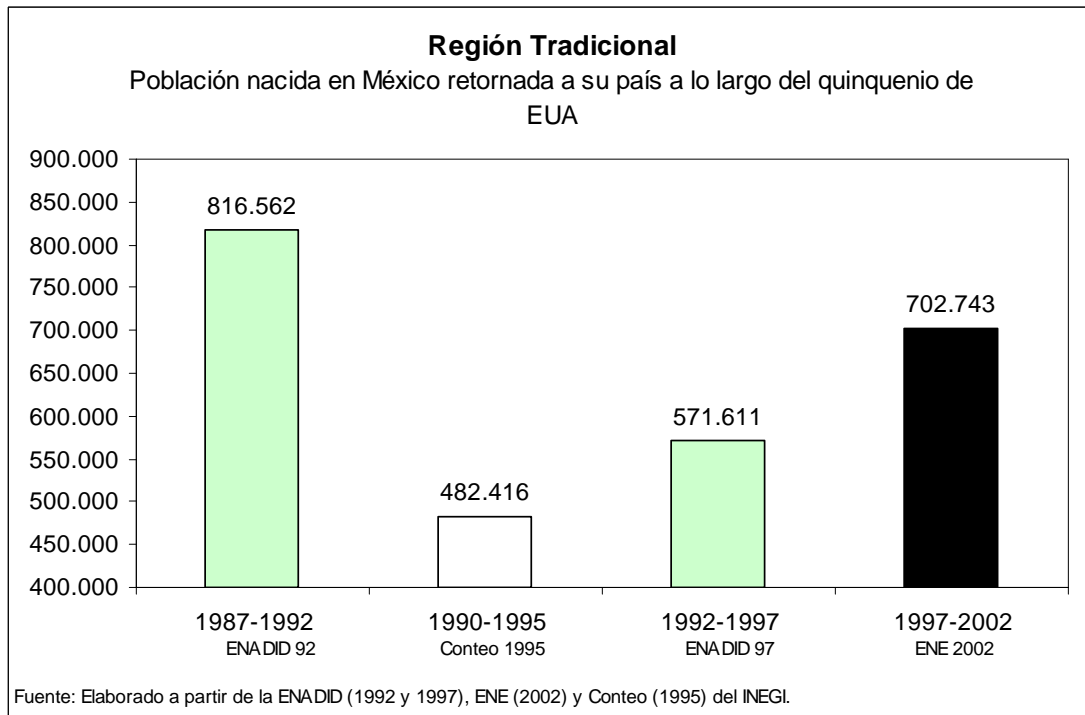
**3.2. 53 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 31 a 58 años**



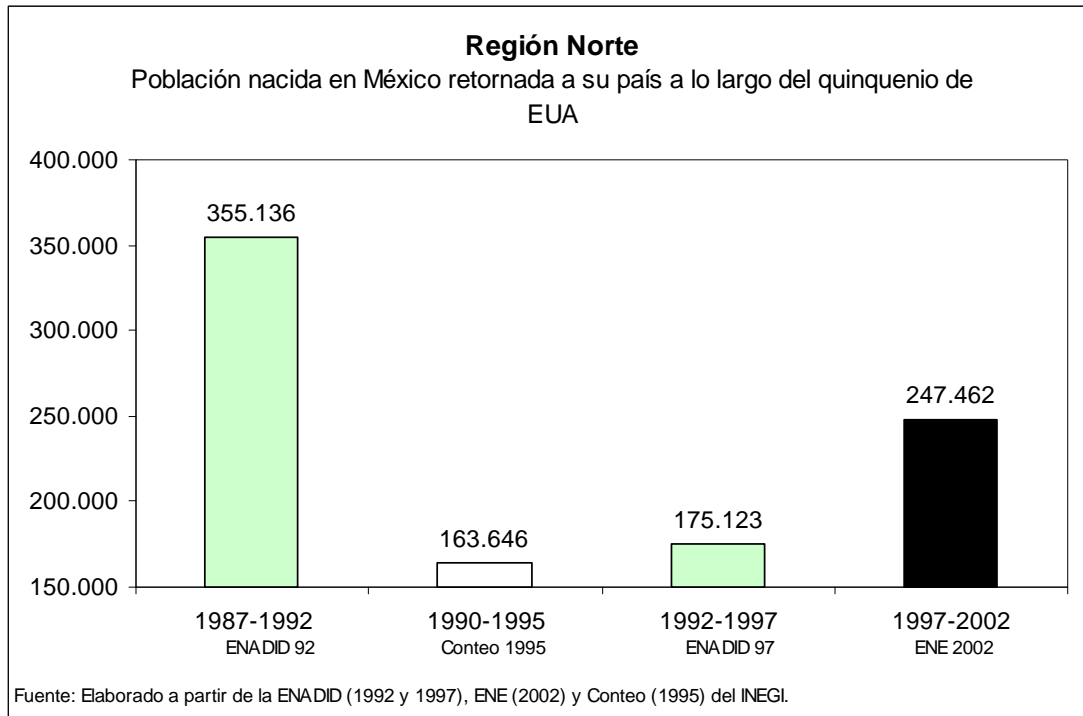
**3.2. 54 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 59 años en adelante**



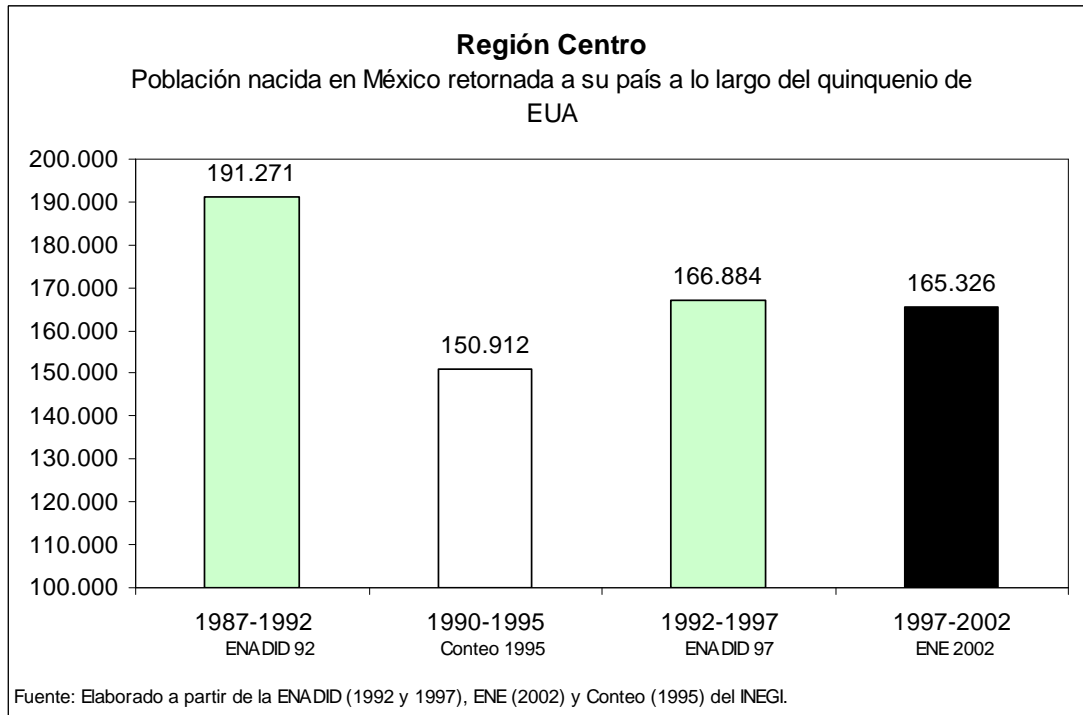
**3.2. 55 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Tradicional**



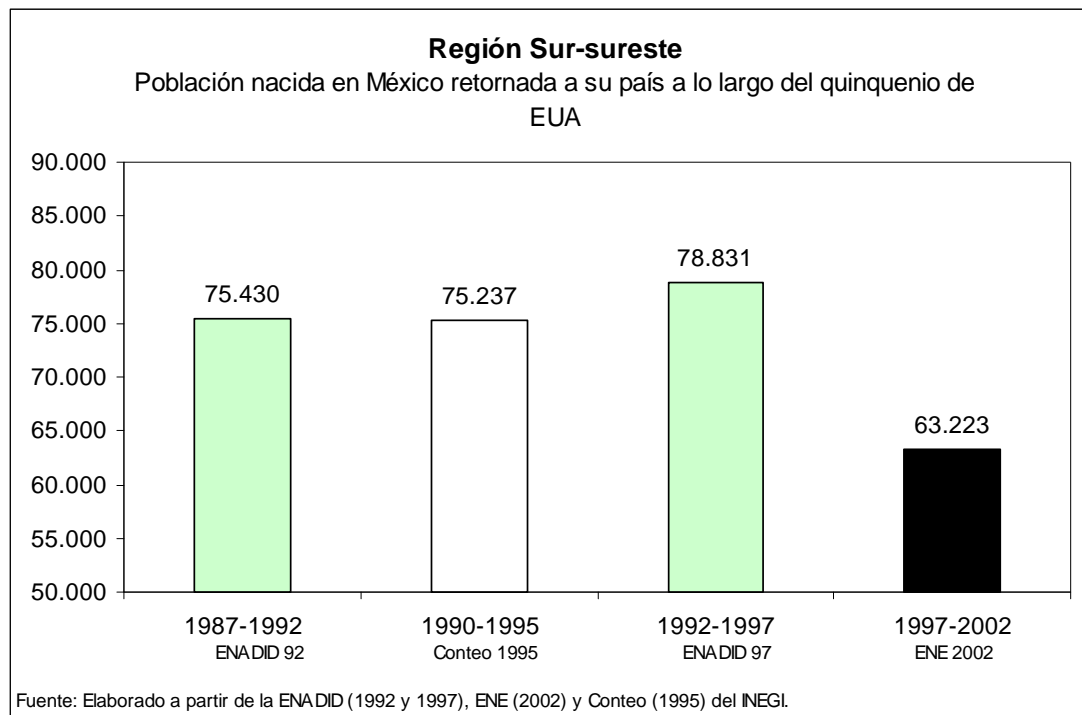
**3.2. 56 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Norte**



**3.2. 57 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Centro**



### 3.2. 58 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Sur-sureste



### 3.3 Volumen y características del stock de retornados que fueron a trabajar a EUA antes de 1997

En el apartado anterior se analizó la información disponible en las estadísticas oficiales sobre el flujo total de migrantes retornados de EUA a México. La estadística facilita estimaciones de los que se van y regresan en el mismo quinquenio y de los que regresan a lo largo del quinquenio pero se fueron antes del inicio del mismo. Ambas componentes sumadas constituyen el flujo total de migrantes retornados a lo largo de un lustro. También se apuntó en el apartado anterior que la ENADID de 1992 y de 1997, y la ENE de 2002 permiten,

asimismo, obtener estimaciones sobre el flujo total de retornado mediante las preguntas incluidas en su módulo de migración interna. Asimismo, es sólo a través de estas encuestas como puede investigarse el stock de mexicanos que en algún momento de su vida han emigrado al vecino del norte. Lamentablemente, las operaciones estadísticas posteriores prestan sólo atención al flujo de migrantes pero no al stock acumulado: las personas que en algún momento de su vida emigraron a EUA y ahora viven en México. Las tres operaciones permiten, además, conocer el stock de mexicanos (nacidos en México) que alguna vez han ido a trabajar o a buscar trabajo a Estados Unidos.

La caracterización que sigue del stock de migrantes se centra en la ENADID 1997 y para una versión más actualizada se recurre, como mejor opción comparativa, al Censo de 2010, que ofrece información sobre el flujo de migrantes que se fueron a EUA antes del quinquenio 2005 y 2010, y regresaron a lo largo del mismo. Este colectivo, como se ha señalado, alcanza un nivel considerable de 824.000 personas como resultado del auge que ha experimentado el retorno en los últimos años. Este importante volumen permite una caracterización del stock, aunque esté compuesto por los migrantes retornados en el pasado más reciente. Los datos del Censo no permiten saber si los migrantes se marcharon para trabajar o buscar trabajo en EUA, aunque se puede presumir que así es, dado el carácter fundamentalmente laboral que define la migración entre ambos países. Cabe preguntarse por qué no comparar las estimaciones de emigrantes retornados ofrecidas por el Censo

de 2010 con las del Censo de 2000. La razón es que, a diferencia del periodo 2005-2010 donde la emigración de retorno es muy importante, la del quinquenio 1995-2005 es poco significativa, 267.150 personas, lo que hace menos significativo un análisis desagregado. Por otro lado, las estimaciones de la ENADID 1997, sí se pueden descomponer entre emigrantes retornados recientes (los que han regresado en el quinquenio, 1992-1997: 1.193.700 personas) y emigrantes que retornaron en un período anterior a ese quinquenio (1.444.500 personas). Los emigrantes retornados recientes de la ENADID 1997 equivalen a la suma de los retornados en el período 2005-2010 del Censo 2010, que van y viene a lo largo del mismo (249.673 personas), más los que retornan en ese quinquenio pero que emigraron antes de su inicio (824.00 personas). Las estimaciones para 2010 se limitan a este último colectivo, pues para el resto no están disponibles todas las variables de interés para el análisis.

Según la ENADID<sup>9</sup> en 1997 había 2,86 millones de mexicanos mayores de 11 años<sup>10</sup> que, en algún momento de su vida, habían ido a trabajar o a buscar trabajo al vecino del norte (un 4,3% de la población). El gráfico 3.3.1 ofrece la evolución por años de salida y regreso del último viaje realizado por este colectivo agrupado por quinquenios, excepto en los dos períodos que abren y cierran la serie, 1914-1920 y 1996-1997, que tienen una extensión más corta.

---

<sup>9</sup> .- La tabla 6.4 del anexo compara las preguntas sobre migración de la ENADID 1992, 1997, 2006 y 2009.

<sup>10</sup> .- Se considera sólo a los residentes habituales que ya han retornado.

En el gráfico se observa cómo el volumen de migrantes retornados aumenta permanentemente a lo largo del tiempo, tanto en su flujo de salida como de regreso, que se mueven en paralelo, dando cuenta de la importancia del carácter circular de la migración al menos hasta 1997. El volumen de migrantes retornados antes de los años cuarenta es muy pequeño debido al fallecimiento de las personas más mayores que ya no están representadas en la muestra y, por tanto, en el stock de retornados. No obstante, en los años cuarenta se pone en marcha el 'Programa Bracero', que durará hasta principios de los años sesenta, y que pone las bases que impulsarán el fenómeno migratorio entre ambos países hasta el presente. A partir de aquí, el ritmo de aumento del flujo migratorio se sitúa en un 28,2% medio quinquenal, hasta la primera crisis del petróleo tras la cual se dispara al 51,2%. En 1997 el 44,9% de los emigrantes retornados de EUA había partido en los años noventa, el 24,7% en los ochenta, el 10,7% en los setenta y el 11,8% restante en décadas anteriores, lo que da cuenta del volumen creciente del proceso migratorio (ver tabla 7.5 en el anexo estadístico). El 42% de las estancias no superó los seis meses. No obstante, aunque, efectivamente, la mayoría de las estancias tiene una duración de 12 meses o menos (64,2%) aquellas por encima del año constituyen también un colectivo nutrido, el 27,6%. El 16,2% declara haber pasado dos años o más en Estados Unidos. El 4,5% de los retornados va y viene a trabajar diariamente. Desde los años setenta, las estancias se han ido acortando, lo que indica que el fenómeno migratorio se ha hecho más circular (ver tabla 7.6). El 36,2% de los

retornados que partieron en los años setenta declaran una estancia de 6 meses o menos, frente al 41,7% de los ochenta y el 48,7% de los noventa (tabla 7.5).

### 3.3 1 Quinquenio de ida y de vuelta de los mexicanos que fueron a trabajar a EUA



La información disponible comentada hasta aquí se refiere al último viaje. No obstante, también se interroga al stock de migrantes retornados antes de 1997 sobre el número de viajes realizado a lo largo de su vida (tabla 7.6). La mayoría sólo realiza una estancia (53,2%), el 16,2% ha estado dos veces, el 9,9% tres y el 13,8% cuatro o más. Por tanto, la información sobre el último viaje o estancia, que es la que se comenta en adelante, da una visión parcial de la experiencia migratoria, aunque significativa, pues abarca a algo más de la mitad de los migrantes retornados. Según aumenta el tiempo de estancia en EUA disminuye el número de viajes, lo que parece estar relacionado con la

circularidad de algunos esquemas migratorios, por ejemplo aquellos que atienden las necesidades estacionales del campo y viajan en las épocas de cosecha o siembra. El 69,2% de los que declaran haber estado más tiempo en EUA (25 meses en adelante) han viajado sólo una vez, frente al 51,8% de los que declaran un estancia más corta (6 meses o menos), ver tabla 7.6.

La mayoría de los migrantes retornados no llevaban la documentación para trabajar legalmente en los EUA cuando emigraron (82%). La duración de la estancia no parece guardar relación con la situación legal siendo el porcentaje de irregulares muy similar entre períodos largos y cortos (tabla 7.7). Sólo entre los que van a trabajar diariamente son mayoría los que disponen de “papeles” (73,8%) aunque como se comentó se trata de un grupo pequeño entre los retornados. Asimismo, la falta de documentación para trabajar ha sido alta en los años setenta y décadas posteriores. Antes de los setenta, sin embargo, se observa una caída significativa del porcentaje de indocumentados, 63,3%, posiblemente por la influencia del programa bracero (tabla 7.8).

El retorno es eminentemente masculino, al igual que lo es la emigración. El 83,6% del stock de retornados son hombres (tabla 7.10). Posiblemente el retorno es un fenómeno más masculinizado que la emigración, aunque esto sea difícil de observar sólo desde las estadísticas mexicanas por el problema de detección de la emigración de los hogares completos que se comentó y que infra-estiman las salidas femeninas. En efecto, las mujeres suelen emigrar solas

o junto a la prole una vez que el esposo ha asentado el proyecto migratorio y hace uso de los derechos de reagrupamiento familiar, movimiento que puede no detectar la estadística mexicana si supone la desaparición del hogar informante. El retorno es consecuencia muchas veces consecuencia del fracaso del proyecto migratorio o del resultado del logro del objetivo temporal marcado (e.g. ahorrar para comprar una casa, iniciar un negocio, pagar una deuda, trabajo de temporero en el campo, etc.), siendo fundamentalmente un hombre el protagonista en estos casos. Por otro lado, los emigrantes retornados son un colectivo más envejecido que el resto de la población, lo cual es lógico, pues el proyecto migratorio implica un tiempo de estancia, como se vio, no en pocos casos superior al año, al que hay que sumar el tiempo para la preparación y planificación del proyecto migratorio. En este sentido, mientras que entre la población mayor de 11 años que nunca ha emigrado para trabajar en EUA, casi uno de cada cuatro tiene entre 12 y 19 años, éste colectivo sólo representa el 1,9% entre los retornados (tabla 7.11).

Dadas estas dos importantes particularidades del colectivo de retornados, las comparaciones que siguen con el resto de la población se acotan a los hombres mayores de 19 años para ganar en homogeneidad. Asimismo, la población que nunca ha migrado a EUA para trabajar o buscar trabajo, se segrega entre migrantes interiores (aquellos que en algún momento de su vida han cambiado de Estado o municipio dentro del mismo Estado) y población no migrante

(siempre han vivido en el mismo municipio)<sup>11</sup>. Esta subdivisión es de gran interés analítico en tanto que la literatura ha atribuido a veces a los migrantes internacionales características diferenciales con el resto de la población. Se les supone una mayor iniciativa personal y profesional, además de una mayor resistencia psicológica para adaptarse a los cambios. Obviamente estas singularidades no operan igual en todos los emigrantes, no es equivalente un pionero que un migrante que llega a un territorio donde existe ya una red de acogida compuesta por familiares o amigos que esperan, posiblemente, con un puesto de trabajo para el recién llegado. Pero independientemente del grado de esfuerzo lo cierto es que un cambio de localidad y, sobre todo, si supone un cambio de país, implica un proceso de adaptación que no está exento de costes, y requiere de habilidades relacionales y capacidad de aprendizaje. Hasta cierto punto la migración interior reproduce los retos a los que se enfrenta un migrante internacional, aunque no todos y en diferente intensidad. Un migrante interior no tiene, por ejemplo, que desenvolverse en otro idioma o convivir con un estatus legal irregular, pero igualmente se le exige un esfuerzo de adaptación mayor o menor dependiendo de su red relacional. Por ello parece de gran interés segregar a los migrantes interiores de la población que nunca emigró a EUA en las comparaciones que siguen y comparar su situación

---

<sup>11</sup> .- Queda un pequeño resto compuesto por la población que ha vivido en EUA (pero no para trabajar) u otro país, más aquellos casos no especificados, que se incluye dentro de este colectivo.

con la de los emigrantes internacionales retornados a México. De esta comparación se obtienen las siguientes observaciones:

- Los emigrantes retornados y no migrantes tienen polarizada la distribución de su población por tamaños de localidades entre zonas rurales y urbanas mientras que los migrantes interiores predominan en las ciudades (65,7%) a las que les suele conducir la búsqueda de mejores oportunidades. El 33,4% de los emigrantes retornados y el 31,5% de los no migrantes -frente al 12,5% de los migrantes interiores- vive en localidades de menos de 2.500 habitantes. En paralelos, el 35,2% de los emigrantes retornados y el 39,3% de los no migrantes vive en localidades de 100.000 y más habitantes (tabla 7.12).
- La distribución territorial por regiones de estos tres colectivos arroja diferencias substantivas. Siguiendo con la agrupación de estados que se ha venido utilizando: región tradicional, norte, centro y sur-sureste<sup>12</sup>. Los emigrantes retornados se concentran, como era de esperar, en la región

---

<sup>12</sup> .- Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís de Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México. Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

tradicional compuesta por los estados cuya población históricamente ha emigrado a Estados Unidos. El 49% de los emigrantes retornados vive en un Estado de la región tradicional frente al 16,2% de los migrantes interiores y el 20,9% de los no migrantes. Estos dos últimos colectivos se ubican preferentemente en la región centro, que reúne el mayor volumen de población y es un importante polo de atracción migratoria interna, aquí se sitúa la ciudad del México que junto a los municipios *conurbados* forma la zona metropolitana del Valle de México, donde viven 20 millones de habitantes, un 18,5% de la población total de México. El 40,6% de los migrantes interiores vive en la zona centro frente al 33,2% de los no migrantes, que presentan la distribución territorial más equilibrada y, en particular, una mayor presencia en la zona sur-sureste, la menos desarrollada del país. El 27,2% de los no migrantes vive aquí frente al 19,9% de los migrantes interiores y tan sólo el 8% de los emigrantes retornados de Estados Unidos (tabla 7.13).

- El nivel de estudios<sup>13</sup> de los emigrantes retornados está por debajo del de los migrantes interiores y no migrantes, ver tabla 7.14 del anexo. Los migrantes interiores son los más formados y los no migrantes se sitúan en una posición intermedia, aunque más próxima a los migrantes interiores. El

---

<sup>13</sup> .- Hay que advertir que, ni la ENADID 1997 ni el Censo 2010, informan directamente sobre la titulación académica alcanzada, sino sobre el último año o grado aprobado, lo que dificulta saber si se ha obtenido la titulación académica en los niveles superiores.

44,1% de los emigrantes retornados es analfabeto, alfabetizado sin haber ido a la escuela o escolarizado sin título de primaria, frente al 25,6% de los migrantes interiores y el 34,6% de los no migrantes. El peso de los emigrantes retornados que tienen título de primaria (27,6%) se sitúa por encima de los migrantes interiores (21,6%) y no migrantes (23,1%), pero esto es en menoscabo los titulados de secundaria (9 puntos por debajo de migrantes interiores y no migrantes que tiene un porcentaje similar en torno al 30%) y, sobre todo, de universitarios, 5,7% frente al 21,5% que representan entre los migrantes interiores y el 11,6% de los no migrantes. Parece claro que el fenómeno de la migración internacional y el posterior retorno están asociado con un bajo nivel de estudios. En el otro extremo, aquellos que acumulan más estudios no se ven abocados a emigrar, pudiendo rentabilizarlos dentro del país. Los que se mueven dentro del país son los que tienen un mayor nivel de estudios. Muy posiblemente el mayor nivel de estudios y la migración interior son fenómenos asociados. Se emigra dentro del país para maximizar la rentabilidad del capital humano acumulado.

- Se han clasificado las viviendas que habitan los encuestados en precarias y no precarias. Son viviendas precarias aquellas que tienen una o más de las características señaladas en la tabla 7.15 y que son: tener el piso de tierra; no disponer de agua entubada dentro de la vivienda; no tener excusado, no ser de uso particular o sin conexión de agua; o no disponer de luz

eléctrica<sup>14</sup>. Se ha cruzado esta clasificación de las viviendas con el tamaño de la localidad (tablas 7.16 y 7.17) y la región donde vive el encuestado (tablas 7.18 y 7.19). Clasificadas de esta manera poco más de la mitad de las viviendas de México son precarias (51,1%). Los no migrantes son el colectivo con un mayor porcentaje de población viviendo en viviendas precarias (58,1%), le siguen los emigrantes retornados (54,6%), y los migrantes interiores registran la menor proporción, 42%. El porcentaje de viviendas precarias disminuye con el aumento del tamaño de la población. En las localidades de menos de 2.500 habitantes son precarias el 89,5% de las viviendas, frente al 30,1% de las viviendas situadas en localidades de 100.000 o más habitantes. Los no migrantes, seguidos de los migrantes interiores, son los que presentan una peor posición relativa en las localidades con menos habitantes que corresponden al ámbito rural, mientras que los retornados se colocan por encima de ambos colectivos. En las localidades de menos de 2.500 habitantes, el 91,3% de los no migrantes habitan en una vivienda precaria frente al 88,9% de los migrantes interiores, y el 82,2% de los emigrantes retornados. El 70,1% de los no migrantes que vive en una localidad de entre 2.500 y menos de 15.000 habitantes, habita una vivienda precaria, frente al 59,6% de los migrantes interiores y el 56,6% de los emigrantes retornados. En las localidades por encima de los 15.000 habitantes, en cambio, los migrantes interiores son los que presentan una mejor situación relativa, seguidos de los emigrantes retornados, aunque

---

<sup>14</sup> .- Esta definición varía ligeramente con la empleada en el capítulo IV.

aquí la diferencias entre los tres colectivos ya no son tan grandes, igualándose, prácticamente, en las localidades de 100.000 o más habitantes.

La calidad de la vivienda se puede tomar como una proxy del nivel de vida familiar. En este sentido, se ha visto que las localidades rurales (pequeñas) concentran un mayor volumen relativo de viviendas precarias y se observó que un porcentaje importante de emigrantes retornados y no migrantes vive en este tipo de localidades. No obstante, la posición relativa de los emigrantes retornados en la calidad de la vivienda es mejor en el ámbito rural, que la observada para los no migrantes y migrantes interiores. Este resultado podría indicar que la migración internacional no se produce entre los más pobres sino entre aquellos con una posición relativa mala pero con posibilidades para financiar el proyecto migratorio. Alternativamente, la migración internacional se relaciona con la mejora de las viviendas y las infraestructuras urbanas básicas en las poblaciones de origen de los emigrantes. En muchos casos los proyectos migratorios temporales tienen como objetivo ahorrar para comprar una casa y fundar una familia, o mejorar sus condiciones de habitabilidad. Las remesas recibidas desde el extranjero se suelen emplear para mejorar las infraestructuras que dan servicios a las viviendas. En esta línea, el programa público de inversión 3x1 combina financiación aportada por los emigrantes con financiación pública procedente de los tres niveles de gobierno, para acometer mejoras de

infraestructura en sus localidades de origen (alcantarillado público, suministro de energía eléctrica, retirada de residuos, etc.).

Por otro lado, el 72,2% de las viviendas de la región sur-sureste son precarias y el 35,1% de la región norte, representando estas regiones los dos extremos de la distribución por territorios. Como ya se comentó la región sur-sureste es la zona menos desarrollada del país mientras que el norte se ha beneficiado de la *industria maquiladora* (de montaje) instalada en la frontera e impulsada tras la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, EUA y Canadá en 1994. La región tradicional (49,2%) y la región centro (48,4%) tienen un porcentaje similar de viviendas precarias. Los emigrantes retornados presentan el mayor porcentaje de personas viviendo en viviendas precarias en todas las regiones, excepto la sur-sureste, donde les superan los no migrantes. La distancia con los otros dos colectivos es mayor en la región tradicional, lo que podría estar relacionado con su mayor participación en la migración internacional.

- El 82,8% de los hombres emigrantes retornados mayores de 19 años son jefes del hogar frente al 76% de los migrantes interiores y el 61,6% de los no migrantes. La segunda relación con más peso es ser hijo del cabeza de familia, lo son el 11,5% de los emigrantes retornados, el 14,5% de los migrantes interiores y el 30,1% de los no migrantes (ver tabla 7.20). Estos porcentajes podrían ser indicativos de que la dinámica de la migración,

internacional e interior, aunque sobre todo la primera, conlleva la fundación de un nuevo hogar por parte del emigrante, mientras que los que no migran tienden a emanciparse menos debido a la mayor precariedad económica de su entorno o a que dedican un mayor tiempo a formarse permaneciendo mientras tanto en el hogar familiar; recuérdese que los no migrantes tenía un nivel de instrucción académica superior a los emigrantes retornados. Esto datos son coherentes con la distribución de la situación de emparejamiento (casado, en unión libre, divorciado, etc.) en los tres grupos. El 83,1% de los emigrantes retornados está casado o vive en unión libre, frente al 76,3% de los migrantes interiores y el 66,5% de los no migrantes (ver tabla 7.21).

- Por último, no se aprecian grandes diferencias entre el tamaño de los hogares entre los tres grupos. Los de los no migrantes son más grandes lo que podría estar relacionado con una mayor economía de subsistencia. En los tres grupos la mayoría -más del 70%- vive en grandes hogares de 4 o más miembros (ver tabla 7.22).

En resumen, el colectivo de emigrantes retornados se compone fundamentalmente por hombres mayores de 19 años, que van y vienen a EUA sólo una vez en la vida, en algo más de la mitad de los casos, y aunque predominan las estancias inferiores al año, las que lo superan también constituyen porcentaje importante. Circunscribiendo el análisis a los hombres

mayores de 19 años, los emigrantes retornados se concentran en mayor medida que el resto de la población mexicana en la región tradicional (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas), como era de esperar, y en las zonas rurales, donde muchos de ellos viven en viviendas precarias, aunque aquí no se trata del grupo en peor situación. El bajo nivel educativo de los emigrantes retornados, por debajo del resto de colectivos analizados (migrantes interiores y no migrantes), es una de las causas de sus malas perspectivas personales dentro del país. Por último, la emigración y el posterior retorno son fenómenos asociados a una más temprana emancipación y a la fundación de nuevos hogares

***Emigrantes retornados recientes (1992-1997) y antiguos (anteriores a 1992)***

Este apartado compara las diferencias entre los emigrantes que retornaron a México de EUA durante el quinquenio 1992-1997 (1,2 millones), con los que regresaron en un momento anterior, 1,6 millones. Se comentan las estimaciones incluidas en las tablas 7.9, 7.10, 7.11, 7.12, 7.13, 7.14, 7.17, 7.19, 7.20, 7.21 y 7.22, del anexo estadístico. Esta segregación facilitará la comparación con los emigrantes retornados en el quinquenio 2005-2010 procedente del Censo de 2010, y que se aborda en el siguiente apartado. En el período analizado hasta 1997, los emigrantes retornados son eminentemente hombres, tanto los recientes (1992-1997) como los antiguos (antes de 1992).

Por edades, son más jóvenes los retornados recientes, como cabía esperar, aunque en ambos grupos los jóvenes entre 12 y 19 años son un colectivo inexistente o muy pequeño. Asimismo, en ambos grupos la falta de documentación para trabajar en EUA es la norma. Es más habitual entre los emigrantes retornados a lo largo del quinquenio 1992-1997 realizar más de un viaje a los EUA, siendo sus estancias algo más largas que las de aquellos que retornaron en algún momento anterior. La concentración en localidades rurales es todavía mayor entre los retornados recientes y la distribución territorial por regiones (tradicional, norte, centro y sur-sureste) es muy parecida en ambos colectivos, aunque se acentúa la preeminencia de la región tradicional entre los retornados recientes. El nivel de estudios mejora entre estos últimos, aunque sigue siendo bajo. La mayoría tiene estudios como mucho de primaria. Ambos tipos de retornados tienen una importante parte de sus miembros en viviendas precarias, pero este porcentaje es diez puntos mayor entre los recientes (60%), lo cual indicaría que, con el paso del tiempo, las personas mejoran. Como era de esperar, el porcentaje de cabezas de familia y casados es mayor entre los retornados más antiguos, y el número de miembros por hogar es mayor entre los emigrantes retornados recientes, posiblemente porque se hallen en un proceso transitorio previo a la fundación de un nuevo hogar.

### ***3.4 Características del flujo de retornados entre 2005 y 2010, que partieron antes del inicio del quinquenio***

El módulo sobre migración de la Encuesta Nacional de Empleo del cuarto trimestre de 2002, es la última operación donde la estadística oficial mexicana investiga el stock total de mexicanos que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA en algún momento de su vida. Debido a su antigüedad y para tener un punto de referencia más en el presente con el que comparar a los emigrantes retornados de la ENADID de 1997, se opta por analizar el flujo de emigrantes que retornaron a México de EUA entre 2005 y 2010, procedente del Censo de 2010. Éste se compara con el flujo de retornados entre 1992 y 1997 de la ENADID de 1997.

El volumen de emigrantes retornados ha sido considerable entre 2005 y 2007 (1.074.000 personas mayores de 5 años) por las razones que se comentaron, y también lo fue entre 1992 y 1997 (1.194.000 personas). No obstante, el Censo de 2010 sólo ofrece información detallada sobre los retornados en el quinquenio 2005-2010, que vivían antes de 2005 en Estados Unidos (824.000 personas). Esto deja fuera a los retornados que partieron y regresaron a lo largo del quinquenio (colectivo que asciende a 249.000 personas). Se les podría haber sumado si el fichero de microdatos de migrantes internacionales de la muestra del Censo, permitiera su enlace con el fichero de personas, pero esto no es posible, al menos en la versión para investigadores externos. Felizmente se dispone de información para el grueso de los retornados, en dimensión

suficiente para que su comportamiento determine la del conjunto. Adicionalmente, no se trabaja sobre todo el colectivo sino sólo con los mayores de 11 años residentes habituales en la vivienda, 795.400 personas.

Por otro lado, el Censo de 2010 no especifica si estas personas fueron a trabajar o buscar empleo a EUA, como hacía la ENADID 1997, aunque esto suele ser lo habitual en la migración entre ambos países. A diferencia de la ENADID 1997, ahora no se puede segregar a la población objeto de estudio entre emigrantes retronados, migrantes interiores y no migrantes. Alternativamente, se agrupa la población en emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 (en adelante se sobreentenderá que sólo se están tomando en consideración a los que partieron antes de 2005), migrantes interiores entre 2005 y 2010, y resto de población. Este último grupo esta compuesto por emigrantes que han regresado de un país distinto de EUA antes de 2005, migrantes interiores que emigraron antes de 2005, y población no migrantes. No cabe una comparación con este cajón de sastre, aunque sí, puntualmente, entre los emigrantes retornados 2005-2010 y los migrantes interiores en igual período<sup>15</sup>. En cualquier

---

<sup>15</sup> .- Este colectivo podría estar, hasta cierto punto, "contaminado" por migrantes retornados de EUA que participan también de la migración interior a lo largo del quinquenio.

caso, el interés es ahora comparar a los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 con los del quinquenio 1992-1997<sup>16</sup>.

Las comparaciones que siguen se circunscriben a los hombres mayores de 19 años, residentes habituales del hogar. Se sigue optando por este subconjunto para homogeneizar las comparaciones entre 1997 y 2010, aunque hay que resaltar que las mujeres han ganado importancia entre los emigrantes retornados en el quinquenio 2005-2010 (27,1%) frente a la que tenía 1992-1997 (15,7%), ver anexo estadístico tablas 7.10 y 7.23. Este aumento, muy probablemente, se debe, por un lado, al aumento de las deportaciones que afectan a ambos sexos y, por otro, a la crisis económica que se inició en 2008, que está golpeando más a las familias mexicana que viven en EUA, mientras la situación económica en México no se ha visto tan afectada, lo que anima su regreso al completo. Esta interpretación también se sustenta en el aumento del peso de los jóvenes entre 12 y 19 años en el flujo de retorno entre 1997 (4,1%) y 2010 (6,3%), aunque su relevancia sigue muy por debajo de la que tienen en el conjunto de la población mexicana, 20,4% (tablas 7.11 y 7.24).

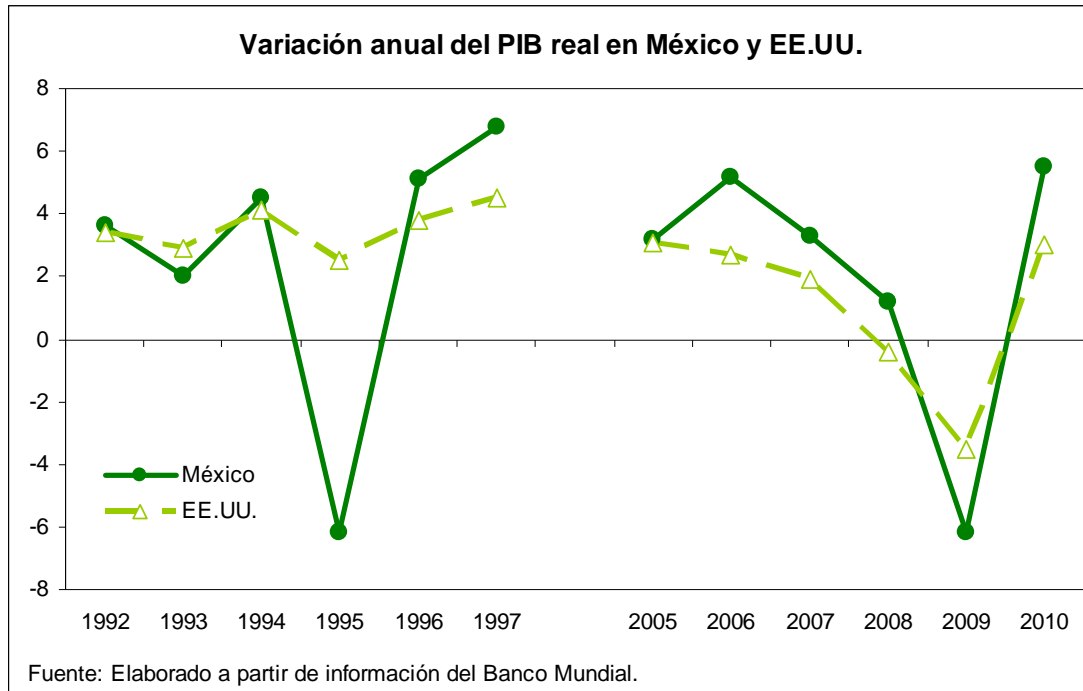
Antes de continuar conviene describir brevemente la situación económica general de los dos quinquenios analizados, para contextualizar algunas de las

---

<sup>16</sup> .- La ENADID 1997 sí proporciona información de todos los emigrantes retornados durante el quinquenio, tanto los que parten a lo largo del mismo, como los que parten en algún momento anterior.

comparaciones que se harán después. Como se observa en el gráfico 3.4.1, la economía estadounidense crece entre 1992 y 1997 a un ritmo medio anual del 3,5%, mientras que la mexicana lo hace a una tasa superior, 4,4%, si se excluye el año 1995, cuando se produce un duro ajuste con una caída del PIB real de -6,2%, consecuencia de la abrupta devaluación del peso que se lleva a cabo ese año para resolver los graves problemas de sobre-endeudamiento exterior y de falta de competitividad de la economía mexicana. La crisis mexicana tendrá un elevado grado de contagio en los mercados de deuda internacionales (*efecto tequila*). En el período 2005-2010 la economía mexicana crece a una tasa media anual algo inferior (3,7%) si se excluye el año 2009, cuando se produce una fuerte contracción de la actividad económica (-6,2%) resultado, esta vez, no de problemas internos sino de la crisis internacional que se origina en Estado Unidos (*crisis de las subprime*). La economía estadounidense crece en media un 1,1% anual, registrando durante dos años -2008 y 2009- caídas en su PIB. El retorno de emigrantes tiene, por tanto, motivaciones muy distintas en ambos períodos, mientras que en 1992-1997 su carácter es, en gran parte, voluntario y posible gracias a la mayor facilidad para cruzar la frontera, en 2005-2010, el regreso es forzado por la incidencia asimétrica de crisis en ambos países, y el aumento de las restricciones en la política inmigratoria y el control de fronteras, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001.

### 3.4 1 Variación anual del PIB real de México y EUA



- La distribución de la población mexicana masculina mayor de 19 años por tamaño de localidad en 2010, no ha cambiado prácticamente desde 1997. Varía algo más, aunque también ligeramente, la distribución entre localidades de los emigrantes retornados. Éstos incrementan su presencia en las zonas rurales, en detrimento de los núcleos urbanos. Aumenta su peso en tres puntos porcentuales en las localidades de 2.500 a menos de 15.000 habitantes, y disminuye en los núcleos de 100.000 y más habitantes. El cambio apunta hacia una mayor “rularización” del fenómeno migratorio, ver tabla 7.25.

- El reparto territorial de la población mexicana entre la región tradicional, norte, centro y sur-sureste<sup>17</sup>, sigue siendo muy parecida entre 1997 y 2010. Por su parte, los emigrantes retornados sí experimentan variaciones significativas en su distribución regional. El cambio más reseñable es la pérdida de importancia de la región tradicional (que pierde 12 puntos porcentuales) en favor de la sur-sureste (que gana 10,5 puntos). No obstante, la región tradicional sigue siendo la más importante, concentrando al 39,4% de los emigrantes retornados y la sur-suroeste mantiene el último lugar (18,6%), aunque muy cerca de la región norte (18,9%) que en 1997 ocupaba el segundo lugar. Estos resultados indican la extensión del fenómeno migratorio a otros Estados de la República mexicana, distintos de los tradicionales y en concreto de los Estados del sur del país (tabla 7.26).
- El nivel de instrucción académica de los hombres mayores de 19 años ha mejorado apreciablemente entre 1997 y 2010 en México. En estos trece

---

<sup>17</sup> .- Los 32 estados de la República mexicana se agrupan en cuatro regiones. Tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis de Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, tabasco, Veracruz y Yucatán.

años aumentó el porcentaje de personas con titulación<sup>18</sup> secundaria y superior (13,3 puntos porcentuales), en detrimento de los analfabetos, los alfabetos que no han ido a la escuela, las personas sin título de primaria o aquellas que sólo tienen título de primaria. La mejora es mayor entre los emigrantes retornados que partían de niveles más bajos cuando se les compara con los migrantes interiores y no migrantes, no obstante éste sigue estando por debajo del conjunto de la población. En este colectivo se produce un significativo aumento de la personas con estudios secundarios (18 puntos) en detrimento de los niveles inferiores. Sin embargo, los titulados superiores no llegan a aumentar un punto su peso, representando un porcentaje muy bajo (6,8%) frente al que suponen en el conjunto de la población (20,4%), ver tabla 7.27.

- El Censo 2010 permite clasificar las viviendas en precarias y no precarias, siguiendo el criterio descrito en la tabla 7.15, donde también se compara con el utilizado en el apartado anterior para la ENADID 1997, resultando ambos en gran medida equivalentes y, por tanto, comparables. Se han considerado precarias las viviendas que tienen una o más de las siguientes características: piso de tierra; no dispone de agua entubada; sin excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua; o no hay servicio

---

<sup>18</sup> .- Como ya se apuntó, la ENADID y el Censo informan sobre el último grado o año aprobado, lo que dificulta conocer si finalmente se obtiene la titulación académica en los estudios superiores.

eléctrico en la vivienda. Se produce una mejora en la calidad de las viviendas para el conjunto de la población en el período analizado. Si en 1997 el 51,1% de los mexicanos habitaban en una vivienda precaria, en 2010 este porcentaje se reduce hasta el 45%. Los emigrantes retornados mejoran más que el conjunto. El 50,7% de los emigrantes retornados viven en una vivienda precaria en 2010, casi diez puntos porcentuales menos que en 1997, avance que se sitúa por encima de la mejora general que es de 6,1 puntos porcentuales.

La clasificación de viviendas se cruza con el tamaño de localidad y la región donde vive el encuestado. El porcentaje de viviendas precarias disminuye en 2010 con el tamaño de la localidad como ocurría en 1997. Ordenadas por tamaño de población, en todos los tramos se produce una mejora a lo largo de estos años en la calidad de su parque de viviendas (tablas 7.28 y 7.29). Las localidades rurales más pequeñas (de menos de 2.500 habitantes) son las que experimentan un mayor avance. Si en 1997 el 89,5% de las viviendas en estas localidades eran precarias en 2010, el porcentaje se reduce 7,1 puntos porcentuales hasta el 82,3%. La disminución del peso de las viviendas precarias se observa igualmente en todos los tamaños de localidad entre los emigrantes retornados, siendo la mejora mayor a la observada para el conjunto del país. Las poblaciones entre 15.000 y 99.999 habitantes es donde el porcentaje de viviendas precarias cae más en este colectivo (-12 puntos porcentuales).

Por territorios, la región sur-suroeste sigue teniendo el porcentaje más alto de población en viviendas precarias (68,3%) y la región norte el más bajo (25,9%), ver tablas 7.30 y 7.31. La región de estados tradicionalmente emisores de emigrantes internacionales y la región norte son las que experimentan un mayor avance entre 1997 y 2010. Ambas recortan el porcentaje de población en viviendas precarias en más de nueve puntos porcentuales. Mientras que la región centro y sur-sureste lo recortan en tres y cuatro puntos, respectivamente. Los emigrantes retornados experimentan una mejora pequeña en la región centro (-2,5 puntos) y sur-suroeste (-1,2 puntos). Mientras que la región tradicional y centro rebajan el porcentaje de población en viviendas precarias en 18 y 18,6 puntos porcentuales, respectivamente.

- Se produce una rebaja de 7 puntos porcentuales en el porcentaje de cabezas de familia en el colectivo de emigrantes retornados entre 2007 y 2010 (tabla 7.32). Si en 1997 el 72,3% de los emigrantes retornados eran jefes del hogar, en 2010 lo son el 65,3%. Este recorte no es tan grande para el conjunto de la población (-2,9 puntos). Algo parecido sucede con la situación de emparejamiento, la caída (-7,3 puntos) que se detecta entre los emigrantes retornados casados o viviendo en unión libre es muy superior a la observada para el conjunto de la población (-1,5 puntos), ver tabla 7.33. Los hogares de los emigrantes retornados se hacen más pequeños

entre 1997 y 2010. Si en 1997 el 22,5% de los emigrantes retornados vivía en un hogar con tres o menos de tres miembros, en 2010 el porcentaje aumenta hasta el 36,9% (tabla 7.34). Esta pauta también es apreciable para el conjunto de la población, aunque, nuevamente, con menos intensidad, mientras que los hogares con menos de cuatro miembros recortan su peso en 7,3 puntos sobre el conjunto del país, ente los emigrantes retornados la rebaja es de 14,2 puntos. Posiblemente estos cambios estén indicando que entre 2005-2010 el retorno esté siendo más forzado y menos planificado que en 1992-1997. Ahora hay menos cabezas de familias entre los emigrantes retornados porque vuelven hogares enteros, o se regresa al hogar familiar. Esto afecta a las pautas de emancipación, recortando los emparejamientos que devienen en la fundación de un nuevo hogar.

A la vista de lo expuesto, los emigrantes retornados tienen una marcada procedencia de zonas rurales (que, incluso, ha aumentado en el período considerado), así como territorial, aunque a lo largo de los últimos años su distribución se ha ido extendiendo a otras regiones del país como consecuencia de la generalización del fenómeno migratorio (en particular a los Estados del sur-sureste). Su extracción social es baja, como aproxima su distribución entre vivienda precarias y no precarias, pero no se trata del colectivo en peor situación lo que es coherente con los requerimiento económicos necesarios para financiar un proyecto migratorio o con la mejora de la vivienda que a la postre permite el dinero que se ahorró en EUA. Se trata de personas poco

formadas, aunque con el paso de los años y al calor de la mejora que se produce en el conjunto del país, su nivel de instrucción ha mejorado apreciablemente. Por último, su grado de emancipación (fundación de otro hogar distinto al familiar) que es mayor al del conjunto de la población, ha disminuido, lo que podría estar relacionado con un retorno menos voluntario y más forzado en el retorno entre 2005 y 2010, o también con cambios en la finalidad del proyecto migratorio.

### ***3.5 El empleo en los emigrantes mexicanos retornados entre 1992-1997 y 2005-2010***

En este apartado se estudia la relación con la actividad laboral y las características de la ocupación del flujo de emigrantes mexicanos retornados de EUA en los quinquenios, 1992-1997 y 2005-2010. Al igual que en apartados anteriores, el examen se restringe a los hombres mayores de 19 años con el objetivo de realizar comparaciones más homogéneas con el resto de la población mexicana y entre ambos períodos. Se vuelve a recordar que mientras en 1992-1997 se analiza el flujo total de retornados en el lustro, en 2005-2010 el flujo investigado es parcial, pero suficientemente grande<sup>19</sup>. Los datos

---

<sup>19</sup> .- Se contempla sólo a los emigrantes retornados durante 2005-2007 que antes del inicio del quinquenio vivían en Estados Unidos. No se incluye, por limitaciones de la base de datos, a los que emigraron y regresaron durante el quinquenio. Asimismo, no

nuevamente proceden de la ENADID 1997 y del Censo 2010. Dada la riqueza informativa que ofrece la primera de estas fuentes, que permite investigar no sólo el flujo sino también el stock de emigrantes retornados, se realizan también comparaciones de este stock con el resto de la población mexicana que migran dentro del país (migrantes interiores) y la población que no migra, ni internamente ni al extranjero (no migrantes).

### **3.5.1 Relación con la actividad laboral**

La tasa de actividad laboral en 1997 del stock de hombres mayores de 19 años emigrantes retornados de EUA es alta (88,6%) al igual que la del país (89,4%) y resto de colectivos en los que se ha dividido la población (migrantes interiores y no migrantes), estando en todos los casos en el entorno del 90%. La tasa de paro, en cambio, es muy baja en éste (3,1%) y el resto de colectivos, así como en el conjunto nacional, estando en todos los casos por debajo del nivel de 'paro friccional' (5%)<sup>20</sup>. Más allá de cuestiones metodológicas sobre la manera en cómo se mide el desempleo la estadística mexicana y la influencia del

---

se ha podido considerar sólo a los que emigraron para trabajar o buscar trabajo, aunque se puede presuponer que son el grueso del flujo.

<sup>20</sup> .- Aquel generado por la acomodación coyuntural entre oferta y demanda de empleo.

método sobre su volumen<sup>21</sup>, lo cierto es que la pobreza en la que vive cerca de la mitad de la población mexicana en 1997, y la falta de un sistema de protección social suficiente (no existe seguro de desempleo, el sistema de pensiones tiene una cobertura insuficiente, el servicio sanitario no es universal) hacen que las situaciones de desocupación no sean contempladas por la gran mayoría de la población en edad de trabajar (ver tabla 7.36 del anexo).

No obstante, la mejora en el nivel de vida que se produce en el país a lo largo de los trece años que discurren entre 1997 y 2010, permite cierta disminución de la tasa de actividad, aunque esta sigue siendo muy alta (83,4%). Los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 reducen su tasa de actividad (86,7%) en 6,7 puntos porcentuales respecto a su situación en el quinquenio 1992-1997 (93,4%) y duplican su tasa de inactividad, que pasa del 6,6% al 13,3%. Todo ello en paralelo a lo sucedido en el conjunto de la población, aunque con una mayor intensidad entre los emigrantes retornados. El dato más reseñable es el

---

<sup>21</sup> .- La ENADID y el Censo verifican la condición de actividad (ocupado, parado e inactivo) de los encuestados con una segunda pregunta (donde se detallan tareas) y por la que pasan los que declaran no haber trabajado durante la semana de referencia. Este método es diferente al empleado, por ejemplo, por la Encuesta de Población Activa del INE, que considera desempleado a toda persona que simultáneamente: no trabajó al menos una hora durante la semana de referencia, buscó empleo de manera activa y está dispuesta a incorporarse a un empleo en el plazo máximo de dos semanas.

significativo incremento de su desempleo (8,5%) por encima del nivel 'friccional', en tanto que supone un comportamiento diferente con el conjunto de la población donde la tasa de paro también aumenta (5,1%) pero manteniéndose alrededor del 5%. Posiblemente el carácter más marcadamente forzoso e involuntario del retorno en 2005-2010, esté detrás de este mayor repunte (tabla 7.35).

Si se analiza la relación con la actividad laboral por edades en 1997, los jóvenes (de 20 a 25 años) emigrantes retornados registran la tasa de actividad más alta (94,6%) de todos los colectivos, apreciablemente por encima (7,3 puntos) de la de los jóvenes en el global del país (87,3%), lo que se explica por su más pronta incorporación a la actividad laboral y su menor dedicación a estudiar, como se comprobó cuando se analizó su nivel de instrucción en el apartado anterior. Los emigrantes retornados mayores de 45 años tienen, en cambio, la tasa de actividad más baja (75,1%) o, si se prefiere, la tasa de inactividad más alta, uno de cada cuatro emigrantes retornados está inactivo, aunque la diferencia con la tasa de inactividad nacional (22%) no es lo suficientemente grande (2,9 puntos) como para sugerir que emigrar a EUA facilita la retirada de la actividad laboral de los trabajadores mayores. Los jóvenes emigrantes retornados tienen la tasa de paro más alta, aunque su nivel es muy bajo (4,5%), tabla 7.36.

El recorte en la tasa de actividad que se apuntó entre 1997 y 2010, en el colectivo de emigrantes retornados, se concentra en los jóvenes (-9,1 puntos) y los mayores de 45 años (-7,8 punto) entre 2005 y 2010, con respecto al flujo de retorno observado en el quinquenio 1992-1997. Éste comportamiento dual también se observa en el conjunto de la población, pero con menor intensidad en las personas de más de 45 años (-5,7 puntos) y mayor en los jóvenes (-9,7 puntos). La rebaja en los jóvenes del conjunto de la población está relacionada con el aumento del nivel de instrucción y en los mayores, posiblemente, se deba a una retirada más temprana del mercado de trabajo propiciada por la mejora del nivel de vida del país que se produce a lo largo de los 13 años que van de 1997 a 2010. La mejora educativa que se produce en México en este período, ha podido haber afectado también a las perspectivas y expectativas educativas de los emigrantes retornados jóvenes, pues su tasa de inactividad también sube, aunque existen otros elementos a tener en cuenta para explicarla, como el regreso involuntario o forzoso. Los jóvenes retornados entre 1992 y 1997 tenían una tasa de actividad (94,1%) muy similar a la de los adultos (de 26 a 45 año, 95,8%), pero en el quinquenio 2005-2010 se abre una brecha de 5,3 puntos entre ambos colectivos, indicativa de la relación diferente que tienen en 2010 los jóvenes retornados con los estudios. Posiblemente, ahora algunos los inician o retoman cuando regresan, opción que antes no se planteaba, o los continúan en México como resultado del regreso forzoso al que se ven abocadas algunas familias. Lamentablemente, el tamaño de la muestra disponible entre 2005 y 2010 es insuficiente para dar

estimaciones significativas de la tasa de paro en todos los tramos de edad para el colectivo de emigrantes retornados entre 2005 y 2010. Sólo se conoce la de los adultos (7,8%) que aumenta 3,7 puntos con respecto a la registrada en 1992-1997, situándose por encima de la del país, 4,6% para este tramo de edad (tabla 7.36).

Las tasas de actividad del stock de emigrantes retornados son muy parecidas entre regiones<sup>22</sup> en 1997, moviéndose en el entorno del 90%, a excepción de la región norte donde es algo más baja (86,3%). Esta homogeneidad también se observa en el resto de colectivos y en el conjunto nacional, aunque ahora es la región sur-sureste la que tiene una tasa ligeramente superior al resto, posiblemente relacionada con su menor grado de desarrollo. La tasa de paro es igualmente similar y pequeña, para las regiones con muestra suficiente para calcularla. En 2010 se produce una caída de la tasa de actividad en todas las regiones, aumentando también su homogeneidad. El recorte es mayor en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 (-6,7 puntos), sobre todo de los que viven en la región sur-sureste (-9,2 puntos), lo que nuevamente puede estar

---

<sup>22</sup> .- Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís de Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México. Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

relacionado con los menores niveles de desarrollo de los que parte y, por tanto, con el mayor camino a recorrer para su mejora. En este mismo período, la tasa de desempleo de los emigrantes retornados alcanza en la región norte su nivel más alto (9,9%), seguida por la centro y tradicional (8,7% y 8,6%, respectivamente). No se pueden calcular estimaciones para la región sureste con la muestra disponible. Posiblemente, la depresión de la economía estadounidense y su repercusión sobre la pléyade de ‘maquiladoras’ que se esparcen a lo largo de la frontera expliquen el mayor impacto del paro en los estados del norte (tabla 7.41).

Si se mira ahora la relación con la actividad en función del tipo de vivienda (precaria y no precaria)<sup>23</sup> donde vive el stock de emigrantes retornados hasta 1997, se observa, por un lado, que la tasa de actividad por tipo de vivienda, es muy parecida a la del resto de colectivos y el conjunto del país, no existiendo diferencias reseñables. Por otro lado, la tasa de actividad en las viviendas precarias es mayor que en las no precarias, relación que se observa igualmente en el país y resto de colectivos, y que parece lógica con la situación de mayor necesidad que se supone significa vivir en una vivienda precaria, lo que obliga a participar en mayor medida en la actividad laboral. No obstante, las diferencias no son muy grandes en la tasa de actividad de las viviendas precarias (94,1%) y no precarias (92,4%) en el colectivo de emigrantes

---

<sup>23</sup> .- Siguiendo el criterio que se ha venido utilizando y que se recoge en la tabla 7.15 del anexo estadístico.

retornados entre 1992 y 1997, y son iguales en el flujo que regresa entre 2005 y 2010. La probable vuelta involuntario o forzado que se produce en este último quinquenio, nuevamente, sirve para explicar una parte de esta equiparación, aunque el hecho de que en el ámbito nacional la diferencia también disminuya de manera apreciable (en 1997 era de 4,5 puntos y en 2010 es de 1,4 puntos) hace pensar en factores más estructurales, tal vez resultado de la acción de las políticas públicas. Las tasas de paro de los emigrantes retornados son muy parecidas por tipo de vivienda en 1997, tanto en el flujo como en el stock, aunque ligeramente menores en las viviendas precarias, aspecto que también se detecta en el resto de colectivos en los que se ha dividido la población en 1997. La tasa de paro sigue siendo muy parecida en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 de viviendas precarias (8%) y no precarias (8,9%) y ligeramente menor en las primeras, ver tabla 7.46.

La tasa de actividad en el stock de emigrantes retornados en 1997 es mayor en las localidades pequeñas (menos de 15.000 habitantes, 90,1%), y similar en las intermedias (de 15.000 a menos de 100.000 habitantes, 86,5%) y grandes (100.000 y más habitantes, 87,2%), aunque las diferencias entre los tres niveles no son grandes. Por tamaño de localidad, la tasa de actividad de los emigrantes retornados es similar a la del resto de colectivos investigados y el conjunto del país, no existiendo diferencias reseñables. Igualmente sucede con la tasa de paro que es muy baja para los distintos tamaños de localidad y por colectivos. La tasa de actividad disminuye en el colectivo de emigrantes retornados entre

2005 y 2010 con respecto al período 1992-1997, sobre todo, en las localidades de menos de 15.000 habitantes (-8,6 puntos), frente a una rebaja de 6,7 puntos en el total. Las localidades intermedias (entre 15.000 y menos de 100.000 habitantes) son las que registran las tasas de actividad (87,1%) y desempleo (9,6%) más altas en este colectivo, aunque las diferencias por tamaño de localidad son igualmente pequeñas (tabla 7.53).

Según el máximo nivel de estudios alcanzado, el stock de emigrantes retornados hasta 1997 tiene su tasa de actividad más altas en los titulados de primaria (93,9%), secundaria (93,1%) y estudios superiores (91,4%), y la más baja en los analfabetos (74,8%) y alfabetos que no han ido a la escuela o aquellos que no han conseguido el título de primaria (83,6%). Este patrón se reproduce en el conjunto del país y resto de colectivos, excepto entre los titulados superiores para los que se observan tasas de actividad más bajas entre los no migrantes (83,6%). Las tasas de paro son muy pequeñas y no se aprecia relación entre el desempleo y el nivel de estudios en los distintos colectivos. La disminución más importante de la tasa de actividad en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 con respecto al quinquenio 1992-1997, se da en los alfabetos que no han ido a la escuela y las personas que no tienen un título de primaria (-10,7 puntos porcentuales), los analfabetos (-8,9 puntos) y los titulados de primaria (-8,2%), siendo la rebaja mucho más pequeña entre los titulados de secundaria (-5,1 puntos) y superiores (-3,3 puntos), lo que parece indicar un coste de oportunidad en la retirada de la

actividad laboral en función del capital humano acumulado. En el ámbito nacional las rebajas se distribuyen de manera similar no apreciándose grandes diferencias.

En 2010, con el incremento del desempleo, se detecta una relación negativa entre nivel de estudios y la tasa de paro en el ámbito nacional. Los analfabetos, los alfabetos que no han asistido a clase y los que si lo han hecho, pero sin conseguir el título de primaria, registran la tasa más alta (en torno al 6%), y los titulados superiores la más baja (4,2%). En los emigrantes retornados sólo es posible estimar la tasa de paro para los titulados de primaria y secundaria, siendo igual para ambos (8,6%), ver tabla 7.58.

En resumen, las diferencias en 1997 de los emigrantes retornados con el resto de colectivos (migrantes interiores y no migrantes) y el total nacional en su relación con la actividad laboral, no son importantes, en parte, como consecuencia de haber acotado la comparación a un colectivo relativamente homogéneo (los hombres mayores de 19 años), aunque era de rigor hacer las comprobaciones pertinentes (por edades, regiones, tipo de vivienda, localidad y nivel de estudios). La situación de necesidad que vive la población mexicana parece determinar entre los emigrantes retornados y resto de colectivos, altas tasas de actividad y bajas tasas de desempleo. Sin embargo, los cambios que se producen en México entre 1997 y 2010 afloran diferencias reseñables de los emigrantes retornados con el total nacional:

1. La mejora del nivel de vida del país permite una caída de la tasa de actividad (que, no obstante, continúa en niveles muy altos, 86,7%) y un aumento, en paralelo, de la tasa de inactividad que es especialmente importante entre los emigrantes retornados jóvenes y mayores de 45 años, siendo superior a la detectada para el conjunto del país. Uno de cada cuatro emigrantes retornados mayor de 45 años es inactivo.
2. La mejora del nivel educativo y la importancia que ha ganado la educación a lo largo de los 13 años que van de 1997 a 2010, tal vez explique parte de la rebaja en la tasa de actividad que se observa entre los jóvenes emigrantes retornados. Esta podría estar relacionada con una vuelta a los estudios tras la experiencia migratoria, resultado también de un regreso a México forzado por la crisis de 2008 y una política inmigratoria estadounidense más restrictiva.
3. El progresivo desarrollo del país y la mejora de las políticas públicas de redistribución entre 1997 y 2010, podrían explicar la rebaja de la actividad laboral que se detecta en muchos apartados: en los mayores y jóvenes, en las regiones menos desarrolladas, en las localidades rurales y en población en viviendas precarias. Los emigrantes retornados, en tanto que colectivo desfavorecido -aunque no se ubica en el escalón más bajo-, se beneficia más de este proceso que el conjunto de la población.

4. El desempleo aumenta en el quinquenio 2005-2010 hasta el 8,5% entre los emigrantes retornados, marcando una diferencia significativa con la tasa observada en el ámbito nacional (5,1%). Una parte de la diferencia puede explicarse, nuevamente, por un retorno menos voluntario que entre 1992 y 1997. La crisis de las *subprimes* se origina en el sistema bancario estadounidense, y California, destino histórico para muchos emigrantes mexicanos, vive entonces una crisis consecuencia del estallido de la burbuja de precios en su sector inmobiliario, que afectó al sector de la construcción donde trabajaban muchos mexicanos.

El análisis de la relación con la actividad laboral de los emigrantes retornados que se ha realizado (tasa de actividad, desempleo e inactividad), ofrece un panorama bastante plano cuando se compara con el total de la población y resto de colectivos en 1997. En el año 2010, sin embargo, se aprecian ciertas diferencias reseñables con el total nacional. A continuación se investiga a los emigrantes retornados en 1992-1997 y 2005-2010, pero ahora desde el punto de vista de la calidad de su empleo, visto que en 1997, la inactividad no es una alternativa para la gran mayoría de hombres mayores de 19 años. Pero antes de entrar en esta cuestión se caracteriza a los emigrantes retornados por su situación laboral (cuenta propia o ajena), las ocupaciones en las que se emplean y los sectores de actividad en los que trabajan.

### 3.5.2 Situación en el trabajo, ocupaciones y sectores

Los trabajadores por cuenta propia tienen en el stock de emigrantes retornados hasta 1997, un peso mayor (40,9%) al que tienen en el conjunto de la población (32,3%), en los migrantes interiores (29,6%) o en el colectivo de los no migrantes (33,1%). Esta diferencia se explica por la mayor presencia de trabajadores autónomos (sin trabajadores a su cargo) entre los primeros (36,3%). Por otro lado, los empleados u obreros son el grupo más significativo entre los trabajadores por cuenta ajena (que se subdividen a su vez en jornaleros o peones del campo, ayudantes, trabajadores a destajo y trabajadores sin remuneración), con un peso similar (38,3%) al de los autónomos e inferior al observado en el resto de colectivos y el conjunto de la población, donde suponen la mitad de los ocupados. Sí hay, en cambio, una mayor presencia relativa de 'jornaleros o peones del campo' entre los emigrantes retornados (15,9%). La diferencia no es, en este caso, tan grande con el global nacional (11,5%) como en el caso de los autónomos, aunque aumenta cuando se compara con los migrantes interiores (7%) y se igual con los no migrantes (14,4%), ver tabla 7.63 en el anexo estadístico.

Los emigrantes retornados se *asalarizan* en 2010, perdiendo peso los autónomos durante el período 2005-2010 (27,4%), en comparación con 1992-1997 (32,3%). Pierden, asimismo, peso los jornaleros o peones del campo en los asalariados (pasan del 20% en 1997 al 11,5% en 2010) y lo ganan los empleados u obreros (del 37,6% al 43,2%). Este proceso de *asalariación* de la fuerza de trabajo

también se observa a nivel nacional y, muy posiblemente, está relacionado con el desarrollo del país, su progresiva 'des-ruralización', industrialización y *terciarización* (tabla 7.63).

Descendiendo en la desagregación por ocupaciones, el 65,6% del stock de emigrantes retornados en 1997 trabaja como agricultor, 'artesano y trabajador de la industria' o comerciante. Este mismo conjunto de tres ocupaciones representa el 53,2% a nivel nacional, el 43% entre los migrantes internacionales y el 59,4% entre los migrantes interiores. Por tanto, parece que los emigrantes retornados tienen, al menos en 1997, una estructura ocupacional específica, marcando los agricultores una importante diferencia, que está relacionada con su procedencia, en gran medida, de zonas rurales, que se comprobó cuando se analizó su distribución por tamaños de localidad. Si a las ocupaciones anteriores se les añade los 'ayudantes y peones de la industria' y los 'trabajadores en servicios personales en establecimientos', entonces se alcanza a representar al 75,6% de los emigrantes retornados, manteniéndose las diferencias con el resto de colectivos (tabla 7.64).

Si se miran las ocupaciones en 1997, pero segregando entre trabajadores por cuenta propia y ajena, se aprecia que el mayor peso relativo de trabajadores autónomos que se apuntó entre los emigrantes retornados se debe a la mayor presencia de agricultores (44,8% del total de trabajadores por cuenta propia), artesanos (21,1%) y comerciantes (16,6%). En particular, la gran importancia de

los agricultores entre los emigrantes retornados que trabajan por cuenta ajena, es la que marca la diferencia con el total de la población (donde los agricultores suponen el 37%), los migrantes interiores (18,4%) y los no migrantes (49%), ver tabla 7.65.

La comparación de las ocupaciones del períodos 1997 con el 2010 no es directa, pues entre ambos años cambia la clasificación de ocupaciones. En el primero opera la Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95 (CMO) y en el segundo la Clasificación Única de Ocupaciones 2010 (CUO). A continuación se describe primero la situación en 2010 a partir de la nueva clasificación y después se compara con una reagrupación de las estimaciones de 1997 propia, siguiendo la estructura de la CUO 2010 para los principales grupo ocupacionales.

Los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 clasificados por ocupaciones se concentran en los agricultores (22,6%), artesanos (20,2%), 'trabajadores en actividades elementales y de apoyo' (17,4%), y 'operadores de maquinaria industrial, ensambladores, chóferes y conductores' (11,2%). Se sigue manteniendo la especificidad de la estructura ocupacional de los emigrantes retornados, que gira sobre las ocupaciones de productividad media-baja, con exigencias formativas intermedias o bajas. Estas cuatro ocupaciones concentran el 56,4% del empleo masculino nacional mayor de 19 años, mientras que en los emigrantes retornados representan el 71,4% (tabla 7.66).

Si se compara esta distribución ocupacional con la de los emigrantes retornados entre 1992 y 1997, se observa una caída significativa del peso de los agricultores (41%) en favor de los 'trabajadores en actividades elementales y de apoyo' (que representaban en 1997 un 7,7% del empleo total), y 'operadores de maquinaria industrial, ensambladores, chóferes y conductores' (2,7%). Este trasvase del campo hacia otras ocupaciones también se percibe a nivel de país y, sobre todo, entre los no migrante, colectivo donde también hay una importante presencia de agricultores (tabla 7.66).

El Censo de 2010 ofrece también estimaciones por sectores de actividad (agricultura, industria, construcción y servicios). Desgraciadamente, en la ENADID 1997 no está disponible esta información. Se confirma la importancia del sector agrícola para los emigrantes retornados entre 2005 y 2010, el 28,7% trabaja en este sector frente al 18,2% nacional. Su presencia en la construcción (17,9%) también supera a la del total de ocupados (12,4%), aunque la diferencia es menor. Y se sitúa por debajo en la industria (13,8% frente a 16,8%) y, sobre todo, en los servicios (39,2% frente a 51,9%). Si se observa a los asalariados, el patrón se repite pero ahora la brecha con el total de ocupados se agranda en la agricultura (26,5% frente a 14,6%). En los trabajadores por cuenta propia el peso de la agricultura es aún mayor, 33,4% (tablas 7.68, 7.69 y 7.70).

En resumen, los emigrantes retornados tienen una estructura ocupacional específica, caracterizada por las ocupaciones de productividad baja o media-

baja y con exigencias formativas intermedias o bajas. La mayor presencia de agricultores y de empleo autónomo son dos características diferenciales de los emigrantes retornados, que están relacionadas con su ubicación preferente en zonas rurales. Los emigrantes retornados son, asimismo, artesanos o trabajadores de la industria, comerciales, ayudantes o peones de la industria, y trabajadores de los servicios en establecimientos. Con el paso del tiempo el colectivo se *asalariza*, al igual que ocurre en el ámbito nacional, perdiendo peso el empleo autónomo, y la agricultura frente a la industria y los servicios.

### **3.5.3 Calidad del empleo**

El análisis de las tasas de actividad y desempleo por edades, regiones, localidades, nivel de estudios, etc. ofreció un panorama muy homogéneo, con pocos matices, sobre todo, en 1997. Esto se debe, por un lado, al grupo en el que se focaliza la investigación, los hombres mayores de 19 años, y, por otro, al bajo nivel de vida medio mexicano que empuja a la plena ocupación de los efectivos laborales sanos del país, achicando los espacios de inactividad. El estudio de la situación laboral, de las ocupaciones y sectores en los que trabajan los emigrantes retornados, sí aporta, en cambio, importantes rasgos característicos entre los que destacan: su vinculación con el campo (que deviene de su localización en zonas rurales), el empleo en ocupaciones de productividad intermedia o baja (que se relaciona con su bajo nivel educativo) y una mayor presencia del empleo por cuenta propia (agricultores autónomos).

El estudio se sigue circunscribiendo a los hombres mayores de 19 años, pero gira ahora hacia el análisis de la calidad del empleo, dado que las tasas de actividad o paro, poco o nada, informan sobre el bienestar que proporciona el acceso al empleo y su grado de formalidad. Como se ha dicho, el nivel de vida y desarrollo del país obliga a la participación generalizada en el mercado de trabajo, pero la obtención de un empleo no garantiza el acceso a prestaciones sociales básicas como el servicio sanitario, protección por desempleo, incapacidad laboral o jubilación, existiendo mucha economía informal.

La calidad del empleo se evalúa desde dos perspectivas. Por un lado, a través de las prestaciones sanitarias derivadas del mismo. En este sentido, se va a considerar que un empleo es de calidad o formal, si la persona que lo ocupa tiene derecho a servicio médico, ya sea éste proporcionado por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), instituciones públicas o paraestatales (como PEMEX, ejército, marina, etc.), pagado por empresas privadas (fábricas, bancos, etc.) o por otro tipo de institución. Se excluye, el Seguro Popular, que tiene un carácter asistencial no derivado de la actividad laboral, sino de la política redistributiva pública. Por otro lado, se evalúa la calidad del empleo a través de la duración de la jornada de trabajo, investigándose la importancia

del empleo a tiempo parcial, en tanto que indicador de subempleo<sup>24</sup>, y el empleo con jornadas excesivas, aquel con una duración semanal superior a 48 horas, según criterio de la Organización Internacional de Trabajo (OIT). Esta última evaluación sólo se puede realizar para 2010 pues la ENADID 1997 no incluye información sobre jornada laboral.

### ***Prestaciones médicas derivadas del trabajo***

La ENADID 1997 y el Censo 2010 preguntan a toda la población si el encuestado tiene derecho a servicio médico y a través de qué institución (IMSS, ISSSTE, etc.). Adicionalmente, el Censo 2010 interroga si se percibe prestaciones médicas derivadas del trabajo. El Censo permite así contrastar la equivalencia entre ambas preguntas, pudiéndose presumir que el servicio médico del que disfruta la población en 1997 y 2010, deriva prácticamente en todos los casos de una relación laboral, una vez descontado el Seguro Popular.

A efectos de este trabajo se denomina 'empleo de calidad o formal' a aquel que incluye el servicio médico entre sus prestaciones, y 'empleo precario o informal' al que no. Definido así, el 68,1% del stock de emigrantes retornados hasta 1997 se ocupa en un empleo informal, frente al 57,7% de los ocupados del país. La

---

<sup>24</sup> .- Un ocupado está subempleado cuando trabaja menos horas que las deseadas. Por ejemplo, cuando trabaja a tiempo parcial por no haber podido encontrar un trabajo a tiempo completo.

informalidad laboral tiene también en este colectivo un peso mayor que entre los migrantes interiores, donde se sitúa muy por debajo (48,2%), y los no migrantes, con los que la diferencia es mucho más pequeña (63,5%). La informalidad disminuye con la edad entre los emigrantes retornados. Sin embargo, en el resto de colectivos y el conjunto del país, ésta es mayor entre los jóvenes y los mayores de 45 años. El 76,1% de los jóvenes emigrantes retornados entre 20 y 25 años trabaja en un empleo informal en 1997. La situación relativa se mantiene prácticamente inalterada para los emigrantes retornados en 2005-2010 con respecto a lo que regresaron en 1992-1997, tanto para el total, como para cada tramo de edad, manteniéndose la reducción de la informalidad con el aumento de la edad. Si mejora, en cambio, en el global nacional, donde el peso del empleo informal se recorta 4,3 puntos porcentuales hasta el 53,4%, siendo especialmente importante la rebaja entre los mayores de 45 años donde el empleo informal cae 6,8 puntos, hasta el 52,9%, lo que homologa su tasa con la de los adultos (entre 26 y 45 años), ver tabla 7.71 del anexo estadístico.

Por regiones<sup>25</sup>, el empleo es más informal en la región sur-sureste en el stock emigrantes retornados hasta 1997 (80,1%) y menos, en la región norte (56,5%),

---

<sup>25</sup> .- Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito

al igual que ocurre en el país y resto de colectivos. Estos resultados se relacionan con el menor nivel de vida de la región sur-sureste, la menos desarrollada del país, y el mayor de la región norte. La región tradicional (71,5%) y centro (70,5%) tienen porcentajes similares de empleo informal y más cercano a la región sur-sureste que a la norte. El empleo informal aumenta significativamente en los emigrantes retornados entre 2005-2010 de la región centro (83%), superando incluso a la región sur-sureste, donde disminuye ligeramente (81,7%). El empleo informal aumenta también en la región norte (64%) y disminuye ligeramente en la región tradicional (76,7%). En el conjunto del país, la evolución es muy diferente, todas las regiones rebajan el empleo informal. La región sur-sureste es la que más lo hace con un recorte de 5,5 puntos porcentuales (tabla 7.72).

Si se atiende al tipo de vivienda (precaria o no precaria)<sup>26</sup> en el que viven los ocupados, se observa entre los emigrantes retornados una informalidad laboral en las viviendas precarias (77,4%) considerablemente mayor que en las no precarias (56,5%) en 1997, patrón que se reproduce a nivel nacional y por

---

Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

<sup>26</sup> .- Son viviendas precarias aquellas que tienen una o más de las siguientes características: tener el piso de tierra; no disponer de agua entubada dentro de la vivienda; no tener excusado, no ser de uso particular o sin conexión de agua; o no disponer de luz eléctrica.

colectivos. En 2010 ocurre lo mismo, pero ahora aumentan los niveles de empleo informal en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010, tanto en las viviendas precarias (83,1%) como en las no precarias (66,2%). En cambio, la informalidad laboral se reduce en ambos tipos de vivienda en el ámbito nacional, de manera similar. El aumento observado entre los emigrantes retornados en el período 2005-2010 con respecto a 1992-1997, en ambos tipos de viviendas, puede estar relacionado con el retorno forzoso que se ha producido en el último quinquenio (tabla 7.73).

El peso del empleo informal disminuye en el stock de emigrantes retornados hasta 1997, según aumenta el tamaño de la localidad donde vive el ocupado, relación que se reproduce en el total nacional y el resto de colectivos en los que se ha subdividido la población (migrantes interiores y no migrantes). Que los emigrantes retornados vivan preferentemente en zonas rurales explica, por tanto, su más alto porcentaje de empleo informal. En 2010, la informalidad laboral sigue disminuyendo con el tamaño de localidad. En este año el peso del empleo informal disminuye en las ciudades (100.000 y más habitantes) en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010, se mantiene en las zonas rurales (menos de 15.000 habitantes) y aumenta en las localidades de tamaño intermedio (entre 15.000 y menos de 100.000 habitantes), mientras que en el conjunto nacional se reduce en todos los tamaños de localidad (tabla 7.74).

El empleo informal disminuye con el nivel de estudios en el stock de emigrantes retornados hasta 1997, al igual que para el total de ocupados y resto de colectivos. Así, el 81% de los emigrantes retornados analfabetos se ocupan en un empleo informal frente al 38,3% de los ocupados con estudios superiores. El nivel de precariedad es mayor entre los emigrantes retornados en primaria, secundaria y estudios superiores, al del resto de colectivos. En 2010, la precariedad laboral sube en todos los niveles de estudios en los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 y, en particular, entre los titulados de primaria (7 puntos porcentuales) y secundaria (9,8 puntos), aumento que también se observa para el total de ocupados, aunque en el resto de niveles educativos el peso del empleo informal se mantiene o disminuye en el global del país (tabla 7.75).

El empleo informal tiene una mayor presencia en los emigrantes retornados trabajadores por cuenta propia (81,7%) que ajena (58,5%) en 1997. Esto también sucede en el conjunto del país y en el resto de colectivos. Entre los trabajadores por cuenta propia, los no migrantes son lo que registran un porcentaje más alto de empleo informal (83,1%), aunque seguido muy de cerca por los emigrante retornados (81,7%) mientras que los migrantes interiores se sitúa en el nivel inferior (75,1%). Entre los asalariados, el empleo informal pesa más en los emigrantes retornados (58,5%), seguido por los no migrantes (54,3%) y situándose los migrantes interiores a mucha mayor distancia que antes (36,9%). Entre 2005 y 2010 la precariedad laboral disminuye en los emigrantes

retornados trabajadores por cuenta propia (85,3%) y aumenta entre los asalariados (70%), mientras que en el conjunto nacional disminuye en ambos colectivos (tabla 7.76).

Si se divide a los asalariados en tres grandes grupos ocupacionales (empleado u obrero, jornaleros o peón del campo, y resto de asalariados), la presencia del empleo informal en los emigrantes retornados hasta 1997 es del 85,5% entre los jornaleros o peones del campo, la más alta de los tres grupos, al igual que ocurre en el país (88%), los no migrantes (90,8%) o los migrantes interiores (82,1%). La precariedad laboral es mucho más baja entre los empleados u obreros (44,4%) y se sitúa en un nivel intermedio en el resto del empleo asalariado (68,1%), reproduciéndose esta estructura en el conjunto del país y resto de colectivos, y siendo el grupo de 'no migrantes' muy parecida a la de los emigrantes retornados. El peso del empleo informal se eleva en los emigrantes retornados en 2005-2010 en comparación con 1992-1997, en los empleados u obreros (aumenta 8 puntos porcentuales), y los jornaleros y peones del campo (sube casi 6 puntos), y se reduce en el resto de asalariados (pasa de 74,4% a 71,9%). En el conjunto del país sucede igual, aunque en menor medida, se incrementa la precariedad entre los empleados u obrero (2,2 puntos) y los jornaleros o peones del campo (4,4 puntos), tabla 7.77.

El análisis por ocupaciones se realiza a nivel de grandes grupos ocupacionales para eludir, en la medida de lo posible, el cambio en la clasificación que se

produce entre 1997 y 2010. Asimismo, se ha segregado el análisis entre trabajadores por cuenta propia (autónomos y empresarios) y asalariados en 1997, no siendo posible en 2010 por el menor tamaño de la muestra. Entre los primeros, los emigrantes retornados hasta 1997 registran el porcentaje más alto de empleo informal en los trabajadores agrícolas (85,8%), le siguen de cerca los artesanos y trabajadores de la industria (82,9%), los comerciantes, empleados de comercio y ventas (76,4%), y por último el resto de ocupaciones (74,6%), la distribución es similar en el país y resto de colectivos, siendo la escala muy parecida con los no migrantes. Entre los asalariados, los agricultores son también los que presentan los porcentajes más altos de empleo informal (83,2%) entre los emigrantes retornados, seguidos de los ayudantes, peones y similares de la industria y la artesanía (68,8%), y los artesanos y trabajadores de la industria (62,2%), al igual que ocurre en el conjunto del país y resto de colectivos (tabla 7.78). Entre 2005 y 2010 los agricultores continúan padeciendo el porcentaje más alto de empleo informal entre los emigrantes retornados (89,3%) y el global de ocupados (85,3%) y les sigue de cerca los trabajadores artesanales (86,9%), ver tabla 7.79.

En resumen, el empleo informal tiene una considerable mayor presencia en los emigrantes retornados que en el conjunto y resto de colectivos en los que se ha subdividido la población, tanto en 1992-1997 como en 2005-2010. Esto está relacionado con su mayor presencia en zonas rurales y en el trabajo por cuenta propia. Adicionalmente, mientras que el porcentaje de empleo informal

disminuye en el conjunto nacional entre 1997 y 2010, éste se mantiene entre los emigrantes retornados, posiblemente, debido al retorno involuntario o forzoso que se ha producido entre 2005 y 2010. La informalidad tiene entre los emigrantes retornados una relación inversa con la edad, el nivel de estudios, y el tamaño de la localidad donde se vive.

### *Jornada a tiempo parcial*

El Censo de 2010, no así la ENADID 1997, permiten evaluar la calidad del empleo en función de la duración de la jornada laboral. A estos efectos se define como jornada a tiempo parcial aquella con una duración semanal máxima de 30 horas y, como jornada excesiva, la que supera las 48 horas semanales, siguiendo el criterio de la Organización Internacional del Trabajo. Como se indicó, el empleo a tiempo parcial puede indicar situaciones de subempleo, en particular, en un país con los niveles de vida de México y un mercado de trabajo sobre el que pesa una elevada presión demográfica. Se entiende que hay subempleo cuando se desea trabajar más horas que las proporcionadas por un contrato a tiempo parcial, pero no se encuentra un empleo con jornada a tiempo completo.

En la tabla 7.82 del anexo estadístico, se recoge la distribución de los emigrantes retornados entre 2005 y 2010 por duración de la jornada. El 18,6% trabaja a tiempo parcial, proporción que supera a la del total de ocupados

(14,6%), y un 37,9% tiene una jornada excesiva, porcentaje que se sitúa por debajo del observado en el global del país (39,1%). La jornada laboral del 42,3% de emigrantes retornados restante, se sitúa entre las 31 y 48 horas semanales, banda en la que se ubica el 45,3% del total de ocupados.

Centrando el análisis en los trabajadores a tiempo parcial, éstos suponen el 18,6% de los emigrantes retornados ocupados y el 14,6% de todos los ocupados del país. Por edades, la tasa de trabajo a tiempo parcial es mayor entre los emigrantes retornados mayores de 46 años (22,2%) y jóvenes (entre 20 y 25 años, 19,8%), mientras que entre los adultos (de 26 a 45 años) es del 17,6%. Este patrón se reproduce a nivel nacional, aunque con menos intensidad (tabla 7.84).

Por regiones<sup>27</sup>, la región sur-sureste registra la tasa de empleo a tiempo parcial más alta (21,6%) entre los emigrantes retornados, seguida por la región tradicional (19,3%), centro (17,9%) y norte (15,1%). La precariedad laboral que refleja la tasa de empleo a tiempo parcial tiene así una clara relación con el nivel de desarrollo regional, siendo más alta en la región menos desarrollada y

---

<sup>27</sup> .- Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

más baja en la más desarrollada. En el global nacional se reproduce esta ordenación de regiones (tabla 7.85).

Por tamaño de localidad, es en las localidades intermedias (entre 2.500 y 99.999 habitantes) donde los emigrantes retornados tienen un porcentaje de ocupados a tiempo parcial considerablemente más alto (38,8%), mientras que en las pequeñas (menos de 2.500 habitantes, 16,5%) y en las grandes (12,1%), las tasas son más parecidas. En el ámbito nacional se observa una distribución similar por tamaño de localidad (tabla 7.88).

Los trabajadores por cuenta propia tienen una tasa de empleo a tiempo parcial (23,9%) considerablemente superior a la de los asalariados (16,3%) entre los emigrantes retornados. Fenómeno que también se observa a nivel de país (tabla 7.90.).

La tasa de empleo a tiempo parcial disminuye con el nivel de estudios, tanto en los emigrantes retornados como en el total de ocupados. Entre los primeros la tasa es del 24% en los alfabetos que no han ido a la escuela y los que no han logrado un título de primaria, del 20,2% en los titulados de primaria y del 14,8% en los titulados superiores.

### *Jornada excesiva*

Como se comentó, el 37,9% de los emigrantes retornados tienen una jornada excesiva (superior a las 48 horas semanales) frente al 39,1% que se observa para el total de ocupados. Esta tasa es ligeramente más alta (38,8%) entre los emigrantes retornados adultos (entre 26 y 45 años), mientras que entre los jóvenes de 20 a 25 años (35,7%) y los mayores de 45 años (35,7%) es menor y muy similar. Este patrón de distribución por edades que se reproduce para el total nacional (tablas 7.93 y 7.94).

Por regiones<sup>28</sup>, el trabajo con jornada superior a las 48 horas alcanza su tasa más alta en la región centro (40,9%) y sur-sureste (39%) entre los emigrantes retornados. La región norte disfruta de la tasa más baja (34,4%) y la región tradicional se sitúa en una posición intermedia (37,2%). Para el conjunto nacional la foto cambia algo, la región centro y tradicional siguen situándose en los extremos (43,6% y 33,4%, respectivamente), pero la región tradicional (39,1%) está ahora por encima de la sur-sureste (37,9%), tablas 7.95 y 7.96.

---

<sup>28</sup> .- Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Por tamaño de localidad, la tasa más baja de empleo a jornada excesiva se observa en las localidades de menos de 2.500 habitantes (20,7%) entre los emigrantes retornados. Mientras que en las intermedias (de 2.500 a 99.999 habitantes) prácticamente todo el mundo tiene este tipo de jornada (95,8%). En las zonas urbanas (100.000 y más habitantes) el porcentaje de trabajadores con una jornada superior a las 48 horas semanales es del 41,9%. Esta distribución se repite para el total de ocupados del país (tablas 7.97 y 7.98).

La tasa de emigrantes retornados con jornada excesiva que son asalariados (38,1%) es muy similar a la de los trabajadores por cuenta propia (37%), al igual que sucede en el ámbito nacional, no existiendo diferencias reseñables en este aspectos según la naturaleza dependiente o autónoma del trabajo (tablas 7.99 y 7.100).

El porcentaje de emigrantes retornados con una jornada semanal superior a las 48 horas aumenta con el nivel de estudios, lo que también sucede a nivel nacional. El 40,7% de los emigrantes retornados con estudios superiores sufren una jornada semanal excesiva frente al 37,1% de los que tienen estudios primarios. A pesar de lo esperado, parece que, en el caso mexicano, la sobre-explotación es, algo mayor, en los trabajadores más productivos.

## Salarios

El salario medio diario de México era 71,9 pesos en 1997, según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de ese año (ENADID 1997). El colectivo mejor remunerado, en media, es el de los mexicanos que son 'migrantes interiores' con un salario diario de 89,9 pesos, le siguen los emigrantes retornados de EUA con 65 pesos por día y, por último, los mexicanos 'no migrantes' con 56,7 pesos diarios (Tabla 7.105). Esta distribución es coherente con la caracterización hecha para estos tres colectivos en los apartados anteriores. Los migrantes interiores están mejor remunerados al ser los más cualificados y moverse por el territorio nacional en busca de las mejores ofertas de empleo. Los migrantes retornados se sitúan en una posición intermedia, por delante de los 'no migrantes'. Entre los emigrantes retornados de los EUA, los que regresaron en el último quinquenio (entre 1992 y 1997) ganan menos (56,2 pesos por día) que aquellos que lo hicieron con anterioridad (71,5 pesos diarios), lo que puede indicar que existe un período de adaptación para los recién llegados hasta que consiguen sacar todo el partido a su potencial laboral (tabla 7.105). Los datos que se han comentado se refieren sólo a los hombres ocupados mayores de 19 años para los que existe información salarial. Hay casi un millón de ocupados (952 mil) que no especifica ninguna información en la pregunta sobre el ingreso por trabajo, de los cuales 93 mil son emigrantes retornados. Asimismo, hay que advertir que la distribución está truncada por encima de los 980.000 pesos, ya se cobren por

semana, quincena, mes o año. No obstante, la importancia de este colectivo es muy pequeña (3.081 personas) estando el grueso de la distribución por debajo de esa cantidad.

En el año 2010, el salario medio diario es de 229,3 pesos, según el Censo de Población para ese año. Con la información disponible no se puede dividir a la población en colectivos equivalentes a los de 1997. Alternativamente, se diferencia entre 'emigrantes retornados' y 'migrantes interiores' en el último quinquenio (2005-2010), y resto de población. Los migrantes interiores son los que, nuevamente, disfrutaban de un salario medio más alto, 296,6 pesos por día. Los emigrantes retornados tienen, en cambio, el salario más bajo, 209,7 pesos diario y para el 'resto de población' es de 223,9 pesos por día. Adviértase que este último colectivo es un 'cajón de sastre' donde coinciden emigrantes retornados e interiores veteranos (que regresaron del extranjero o se movieron en el interior del país hace más de cinco años), junto a la población 'no migrante' que nunca se ha movido de su localidad (tabla 7.115).

Si se mira ahora a la distribución por tramos salariales en 1997, se observa que, como era de esperar, los migrantes interiores se concentran en los tramos más altos de la distribución, el 21,2% gana más de cien pesos diarios. Los emigrantes retornados sólo tienen a un 12,4% de sus miembros en este tramo, ubicándose el mayor volumen entre los 50 y 100 pesos diarios (30,6%). Por su parte, los 'no migrantes' presentan la distribución más homogénea, con un

20,3% en el tramo más bajo y el 10,3% en el tramo más alto (ver tabla 7.104). Si se compara esta distribución con la de 2010 a precios constantes de 1997, como se hace en la tabla 7.114, se observa una apreciable mejora salarial en el conjunto del país. Si en 1997 un tercio de los ocupados ganaba una cantidad igual o inferior a 30 pesos diarios, en 2010 sólo lo gana el 10%. Esta mejora también se aprecia, con la misma intensidad, entre los emigrantes retornados recientemente, en el último quinquenio. Si en 1997 un tercio ganaba 30 pesos o menos al día, en 2010 sólo lo percibe el 11%.

El salario aumenta con la edad en el año 2010 para el conjunto nacional y por colectivos en los que se ha distribuido (tabla 7.117), no así en 1997 donde, para el conjunto nacional, los emigrantes retornados y los no migrantes, el mayor nivel salarial se observa en el tramo central de edad de los tres considerados (20-25, 26-45, y 46 y más años), ver tabla 7.105. No obstante, en 1997, el salario sí aumenta con la edad entre los 'migrantes interiores' y los emigrantes retornados recientes, entre 1992 y 1997. Sorpresivamente, el salario disminuye con la edad entre los emigrantes retornados veteranos, aquellos que regresaron en algún momento anterior al último quinquenio (1992-1997). La mejora salarial que se apuntó para los emigrantes retornados con el paso del tiempo no se produce en las personas de 46 o más años. Estos emigrantes ganan 62,6 pesos diarios si retornaron entre 1992 y 1997, y 56,2 pesos si lo hicieron antes. Por su parte los jóvenes emigrantes recientemente retornados son los que perciben el salario más bajo de todos los colectivos considerados (43,8 pesos),

pero lo elevan considerablemente (92,1 pesos) una vez pasan a ser retornados veteranos (aquellos que regresaron en un período anterior al último quinquenio).

El salario medio diario más alto se paga en la región norte<sup>29</sup> tanto en 1997 (92,3 pesos) como en 2010 (238,5 pesos), ver tablas 7.106 y 7.118, respectivamente. Asimismo, el más bajo corresponde a la región sur-sureste, 48,8 pesos en 1997 y 185,8 pesos en 2010. La región tradicional (históricamente generadora de emigración) se sitúa por debajo de la central para ambos años. Este ranking se mantiene en todos los colectivos planteados en 1997, aunque para los emigrantes recién retornados el salario es similar en la región tradicional y centro, similitud que no se observa en 2010.

El salario medio de las personas que viven en una vivienda precaria es apreciablemente más bajo que el de las personas que viven en una vivienda no clasificada como precaria<sup>30</sup>, como era de esperar. De hecho, este criterio de clasificación es el que genera una mayor brecha salarial entre personas, aunque con el paso de los años se ha ido cerrando. La diferencia relativa entre

---

<sup>29</sup> .- Ver tabla 4 para conocer la agrupación de Estados que se ha hecho en las cuatro regiones propuestas para el análisis: tradicional, norte, centro y sur-sureste.

<sup>30</sup> .- Se clasifica como precaria la vivienda que tiene el piso de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, o no tiene excusado, o éste no es de uso particular o está sin conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

el salario de los ocupados que viven en una vivienda precaria frente a los que no, es del 62,6% en 1997 y del 46% en 2010, para el conjunto del país<sup>31</sup> (ver tablas 7.107 y 7.117, respectivamente). La brecha es aún mayor en 1997, entre los migrantes interiores (63,5%) y los no migrantes (59,8%), y más pequeña entre los emigrantes retornados (50,1%), siendo aún menor entre los llegados en el último quinquenio (43,4%). La diferencia salarial se mantiene en este último colectivo en 2010 (41,4%), a pesar de que, como se apuntó, se recorta apreciablemente en el conjunto del país.

El salario medio aumenta con el tamaño de localidad en 1997 y en 2010, así como en los distintos colectivos en los que se ha subdividido la población en ambos años, entre los que se encuentran los emigrantes retornados (tabla 7.107 y 7.119). Los salarios que se pagan en las ciudades en 1997 son un 146% más altos que los percibidos en el entorno rural. Esta diferencia es, entre los emigrantes retornados, más pequeña que en el resto de colectivos (114,2 euros). La brecha salarial se recorta hasta el 76,6% en 2010, y ahora, la de los emigrantes retornados recientes, deja de ser la más pequeña (71,3%).

El salario medio se incrementa, asimismo, con el nivel de estudios en 1997 y 2010, y para cada uno de los colectivos considerados (tablas 7.108 y 7.120). La brecha salarial entre los dos extremos de la distribución (analfabetos y

---

<sup>31</sup> .- ((Salario medio viviendas no precarias - Salario medio viviendas precarias) / Salario medio viviendas no precarias) \* 100

titulados superiores) se cierra entre 1997 (627,3%) y 2010 (341,5%). Y, nuevamente, es menor entre los emigrantes retornados en 1997 (441,7%), mientras que en 2010 el colectivo de emigrantes retornados recientes deja de tener la menor diferencia (352,9 euros).

Según la posición en el trabajo (trabajadores por cuenta propia y ajena), los patronos y empresarios son los que reciben un mayor salario diario (194,1 pesos) en 1997, les siguen, a gran distancia, los empleados u obreros por cuenta ajena (81,2 pesos) y tras éstos, a una distancia apreciable, el resto de colectivos: autónomos (58,1 pesos), trabajadores a destajo (41,6 pesos) y jornaleros o peones (29,2 pesos). Los emigrantes retornados se ordenan de manera similar (ver tabla 7.108). En 2010, los patronos o empresarios continúan siendo los mejor remunerados (526,7 pesos), les siguen los empleados u obreros (237,9 pesos) y muy cerca de estos los autónomos (220,4 pesos), ver tabla 7.122. En la clasificación de 2010 ya no parece la categoría de 'trabajador a destajo', que se sustituye por la de ayudante (125,8 pesos). Los jornaleros o peones continúan registrando la remuneración más baja (107,1 pesos). Los emigrantes retornados recientes tienen una distribución ordinal similar, estando su remuneración por debajo de la media nacional en todas las categorías, excepto en la de jornaleros y peones donde se sitúa ligeramente por encima (119,1 pesos).

Por ocupaciones, los 'funcionarios y directivos del sector público y privado' son los mejor remunerados en 1997, con un salario medio diario de 301,4 pesos diarios. Les siguen los profesionistas (190,3 pesos), los jefes y supervisores de actividades administrativas y de servicio (145,4 pesos), y los jefes y supervisores en la industria y artesanía (129,6 pesos). Los peor remunerados son los ayudantes, peones y similares de la industria y la artesanía (41,1 pesos), los vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios (46,4 pesos), los trabajadores en servicios personales en establecimientos (47 pesos), y los trabajadores en servicio doméstico (49,1 pesos). Esta pauta se repite entre los emigrantes retornados. En 2010, a pesar de los cambios en la clasificación de ocupaciones<sup>32</sup>, la ocupación mejor remunerada sigue siendo la de funcionarios, directivos y jefes (601,3 pesos diarios). Le siguen los profesionistas y técnicos (345 pesos), y los comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas (239,2 pesos). La peor remunerada es la de trabajadores en actividades elementales y de apoyo (131,7 pesos). Nuevamente, esta pauta se repite entre los emigrantes retornados (ver tablas 7.108 y 7.123).

Si se agrupan los empleos formales e informales (tablas 7.109 y 7.124), entendiendo por formales aquellos con derecho a asistencia sanitaria entre sus beneficios laborales, la remuneración es más alta, como era de esperar, entre los empleos formales en 1997 y 2010, y en cada uno de los colectivos en los que

---

<sup>32</sup> .- Las ocupaciones de 1997 siguen la Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95 y las de 2010, la Clasificación Única de Ocupaciones 2010.

se ha subdividido la población en ambos años. Un trabajador en un empleo formal ganaba un 65,6% más que un trabajador en un empleo informal en 1997. La diferencia era mucho más pequeña entre los emigrantes retornados (27,6%). La brecha se recorta hasta el 53,4% en 2010 y continúa siendo más pequeña entre los emigrantes retornados recientes (45,2%).

Sólo para el año 2010 se puede conocer el nivel salarial por sectores y jornada laboral (tablas 7.125 y 7.126). Los servicios son la actividad con el salario medio diario más alto (258,8 pesos), seguidos por la industria (230,7 pesos), la construcción (208,1 pesos) y, por último, la agricultura (116,7 pesos). Los emigrantes retornados recientes (retornados a lo largo del quinquenio 2005 y 2010) ganan un salario apreciablemente superior en la agricultura (129,1 pesos) a la media nacional. Similar en los servicios (254,1 pesos) y la construcción (201,9 pesos), y considerablemente inferior en la industria (203,9 pesos).

La jornada semanal se ha organizado en tres tramos: inferior (de 1 a 30 horas), medio (31 a 48 horas) y superior (de 49 y más horas), ver tabla 7.126. La jornada semanal intermedia es la mejor remunerada (259,6 pesos diarios), seguida por la superior (233,5 pesos) e inferior (167,0 pesos). La remuneración de los emigrantes retornados recientes es inferior en todos los tramos a la media nacional y su ordenación por tramos sigue el patrón nacional señalado.



#### **4. Análisis multivariante de la situación económica de los emigrantes mexicanos retornados de EUA**

Tras el análisis descriptivo de la situación sociolaboral de los emigrantes mexicanos retornados de Estados Unidos de América (en adelante EUA), llevada a cabo en el capítulo anterior, en este se realiza un análisis multivariante que pretende determinar la influencia de la experiencia migratoria sobre su situación económica, controlando por un conjunto de variables relevantes. El análisis se realiza para dos momentos del tiempo, 1997 y 2010. Para el primer año se emplea la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), cuya muestra es de 325.558 personas y, para el segundo, el Censo de Población, cuya muestra censal del cuestionario ampliado alcanza a 11.938.402 personas. Ambas bases de datos las elabora el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La situación económica se analiza en dos planos: por un lado, la influencia de haber retornado de EUA sobre la probabilidad de tener un empleo de calidad y, por otro, se investiga la influencia de haber retornado sobre la probabilidad de tener una vivienda de calidad. Para evaluar ambos aspectos se desarrollan sendos modelos probabilísticos, Logit. Asimismo, se construyen índices sintéticos de la calidad de la vivienda, mediante el método de componentes principales y un modelo de regresión que sirve para contrastar los resultados obtenidos en el modelo probabilístico. En la tabla 4.1 se resume el plan de trabajo. La elaboración y extracción de las variables empleadas en

los modelos se hizo con SPSS y su ejecución, validación e interpretación con Stata.

**4.1 Modelos planteados para investigar la situación económica de los emigrantes retornados a México de EUA**

<b>Modelos planteados para investigar la situación económica de los emigrantes retornados a México de EUA</b>		
<b>Variable dependiente</b>	<b>ENADID 1997</b>	<b>Censo 2010</b>
Probabilidad de tener un empleo de calidad	Modelo LOGIT	Modelo LOGIT
Probabilidad de vivir en un vivienda de calidad	Modelo LOGIT Índice sintético (componentes principales) Contraste de regresión	Modelo LOGIT Índice sintético (componentes principales) Contraste de regresión

**4.1 Calidad del empleo de los mexicanos retornados de EUA**

**4.1.1 Definición y descripción del empleo de calidad**

Medir la calidad del empleo es un problema de carácter multidimensional, que comprende aquellos factores que impactan sobre el bienestar de los trabajadores y sus familias. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) emplea el concepto de 'trabajo decente' como equivalente al del empleo de

calidad, y lo define como el trabajo productivo que se presta en condiciones de libertad, en el que se protegen y respetan los derechos de los trabajadores y trabajadoras, con ingresos y protección social adecuados, y donde los trabajadores tienen derecho a participar en la toma de decisiones que les afectan.

A partir de esta definición genérica, los investigadores han definido una serie de dimensiones y propuesto baterías de indicadores dentro de cada una, con el fin de estimar el volumen de trabajo de calidad. Éstas dimensiones son más o menos comunes a todos los trabajos revisados -Anker *et al.* (2003), Ghai (2003), Farné *et al.* (2011), Pinela y Acosta (2011), Lasso y Camilo (2015), y Ortega (2012), para el caso de México-, y se resumen a continuación<sup>33</sup>:

1. Trabajo inadmisibles. En esta dimensión se incluye el trabajo que no se realiza en condiciones de plena libertad, trabajo forzoso (esclavitud o semi-esclavitud), como el caso de los trabajadores extranjeros a los que el empresario o las autoridades les retienen su pasaporte. El trabajo infantil, definido a partir de la legislación local o tomando como referencia los estándares internacionales establecidos en los convenios de la OIT. El trabajo infantil representa en México un porcentaje pequeño de la población entre 5 y 13 años, en torno al 4,5%. La Ley Federal del Trabajo de

---

<sup>33</sup> .- Las referencias que se hacen al caso de México en las dimensiones del empleo de calidad proceden de Ortega (2012).

17 de enero de 2006 prohíbe el trabajo en México por debajo de los 12 años. También podría incluirse en esta dimensión el trabajo involuntario en la vejez, más allá de la edad de jubilación, aunque esta cuestión se ignora por lo general.

2. Oportunidades de empleo y trabajo suficiente. Esta dimensión informa sobre si una economía es capaz de generar pleno empleo y hacer que los períodos de desempleo sean cortos. La tasa de actividad y/o la tasa de empleo son indicadores que suelen emplearse para aproximar el estado de esta dimensión. Por lo general, son las mujeres quienes sufren una mayor falta de oportunidades. Completa este indicador estimar las situaciones de subempleo: ocupados que trabajan menos tiempo del deseado. Se suele tratar de trabajadores a tiempo parcial involuntarios, trabajadores temporales o discontinuos. Estos dos últimos elementos están, a su vez, relacionados con la dimensión de la estabilidad del empleo que se trata más adelante. Asimismo, la tasa de paro sirve para estimar la capacidad de una economía para generar oportunidades de empleo. Se considera desempleado al que no tiene trabajo pero está disponible para trabajar y busca activamente empleo. Es de interés apuntar, nuevamente, que las tasas de paro son más bajas en los países en desarrollo que en los desarrollados (Ghai, 2003). La razón es que la mayoría de las personas que viven en un país en vías de desarrollo no se pueden permitir estar desempleados, a diferencia de lo que ocurre en los países ricos. La tasa de

desempleo se puede calcular para los colectivos más vulnerables como jóvenes, mujeres, mayores, personas poco cualificadas, o inmigrantes.

3. Remuneración suficiente y con prestaciones (aguinaldo, vacaciones remuneradas, participación de utilidades, etc.). Determinar si la remuneración es suficiente se suele hacer comparándola con umbrales de pobreza o desigualdad relativa (mitad del salario mediano), o de pobreza absoluta (cesta de la compra de subsistencia). Esta comparación da lugar a la aparición de trabajadores pobres: aquellos cuya remuneración se sitúa por debajo de la línea de pobreza. Hay que advertir que un trabajador pobre no siempre vive en un hogar pobre, donde se tiene en cuenta, además, la renta del resto de miembros y las rentas no salariales para estimar su ubicación con respecto a la línea de pobreza. En México el CONEVAL publica trimestralmente un Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP), basado en la encuesta sobre fuerza de trabajo del INEGI (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE) y que muestra el porcentaje de trabajadores que no pueden comprar la cesta alimentaria mínima con la remuneración de su trabajo. La estimación del trabajo remunerado por debajo del salario mínimo entraría, asimismo, dentro de esta dimensión. En México, el salario mínimo lo establece cada entidad federativa. Adicionalmente, se puede investigar si la remuneración es suficientemente adecuada, es decir, si la relación entre intensidad del

trabajo (productividad) y el coste que paga el empresario mantiene un baremo justo.

4. Intensidad y jornada de trabajo. Aquí se incluiría el trabajo nocturno, los períodos de descanso diario y semanal, el derecho a vacaciones, las horas extraordinarias, y las jornadas laborales excesivamente largas. En México, la jornada diaria máxima es de ocho horas; siete horas en caso de trabajo nocturno. Por cada seis días de trabajo se disfruta de uno de descanso. Las horas extra no pueden superar más de tres horas diarias, ni hacerse en más de tres días consecutivos, y se remuneran al doble que las horas ordinarias.
5. Seguridad y salud en el trabajo. Comprende las condiciones del lugar donde se lleva a cabo la prestación laboral y deben ser seguras e higiénicas. El volumen y caracterización de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, son dos de los elementos más importantes para evaluar esta dimensión, así como el porcentaje de personas empleadas en trabajos peligrosos o de alto riesgo.
6. Estabilidad en el empleo (flexibilidad y seguridad). Que el contrato sea por escrito y no verbal es un requisito indispensable -aunque no siempre suficiente- para que el empleo pueda ser de calidad. En esta dimensión se deben, asimismo, evaluar las condiciones y causas para la contratación (indefinida y temporal, a tiempo completo o parcial), la antigüedad en el

empleo, la duración de los periodos de prueba (durante los cuales el trabajador puede ser despedido sin causa laboral ni indemnización), la correcta definición de los contratos para la formación y el aprendizaje, el nivel de rotación laboral, el encadenamiento de contratos temporales, el grado de preservación de los derechos laborales a lo largo de las cadenas de subcontratación, y las condiciones de indemnización y despido.

7. Protección social. Una parte del coste laboral debe servir para financiar cotizaciones suficientes, que atiendan las situaciones de jubilación (pensiones), desempleo (prestaciones), e incapacidad temporal o permanente del trabajador. Asimismo, una parte del coste laboral debe emplearse en mejorar el capital humano de la fuerza de trabajo, financiando cursos de formación. La ausencia de alta en la Seguridad Social es la causa fundamental del trabajo informal.
  
8. Relaciones laborales y diálogo social. Forman parte de esta dimensión: 1) la libertad para crear y afiliarse a un sindicato, y el derecho a desarrollar la actividad sindical dentro de la empresa en un entorno libre de coacciones. 2) El pacto de las condiciones de trabajo a través de la negociación colectiva en la empresa, el sector o a nivel nacional o regional. 3) La existencia de un marco estatal que permita un diálogo social tripartito (entre gobierno, empresarios y representantes de los trabajadores) para abordar las cuestiones sociolaborales transversales a nivel estatal o

regional. 4) La democracia económica o participación de los trabajadores en la toma de decisiones empresariales.

9. Dignidad e igualdad en el trabajo. La discriminación en el trabajo consiste en negar la igualdad de trato y de oportunidades a las personas por su sexo, orientación sexual, etnia o país de nacimiento.

10. Conciliar la vida laboral y personal (familia y estudios). Los problemas de conciliación se suelen producir por la mala definición legal del contrato a tiempo parcial (que provocan la aparición de tiempo parcial involuntario), por la falta de protección de las mujeres durante el período de gestación y/o por la falta de infraestructuras públicas que socialicen el coste del ejercicio del derecho a la maternidad (enseñanza universal gratuita de cero a tres años).

11. Respeto a los derechos laborales. El reconocimiento legal de todos los derechos anteriores puede quedarse en nada, sino existen mecanismos de tutela judicial y de inspección de trabajo, suficientes y ágiles.

12. Satisfacción en el trabajo. Aquí se pueden considerar apreciaciones objetivas, como el desajuste entre el nivel educativo y el puesto de trabajo que se ocupa (sobre-cualificación), o subjetivas, proporcionadas por

encuestas de opinión sobre la percepción de la calidad de vida en el trabajo.

Ortega (2012), con datos de la ENOE, estima que el trabajo no decente afectaba en México al 25,8% de los trabajadores entre 2005 y 2008, y aumentó hasta el 28,1% en 2010. Define trabajo decente como aquel donde la remuneración está por debajo de la línea de pobreza laboral y se incumple alguna de las siete dimensiones que plantea para acotarlo: 1) exceso de horas trabajadas; 2) ausencia de protección social; 3) incompatibilidad del trabajo con la vida familiar; 4) trabajo insuficiente (subempleo); 5) falta de protección de los derechos laborales; 6) ausencia de respeto a los derechos laborales; y 7) estabilidad en el trabajo. También encuentra que el 67,9% de la población ocupada es vulnerable por el incumplimiento de alguna de las 6 dimensiones, sólo el 0,7% lo es por estar por debajo del umbral salarial de pobreza, y el 5,4% de los trabajadores tiene un trabajo decente entre 2005 y 2008; porcentaje que decrece al 3,5% y al 4% en 2009 y 2010, respectivamente.

Las bases de datos sobre las que se construye nuestro modelo (la ENADID de 1997 y el Censo de Población de 2010) no permiten construir un índice multidimensional de calidad del empleo. Para ello sería necesario acudir a encuestas sobre la fuerza de trabajo, como la ENOE, que, sin embargo, no proporciona muestra suficiente de los emigrantes retornados. Las dos variables disponibles en ambas bases de datos que podrían servir para aproximar la

calidad del empleo son los salarios y el disfrute de prestaciones sanitarias. Finalmente, se opta por emplear esta última como variable para discriminar si un empleo es de calidad o no, y emplear los salarios como variable de control. La razón es que, como muestra el trabajo de Ortega (2012) con datos de la ENOE, las variables extrasalariales son más importantes que el salario, a la hora de explicar la precariedad en el empleo.

Adicionalmente, la prestación de servicios médicos, tiene una elevada frecuencia en la población según el Censo de 2010, y un elevado grado de correlación con el resto de prestaciones laborales (aguinaldo, vacaciones remuneradas, utilidades o prima vacacional, pensión de jubilación y otras prestaciones), tal y como se observa en la tabla 4.1.1.

#### 4.1. 1 Correlación entre los distintos tipos de prestaciones laborales y frecuencias

##### **Correlación entre los distintos tipos de prestaciones laborales y frecuencias**

Censo 2010

	Servicio médico	Aguinaldo	Vacaciones remuneradas	Utilidades o prima vacacional	Pensión de jubilación	Otras prestaciones	<b>Frecuencias</b>
Servicio médico	1	0,846	0,858	0,816	0,845	0,680	15.449.548
Aguinaldo	0,846	1	0,923	0,867	0,879	0,706	16.030.105
Vacaciones remuneradas	0,858	0,923	1	0,907	0,924	0,756	14.261.251
Utilidades o prima vacacional	0,816	0,867	0,907	1	0,904	0,742	10.412.545
Pensión de jubilación	0,845	0,879	0,924	0,904	1	0,770	12.325.379
Otras prestaciones	0,680	0,706	0,756	0,742	0,770	1	5.209.206

El cuestionario ampliado del Censo de 2010 proporciona información sobre las prestaciones laborales que se reciben por el trabajo. Por su parte, el cuestionario de la ENADID de 1997, proporciona información sobre si se tiene

derecho a servicio médico, aunque, en este caso, su disfrute puede derivar o no de una prestación laboral. Hasta qué punto esta diferencia en los cuestionarios hace que nos refiramos a colectivos distintos se analiza en la tabla 4.1.2, donde se recoge la diferencia entre los ocupados que tienen derecho a servicios médicos y los ocupados que tienen derecho a servicios médicos derivados de una prestación laboral para el Censo de 2010, que pregunta sobre ambas cuestiones. Como se observa en la tabla, algo más de la mitad de la diferencia se concentra en el Seguro Popular o para una Nueva Generación, que son de origen asistencial y no laboral, por lo que se opta por eliminarlos de la evaluación del empleo de calidad realizado con la ENADID en 1997.

#### 4.1. 2 Ocupados que tienen derecho a servicio médico no procedentes de una prestación laboral

##### Ocupados que tienen derecho a servicio médico no procedente de una prestación laboral

Censo 2010

Tipo de servicio médico al que se tiene derecho	Ocupados que tienen derecho a servicios médicos	Ocupados que reciben servicio médico por su trabajo	Diferencia
del Seguro Social (IMSS)	15.211.947	10.953.135	4.258.812
del ISSSTE	2.695.651	2.075.005	620.646
del ISSSTE estatal	424.116	344.209	79.907
de Pemex, Defensa o Marina	387.639	280.990	106.649
del Seguro Popular o para una Nueva Generación	7.648.412	429.836	7.218.576
de un seguro privado	1.171.503	320.209	851.294
de otra institución	768.522	259.254	509.268
<b>Total</b>	<b>28.307.790</b>	<b>14.662.638</b>	<b>13.645.152</b>

## 4.1.2 Probabilidad de tener un empleo de calidad

### Fundamento teórico

A diferencia de los modelos de regresión lineal, en los modelos probabilísticos la variable dependiente no es continua sino discreta. Ésta toma un conjunto de valores limitado, pudiendo ser la respuesta binaria (0 y 1, variable dummy o ficticia) o múltiple. En este último caso, la respuesta puede tener carácter multimodal (categorías sin orden) u ordinal (categorías ordenadas). El objetivo de estos modelos es estimar la probabilidad de que un evento suceda (en nuestro caso tener (1) o no tener (0) un empleo de calidad) acotado a un conjunto de características influyentes, mediante la estimación de los parámetros de dichas variables explicativas. Los modelos de elección discreta parten de la existencia de variables o índices subyacentes, inobservables, que, no obstante, determinan el comportamiento del individuo frente a decisiones, en este caso, de carácter económico. Por ejemplo, la compra de un bien está determinada por la utilidad que le reporta al consumidor. La compra se producirá a partir de un determinado nivel crítico de utilidad. Sin embargo, ni la utilidad ni el nivel crítico son observables directamente, aunque sí lo son otras variables que influyen en la utilidad y que pueden servir para aproximar su comportamiento, como el precio del bien de consumo, el nivel de renta del consumidor, etc. La utilidad se comporta como una variable aleatoria continua, pues siempre tiene un componente de error, que no se puede explicar por las variables independientes que ayudan a su estimación.

El modelo probabilístico se construye partiendo de este comportamiento subyacente (utilidad y nivel crítico) que aunque no es observable en su causa (la utilidad) sí lo es en su consecuencia (la decisión de comprar o no) y en aquellos determinantes de la utilidad observables. El carácter continuo y aleatorio de la utilidad hace que el modelo construido sea también aleatorio pudiendo validarse -al igual que el modelo de regresión lineal- mediante técnicas de inferencia estadística. En el modelo probabilístico los regresores son las variables observables influyentes sobre el proceso subyacente. Asimismo, al suponerse que a partir de un determinado nivel crítico de utilidad (igualmente no observable) se consumirá, la variable dependiente del modelo de probabilidad se convierte en dicotómica. La función que relaciona la probabilidad de suceso de la variable dependiente con las variables independientes y sus parámetros, es una función de distribución acumulativa, que acumula las frecuencias relativas representadas por la función de densidad de una distribución. Se elige esta forma funcional porque se adapta a los requerimientos de un modelo de probabilidad dicotómico (a) y a la progresión que sigue la probabilidad en muchos fenómenos naturales y sociales, según aumenta o disminuye el valor del regresor(es) (b).

- a. La función de distribución acumulada se mueve entre cero y uno, igual que la probabilidad de la variable dependiente.

b. Su forma curvilínea en forma de 'ese' tumbada, hace decrecientes los incrementos y decrementos que se observan en la probabilidad cuando el valor de  $x$  se aproxima a más infinito o menos infinito, respectivamente. En los modelos lineales el efecto marginal de un cambio en el ingreso sobre la probabilidad de ser propietario de una casa es constante, por eso no sirven para representar este tipo de eventos.

Las funciones de distribución acumulada más comunes empleadas en estos modelos son la logística (modelo Logit) y la normal (modelo Probit o Normit). El método de estimación de los parámetros de ambos modelos es máxima verosimilitud. A diferencia del modelo de regresión lineal donde los efectos marginales (el cambio en  $y$  provocado por un cambio de una unidad en  $x$ ) vienen dados por los coeficientes de los regresores, en el modelo probabilístico éstos dependen de los coeficientes y de los valores que toman las variables explicativas. Dicho de otro modo, en el modelo lineal el efecto de cada variable explicativa sobre la explicada es constante, mientras que en el modelo de elección discreta los efectos varían con el valor que puede tomar cada variable explicativa. Dado que los efectos marginales varían con  $x$ , resulta conveniente calcularlos para valores concretos; por ejemplo, la media.

### Formulación del modelo Logit

- La forma de la función de distribución logística acumulativa es:

$$P_i = E(y = 1 / X_i) = \frac{1}{1 + e^{-(\alpha + \beta X_i)}}$$

- Razón de probabilidades (*odds ratio*):

$$\left( \frac{P_i}{1 - P_i} \right)$$

Los momios o razón de probabilidades (*odds ratio*): es la probabilidad de éxito en relación a la probabilidad de fracaso. Por ejemplo, si  $P_i = 0,8$  significa que las probabilidades son 4 a 1 a favor de que la familia posea una casa (0,8/0,2).

- Logit:  $L_i = \ln\left(\frac{P_i}{1 - P_i}\right) = Z_i = \alpha + \beta X_i$

donde se verifica que  $0 \leq p \leq 1$  entonces  $-\infty < L_i < +\infty$ . El Logit es así el logaritmo de la razón de probabilidades.

- La interpretación del modelo es la siguiente:  $\beta$  es la pendiente, y mide el cambio en L ocasionado por un cambio unitario en x, es decir, dice cómo cambia el logaritmo de las probabilidades a favor de tener un empleo de

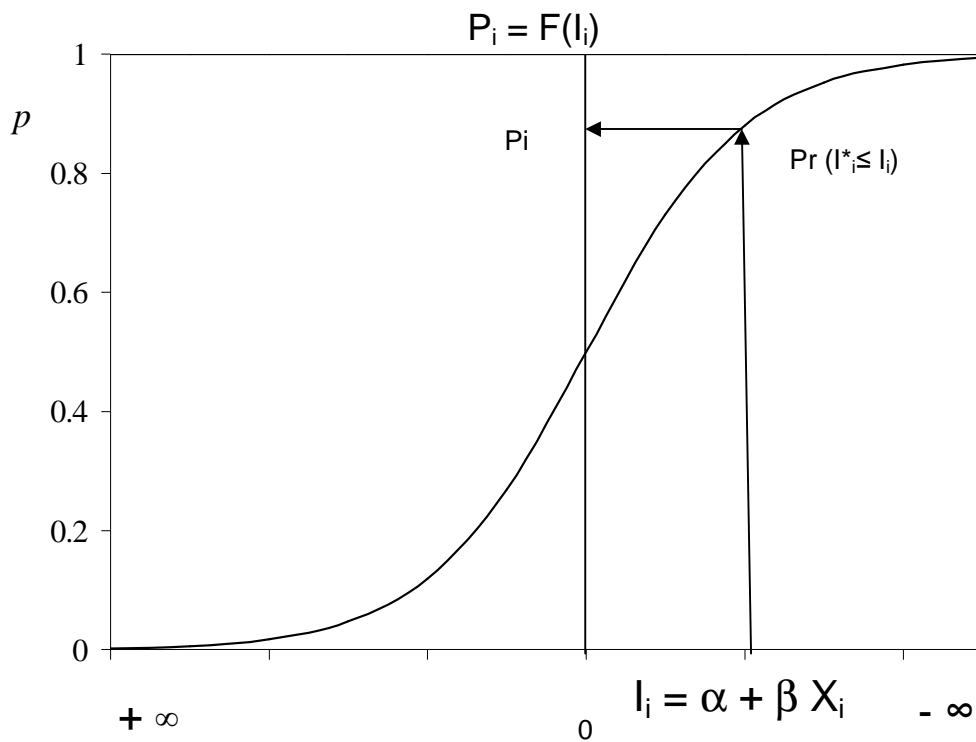
calidad a medida que el ingreso varía en una unidad. El intercepto  $\alpha$  es el valor de L si el ingreso es cero.

- Dado un nivel de ingreso  $X^*$  si se desea estimar la probabilidad de tener una casa (y no las probabilidades a favor de tener una casa) se puede calcular a partir de la definición de  $P_i$  una vez estimados los parámetros.
- Mientras que en el modelo lineal de probabilidad  $P_i$  está linealmente relacionado con  $X_i$ , en el modelo Logit es el logaritmo de la razón de probabilidades el que está relacionado linealmente con  $X$ .

#### *Formulación del modelo Probit*

- La forma de la función de distribución normal acumulativa es:

$$P_i = \left( \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \right) \int_{-\infty}^{\alpha + \beta X_i} e^{-z^2/2} dz$$



- Se supone que la decisión de poseer o no una casa depende de un índice  $I$ , conocido como variable latente. El índice  $I$  está determinado por una o varias variables explicativas. Por ejemplo, el ingreso. Cuanto mayor sea el índice mayor la probabilidad de tener una casa.

$$I_i = a + b X_i$$

$$F(I_i) = \left( \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \right) \int_{-\infty}^{I_i} e^{-z^2/2} dz$$

- Se supone un umbral crítico  $I^*$  a partir del cual, si  $I$  supera a  $I^*$  entonces una familia posee una casa. El umbral  $I^*$ , al igual que  $I$ , no es observable. Si se supone que está distribuido normalmente con la misma media y varianza es posible estimar los parámetros del índice y también alguna información sobre el  $I^*$ .

### *Similitudes y diferencias entre el modelo Logit y Probit*

- La distribución logística tiende a dar probabilidades más grandes cuando  $B'x$  es pequeña, en comparación con la distribución normal. Y probabilidades más pequeñas cuando  $B'x$  es grande.
- Para valores intermedios de  $B'x$ , por ejemplo, (-1.2 y 1.2), las dos distribuciones dan probabilidades similares.
- En el límite, cuando  $n \rightarrow \infty$ , las dos distribuciones son asintóticamente iguales.
- A la hora de elegir una u otra distribución, el consejo es basarse en la literatura existente para saber cómo han abordado el fenómeno otros autores.

- Ambas funciones (logística y normal) son simétricas alrededor de 0.5, por lo que es importante que la frecuencia de respuesta y no respuesta esté equilibrada.
- Ambos modelos se estiman por máxima verosimilitud.
- En general, los coeficientes del modelo *Logit* son más grandes que los del *Probit*, por un factor aproximado de 1,8. Amemiya (1981) encontró que multiplicando por 1,6 se encuentran mejores resultados. Sin embargo, esto no es cierto cuando la variable dependiente tiene una gran variabilidad (sobre dispersión).
- El modelo logístico permite interpretar los coeficientes en términos de momios, algo que el modelo Probit no tiene.

### **Variables del modelo**

La variable dependiente (E\_CALIDA) del modelo construido es dicotómica: toma valor uno cuando el empleo es de calidad y cero cuando no lo es. Se ha construido este tipo de modelo que estime la probabilidad de tener o no empleo por el menor grado de desarrollo y el bajo nivel de renta *per cápita* de México, que hacen de la inactividad laboral una opción menos posible y más

relacionada con situaciones de incapacidad física -permanente o temporal- para desempeñar un trabajo. Por esta misma razón, la tasa de desempleo se sitúa en un nivel muy bajo -de 'paro friccional'- pues las situaciones de inactividad no son una opción para la población mexicana capaz de trabajar. De hecho, Gitter *et al.* (2008) lleva a cabo este modelo y concluye -como era de esperar- que no hay diferencias entre la probabilidad de estar empleado de los emigrantes retornados de EUA y el resto de la población.

Se considera que un empleo es de calidad cuando lleva asociado el disfrute de prestaciones sanitarias. Esta asociación es fuerte en el Censo de 2010, donde existe una pregunta específica acerca de las prestaciones derivadas del desempeño de un empleo, entre las que se incluye el servicio médico (pregunta 30 del cuestionario ampliado). En la ENADID de 1997, la pregunta no está necesariamente asociada al trabajo, teniendo un carácter genérico: ¿tiene derecho a servicio médico? (pregunta 3.10).

Las nueve variables independientes finalmente consideradas en el Logit que se construye para 1997 y 2010 se describen en la tabla 4.1.3. Éstas controlan los aspectos que más influyen sobre la probabilidad de tener un empleo de calidad. Su distribución en relación a la variable dependiente se recoge en la tabla 4.1.4 Con el paso del tiempo, el peso del empleo de calidad sobre la población, tal y como se ha definido, aumenta desde el 41,4% de 1997 al 54,2% de 2010, lo que es atribuible a la mejora del mercado de trabajo y al desarrollo

del país que se produce a lo largo de estos trece años. A continuación se hace una breve descripción de cada una de las variables independientes:

#### 4.1. 3 Variables del modelo de respuesta binaria

##### Variables del modelo de respuesta binaria

Nombre	Descripción	Tipo	Valores que toma la variable
<b>Variable dependiente</b>			
E_CALIDA	Calidad del empleo	Dummy	(1) Empleo de calidad; (0) Empleo precario
<b>Variables independientes</b>			
<b>SEXO</b>	Sexo	Dummy	(1) Hombre; (0) Mujer
<b>ANALFA</b>	Analfabetos	Dummy	(1) Analfabetos; (0) Alfabetos
<b>Var. educación:</b>			
	Alfabetos con estudios básicos terminados o no		Categoría de base
BASICOS		Dummy	(1) Con estudios medios; (0) Resto
MEDIOS	Estudios medios terminados o no	Dummy	(1) Con estudios superiores; (0) Resto
SUPERIOR	Estudios superiores terminados o no	Dummy	(1) Con pareja; (0) Sin pareja
<b>CIVIL</b>	Estado civil	Dummy	(1) Urbano; (0) Rural
<b>URBRU</b>	Rural (<2.500 hab.) y urbano (+2.500 hab)	Dummy	
<b>Var. edad:</b>			
	Tramo de edad de 19 a 30 años		Categoría de base
TEDAD1		Dummy	(1) De 31 a 45 años; (0) Resto de edades
TEDAD2	Tramo de edad de 31 a 45 años	Dummy	(1) De 46 a 65 años; (0) Resto de edades
TEDAD3	Tramo de edad de 46 a 65 años	Dummy	(1) Vivienda de calidad; (0) Vivienda precaria
<b>VIVI</b>	Tipo de vivienda	Dummy	
<b>Var. salario:</b>			
			Categoría de base
TRALNSA1:			
Enadid 1997	Tramo salarial entre 0 y log (1.000)		
Censo 2010	Tramo salarial entre 0 y log (3.300)		
TRALNSA2:		Dummy	
	Tramo salarial entre log (1.000,1) y log (2.000)		(1) El salario está entre log (1.000,1) y log (2.000); (0) Resto
Enadid 1997			(1) El salario está entre log (3.301) y log (6.400); (0) Resto
Censo 2010	Tramo salarial entre log (3.301) y log (6.400)		
TRALNSA3:		Dummy	
	Tramo salarial va desde log (2.000,1) en adelante		(1) El salario va desde log (2.000,1) en adelante; (0) Resto
Enadid 1997			(1) El salario va desde log (6.401) en adelante; (0) Resto
Censo 2010	Tramo salarial va desde log (6.401) en adelante		
<b>RETOR</b>	Emigrantes retornados de EUA	Dummy	(1) Emigrante retornado; (0) No emigrante retornado

#### 4.1. 4 Distribución de la variable dependiente por las variables independientes

### Distribución de la variable dependiente por las variables independientes

Población con edad entre 19 y 65 años

	EDADIS 1997			Censo 2010		
	(1) Empleo de calidad	E_CALIDA (0) Empleo precario	Total	(1) Empleo de calidad	E_CALIDA (0) Empleo precario	Total
SEXO						
(1) Hombre	42,1	57,9	100,0	54,7	45,3	100,0
(0) Mujer	48,8	51,2	100,0	60,8	39,2	100,0
ANALFA						
(1) Analfabeto	13,2	86,8	100,0	14,0	86,0	100,0
(0) Alfabeto	47,1	52,9	100,0	58,0	42,0	100,0
BASICOS						
(1) Con estudios	39,8	60,2	100,0	43,3	56,7	100,0
(0) Resto	52,5	47,5	100,0	69,9	30,1	100,0
MEDIOS						
(1) Con estudios	58,9	41,1	100,0	65,9	34,1	100,0
(0) Resto	42,6	57,4	100,0	54,5	45,5	100,0
SUPERIOR						
(1) Con estudios	70,2	29,8	100,0	79,8	20,2	100,0
(0) Resto	39,8	60,2	100,0	48,6	51,4	100,0
CIVIL						
(1) Emparejado	46,1	53,9	100,0	58,5	41,5	100,0
(0) No emparejado	41,2	58,8	100,0	54,1	45,9	100,0
URBRU						
(1) Urbano	52,6	47,4	100,0	61,7	38,3	100,0
(0) Rural	16,3	83,7	100,0	28,3	71,7	100,0
TEDAD1						
(1) Entre 19 y 30 años	42,7	57,3	100,0	51,4	48,6	100,0
(0) Resto	45,7	54,3	100,0	60,3	39,7	100,0
TEDAD2						
(1) Entre 31 y 45 años	47,1	52,9	100,0	60,9	39,1	100,0
(0) Resto	42,9	57,1	100,0	54,2	45,8	100,0
TEDAD3						
(1) Entre 46 y 65 años	43,3	56,7	100,0	59,2	40,8	100,0
(0) Resto	44,8	55,2	100,0	56,3	43,7	100,0
VIVI						
(1) Vivienda de calidad	60,5	39,5	100,0	68,9	31,1	100,0
(0) Vivienda precaria	28,0	72,0	100,0	37,8	62,2	100,0
TRALNSA1						
(1) Salario bajo	25,6	74,4	100,0	32,8	67,2	100,0
(0) Resto	62,7	37,3	100,0	67,5	32,5	100,0
TRALNSA2						
(1) Salario medio	56,9	43,1	100,0	60,4	39,6	100,0
(0) Resto	39,3	60,7	100,0	54,4	45,6	100,0
TRALNSA3						
(1) Salario alto	70,7	29,3	100,0	78,1	21,9	100,0
(0) Resto	37,4	62,6	100,0	48,6	51,4	100,0
RETOR						
(1) Emigrante retornado	31,0	69,0	100,0	32,6	67,4	100,0
(0) No emigrante retornado	45,5	54,5	100,0	57,2	42,8	100,0

- La variable SEXO toma valor 1 para los hombres y 0 para las mujeres. El empleo de calidad es relativamente mayor entre las mujeres que entre los hombres, tanto en 1997 como en el año 2010, lo cual está relacionado con la manera en cómo se ha definido la variable dependiente. El disfrute de beneficios médicos es, posiblemente, en el caso de las mujeres, un determinante mayor a la hora de aceptar o rechazar un empleo. El 48,8% de las mujeres tienen un empleo de calidad en 1997, frente al 42,1% de los hombres. La diferencia se agranda en 2010, el 60,8% de las mujeres tienen un empleo de calidad, frente al 54,7% de los hombres.
- La variable ANALFA diferencia entre las personas que pueden leer y escribir (1) y las que no (0). El porcentaje de personas analfabetas que tienen un empleo de calidad es apreciablemente inferior al de personas alfabetizadas, tanto en 1997 como en 2010 y sin que se aprecie una mejora con el paso del tiempo.
- La variable educación se subdivide en tres componentes: estudios básicos (primarios o de secundaria) terminados o no (BASICOS), estudios medios (preparatoria y normal básica) terminados o no (MEDIOS), y estudios superiores (normal licenciatura, profesionista o licenciatura y postgrado: maestría y doctorado) terminados o no (SUPERIOR). Los cuestionarios de la ENADID 1997 y el Censo de 2010 no ofrecen información precisa para determinar si los entrevistados obtienen o no la titulación del máximo nivel en el que cursan estudios. Esta se puede aproximar cruzando la variable nivel

de estudios con el número de grados (años) cursados, aunque con peor calidad para los estudios superiores. Finalmente, se opta por no aproximar el nivel de titulación con estas variables, aunque este ejercicio sí se hace en el siguiente apartado, sobre calidad de la vivienda, y se compara con la configuración de esta variable que se sigue aquí, obteniéndose resultados equivalentes. Estudios básicos se toma como categórica de base sobre la que se referencia la interpretación de los otros dos niveles de estudios. El porcentaje de personas que tienen un empleo de calidad mejora con el nivel de estudios en 1997 y 2010. Siguiendo con la tónica general, con el paso del tiempo, el porcentaje de personas que tienen un empleo de calidad mejora en todos los niveles de estudio, aunque hay que advertir que estas categorías no son del todo comparables entre 1997 y 2010. La clasificación cambia, en particular, para los estudios medios y superiores.

- Estado de emparejamiento (CIVIL): (1) emparejado o (0) no emparejado. Estar emparejado implica un mayor acceso a un empleo de calidad, tanto en 1997 como en 2010. Esta relación, además, se hace más fuerte con el paso del tiempo.
- Vivir en una localidad (1) urbana (2.500 o más habitantes) o (0) rural (menos de 2.500 habitantes), URBRU. El porcentaje de personas con un empleo de calidad es en las zonas urbanas más alto que en las rurales. Esta brecha se cierra ligeramente, entre 1997 y 2010.

#### 4.1. 5 Características de la vivienda

### CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

Vivienda precaria	
ENADID	CENSO
97	2010

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

Tierra	p1_1	1	X	X
Cemento o firme		2		
Madera, mosaico u otros recubrimientos		3		
No especificado		9		

**¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

agua entubada dentro de la vivienda?	p1_2	1		
agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?		2	X	X
agua entubada de llave pública o hidrante?		3	X	X
				X
No dispone de agua entubada		4	X	X
No especificado		9		X

**¿En dónde hacen sus necesidades (del baño)?**

Excusado o sanitario	p1_3	1		
Retrete o letrina		2		
Fosa séptica		3		
Hoyo negro o pozo		4		
No dispone de servicio sanitario		5	X	X
No especificado		9		

**¿Este excusado es de uso particular de los habitantes de esta vivienda?**

Sí	p1_4	1		X
No		2	X	
No especificado		9		

**¿Tiene el lugar donde hace las necesidades conexión de agua?**

Sí	p1_5	3		
No		4	X	X
				X

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

PISOS	1	Tierra
	2	Cemento o firme
	3	Madera, mosaico u otro recubrimiento
	9	No especificado

**DISAGU ¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

1	agua entubada dentro de la vivienda?
2	agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?
3	agua entubada de llave pública o hidrante?
4	agua entubada que acarrear de otra vivienda
5	agua de pipa
6	No dispone de agua entubada
9	No especificado

**SERSAN ¿Tienen excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro?**

1	Sí
3	No
9	No especificado

**USOEXC ¿Este servicio sanitario lo comparten con otra vivienda?**

1	Sí
3	No
9	No especificado

**CONAGU ¿El servicio sanitario**

5	tiene descarga directa de agua
6	le echan agua con cubeta
7	no se puede echar agua
9	No especificado

**Continuación**

**CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA**

Vivienda precaria	
ENADID	CENSO
97	2010

**¿ Los excrementos va a dar a:**

Red pública	p1_6	1
Fosa séptica		2
Tubería con descarga a barranca o grieta		3
Tubería con descarga a río, lago o mar		4
Un hoyo negro o pozo ciego		5
No tiene desagüe		6
No especificado		9

**¿En esta vivienda el agua sucia va a dar:**

Red pública	p1_7	1
Fosa séptica		2
Tubería con descarga a barranca o grieta		3
Tubería con descarga a río, lago o mar		4
Al suelo o patio		5
No especificado		9

**¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?**

Sí	p1_9	1
No		2
No especificado		9

**DRENAJE ¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe conectado a:**

1 Red pública
2 Fosa séptica
3 Tubería con descarga a barranca o grieta
4 Tubería con descarga a río, lago o mar
5 No tiene desagüe
9 No especificado

**ELECTRI ¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?**

1 Sí
3 No
9 No especificado

X X

- La variable edad se subdivide en tres tramos: de 19 a 30 años (TEDAD1), de 31 a 45 años (TEDAD2), de 46 a 65 años (TEDAD3). La población se acota entre 19 y 65 años porque, como se comprobó en el capítulo descriptivo, el fenómeno de la emigración de retorno no es común fuera de este rango de edad. El primer tramo de edad se toma como categoría de base sobre la que se referencia la interpretación de las otras dos. En 1997 y 2010, la importancia del empleo de calidad mejora hasta el tramo de 31 a 45 años y cae en el siguiente tramo, dándose una relación de 'u' invertida entre ambas variables. En línea con lo ocurrido a nivel general, el porcentaje de trabajadores con un empleo de calidad aumenta en todos los tramos de edad con el paso del tiempo y esta mejora guarda una relación positiva con la edad.
  
- Tipo de vivienda en la que vive el entrevistado (VIVI): (1) si es de calidad o (0) si no. En la tabla 4.1.5 se detalla cómo se construye esta variable a partir de la información que proporciona la ENADID de 1997 y el Censo de 2010. En ambos casos, se considera que la vivienda no es de calidad si el suelo es de tierra, si no se dispone de agua entubada dentro de la vivienda, si no hay sanitario, éste no es de uso particular o no dispone de drenaje con agua, o si no hay luz eléctrica en la vivienda. Si la vivienda tiene alguna - aunque sólo sea una- de estas características, entonces se clasifica como vivienda precaria. Los trabajadores con un empleo de calidad viven en

mayor proporción en una vivienda de calidad y esta proporción aumenta con el paso del tiempo.

#### 4.1. 6 Tramos salariales considerados

<b>Tramos salariales considerados</b>		
	ENADID 1997	Censo 2010
Tramo salarial bajo	De 0 a 1.000	De 0 a 3.300
Tramo salarial medio	De 1.001 a 2.000	De 3.301 a 6.400
Tramo salarial alto	De 2.001 en adelante	De 6.401 en adelante

- El salario se expresa en términos logarítmicos, para conseguir una distribución más comprimida, y en tres tramos de salarios: bajos (TRALNSA1), medios (TRALNSA2) y altos (TRALNSA3), cuyas cotas se recogen en la tabla 4.1.4 y son distinta para la ENADID de 1997 y el Censo de 2010. El nivel salarial bajo se toma como categoría de base sobre la que se referencia la interpretación de las otras dos. El porcentaje de trabajadores con un empleo de calidad aumenta con el nivel salarial en ambas bases de datos.
- Por último, la variable de interés para esta investigación: (1) emigrantes retornados de EUA a México y (0) resto de población<sup>34</sup> (RETOR). Los emigrantes retornados tienen un empleo de calidad en menor proporción que el resto de la población y esto ocurre tanto en 1997 (31,0% frente al 45,5%) como en 2010 (32,6% frente al 57,2%). Además esta proporción

<sup>34</sup> .- Nótese que aquí se incluyen también a los emigrantes retornados pero de otros países distintos a EUA.

prácticamente no se ha alterado con el paso del tiempo mientras que para el resto de la población ha mejorado.

El modelo para la ENADID de 1997 se construye con siete variables independientes: sexo, analfa (analfabetos/alfabetos), nivel de estudios, urbru (urbano/rural), edad, salarios y emigrantes retornados de EUA. El modelo para el Censo de 2010, además de considerar estas siete variables, añade dos más: civil (estado civil) y vivi (tipo de vivienda) para conseguir un modelo bien especificado. Estas dos variables no se pueden incorporar al modelo de la ENADID 1997 pues provocan que la variable tedad2 tenga un signo contrario al esperado.

## **Validación del modelo**

### *Identificación del modelo*

Se ha verificado la correcta construcción de las variables independientes en ambos modelos (SEXO, ANALFA, MEDIOS, SUPERIOR, URBRU, TEDAD2, TEDAD3, CIVIL, VIVI, TRALNSA2, TRALNSA3 y RETOR), que la variable dependiente está balanceada (E\_CALIDA) y que cuando la variable dependiente vale cero las variables independientes no siempre son iguales a uno. Se han eliminado los *missing values*, quedando para el estudio: 105.270 casos en 1997 y 1.911.336 casos en 2010. El modelo se corre bajo la especificación de obtener

estimaciones robustas de la varianza (comando robust). Se realizan las siguientes pruebas de validación en los modelos:

### *Contraste de especificación*

El objetivo de estas pruebas es verificar que la función que relaciona la variable dependiente con las independientes (función liga) es la correcta y que se han incluido todas las variables relevantes. Si el modelo está correctamente especificado entonces no deben encontrarse predictores adicionales estadísticamente significativos. La prueba propuesta por Stukel (1988)<sup>35</sup> plantea determinar si la forma básica del modelo es consistente con la forma simétrica de la función logística. La prueba estadística tiene 1 o 2 grados de libertad y prueba si el modelo logístico saturado es mejor que el modelo ajustado a los datos. Esta prueba emplea como predictores adicionales el valor predicho por el modelo tal y como está especificado ( $\hat{y}$ ) y su cuadrado ( $\hat{y}^2$ ). Para que el modelo esté bien especificado, el primero ( $\hat{y}$ ) debe ser estadísticamente significativo y el segundo ( $\hat{y}^2$ ) no debe tener poder explicativo. Si no es así, entonces el modelo tiene más variables de las

---

<sup>35</sup> .- Incluido en Hosmer, D., Lemeshow, S. y Sturdivant, R. (2013): '*Applied Logistic Regression*'. Tercera edición Canadá. Wiley Series in Probability and Statistics.

necesarias, hay variables relevantes omitidas o la función liga (Logit, Probit,...) no es la correcta<sup>36</sup>.

El resultado de la prueba es que el modelo está bien especificado, tanto para la ENADID de 1997 como para el Censo de 2010, ver tabla 4.1.7.

#### 4.1. 7 Test de especificación

Test de especificación		
e_calida	Pvalues	
	ENADID 1997	Censo 2010
_hat	0,000	0,000
_hatsq	0,085	0,184
Observaciones	105.270	1.911.336

Nota: Comando linktest de Stata.

#### *Bondad del ajuste*

La bondad del ajuste mide la capacidad del modelo para predecir correctamente la variable dependiente (probabilidad de tener un empleo de calidad), minimizando el error de predicción. Sea  $y'$  el vector de los valores muestrales observados  $y' = (y_1, y_2, y_3, y_4 \dots y_n)$  y sean los valores predichos  $\hat{y}$  el vector  $\hat{y} = (\hat{y}_1, \hat{y}_2, \hat{y}_3, \hat{y}_4, \dots \hat{y}_n)$ . Se dice que el modelo tiene buen ajuste si:

- 1°. Las medidas de distancia entre  $y'$  e  $\hat{y}$  son pequeñas.
- 2°. La contribución de cada par,  $(y_i, \hat{y}_i), i = 1, 2, 3, \dots, n$ , a estas medidas es de manera no sistemática y pequeña en relación a la estructura del error del modelo.

---

<sup>36</sup> .- Para realizar esta prueba se emplea el comando **linktest** de Stata que detecta si hay problemas de especificación.

Una primera medida de la bondad del ajuste es el pseudo  $R^2$  que, aunque no tiene la significación del  $R^2$  de la regresión lineal (que indica la proporción de la varianza de la variable dependiente explicada por el modelo), es una aproximación basada en una comparación de la verosimilitud del modelo sólo con la constante, con la verosimilitud del modelo con todos los parámetros. Puede variar entre 0 y 1 y, aunque no es tan preciso como  $R^2$ , puede servir para comparar la capacidad explicativa de modelos distintos. Su valor es 0,1736 para el modelo de la ENADID de 1997 y 0,2306 para el Censo de 2010.

En segundo lugar se pueden calcular el porcentaje de observaciones que el modelo clasifica correctamente<sup>37</sup>. Es una manera intuitiva de analizar los resultados. Resulta del cruce de clasificación del resultado de una variable dicotómica cuyos valores son derivados de las probabilidades logísticas estimadas. Se define un punto de corte,  $c$ , y se compara cada probabilidad estimada con  $c$ . Si la probabilidad estimada excede  $c$ , la variable es igual a 1; de otra manera es igual a 0. Usualmente  $c=0.5$ . El modelo de la ENADID 1997 clasifica correctamente el 70,42% de los casos. Su sensibilidad (fracción de observaciones  $y=1$  correctamente predicha) es del 65,81% y su especificidad (fracción de las observaciones  $y=0$  correctamente predicha) del 74,23%. La

---

<sup>37</sup> .- Para lo cual se emplea el comando `estat class` de Stata.

capacidad de predicción ajustada del modelo (por la categoría de la variable independiente que tiene más casos) es del 34,6%<sup>38</sup>.

Vale la pena subrayar que la correcta o incorrecta clasificación no aborda los criterios de la bondad de ajuste (que la distancia entre los valores predichos y los valores observados no sea sistemática y que sea pequeña), dado que es fácil construir modelos de regresión logística correctos, esto es, con una buena bondad de ajuste, pero con un desempeño en la clasificación pobre. Ello debido a que la clasificación es sensible a los tamaños relativos de los dos grupos, por tanto, la clasificación siempre favorece al grupo más grande, un hecho que es también independiente de la bondad de ajuste.

El modelo predice correctamente el 74,02% de las observaciones en 2010. Su sensibilidad (fracción de observaciones  $y=1$  correctamente predicha) es del 67,71% y su especificidad (fracción de las observaciones  $y=0$  correctamente predicha) del 79,02%. La capacidad de predicción ajustada del modelo (por la categoría de la variable independiente que tiene más casos) es del 41,2%.

En tercer lugar, la prueba del área bajo la curva característica operativa relativa (ROC Curve, *Relative Operating Characteristic*). Esta curva es una representación gráfica del ratio de verdaderos positivos (sensibilidad) frente al ratio de positivos falsos (1-especificidad) para un sistema clasificador binario

---

<sup>38</sup> .- Se obtiene con el comando `fitstat` de Stata.

según se varía el umbral de discriminación ( $c$ ). El mejor método de predicción se sitúa en la coordenada  $(0,1)$ , esquina superior izquierda, representando el 100% de sensibilidad (ningún falso negativo) y el 100% de especificidad (ningún falso positivo). Por el contrario, una clasificación completamente aleatoria se situará en un punto a lo largo de la diagonal (denominada línea de no-discriminación), donde la sensibilidad es igual a la especificidad. Así, los puntos por encima de la diagonal representan los buenos resultados de clasificación (mejores que el azar) y los puntos por debajo, los resultados pobres (peores que el azar). Nótese que un predictor pobre puede ser invertido para obtener un buen predictor.

Esta medida se ha convertido en un estándar para evaluar la habilidad del modelo ajustado para asignar, en general, probabilidades altas al subgrupo que desarrolla el resultado ( $y=1$ ) frente al que no lo hace. El área bajo la curva ROC (AUC) tiene un valor comprendido entre 0,5 y 1, donde 1 representa un valor de diagnóstico perfecto y 0,5 es una prueba sin capacidad discriminatoria. Es decir, si AUC para un modelo es 0,8 significa que existe un 80% de probabilidad de que la clasificación realizada por el modelo sea más correcta que la de uno realizado al azar. A modo de guía para interpretar las curvas de ROC se han establecido los siguientes intervalos para los valores de AUC:

- ROC = 0,5                      No hay discriminación
- $0,5 < \text{ROC} < 0,7$         Discriminación pobre

- $0,7 \leq \text{ROC} < 0,8$       Discriminación aceptable
- $0,8 \leq \text{ROC} < 0,9$       Discriminación excelente
- $\text{ROC} \geq 0,9$               Discriminación excepcional

Es importante mencionar que puede haber casos en donde el modelo ajuste bien pero discrimina pobremente y viceversa.

El modelo de la ENADID 1997 (AUC= 0,7712) y del Censo de 2010 (AUC=0,8092) discriminan de manera aceptable.

En cuarto lugar, el modelo de la ENADID 1997 tiene buen ajuste según la prueba de Pearson-Windmeijer<sup>39</sup> (pvalue=0,3531), no así el modelo del Censo 2010. Según Allison (2013 y 2014)<sup>40</sup> esta prueba es mejor que el test de bondad de ajuste de Hosmer y Lemeshow<sup>41</sup>. La bondad de ajuste puede ser rechazada por todas las pruebas aun cuando el modelo parece razonable debido a que se

---

<sup>39</sup> .- Se obtiene con el comando `pearsonx2` de Stata.

<sup>40</sup> .- Allison, P. (2013): '*Why I don't trust the Hosmer-Lemeshow Test for logistic regression?*' en Statistical Horizons, <http://statisticalhorizons.com/hosmer-lemeshow>.

Allison, P (2014): '*Alternative to the Hosmer-Lemeshow Test*' en Statistical Horizons, <http://statisticalhorizons.com/alternatives-to-the-hosmer-lemeshow-test>.

Allison, P (2014): '*Measures of fit for logistic regression*'. SAS Global Forum.

<sup>41</sup> .- Que se obtiene con el comando `estat gof` de Stata y contrasta como hipótesis nula que la frecuencia observada y predicha son iguales.

cuenta con una muestra muy grande, esto es, se trata de mucha potencia, que hace que las diferencias pequeñas entre los valores observados y los valores predichos sean tomadas estadísticamente como muy grandes.<sup>42</sup>

### *Multicolinealidad*

El modelo puede estar bien especificado, ajustar bien y, sin embargo, tener problemas de multicolinealidad (fuerte correlación entre las variables explicativas del modelo), lo que indica que dos o más variables están asociadas a una misma variable subyacente o que son una combinación lineal de la otra, y, en consecuencia, el modelo puede ser simplificado. Ninguna variable del modelo de la ENADID 1997 ni del Censo 2010 muestra problemas de colinealidad. En todos los casos la inflación de varianza es menor a 10 ( $VIF < 10$ )<sup>43</sup>.

### *Valores atípicos (outliers)*

Los valores atípicos son casos que ajustan pobremente, que tienen grandes residuales y cuya influencia es necesario medir por si es grande y se trata o no de errores de recogida de datos. Se calculan los residuos de Pearson (diferencia

---

<sup>42</sup>.- Hosmer, D., Lemeshow, S. y Sturdivant, R. (2013): '*Applied Logistic Regression*'. Tercera edición Canadá. Wiley Series in Probability and Statistics. 3.

<sup>43</sup> .- Según el diagnóstico *collin* de Stata.

estandarizada entre las frecuencias observadas y las predichas, que deben moverse entre  $\pm 3$  desviaciones estándar) y los residuos de devianza, que miden el desacuerdo entre los valores máximos de la función observada y las funciones log de verosimilitud ajustas. Se corren los modelos de la ENADID 1997 y el Censo 2010 sin valores atípicos y controlando por estos valores (introduciendo una nueva variable explicativa dicotómica que los identifica) y se comparan con el modelo ampliado (que considera los estos valores).

El resultado de esta comparación se recoge en las tablas 4.1.8 y 4.1.9. El modelo ampliado de la ENADID 1997 tiene unos coeficientes en su covariables que, en ningún caso, se desvían de los coeficientes del modelo reducido (sin atípicos) o del corregido de valores atípicos, más o menos de un 20%. La desviación más altas corresponde a la variable de estudios medios. Los coeficientes del modelo ampliado del Censo de 2010 se comportan igual, siendo su desviación todavía más pequeña que la observada en el modelo de la ENADID de 1997. Como consecuencia de estas comparaciones se opta por el modelo ampliado como mejor opción para estimar los coeficientes de las covariables y calcular resultados

4.1. 8 Evaluación de atípicos en el modelo ENADID 1997

Evaluación de atípicos<sup>1</sup> en el modelo ENADID 1997

	A	B	C	Variación % betas	
	Modelo ampliado	Modelo reducido (eliminando atípicos)	Modelo corregido (introduciendo atípicos como variable explicativa)	B/A	C/A
<b>Covariables</b>					
Sexo	-0.494***	-0.463***	-0.500***	-6,3	8,0
Analfabetos	-1.024***	-1.131***	-1.051***	10,4	-7,1
Estudios medios	0.391***	0.449***	0.360***	14,8	-19,8
Estudios superiores	0.511***	0.578***	0.499***	13,1	-13,7
Localidad rural / urbana	1.077***	0.982***	1.072***	-8,8	9,2
Edad de 31 a 45 años	0.087***	0.082***	0.084***	-6,2	2,2
Edad de 46 a 65 años	0.352***	0.340***	0.360***	-3,4	5,9
Salario medio	1.168***	1.119***	1.189***	-4,2	6,3
Salario alto	1.473***	1.396***	1.474***	-5,2	5,6
Emigrante retornado	-0.498***	-0.505***	-0.515***	1,4	2,0
Atípicos			-0,062***		
Constante	-1.606***	-1.501***	-1.565***	-6,5	4,3
<b>Población</b>	30.859.369	15.088.351	30.859.369		
<b>Contraste de especificación</b>					
_hat (pvalue)	0,000	0,000	0,000		
_hatsq (pvalue)	0,085	0,667	0,160		
<b>Bondad del ajuste</b>					
Pseudo R2	0,1734	0,1734	0,1737		
% observ. clasificadas bien	70,42	70,88	70,42		
Sensitividad (y=1), %	65,81	63,49	65,81		
Especificidad (y=0), %	74,23	77,29	74,23		
AUC de ROC Curve	0,7712	0,7691	0,7712		
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,3531	0,1084	0,4648		
Multilinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	Todas VIF<10		
<b>Nº observaciones muestra</b>	105.270	51.594	105.270		

(1): Aquellos residuos estandarizados de Pearson por encima o por debajo de  $\pm 3$  desviaciones estándar.  
 \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

#### 4.1. 9 Evaluación de atípicos en el modelo Censo 2010

### Evaluación de atípicos<sup>1</sup> en el modelo Censo 2010

	A	B	C	Variación % betas	
	Modelo ampliado	Modelo reducido (eliminando atípicos)	Modelo corregido (introduciendo atípicos como variable explicativa)	B/A	C/A
<b>Covariables</b>					
Sexo	-0.203***	-0.223***	-0.201***	9,9	-1,0
Analfabetos	-1.094***	-1.088***	-1.105***	-0,5	1,0
Estudios medios	0.721***	0.736***	0.714***	2,1	-1,0
Estudios superiores	1.051***	1.139***	1.049***	8,4	-0,2
Localidad rural / urbana	0.658***	0.659***	0.660***	0,2	0,3
Edad de 31 a 45 años	0.280***	0.259***	0.277***	-7,5	-1,1
Edad de 46 a 65 años	0.328***	0.298***	0.324***	-9,1	-1,2
Salario medio	0.935***	1.022***	0.930***	9,3	-0,5
Salario alto	1.276***	1.353***	1.273***	6,0	-0,2
Emigrante retornado	-0.810***	-0.814***	-0.823***	0,5	1,6
Estado civil	0.223***	0.211***	0.225***	-5,4	0,9
Calidad de la vivienda	0.651***	0.596***	0.652***	-8,4	0,2
Atípicos			-0,023***		
Constante	-1.957***	-1.967***	-1.939***	0,5	-0,9
<b>Población</b>	24.452.340	7.608.365	24.452.340		
<b>Contraste de especificación</b>					
_hat (pvalue)	0,000	0,000	0,000		
_hatsq (pvalue)	0,184	0,699	0,150		
<b>Bondad del ajuste</b>					
Pseudo R2	0,2306	0,2631	0,2306		
% observ. clasificadas bien	74,02	75,45	74,02		
Sensitividad (y=1), %	67,71	76,22	67,71		
Especificidad (y=0), %	79,02	74,77	79,01		
AUC de ROC Curve	0,8092	0,7875	0,8092		
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,000	0,4725	0,000		
Multilinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	Todas VIF<10		
<b>Nº de observaciones</b>	1.911.336	580.818	1.911.336		

(1): Aquellos residuos estandarizados de Pearson por encima o por debajo de  $\pm 3$  desviaciones estándar.

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

4.1. 10 Evaluación de observaciones influyentes en el modelo ENADID 1997

Evaluación de observaciones influyentes<sup>1</sup> en el modelo ENADID 1997

	A	B	
	Modelo ampliado	Modelo reducido (eliminando observ. influyentes)	Variación % betas
<b>Covariables</b>			
Sexo	-0.494***	-0.546***	10,5
Analfabetos	-1.024***	-1.048***	2,3
Estudios medios	0.391***	0.350***	-10,5
Estudios superiores	0.511***	0.480***	-6,1
Localidad rural / urbana	1.077***	1.104***	2,5
Edad de 31 a 45 años	0.087***	0.041***	-53,7
Edad de 46 a 65 años	0.352***	0.316***	-10,2
Salario medio	1.168***	1.186***	1,5
Salario alto	1.473***	1.477***	0,3
Emigrante retornado	-0.498***	-0.506***	1,6
Constante	-1.606***	-1.544***	-3,9
<b>Población</b>	<b>30.859.369</b>	<b>27.811.735</b>	
<b>Contraste de especificación</b>			
_hat (pvalue)	0,000	0,000	
_hatsq (pvalue)	0,085	0,179	
<b>Bondad del ajuste</b>			
Pseudo R2	0,1734	0,1887	
% observ. clasificadas correctamente	70,42	71,22	
Sensitividad (y=1), %	65,81	68,73	
Especificidad (y=0), %	74,23	73,3	
AUC de ROC Curve	0,7712	0,7821	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,3531	0,7005	
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	
<b>Nº observaciones muestra</b>	<b>105.270</b>	<b>95.689</b>	

(1): Aquellas con una distancia de Cook  $\geq 10$ .

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

#### 4.1. 11 Evaluación de observaciones influyentes en el modelo Censo 2010

### Evaluación de observaciones influyentes<sup>1</sup> en el modelo Censo 2010

	A	B	
	Modelo ampliado	Modelo reducido (eliminando observ. influyentes)	Variación % betas
<b>Covariables</b>			
Sexo	-0.203***	-0.234***	15,3
Analfabetos	-1.094***	-1.084***	-0,9
Estudios medios	0.721***	0.772***	7,1
Estudios superiores	1.051***	1.177***	12,0
Localidad rural / urbana	0.658***	0.627***	-4,7
Edad de 31 a 45 años	0.280***	0.298***	6,4
Edad de 46 a 65 años	0.328***	0.352***	7,3
Salario medio	0.935***	1.017***	8,8
Salario alto	1.276***	1.337***	4,8
Emigrante retornado	-0.810***	-0.791***	-2,3
Estado civil	0.223***	0.206***	-7,6
Calidad de la vivienda	0.651***	0.543***	-16,6
Constante	-1.957***	-1.941***	-0,8
<b>Población</b>	<b>24.452.340</b>	<b>19.665.685</b>	
<b>Contraste de especificación</b>			
_hat (pvalue)	0,000	0,000	
_hatsq (pvalue)	0,184	0,001	
<b>Bondad del ajuste</b>			
Pseudo R2	0,2306	0,2487	
% observ. clasificadas correctamente	74,02	74,85	
Sensitividad (y=1), %	67,71	71,99	
Especificidad (y=0), %	79,02	77,39	
AUC de ROC Curve	0,8092	0,8199	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,000	0,004	
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	
<b>Nº de observaciones</b>	<b>1.911.336</b>	<b>1.520.774</b>	

(1): Aquellas con una distancia de Cook  $\geq 10$ .

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

#### Medidas de influencia

Una observación es influyente cuando tiene un gran efecto en los parámetros estimados. Para investigar la existencia de este tipo de observaciones se emplea la distancia de Cook, que resume el efecto de eliminar la  $i$ -ésima

observación del vector completo de beta. Resulta que existen observaciones influyentes en ambas bases de datos. Si se corre un modelo restringido para los casos con una distancia de Cook inferior a 10, la diferencia entre sus coeficientes de las covariables y las del modelo ampliado o no restringido es, en todos los casos, inferior al  $\pm 20\%$  en la base de datos construida a partir de la ENADID 1997, excepto para la variable 'edad de 31 a 45 años, donde la variación es del 53,7% (ver tabla 4.1.8). En la tabla 4.1.9 se recoge la misma comparación pero para el modelo del Censo 2010. En este caso las diferencias entre los coeficientes de ambos modelos son inferiores al  $\pm 20\%$ . A pesar del problema observado en la variable 'edad de 21 a 35 años' en 1997, se opta por presentar en resultados los coeficientes del modelo ampliado tanto en el caso del Censo de 2010, como para la ENADID de 1997 (ver tablas 4.1.10 y 4.1.11).

### **Resultados e interpretación del modelo**

La tabla 4.1.12 recoge, para el modelo de la ENADID de 1997 y el Censo de 2010, los coeficientes de las variables explicativas, su nivel de significación y su error estándar, asimismo se incluye también los odds ratio o razón de momios (de oportunidades). En ambos modelos, el coeficiente individual de todas las variables explicativas es significativo, a un nivel de significación alto,  $p\text{value} < 0,01$ . Asimismo, los coeficientes tomados en conjunto también son significativos en ambos modelos. Todas las variables tienen el signo esperado, negativo en el sexo, analfabeto y emigrante retornado, y positivo en el resto.

Se tiene, por tanto, una menor probabilidad de tener un empleo de calidad si se es emigrante retornado que si no se es, como anticipaba en el análisis descriptivo. Igual sucede si se es analfabeto (frente a estar alfabetizado) o si se es un hombre (frente a ser una mujer). Este puede ser el resultado más sorprendente, pero es coherente con lo observado a través de la simple tabulación de la variable tipo de empleo y sexo. Como ya se dijo entonces, este resultado está relacionado con la manera en cómo se ha definido el concepto 'empleo de calidad' (tener acceso a servicios sanitarios), lo que puede sesgar la selección a favor de las mujeres, que rechazan, en mayor medida que los hombres, empleos si no van acompañados de esta prestación.

En cuanto a la razón de probabilidades, si se es emigrante retornado en el modelo de la ENADID de 1997, resulta que la probabilidad a favor de tener un empleo de calidad es el 61% de la probabilidad de no tenerlo o, dicho de otra forma, la probabilidad de tener un empleo de calidad es de casi 4 contra 6 de no tenerlo. Cobrar un salario alto es la variable que presenta una mayor probabilidad a favor de tener un empleo de calidad, 4,4 veces superior a la probabilidad de no tenerlo. Como era de esperar, la razón de probabilidades de tener un empleo de calidad aumenta con la edad, el nivel de estudios y el salario. Esto ocurre también con los coeficientes de las variables explicativas.

#### 4.1. 12 Resultados del modelo

### Resultado de los modelos

Variables	ENADID 1997		Censo 2010	
	Coeficiente	Odds Ratio	Coeficiente	Odds Ratio
Sexo	-0.494*** (0.000881)	0.610*** (0.000538)	-0.203*** (0.00104)	0.816*** (0.000846)
Analfabetos	-1.024*** (0.00208)	0.359*** (0.000747)	-1.094*** (0.00391)	0.335*** (0.00131)
Estudios medios	0.391*** (0.00129)	1.478*** (0.00190)	0.721*** (0.00121)	2.056*** (0.00248)
Estudios superiores	0.511*** (0.00134)	1.667*** (0.00224)	1.051*** (0.00132)	2.859*** (0.00378)
Localidad rural / urbana	1.077*** (0.00117)	2.936*** (0.00344)	0.658*** (0.00139)	1.932*** (0.00269)
Edad de 31 a 45 años	0.0874*** (0.000924)	1.091*** (0.00101)	0.280*** (0.00109)	1.323*** (0.00144)
Edad de 46 a 65 años	0.352*** (0.00116)	1.421*** (0.00165)	0.328*** (0.00132)	1.388*** (0.00183)
Salario medio	1.168*** (0.000988)	3.217*** (0.00318)	0.935*** (0.00110)	2.546*** (0.00280)
Salario alto	1.473*** (0.00124)	4.364*** (0.00543)	1.276*** (0.00139)	3.583*** (0.00499)
Emigrante retornado	-0.498*** (0.00177)	0.608*** (0.00107)	-0.810*** (0.00446)	0.445*** (0.00199)
Estado civil			0.223*** (0.00105)	1.250*** (0.00131)
Calidad de la vivienda			0.651*** (0.000999)	1.918*** (0.00192)
Constante	-1.606*** (0.00128)	0.201*** (0.000258)	-1.957*** (0.00174)	0.141*** (0.000246)
Población	30.859.369	30.859.369	24.452.340	24.452.340

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

En el modelo del Censo de 2010 resulta que, cuando se es un emigrante retornado, la probabilidad a favor de tener un empleo de calidad es un 45% de a la probabilidad de no tenerlo, lo que supone un empeoramiento con lo que ocurría en 1997. La probabilidad a favor de tener un empleo de calidad es 1,3 veces superior a la probabilidad de no tenerlo si se está emparejado y casi el

doble si se vive en una vivienda de calidad. La razón de probabilidades de tener un empleo de calidad, aquí también, aumenta con la edad, el nivel de estudios y el salario.

#### 4.1. 13 Probabilidad de tener un empleo de calidad

<b>Probabilidad de tener un empleo de calidad</b>			
	ENADID 1997	Censo 2010	Variación
<b>Ambos sexos</b>			
Retornado analfabeto en zona rural	0,0702	0,0828	0,01
Retornado con estudios medios en zona rural	0,2148	0,3156	0,10
Retornado con estudios superiores en zona rural	0,2303	0,3735	0,14
Retornado analfabeto en zona urbana	0,1814	0,1485	-0,03
Retornado con estudios medios en zona urbana	0,4455	0,4711	0,03
Retornado con estudios superiores en zona urbana	0,4677	0,5352	0,07
<b>Hombres</b>			
Retornado analfabeto en zona rural	0,0595	0,0780	0,02
Retornado con estudios medios en zona rural	0,1866	0,3017	0,12
Retornado con estudios superiores en zona rural	0,2005	0,3584	0,16
Retornado analfabeto en zona urbana	0,1567	0,1405	-0,02
Retornado con estudios medios en zona urbana	0,4024	0,4550	0,05
Retornado con estudios superiores en zona urbana	0,4241	0,5190	0,09
<b>Mujeres</b>			
Retornada analfabeta en zona rural	0,0939	0,0939	0,00
Retornada con estudios medios en zona rural	0,2732	0,3461	0,07
Retornada con estudios superiores en zona rural	0,2913	0,4063	0,12
Retornada analfabeta en zona urbana	0,2334	0,1668	-0,07
Retornada con estudios medios en zona urbana	0,5246	0,5056	-0,02
Retornada con estudios superiores en zona urbana	0,5469	0,5693	0,02

Se ha calculado también la probabilidad de tener un empleo de calidad para varios casos particulares de emigrantes retornados, que se han desagregado por sexos en la tabla 4.1.13. Se observa que, si se es emigrante retornado, la probabilidad de tener un empleo de calidad mejora con el nivel de estudios, tanto en una zona urbana como en una zona rural, pero son más altas en las zonas urbanas. Esto sucede para ambos sexos y en ambos modelos. Las probabilidades consideradas mejoran con el paso del tiempo, aunque ser

emigrante retornado sigue jugando en contra de tener un empleo de calidad. Esta mejora no se aprecia, no obstante, entre los hombres y mujeres analfabetos de zonas urbanas, ni entre las mujeres analfabetas de zonas rurales. También disminuye ligeramente la probabilidad de tener un empleo de calidad entre las mujeres con estudios medios de zonas urbanas, aunque este recorte podría atribuirse a la diferente clasificación de estudios empleada en la ENADID de 1997 y el Censo de 2010. Las probabilidades femeninas de tener un empleo de calidad cuando se es un emigrante retornado son, en todos los casos considerados y en ambos momentos del tiempo, superiores a la de los hombres. Por último, no se pueden calcular efectos marginales pues no hay ninguna variable independiente continua.

#### ***4.2 Calidad de la vivienda de los emigrantes mexicanos retornados de EUA***

En el apartado anterior se comprobó que ser emigrante retornado de EUA influye negativamente sobre la probabilidad de tener un empleo de calidad, y que esta relación se ha mantenido en 1997 y 2010. Su consistencia en el tiempo invita a pensar que las motivaciones para emigrar deben ser otras, como ahorrar para adquirir tierras cultivables a la vuelta, iniciar un negocio por cuenta propia, o rehabilitar o comprar una vivienda. Este apartado se propone testar estas otras motivaciones, en concreto, si la emigración está relacionada

con tener acceso a una vivienda de más calidad que la población que no emigra.

El estudio de la calidad de la vivienda en México y su relación con la emigración de retorno es, asimismo, un tema clave en un país con un porcentaje de población pobre tan elevado. Según el Consejo Nacional de Evaluación de Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL), el 46,2% de la población (55,3 millones de mexicanos) es pobre en 2014. El CONEVAL, a partir de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEGI, calcula un índice multidimensional de la pobreza, que considera los ingresos, el retraso educativo, el acceso a los servicios de salud, seguridad social y alimentación, la calidad del espacio y la vivienda, y el acceso a los servicios básicos de la vivienda. Se considera pobre a quien tiene al menos una carencia social en alguna de las dimensiones enunciadas y un ingreso menor al valor de la línea de bienestar, que en 2014 fue de 2.542,13 pesos en las ciudades y de 1.614,65 pesos en las zonas rurales.

#### **4.2.1 Definición y descripción de la calidad de la vivienda**

La ENADID 1997 y el Censo de 2010 influyen cuestionan a los entrevistados sobre las características de la vivienda donde viven. En la tabla 4.2.1 se recogen las preguntas comunes sobre ambas encuestas y sus posibles respuestas:

- La mayor parte de los pisos son de tierra.
- Disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda.
- Disponibilidad de excusado.
- Si éste es de uso particular.
- Si tiene conexión de agua.
- Si la vivienda tiene desagüe a la red pública. En la ENADID 1997 se diferencia entre drenaje de excremento y agua sucia. Éste último se ha hecho equivalente a la pregunta del Censo 2010 sobre el drenaje o desagüe de la vivienda.
- La vivienda tiene luz eléctrica.

Las tablas 4.2.2 y 4.2.3 presentan, respectivamente, la distribución en miles y en porcentajes de la población para cada una de estas características de la vivienda, diferenciando entre emigrantes retornados de EUA y resto de población. Se recuerda que la ENADID 1997 pregunta a las personas de 12 o más años, si antes de 1997 han ido alguna vez a trabajar o buscar trabajo a EUA, mientras que el Censo 2010 pregunta sobre las personas de 5 o más años, si hace 5 años (antes de junio de 2005) residían en EUA, es decir, se trata de personas que han regresado en el quinquenio (2005-2010) pero que no emigraron a lo largo del mismo sino antes. En las tablas se ha considerado a las personas de 12 o más años. El colectivo de retornados estimado para 1997 (3,1 millones) es superior al de 2010 (862.000) debido a cómo se han formulado las preguntas.

#### 4.2 1 Características de la vivienda

### CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

Vivienda precaria	
ENADID 1997	CENSO 2010

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

Tierra  
Cemento o firme  
Madera, mosaico u otros recubrimientos  
No especificado

p1_1		
1	X	X
2		
3		
9		

**¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

agua entubada dentro de la vivienda?  
  
agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?  
agua entubada de llave pública o hidrante?  
No dispone de agua entubada  
No especificado

p1_2		
1		
2	X	X
3	X	X
4	X	X
9		X

**¿En dónde hacen sus necesidades (del baño)?**

Excusado o sanitario  
Retrete o letrina  
Fosa séptica  
Hoyo negro o pozo  
No dispone de servicio sanitario  
No especificado

p1_3		
1		
2		X
3		
4		
5	X	
9		

**¿Este excusado es de uso particular de los habitantes de esta vivienda?**

Sí  
No  
No especificado

p1_4		
1		X
2	X	
9		

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

PISOS  
1 Tierra  
2 Cemento o firme  
3 Madera, mosaico u otro recubrimiento  
9 No especificado

**DISAGU ¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

1 agua entubada dentro de la vivienda?  
2 agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?  
3 agua entubada de llave pública o hidrante?  
4 agua entubada que acarrear de otra vivienda  
5 agua de pipa  
6 No dispone de agua entubada  
9 No especificado

**SERSAN ¿Tienen excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro?**

1 Si  
3 No  
9 No especificado

**USOEXC ¿Este servicio sanitario lo comparten con otra vivienda?**

1 Sí  
3 No  
9 No especificado

**Continuación**

**CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA**

Vivienda precaria	
ENADID 1997	CENSO 2010

**¿Tiene el lugar donde hace las necesidades conexión de agua?**

Sí	p1_5		
	3		
No	4	X	X
			X

CONAGU **¿El servicio sanitario**

- 5 tiene descarga directa de agua
- 6 le echan agua con cubeta
- 7 no se puede echar agua
- 9 No especificado

**¿ Los excrementos va a dar a:**

Red pública	p1_6		
	1		
Fosa séptica	2		
Tubería con descarga a barranca o grieta	3		
Tubería con descarga a río, lago o mar	4		
Un hoyo negro o pozo ciego	5		
No tiene desagüe	6		
No especificado	9		

**¿En esta vivienda el agua sucia va a dar:**

Red pública	p1_7		
	1		
Fosa séptica	2	X	X
Tubería con descarga a barranca o grieta	3	X	X
Tubería con descarga a río, lago o mar	4	X	X
Al suelo o patio	5	X	X
No especificado	9		

DRENAJE **¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe conectado a:**

- 1 Red pública
- 2 Fosa séptica
- 3 Tubería con descarga a barranca o grieta
- 4 Tubería con descarga a río, lago o mar
- 5 No tiene desagüe
- 9 No especificado

**¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?**

Sí	p1_9		
	1		
No	2	X	X
No especificado	9		

ELECTRI **¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?**

- 1 Sí
- 3 No
- 9 No especificado

#### 4.2 2 Emigración de retorno de EUA y precariedad en la vivienda

### Emigración de retorno de EUA y precariedad en la vivienda

Población de 12 o más años. Datos en miles

Tipo de vivienda		ENADID 1997			Censo 2010		
		Emigrantes retornados de trabajar en EUA			Emigrantes retornados de EUA		
		Sí	No	Total	Sí	No	Total
<b>Pisos</b>	De tierra	356,3	9.809,6	10.166,0	27,4	4.569,4	4.596,8
	Resto	2.700,0	54.091,5	56.791,5	829,4	79.825,8	80.655,2
	Valores perdidos	47,0	813,2	860,2	5,5	604,5	610,0
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Agua entubada</b>	No	1.338,7	28.933,8	30.272,5	257,5	24.577,1	24.834,6
	Resto	1.718,1	34.956,3	36.674,4	599,7	59.906,8	60.506,5
	Valores perdidos	46,5	824,2	870,7	5,2	515,7	520,9
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Sanitario</b>	No	368,3	6.859,4	7.227,8	34,3	3.255,8	3.290,0
	Resto	2.689,6	57.049,9	59.739,4	823,9	81.307,4	82.131,3
	Valores perdidos	45,5	805,0	850,5	4,1	436,6	440,7
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Sanitario particular</b>	No	118,1	3.082,2	3.200,3	88,5	9.100,1	9.188,6
	Resto	2.569,3	53.915,7	56.485,0	733,3	71.933,3	72.666,5
	Valores perdidos	415,9	7.716,4	8.132,4	40,6	3.966,3	4.006,8
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Sanitario conexión agua</b>	No	1.008,4	22.171,1	23.179,5	218,9	26.125,3	26.344,3
	Resto	1.681,2	34.878,7	36.559,9	597,7	54.688,5	55.286,2
	Valores perdidos	413,8	7.664,5	8.078,3	45,7	4.185,9	4.231,6
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Desagüe a la red pública</b>	No	842,7	15.379,2	16.221,9	274,9	23.837,1	24.112,0
	Resto	1.770,9	39.970,7	41.741,6	579,7	60.358,7	60.938,4
	Valores perdidos	489,8	9.364,4	9.854,2	7,7	803,9	811,6
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Electricidad</b>	No	129,4	3.347,7	3.477,1	12,0	1.477,4	1.489,4
	Resto	2.926,7	60.534,6	63.461,4	845,6	83.046,5	83.892,1
	Valores perdidos	47,2	832,0	879,2	4,8	475,7	480,4
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>
<b>Índice de vivienda</b>	Precaria <sup>1</sup>	1.362,0	27.817,7	29.179,7	406,8	38.827,3	39.234,0
	Resto	1.247,3	27.438,7	28.686,1	403,2	41.208,9	41.612,0
	Valores perdidos	494,1	9.457,8	9.951,9	52,4	4.963,5	5.015,9
	<b>Total</b>	<b>3.103,3</b>	<b>64.714,3</b>	<b>67.817,7</b>	<b>862,3</b>	<b>84.999,7</b>	<b>85.862,0</b>

(1).- Suelo de tierra, sin conexión de agua intubada, sin sanitario, sin sanitario particular, sin sanitario con conexión de agua, sin desagüe, o sin luz eléctrica.

Por último, los retornados estimados por el Censo 2010, muy probablemente, también regresan en su mayoría de trabajar o buscar empleo en EUA.

Las carencias de las viviendas más extendidas en 1997, son la falta de agua entubada dentro de la vivienda (45,2% de la población), la ausencia de sanitario con conexión de agua (38,8%) y no disponer de un desagüe conectado a la red pública (28%). En cambio, las menos frecuentes son: la falta de electricidad (5,2%) y de un sanitario de uso particular para los miembros de la vivienda (5,4%). Esta prelación se mantiene entre los emigrantes retornados, en porcentajes similares a los del resto de la población, aunque siempre por debajo; a excepción de la falta de desagüe conectado a la red pública, donde la superan en 4,5 puntos porcentuales.

En 2010, la fotografía es muy parecida, solo que ahora la ausencia de sanitario con conexión de agua es la carencia más extendida (32,3%), seguida por la falta de agua entubada (29,1%) y de desagüe (28,4%). Entre los emigrantes retornados priman también estas privaciones, pero en orden inverso: desagüe (32,2%), agua entubada (30%) y sanitario con conexión de agua (26,8%). Asimismo, aumentan los apartados donde superan a la población que no emigró a EUA: falta de desagüe (en 3,9 puntos), conexión de agua entubada (1 punto), y sanitario (0,1 puntos).

El porcentaje de población afectado por carencias en la vivienda se ha recortado en la mayoría de los apartados entre 1997 y 2010, lo que indica una mejora, al menos relativa, en la calidad de la vivienda. No obstante, aumentan las personas que viven

en una vivienda donde no hay desagüe conectado a la red pública (0,4 puntos) ni sanitario de uso particular (5,9 puntos). Este último resultado es extraño, si se compara con la evolución del resto de características relacionadas (disponibilidad de sanitario y su conexión a toma de agua), y podría indicar una infra-estimación de su nivel en 1997.

#### 4.2 1 Emigración de retorno de EUA y precariedad en la vivienda

##### Emigración de retorno de EUA y precariedad en la vivienda

Población de 12 o más años. No se consideran los valores perdidos.

Porcentajes

	Tipo de vivienda	ENADID 1997			Censo 2010		
		Emigrantes retornados de trabajar en EUA			Emigrantes retornados de EUA		
		Sí	No	Total	Sí	No	Total
<b>Pisos</b>	De tierra	11,7	15,4	15,2	3,2	5,4	5,4
	Resto	88,3	84,6	84,8	96,8	94,6	94,6
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Agua entubada</b>	No	43,8	45,3	45,2	30,0	29,1	29,1
	Resto	56,2	54,7	54,8	70,0	70,9	70,9
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sanitario</b>	No	12,0	10,7	10,8	4,0	3,9	3,9
	Resto	88,0	89,3	89,2	96,0	96,1	96,1
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sanitario particular</b>	No	4,4	5,4	5,4	10,8	11,2	11,2
	Resto	95,6	94,6	94,6	89,2	88,8	88,8
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sanitario conexión agua</b>	No	37,5	38,9	38,8	26,8	32,3	32,3
	Resto	62,5	61,1	61,2	73,2	67,7	67,7
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Desagüe a la red pública</b>	No	32,2	27,8	28,0	32,2	28,3	28,4
	Resto	67,8	72,2	72,0	67,8	71,7	71,6
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Electricidad</b>	No	4,2	5,2	5,2	1,4	1,7	1,7
	Resto	95,8	94,8	94,8	98,6	98,3	98,3
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Índice de vivienda</b>	Precaria <sup>1</sup>	52,2	50,3	50,4	50,2	48,5	48,5
	Resto	47,8	49,7	49,6	49,8	51,5	51,5
	<b>Subtotal</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1).- Suelo de tierra, sin conexión de agua intubada, sin sanitario, sin sanitario particular, sin sanitario con conexión de agua, sin desagüe, o sin luz eléctrica.

#### 4.2.2 Índice de precariedad de la vivienda

Con el fin de llevar a cabo un análisis estadístico concluyente acerca de la influencia de haber emigrado a EUA sobre la calidad de la vivienda, se construye un índice que resume las características comentadas. Para ello se toma, en primer lugar, como referencia la metodología del CONEVAL (2014) para el índice multidimensional de la pobreza en México. El índice en sus dimensiones de 'calidad y espacios de la vivienda' y de 'servicios básicos de la vivienda', considera población en carencia a las personas que residen en viviendas que presentan, al menos, una de las siguientes características:

- El material de los pisos de la vivienda es de tierra.
  
- El material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos.
  
- El material de los muros de la vivienda es de barro o bajareque; de carrizo; bambú o palma; de lamina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho.
  
- La razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor de 2,5.
  
- El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la adquieren por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.

- No cuentan con servicios de drenaje o el desagüe tiene conexión a la tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.
- No dispone de energía eléctrica.
- El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es de leña o carbón sin chimenea.

El CONEVAL y el Consejo Nacional de Vivienda (CONAVI) contemplan estos ocho elementos como los indispensables para que una vivienda funcione desde el momento en que se ocupa. El índice de precariedad de la vivienda que se propone aquí considera cuatro de estos ocho elementos, pues el resto no están disponibles en las dos bases de datos utilizadas. No obstante, se añaden otros tres que, en algún caso el CONEVAL contempla como indicador complementario (disponibilidad de sanitario). El CONEVAL define como pobre a la persona con una renta por debajo de la línea de pobreza (que equivale al valor de la cesta de alimentos más la cesta de bienes básicos) y que, además, padece privación social, entendida como la carencia en al menos uno de los *ítems* incluidos en las dimensiones que definen la pobreza: retraso educativo, acceso a servicios de salud, seguridad social y alimentos, calidad y espacios de la vivienda, y acceso a servicios básicos en la vivienda. A partir de esta información se construye un índice aditivo donde todos los componentes tienen el mismo peso.

Siguiendo este método se propone un índice aditivo no ponderado, que define a la vivienda como precaria si tiene, al menos, una de las siguientes características: la mayor parte del piso es de tierra, carece de conexión de agua intubada dentro de la vivienda, falta el sanitario, el sanitario no es de uso particular, el sanitario no dispone de conexión de agua, no hay desagüe conectado a la red pública o la vivienda carece de luz eléctrica.

En las tablas 4.2.2 y 4.2.3 se incluye el resultado de este índice, respectivamente, en miles de personas y en porcentaje de la población a la que afecta. En el año 1997, había 29,2 millones de personas de 12 o más años que vivían en una vivienda precaria, lo que suponía un 50,4% de la población. En 2010, el número de personas aumenta a 39,2 millones y el porcentaje desciende hasta el 48,5%, indicando una mejora relativa con el paso del tiempo. El porcentaje de emigrantes retornados que viven en este tipo de viviendas también se recorta con el paso del tiempo pero en ambos años se sitúa por encima del de la población que no emigró a EUA. En concreto se sitúa 1,9 puntos porcentuales en 1997 y 1,7 puntos en 2010.

#### **4.2.3 Probabilidad de vivir en una vivienda de calidad**

El análisis descriptivo concluía que la población emigrante retornada de EUA vive en una vivienda precaria en mayor proporción que la población que nunca emigró al

vecino del Norte, tanto en 1997 como en el año 2010. Ahora bien, esta diferencia puede deberse a sesgos introducidos por la comparación de poblaciones con diferente composición. El objetivo de este apartado es llevar a cabo un análisis multivariante que elimine estos sesgos y que permita determinar la influencia que tiene la experiencia migratoria sobre el hecho de vivir en una vivienda no precaria, manteniendo fijas el resto de las variables relevantes. Con este fin, se ha elaborado un modelo Logit que estima la probabilidad de vivir en una vivienda de calidad, controlando por un conjunto de variables relevantes. El modelo se define para las personas ocupadas entre 19 y 65 años, por ser estas edades donde el fenómeno de la emigración de retorno está representado. Asimismo, para facilitar la interpretación de los resultados, el índice de precariedad en la vivienda se redefine a la inversa, con lo que el modelo expresa la probabilidad de vivir en una vivienda de calidad.

### **Variables del modelo**

La variable dependiente del modelo, VIVI, como se anunciaba, se construye a partir del índice aditivo no ponderado propuesto en el apartado 4.2.2, pero formulado a la inversa. La variable es dicotómica y toma valor uno cuando la vivienda es de calidad y cero cuando no lo es. En consecuencia, VIVI toma valor uno cuando tiene, simultáneamente: el piso no es de tierra, se dispone de agua entubada dentro de la vivienda, hay sanitario, éste es de uso particular, se dispone de drenaje con agua, la vivienda tiene desagüe conectado con la red pública, y hay luz eléctrica. Si la vivienda no tiene alguna de estas características, aunque sólo sea una, entonces VIVI

toma valor cero. Las personas entre 19 y 65 años que viven en una vivienda de calidad han ganado ligeramente peso entre 1997 y 2010, como se observa en la tabla 4.2.4. Si en 1997 eran el 51,2% del total, en 2010 representan el 53%.

#### 4.2.3 Variables del modelo de respuesta binaria

##### Variables del modelo de respuesta binaria

Nombre	Descripción	Tipo	Valores que toma la variable
<b>Variable dependiente</b>			
VIVI	Tipo de vivienda	Dummy	(1) Vivienda de calidad; (0) Vivienda precaria
<b>Variables independientes</b>			
<b>SEXO</b>	Sexo	Dummy	(1) Hombre; (0) Mujer
<b>EDAD:</b>			Categoría base
TEDAD1	Tramo de edad de 19 a 30 años	Dummy	(1) De 31 a 45 años; (0) Resto de edades
TEDAD2	Tramo de edad de 31 a 45 años	Dummy	(1) De 46 a 65 años; (0) Resto de edades
TEDAD3	Tramo de edad de 46 a 65 años	Dummy	(1) De 46 a 65 años; (0) Resto de edades
<b>ANALFA</b>	<b>Analfabetos</b>	<b>Dummy</b>	<b>(1) Analfabetos; (0) Alfabetos</b>
<b>Nivel de estudios:</b>			Categoría base
BASICOS	Alfabetos con estud. básicos terminados o no	Dummy	(1) Con estudios medios; (0) Resto
MEDIOS	Estudios medios terminados o no	Dummy	(1) Con estudios superiores; (0) Resto
SUPERIOR	Estudios superiores terminados o no	Dummy	(1) Urbano; (0) Rural
<b>URBRU</b>	Rural (<2.500 hab.) y urbano (+2.500)	Dummy	(1) Empleo de calidad; (0) Empleo precario
<b>E_CALIDA</b>	Calidad del empleo	Dummy	(1) Emigrante retornado; (0) No emigrante retornado
<b>RETOR</b>	Emigrantes retornados de EUA	Dummy	

Las siete variables independientes finalmente consideradas en el Logit que se construye para la ENADID de 1997 y el Censo de 2010 se describen en la tabla 4.2.3. Estas variables controlan los aspectos más influyentes sobre la probabilidad de vivir en una vivienda de calidad. Su distribución en relación a la variable dependiente se recoge en la tabla 4.2.4. A continuación se hace un breve comentario de cada una de ellas:

#### 4.2 4 Distribución de la variable dependiente por las variables independientes

### Distribución de la variable dependiente por las variables independientes

Población con edad entre 19 y 65 años. Porcentajes

	ENADID 1997			Censo 2010		
	(1) Vivienda de calidad	VIVI (0) Vivienda precaria	Total	(1) Vivienda de calidad	VIVI (0) Vivienda precaria	Total
<b>SEXO</b>						
(1) Hombres	50,5	49,5	100,0	52,7	47,3	100,0
(0) Mujeres	51,8	48,2	100,0	53,3	46,7	100,0
<b>TEDAD1</b>						
(1) Entre 19 y 30 años	48,6	51,4	100,0	50,9	49,1	100,0
(0) Resto	53,0	47,0	100,0	54,2	45,8	100,0
<b>TEDAD2</b>						
(1) Entre 31 y 45 años	53,5	46,5	100,0	53,8	46,2	100,0
(0) Resto	49,9	50,1	100,0	52,6	47,4	100,0
<b>TEDAD3</b>						
(1) Entre 46 y 65 años	52,1	47,9	100,0	54,8	45,2	100,0
(0) Resto	50,9	49,1	100,0	52,4	47,6	100,0
<b>ANALFA</b>						
(1) Analfabeto	15,9	84,1	100,0	15,3	84,7	100,0
(0) Alfabeto	53,9	46,1	100,0	54,9	45,1	100,0
<b>BASICOS</b>						
(1) Con título	51,0	49,0	100,0	48,0	52,0	100,0
(0) Resto	51,4	48,6	100,0	57,6	42,4	100,0
<b>MEDIOS</b>						
(1) Con título	74,2	25,8	100,0	68,3	31,7	100,0
(0) Resto	47,5	52,5	100,0	48,8	51,2	100,0
<b>SUPERIOR</b>						
(1) Con estudios	86,6	13,4	100,0	79,2	20,8	100,0
(0) Resto	49,1	50,9	100,0	50,9	49,1	100,0
<b>URBRU</b>						
(1) Urbano	59,7	40,3	100,0	62,7	37,3	100,0
(0) Rural	7,0	93,0	100,0	11,8	88,2	100,0
<b>E_CALIDA</b>						
(1) Empleo de calidad	65,2	34,8	100,0	70,2	29,8	100,0
(0) Empleo precario	38,9	61,1	100,0	42,0	58,0	100,0
<b>RETOR</b>						
(1) Emigrante en EUA	47,4	52,6	100,0	48,8	51,2	100,0
(0) Resto de población	51,4	48,6	100,0	53,1	46,9	100,0
<b>Total</b>	<b>51,2</b>	<b>48,8</b>	<b>100,0</b>	<b>53,0</b>	<b>47,0</b>	<b>100,0</b>

- La variable SEXO toma valor uno para los hombres y cero para las mujeres. El porcentaje de mujeres que vive en una vivienda de calidad es ligeramente

superior al de los hombres, tanto en la ENADID de 1997 (51,8% frente a 50,5%) como en el Censo de 2010 (53,3% frente a 52,7%). Con el paso del tiempo ambos sexos mejoran el tipo de vivienda donde viven, y la brecha entre sexos se ha ido cerrando.

- La variable ANALFA diferencia entre las personas que pueden leer y escribir (que toman valor, 1) y las que no (0). El porcentaje de personas analfabetas que viven en una vivienda de calidad es apreciablemente inferior al de las personas alfabetizadas, tanto en 1997 como en 2010. Y su situación no mejora con el paso del tiempo, incluso empeora ligeramente.
  
- La variable nivel de estudios se ha dividido en tres componentes:
  - o BASICOS, que recoge a las personas con el máximo nivel de estudios terminados de primaria (hasta 6º grado) o secundaria (hasta 3er grado).
  
  - o MEDIOS, que recoge a las personas con el máximo nivel de estudios terminados de preparatoria (2º grado), normal básica (4º grado) o técnico comercial con secundaria (4º grado).
  
  - o SUPERIOR, que recoge a las personas con el máximo nivel de estudios terminados, o sólo cursados, de profesionista, maestría o doctorado. Los

cuestionarios de la ENADID 1997 y el Censo 2010 no permiten determinar si se ha conseguido la titulación en estos niveles.

Las encuestas con las que trabajan están diseñadas para conocer el número de años que se han cursado (grados) en cada nivel de estudios, pero no informan sobre si, finalmente, se logra la titulación, aunque, hasta cierto punto, esto se puede deducir cruzando el nivel de estudios con los grados (o años) cursados, que es lo que se ha hecho. No obstante, tomando en consideración esta limitación, se construye también un modelo alternativo, igual en todo, excepto en la variable nivel de estudios, que esta vez se elabora en función de si se han cursado grados en cada nivel, independientemente de que se haya conseguido o no la titulación. Sus principales resultados se presentan en el siguiente apartado y, como se verá, el modelo no invalida el otro. El porcentaje de personas que vive en una vivienda de calidad aumenta con el nivel de estudios en 1997 y en 2010. Con el paso del tiempo, el porcentaje de personas que viven en una vivienda de calidad no mejora por nivel de estudios, lo que puede deberse, como se comentó, a la distinta clasificación de estudios empleada por la ENADID de 1997 y el Censo de 2010, y al hecho de que para el nivel superior no pueda determinarse si terminaron los estudios. De hecho, la clasificación cambia, en especial, para los estudios superiores.

- La variable URBU, toma valor uno si se vive en una localidad urbana (2.500 o más habitantes) y cero si es rural (menos de 2.500 habitantes). El porcentaje de

personas que viven en una vivienda de calidad es apreciablemente más alto en una zona urbana en 1997 y en 2010. No obstante, el porcentaje mejora apreciablemente en las zonas rurales con el paso del tiempo, pasando del 7% al 11,8%.

- La variable E\_CALIDA, tal y como se definió en el apartado anterior, toma valor uno, si la persona tiene un empleo con prestaciones sanitarias y cero, si no es así. El empleo de calidad -al igual que los estudios superiores- está fuertemente correlacionado con la calidad de la vivienda y esta relación aumenta con el paso del tiempo.
  
- La variable edad se divide en tres tramos:
  - o TEDAD1, personas de 19 a 30 años.
  
  - o TEDAD2, personas de 31 a 45 años.
  
  - o Y TEDAD3, personas de 46 a 65 años.

El primer tramo de edad se toma como categoría de base sobre la que se referencia la interpretación de las otras dos. La calidad de la vivienda mantiene una relación positiva con la edad, aunque en la ENADID de 1997 esta relación no es tan evidente, estando el porcentaje de personas entre 46 y 65 años, que viven

en una vivienda de calidad (52,1%), ligeramente por debajo de las personas entre 31 y 45 años (53,4%). El peso de las personas que viven en una vivienda de calidad aumenta con el paso del tiempo en todos los tramos de edad.

- La variable RETOR, toma valor uno, si la persona es un emigrante retornado de EUA y, cero, en el resto de los casos. Al igual que ocurría para las personas de 12 o más años, entre las personas de 19 a 65 años, los retornados viven en menor proporción, que el resto de la población, en una vivienda de calidad, aunque su situación mejora entre 1997 y 2010. No obstante, a diferencia de lo que ocurría antes, en el nuevo colectivo la brecha entre retornados y resto de población se abre con el paso del tiempo.

## **Validación del modelo**

### *Identificación del modelo*

Se ha verificado la correcta construcción de las variables independientes en ambos modelos (SEXO, TEDAD2, TEDAD3, ANALFA, MEDIOS, SUPERIOR, URBRU, E\_CALIDA, y RETOR), que la variable dependiente está balanceada (VIVI) y que cuando la variable dependiente vale cero las variables independientes no siempre son iguales a uno. Se han eliminado los *missing values*, quedando para el estudio: 92.839 casos en 1997 y 1.905.331 casos en 2010. El modelo se corre bajo la especificación de obtener

estimaciones robustas de la varianza. Se han realizado pruebas de validación de ambos modelos cuyos resultados se presentan a continuación.

### *Contraste de especificación*

Los modelos construidos para la ENADID 1997 y el Censo de 2010 contienen las mismas variables y están bien especificados, no encontrándose predictores adicionales estadísticamente significativos, tal y como se observa en los resultados recogidos en la tabla 4.2.5.

#### 4.2 5 Test de especificación

<b>Test de especificación</b>		
Pvalues		
e_calida	ENADID 1997	Censo 2010
_hat	0,000	0,000
_hatsq	0,966	0,223
Observaciones	92.839	1.905.331

Nota: Comando linktest de Stata.

### *Bondad del ajuste*

En primer lugar, el valor del pseudo  $R^2$  es 0,2089 para el modelo de la ENADID de 1997 y 0,1785 para el Censo de 2010.

En segundo lugar, el modelo de la ENADID 1997 clasifica correctamente el 70,66% de las observaciones. Su sensibilidad (fracción de observaciones  $y=1$  correctamente

predichas) es del 74,04% y su especificidad (fracción de las observaciones  $y=0$  correctamente predichas) del 67,60%.

El modelo predice correctamente el 71,23% de las observaciones en 2010. Su sensibilidad (fracción de observaciones  $y=1$  correctamente predicha) es del 65,20% y su especificidad (fracción de las observaciones  $y=0$  correctamente predichas) del 75,75%.

En tercer lugar, el modelo de la ENADID 1997 ( $AUC=0,7845$ ) y del Censo de 2010 ( $AUC=0,7732$ ) discriminan de manera aceptable, según el área por debajo de la curva de ROC.

En cuarto lugar, el modelo de la ENADID 1997 tiene buen ajuste según la prueba de Pearson-Windmeijer ( $pvalue=0,1549$ ), no así el modelo del Censo 2010.

### *Multicolinealidad*

Ninguna variable del modelo de la ENADID 1997 ni del Censo 2010 muestra problemas de colinealidad. En todos los casos la inflación de varianza es menor a 10 ( $VIF < 10$ ).

4.2 6 Evaluación de atípicos en el modelo ENADID 1997

Evaluación de atípicos<sup>1</sup> en el modelo ENADID 1997

	A	B	C	Variación % betas	
	Modelo	Modelo reducido (eliminando atípicos)	Modelo corregido (introduciendo atípicos como variable explicativa)	B/A	C/A
<b>Covariables</b>					
Sexo	-0.293***	-0.309***	-0.300***	5,5	2,4
Edad de 31 a 45 años	0.199***	0.147***	0.136***	-26,1	-31,7
Edad de 46 a 65 años	0.357***	0.352***	0.353***	-1,4	-1,1
Analfabetos	-1.402***	-1.401***	-1.372***	-0,1	-2,1
Estudios medios	0.866***	0.824***	0.876***	-4,8	1,2
Estudios superiores	1.683***	1.627***	1.707***	-3,3	1,4
Localidad rural / urbana	2.464***	2.458***	2.456***	-0,2	-0,3
Empleo de calidad	0.651***	0.658***	0.658***	1,1	1,1
Emigrante retornado	0.300***	0.337***	0.313***	12,3	4,3
Atípicos			0.091***		
Constante	-2.688***	-2.675***	-2.689***	-0,5	0,0
<b>Contraste de especificación</b>					
_hat (pvalue)	0	0	0		
_hatsq (pvalue)	0,966	0,815	0,797		
<b>Bondad del ajuste</b>					
Pseudo R2	0,2089	0,2383	0,2090		
% observ. clasificados correctamente	70,66	72,22	70,66		
Sensitividad (y=1), %	74,04	75,14	74,04		
Especificidad (y=0), %	67,6	69,65	67,6		
AUC de ROC Curve	0,7845	0,8054	0,7845		
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,1549	0,7674	0,2182		
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	Todas VIF<10		
<b>Nº observaciones muestra</b>	<b>92.839</b>	<b>66.264</b>	<b>92.839</b>		

(1): Aquellos residuos estandarizados de Pearson por encima o por debajo de  $\pm 3$  desviaciones estándar.

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

4.2 7 Evaluación de atípicos en el modelo del Censo 2010

Evaluación de atípicos<sup>1</sup> en el modelo Censo 2010

	A	B	C	Variación % betas	
	Modelo	Modelo reducido (eliminando atípicos)	Modelo corregido (introduciendo atípicos como variable explicativa)	B/A	C/A
<b>Covariables</b>					
Sexo	-0.269***	-0.253***	-0.269***	-5,9	0,0
Analfabetos	0.181***	0.182***	0.182***	0,6	0,6
Estudios medios	0.321***	0.319***	0.319***	-0,6	-0,6
Estudios superiores	-1.346***	-1.332***	-1.350***	-1,0	0,3
Localidad rural / urbana	0.472***	0.472***	0.471***	0,0	-0,2
Empleo de calidad	0.897***	0.891***	0.896***	-0,7	-0,1
Edad de 31 a 45 años	1.717***	1.728***	1.719***	0,6	0,1
Edad de 46 a 65 años	0.898***	0.888***	0.898***	-1,1	0,0
Emigrante retornado	0.439***	0.434***	0.437***	-1,1	-0,5
Atípicos			-0.00719*		
Constante	-2.115***	-2.123***	-2.111***	0,4	-0,2
<b>Contraste de especificación</b>					
_hat (pvalue)	0	0	0		
_hatsq (pvalue)	0,223	0,789	0,157		
<b>Bondad del ajuste</b>					
Pseudo R2	0,1785	0,2616	0,1785		
% observ. clasificadas correctamente	71,23	77,33	71,23		
Sensitividad (y=1), %	65,2	65,45	75,75		
Especificidad (y=0), %	75,75	83,86	66,89		
AUC de ROC Curve	0,7732	0,8281	0,7732		
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0	0,9984	0		
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	Todas VIF<10		
<b>Nº de observaciones</b>	1.905.331	711.040	1.905.311		

(1): Aquellos residuos estandarizados de Pearson por encima o por debajo de  $\pm 3$  desviaciones estándar.

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

#### 4.2 8 Evaluación de observaciones influyentes en el modelo de la ENADID 1997

##### Evaluación de observaciones influyentes<sup>1</sup> en el modelo ENADID 1997

	A	B	
	Modelo	Modelo reducido (eliminando observ. influyentes)	Variación % betas
<b>Covariables</b>			
Sexo	-0.293***	-0.266***	-9,2
Edad de 31 a 45 años	0.199***	0.171***	-14,1
Edad de 46 a 65 años	0.357***	0.356***	-0,3
Analfabetos	-1.402***	-1.390***	-0,9
Estudios medios	0.866***	0.881***	1,7
Estudios superiores	1.683***	1.700***	1,0
Localidad rural / urbana	2.464***	2.457***	-0,3
Empleo de calidad	0.651***	0.632***	-2,9
Emigrante retornado	0.300***	0.304***	1,3
Constante	-2.688***	-2.692***	0,1
<b>Contraste de especificación</b>			
_hat (pvalue)	0	0	
_hatsq (pvalue)	0,966	0,898	
<b>Bondad del ajuste</b>			
Pseudo R2	0,2089	0,2137	
% observ. clasificadas correctamente	70,66	70,81	
Sensitividad (y=1), %	74,04	72,07	
Especificidad (y=0), %	67,6	69,72	
AUC de ROC Curve	0,7845	0,2417	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,1549	0,7092	
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	
<b>Nº observaciones muestra</b>	92.839	88.246	

(1): Aquellas con una distancia de Cook  $\geq 10$ .

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

#### Valores atípicos (outliers)

Ambos modelos presentan observaciones atípicas. Se corren los modelos de la ENADID 1997 y el Censo 2010 sin estas observaciones y controlando por atípicos, introduciendo una nueva variable explicativa dicotómica que los identifica

(ATIICO), y se comparan sus coeficientes con el modelo ampliado, que sí los incluye (ver tablas 4.2.6 y 4.2.7). En la covarible de edad, en concreto en el tramo de 31 a 45 años, el coeficiente se desvía por debajo del 20% con respecto a los del modelo, por lo que se opta por presentar los resultados para 1997, que se detallan en el siguiente apartado, incluyendo la variable ATIICO entre las covariables del modelo.

#### 4.2.9 Evaluación de observaciones influyentes en el modelo del Censo de 2010

##### Evaluación de observaciones influyentes<sup>1</sup> en el modelo Censo 2010<sup>2</sup>

	A	B	Variación % betas
	Modelo	Modelo reducido (eliminando observ. influyentes)	
<b>Covariables</b>			
Sexo	-0.269***	-0.278***	3,3
Edad de 31 a 45 años	0.181***	0.245***	35,4
Edad de 46 a 65 años	0.321***	0.379***	18,1
Analfabetos	-1.346***	-1.395***	3,6
Estudios medios	0.472***	0.491***	4,0
Estudios superiores	0.897***	0.949***	5,8
Localidad rural / urbana	1.717***	1.724***	0,4
Empleo de calidad	0.898***	0.799***	-11,0
Emigrante retornado	0.439***	0.413***	-5,9
Constante	-2.115***	-2.099***	-0,8
<b>Contraste de especificación</b>			
_hat (pvalue)	0	0	
_hatsq (pvalue)	0,223	0,189	
<b>Bondad del ajuste</b>			
Pseudo R2	0,1785	0,2468	
% observ. clasificadas correctamente	71,23	78,12	
Sensitividad (y=1), %	65,2	65,29	
Especificidad (y=0), %	75,75	84,38	
AUC de ROC Curve	0,7732	0,8199	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0	0,8489	
Multicolinealidad	Todas VIF<10	Todas VIF<10	
<b>Nº de observaciones</b>	1.905.331	957.909	

(1): Aquellas con una distancia de Cook  $\geq 10$ .

(2): Los coeficientes de ambos modelos se presentan sin expandir porque el de 2010 da un problema de "backed up".

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

### *Medidas de influencia*

Existen observaciones influyentes en ambos modelos. No obstante, si se corre un modelo restringido para los casos con una distancia de Cook inferior a 10, sus coeficientes no se desvían por encima o por debajo del 20% de los coeficientes del modelo, en el caso de la ENADID de 1997 (ver tabla 4.2.8). En el modelo del Censo de 2010, en cambio, esto no ocurre para el tramo de edad de 31 a 45 años, donde la desviación es del 35,4%, como ya ocurrió en el modelo sobre calidad del empleo que se examinó en el apartado anterior (ver tabla 4.2.9). A pesar de esta desviación se opta por presentar los resultados del modelo original.

### **Resultados e interpretación del modelo**

La tabla 4.2.10 recoge los coeficientes de las variables explicativas del modelo, su nivel de significación y su error estándar. En el caso de la ENADID 1997 se incorpora una variable que controla las observaciones atípicas. Asimismo se incluyen también los *odds ratio* o razón de momios (de oportunidades) de cada variable. En ambos años, los coeficientes individuales de cada variable explicativa son significativos, a un nivel de significación del 99% del nivel de confianza. Asimismo, los coeficientes tomados en conjunto también son significativos en ambos años. Los coeficientes del sexo, analfabetos y emigrantes retornados son negativos, y positivos en el resto. Los signos son los esperados del análisis descriptivo, excepto en el caso de emigrantes retornados. Como se observó, el porcentaje de mujeres que vive en una vivienda de

calidad es superior al de los hombres, resultado que el análisis multivariante confirma.

#### 4.2 10 Resultados del modelo

##### Resultados de modelo

Variables	ENADID 1997		Censo 2010	
	Coficiente	Odds Ratio	Coficiente	Odds Ratio
Sexo	-0.290*** (0.000923)	0.748*** (0.000691)	-0.243*** (0.000943)	0.785*** (0.000740)
Edad de 31 a 45 años	0.178*** (0.00144)	1.195*** (0.00172)	0.145*** (0.00101)	1.156*** (0.00117)
Edad de 46 a 65 años	0.462*** (0.00121)	1.587*** (0.00193)	0.288*** (0.00124)	1.334*** (0.00165)
Analfabetos	-1.484*** (0.00269)	0.227*** (0.000610)	-1.358*** (0.00397)	0.257*** (0.00102)
Estudios medios	0.971*** (0.00133)	2.641*** (0.00352)	0.492*** (0.00111)	1.635*** (0.00181)
Estudios superiores	1.773*** (0.00223)	5.889*** (0.0131)	0.925*** (0.00175)	2.521*** (0.00440)
Localidad rural / urbana	2.698*** (0.00201)	14.85*** (0.0299)	2.076*** (0.00167)	7.974*** (0.0133)
Empleo de calidad	0.646*** (0.000884)	1.907*** (0.00169)	0.826*** (0.000916)	2.284*** (0.00209)
Emigrante retornado	0.234*** (0.00187)	1.263*** (0.00237)	0.277*** (0.00437)	1.319*** (0.00576)
Atípicos	0.0865*** (0.00143)	1.090*** (0.00156)		
Constante	-2.840*** (0.00217)	0.0584*** (0.000127)	-2.100*** (0.00188)	0.123*** (0.000230)
Población	27.807.586	27.807.586	25.159.955	25.159.955

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Los coeficientes crecen con el nivel de estudios y la edad como era de esperar. La variable de emigrantes retornados, que tenía una influencia negativa sobre la calidad de la vivienda en el análisis descriptivo, muestra ahora una relación

positiva, una vez que se controla por variables relevantes. Por tanto, se confirma que, aunque ser emigrante retornado no mejora la probabilidad de tener un empleo de calidad, si mejora, en cambio, la probabilidad de vivir en una vivienda de calidad. Gana así peso la hipótesis de que la motivación para emigrar y retornar al país de origen está más relacionada con factores distintos a la mejora de la carrera profesional (acumulación de capital), como ahorrar dinero para acceder a una vivienda mejor.

#### 4.2 11 Probabilidad de tener una vivienda de calidad

<b>Probabilidad de tener una vivienda de calidad</b>			
	ENADID 1997	Censo 2010	Diferencia
<b>Ambos sexos</b>			
Retornado analfabeto en zona rural	0,0284	0,0640	0,04
Retornado con estudios medios en zona rural	0,2188	0,2712	0,05
Retornado con estudios superiores en zona rural	0,3790	0,3720	-0,01
Retornado analfabeto en zona urbana	0,3039	0,3529	0,05
Retornado con estudios medios en zona urbana	0,8073	0,7479	-0,06
Retornado con estudios superiores en zona urbana	0,9013	0,8253	-0,08
<b>Hombres</b>			
Retornado analfabeto en zona rural	0,0257	0,0594	0,03
Retornado con estudios medios en zona rural	0,2017	0,2558	0,05
Retornado con estudios superiores en zona rural	0,3551	0,3537	0,00
Retornado analfabeto en zona urbana	0,2826	0,3351	0,05
Retornado con estudios medios en zona urbana	0,7907	0,7327	-0,06
Retornado con estudios superiores en zona urbana	0,8917	0,8136	-0,08
<b>Mujeres</b>			
Retornado analfabeto en zona rural	0,0338	0,0745	0,04
Retornado con estudios medios en zona rural	0,2511	0,3047	0,05
Retornado con estudios superiores en zona rural	0,4223	0,4110	-0,01
Retornado analfabeto en zona urbana	0,3434	0,3911	0,05
Retornado con estudios medios en zona urbana	0,8338	0,7775	-0,06
Retornado con estudios superiores en zona urbana	0,9162	0,8476	-0,07

La probabilidad a favor de tener una vivienda de calidad cuando se es emigrante retornado es 1,26 veces mayor a la probabilidad de no tenerla en la ENADID de 1997.

Esta relación mejora ligeramente con el tiempo y en el Censo de 2010 es de 1,32. La

razón de probabilidades más alta de vivir en una vivienda de calidad frente a no hacerlo, la tiene estar en una zona urbana, aunque esta relación se modera con el paso del tiempo y pasa de 14,8 a 7,8, muy probablemente gracias a las mejoras habitacionales que se producen en las zonas rurales entre 1997 y 2010.

También se ha calculado para la ENADID de 1997 y el Censo de 2010, la probabilidad de tener una vivienda de calidad para varios casos particulares de emigrantes retornados, que se han desagregado por sexos en la tabla 4.2.11. Se observa que la probabilidad de tener una vivienda de calidad si se es emigrante retornado mejora con el nivel de estudios, tanto si se vive en una zona urbana como rural, y esto sucede en hombres y mujeres, y en ambos momentos del tiempo. Asimismo, esta probabilidad es mayor si se vive en una zona urbana, lo que también sucede para cada sexo, y en 1997 y 2010. Hay que decir también que, aunque la probabilidad mejora, en general, con el paso del tiempo en todas las categorías, ésta, no obstante, se recorta ligeramente entre los hombres y mujeres que viven en una zona rural y tienen estudios medios o superiores. Sin embargo, estas diferencias podrían explicarse, nuevamente, por la distinta manera en cómo se clasifican los estudios en la ENADID de 1997 y el Censo de 2010. Por último, la probabilidad de las mujeres es ligeramente superior a la de los hombres en todos los casos considerados.

Se calcula también el modelo sólo para los hombres, dada su mayor presencia entre los emigrantes retornados de EUA, ver tabla 4.2.12. Los resultados son equivalentes a los obtenidos cuando se considera también a las mujeres.

#### 4.2 12 Resultados del modelo calculado sólo para los hombres

##### Resultados del modelo calculado sólo para los HOMBRES

Variables	ENADID 1997		Censo 2010	
	Coficiente	Odds Ratio	Coficiente	Odds Ratio
Edad de 31 a 45 años	0.192*** (0.00170)	1.212*** (0.00206)	0.151*** (0.00130)	1.163*** (0.00152)
Edad de 46 a 65 años	0.517*** (0.00148)	1.677*** (0.00248)	0.289*** (0.00173)	1.334*** (0.00231)
Analfabetos	-1.346*** (0.00364)	0.260*** (0.000948)	-1.247*** (0.00502)	0.287*** (0.00144)
Estudios medios	0.980*** (0.00164)	2.664*** (0.00437)	0.547*** (0.00147)	1.728*** (0.00254)
Estudios superiores	1.826*** (0.00265)	6.211*** (0.0165)	1.043*** (0.00243)	2.838*** (0.00690)
Localidad rural / urbana	2.703*** (0.00246)	14.93*** (0.0368)	2.065*** (0.00217)	7.887*** (0.0172)
Empleo de calidad	0.602*** (0.00111)	1.825*** (0.00203)	0.851*** (0.00125)	2.341*** (0.00292)
Emigrante retornado	0.182*** (0.00200)	1.199*** (0.00240)	0.265*** (0.00477)	1.304*** (0.00622)
Atípicos	0.0927*** (0.00164)	1.097*** (0.00179)	0.0522*** (0.00176)	1.054*** (0.00186)
Constante	-3.134*** (0.00258)	0.0435*** (0.000112)	-2.408*** (0.00247)	0.0900*** (0.000223)
Población	17.647.894	17.647.894	16.039.034	16.039.034

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Por último, se ha calculado también el modelo redefiniendo la variable estudios. Ahora sus distintos niveles los forman personas que han cursado estudios en ese nivel hayan obtenido la titulación o no. Como se comprueba en la tabla 4.2.13, nuevamente, los resultados son equivalentes a los del modelo original.

**4.2 13 Resultados del modelo con la variable estudios, definida como estudios terminados o no**  
**Resultados del modelo con la variable ESTUDIOS, definida como estudios terminados o no**

Variables	ENADID 1997		Censo 2010	
	Coeficiente	Odds Ratio	Coeficiente	Odds Ratio
Sexo	-0.300*** (0.000931)	0.740*** (0.000690)	-0.175*** (0.000958)	0.839*** (0.000804)
Edad de 31 a 45 años	0.252*** (0.00100)	1.286*** (0.00129)	0.183*** (0.00103)	1.201*** (0.00123)
Edad de 46 a 65 años	0.557*** (0.00123)	1.746*** (0.00215)	0.352*** (0.00126)	1.422*** (0.00179)
Analfabetos	-1.408*** (0.00265)	0.245*** (0.000649)	-1.214*** (0.00394)	0.297*** (0.00117)
Estudios medios	0.957*** (0.00132)	2.603*** (0.00345)	0.613*** (0.00116)	1.846*** (0.00215)
Estudios superiores	1.632*** (0.00138)	5.113*** (0.00704)	1.089*** (0.00119)	2.972*** (0.00353)
Localidad rural / urbana	2.651*** (0.00203)	14.17*** (0.0288)	2.032*** (0.00169)	7.630*** (0.0129)
Empleo de calidad	0.569*** (0.000892)	1.766*** (0.00158)	0.697*** (0.000939)	2.008*** (0.00189)
Emigrante retornado	0.278*** (0.00186)	1.320*** (0.00246)	0.322*** (0.00439)	1.380*** (0.00607)
Constante	-2.925*** (0.00220)	0.0537*** (0.000118)	-2.266*** (0.00192)	0.104*** (0.000200)
Población	27,807,586	27,807,586	25,159,955	25,159,955
<b>Contraste de especificación</b>				
_hat (pvalue)	0		0	
_hatsq (pvalue)	0,989		0,991	
<b>Bondad del ajuste</b>				
Pseudo R2	0,2218		0,1887	
% observ. clasificadas correctamente	71,74		71,77	
Sensitividad (y=1), %	72,21		66,17	
Especificidad (y=0), %	71,21		75,97	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,0888		0	
<b>Nº de observaciones</b>	92.839		1.905.331	

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

#### 4.2.4 Índices simplificado y sintético de calidad de la vivienda

En este apartado se plantea un índice simplificado para medir la calidad de la vivienda, que se construye a partir del elaborado en el apartado anterior y que se denomina 'índice simplificado'. El objetivo es comprobar si el modelo y las conclusiones alcanzadas siguen siendo válidos también, tomando ahora como variable dependiente el índice sintético. Existen posibilidades de simplificación, a la vista de las elevadas correlaciones que existen entre algunos de sus componentes, sobre todo en 1997, ver la tabla 4.2.14.

##### 4.1. 144 Correlaciones entre los componentes del índice de calidad de la vivienda

###### Correlaciones ENADID 1997

	PISO	AGUA	SANITARIO	SANI_EXCL	SANI_AGUA	DESAGUE	LUZ	VIVI
PISO	<b>1,000</b>	0,977	0,987	0,283	0,284	0,251	0,971	0,255
AGUA	0,977	<b>1,000</b>	0,981	0,281	0,281	0,247	0,965	0,252
SANITARIO	0,987	0,981	<b>1,000</b>	0,271	0,272	0,242	0,976	0,241
SANI_EXCL	0,283	0,281	0,271	<b>1,000</b>	0,996	0,889	0,289	0,890
SANI_AGUA	0,284	0,281	0,272	0,996	<b>1,000</b>	0,890	0,290	0,886
DESAGUE	0,251	0,247	0,242	0,889	0,890	<b>1,000</b>	0,260	0,995
LUZ	0,971	0,965	0,976	0,289	0,290	0,260	<b>1,000</b>	0,264
VIVI	0,255	0,252	0,241	0,890	0,886	0,995	0,264	<b>1,000</b>

###### Correlaciones Censo 2010

	PISO	AGUA	SANITARIO	SANI_EXCL	SANI_AGUA	DESAGUE	LUZ	VIVI
PISO	<b>1,000</b>	0,641	0,694	0,210	0,203	0,520	0,535	0,318
AGUA	0,641	<b>1,000</b>	0,834	0,248	0,241	0,615	0,603	0,286
SANITARIO	0,694	0,834	<b>1,000</b>	0,279	0,271	0,687	0,650	0,250
SANI_EXCL	0,210	0,248	0,279	<b>1,000</b>	0,940	0,279	0,204	0,896
SANI_AGUA	0,203	0,241	0,271	0,940	<b>1,000</b>	0,298	0,199	0,920
DESAGUE	0,520	0,615	0,687	0,279	0,298	<b>1,000</b>	0,478	0,364
LUZ	0,535	0,603	0,650	0,204	0,199	0,478	<b>1,000</b>	0,285
VIVI	0,318	0,286	0,250	0,896	0,920	0,364	0,285	<b>1,000</b>

4.1. 15 Resultados del modelo con el Índice Sintético de calidad de la vivienda como variable dependiente  
**Resultados del modelo con el Índice Sintético de calidad de la Vivienda  
como variable dependiente**

Variables	ENADID 1997		Censo 2010	
	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio
Sexo	-0.284*** (0.000917)	0.752*** (0.000690)	-0.275*** (0.000993)	0.759*** (0.000754)
Edad de 31 a 45 años	0.230*** (0.000981)	1.258*** (0.00123)	0.156*** (0.00106)	1.169*** (0.00124)
Edad de 46 a 65 años	0.449*** (0.00121)	1.567*** (0.00190)	0.352*** (0.00130)	1.421*** (0.00185)
Analfabetos	-1.446*** (0.00257)	0.235*** (0.000606)	-1.408*** (0.00383)	0.245*** (0.000938)
Estudios medios	0.956*** (0.00134)	2.600*** (0.00348)	0.565*** (0.00118)	1.759*** (0.00207)
Estudios superiores	1.751*** (0.00223)	5.763*** (0.0129)	1.132*** (0.00200)	3.103*** (0.00620)
Localidad rural / urbana	2.681*** (0.00196)	14.60*** (0.0286)	2.232*** (0.00163)	9.314*** (0.0152)
Empleo de calidad	0.633*** (0.000878)	1.883*** (0.00165)	0.924*** (0.000951)	2.518*** (0.00239)
Emigrante retornado	0.227*** (0.00184)	1.254*** (0.00230)	0.319*** (0.00453)	1.376*** (0.00623)
Constante	-2.759*** (0.00212)	0.0633*** (0.000134)	-2.031*** (0.00188)	0.131*** (0.000246)
Población	27.844.682	27.844.682	25.299.081	25.299.081
<b>Contraste de especificación</b>				
_hat (pvalue)	0		0	
_hatsq (pvalue)	0,641		0	
<b>Bondad del ajuste</b>				
Pseudo R2	0,2092		0,2003	
% observ. clasificadas correctamente	70,49		72,32	
Sensitividad (y=1), %	78,01		70,13	
Especificidad (y=0), %	63,42		74,26	
Pearson-Windmeijer (pvalue)	0,0943		0	
<b>Nº de observaciones</b>	92.958		1.915.675	

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Se decide construir el nuevo índice sólo con tres componentes del original: conexión de agua entubada (AGUA), sanitario con conexión de agua (SANI\_AGUA) y vivienda

con desagüe conectado a la red pública (DEAGUE). El motivo es que explican el 98,3% de las viviendas clasificadas como precarias en 1997 por el índice original, y el 90,3% en 2010.

Se construye un modelo probabilístico que tiene al índice simplificado como variable dependiente, y las mismas variables independientes que el modelo original. Los resultados son similares a los ya obtenidos, aunque el modelo en 2010 tiene problemas de especificación, ver tabla 4.1.15.

#### 4.1. 16 Segunda propuesta de Índice Sintético de Calidad de la Vivienda

El primer componente principal se toma variable dependiente

	ENADID 1997	Censo 2010
Variables	Coeficiente	Coeficiente
Sexo	-0.117*** (0.00910)	-0.103*** (0.00235)
Edad de 31 a 45 años	0.0931*** (0.0100)	0.0554*** (0.00273)
Edad de 46 a 65 años	0.193*** (0.0118)	0.121*** (0.00285)
Analfabetos	-0.625*** (0.0189)	-0.557*** (0.00834)
Estudios medios	0.410*** (0.0113)	0.196*** (0.00263)
Estudios superiores	0.596*** (0.0101)	0.306*** (0.00307)
Localidad rural / urbana	1.287*** (0.0107)	1.106*** (0.00322)
Empleo de calidad	0.307*** (0.00955)	0.350*** (0.00266)
Emigrante retornado	0.132*** (0.0165)	0.162*** (0.00781)
Constante	-1.320*** (0.0121)	-0.596*** (0.00362)

Notas:

Error estándar robusto entre paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Adicionalmente, se construye un índice sintético alternativo, a partir de las tres variables que han servido para calcular el índice simplificado, (AGUA, SANI\_AGUA y DESAUE). Éstas se resumen en una única combinación lineal, utilizando el método de componentes principales. El primer componente calculado (que se toma como nuevo índice alternativo) explica el 76,97% de la variabilidad de AGUA, SANI\_AGUA Y DESAGUE, en 1997, y el 68,61% en 2010. El nuevo índice crece con la calidad de la vivienda y se toma como variable dependiente de una regresión que tiene las mismas covariables que las del modelo probabilístico original, con el fin de contrastar la consistencia de los resultados obtenidos. Sus estimaciones son coherentes con las obtenidas en el modelo original y con el primer índice sintético propuesto (ver tabla 4.1.16).



## **5. Resumen, conclusiones y recomendaciones de política pública**

Este trabajo investiga la influencia que tiene la experiencia de haber emigrado a los Estados Unidos de América (en adelante EUA) de los mexicanos que retornan a su país, sobre la calidad de su empleo y la vivienda donde viven. La elección de estos dos aspectos no es arbitraria. La literatura científica ha señalado a la emigración como un medio para ganar experiencia y adquirir conocimientos profesionales, que luego pueden rentabilizarse en el país de origen. Asimismo, la migración, cuando es temporal, suele tener como uno de sus principales objetivos ahorrar capital para invertirlo al regreso en la compra de terrenos para su explotación agrícola, la apertura de un negocio, o la adquisición, rehabilitación o mejora de una vivienda. De entre las distintas alternativas de inversión, la mejora de la vivienda es prioritaria en un país donde cerca de la mitad de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza. Motivo por el que se ha seleccionado para el análisis, frente a las otras opciones.

La calidad del empleo y de la vivienda se investiga en dos momentos del tiempo, 1997 y 2010; a través, respectivamente, de la Encuesta Laboral de la Dinámica Demográfica (ENADID) y del Censo de Población y Vivienda de México, ambas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La elección de estas dos bases de datos tampoco es caprichosa. En primer lugar, el estudio del retorno de emigrantes debe hacerse desde la estadística mexicana, pues la norteamericana

adolesce de problemas para captar el regreso de migrantes sin documentación y de hogares al completo. En segundo lugar, la ENADID es la operación estadística oficial más importante para el estudio de la migración internacional en México, y su versión de 1997, es la que tiene el cuestionario más completo de todos sus levantamientos. El Censo de 2010, por su parte, era, a la fecha de inicio de este trabajo, la base de datos más actual con información sobre emigrantes mexicanos retornados, y ofrecía, además, una muestra representativa muy grande de la población mexicana<sup>44</sup>. La elección de estas fuentes es resultado, asimismo, del repaso crítico que se hizo del resto de estadísticas que suelen emplearse para el estudio de la migración internacional en México, y que se trató en el capítulo III.

### **Importancia de la investigación**

La investigación que se aborda en este trabajo es relevante por varios motivos. En primer lugar, porque, como se comprobó en el capítulo II, la literatura científica económica no ha prestado mucha atención al retorno dentro del fenómeno de la migración internacional, y cuando lo ha hecho, casi siempre ha sido desde un punto de vista que tenía como fin servir a los intereses de la política migratoria estadounidense. Por ejemplo, se ha puesto mucho el foco en el tipo de selección de los emigrantes retornados (si estos están más o menos cualificados que los que permanecen en EUA), con el fin de constatar la calidad del saldo neto de migrantes

---

<sup>44</sup> .- El INEGI acaba de publicar, en el verano de 2015, la ENADID 2014.

que, finalmente, se asientan en EUA. Es verdad que de estos análisis -como de aquellos otros sobre la selección de emigrantes mexicanos- también se derivan conclusiones útiles para el diseño de las políticas públicas mexicanas. Como también es cierto, que, a la postre, poca luz han arrojado para orientar la política migratoria estadounidense, pues la comunidad científica no ha logrado hasta la fecha, ponerse de acuerdo en cuestiones básicas como cuál es el signo de la selección de emigrantes mexicanos, o de los que regresan de EUA a México. Sobre este último caso, como se comentó en el capítulo II, hay resultados de todo tipo: reportan selección positiva (es decir, los retornados están más cualificados que los que se quedan) Borjas y Bratsberg (1996), y Dustmann *et al.* (2010); selección negativa (los que vuelve están menos cualificados que los que no regresan) DaVanzo (1983) y Reyes (1997); selección que cambia con el tiempo, y primero es positiva y después se torna negativa (supuestamente gracias a la rebaja de los costes de adaptación que permite el desarrollo de las redes migratorias en Estados Unidos) Campos y Lara (2011); y hay también quien encuentra, como Lacuesta (2011), que la selección no es ni positiva ni negativa. Pero fuera de este debate, prácticamente, no se encuentran referencias bibliográficas que investiguen las condiciones económicas en las que se encuentran los emigrantes mexicanos una vez que retornan a su país. Este trabajo es, por tanto, de interés porque contribuye a ampliar el campo de conocimiento sobre un tema poco tratado, y porque se elabora desde la perspectiva del interés de México, siendo sus conclusiones útiles para adecuar las políticas públicas relacionadas con el fenómeno de la migración internacional, en el sentido que se propone al final de este capítulo.

En segundo lugar, esta investigación también es importante por el país de estudio y el momento en el que se realiza. La importancia de las cifras migratorias mexicanas avala la elección de México como caso de estudio. México es el país con el porcentaje de población que ha emigrado más alto del mundo (11,9%), su frontera de más de 3.000 kilómetros con EUA constituye el corredor migratorio más importante del planeta. Después de India y China, es el tercer país receptor de remesas procedentes de la migración internacional. Éstas constituyen la segunda fuente de divisas del país, por detrás del petróleo, y por delante del turismo. Doce millones de inmigrantes mexicanos residen en EUA, algo más de la mitad en situación irregular, y representan el 30% de los cerca de 40 millones de inmigrantes que viven en EUA, muy por delante de la siguiente comunidad, la china que supone el 5%. Además de estos 12 millones de emigrantes, otros 21 millones de estadounidenses declaran tener ancestros mexicanos.

Asimismo, es de interés estudiar ahora el retorno, por el significativo repunte que experimenta a partir del año 2008, después de un período de caída que se inicia tras los atentados de 2001, y por las circunstancias excepcionales que lo explican. Como se observa en la tabla 5.1, en el quinquenio 2005-2010 regresaron a México 1,2 millones de emigrantes<sup>45</sup>, según el Censo de Población de México de 2010. Esta cifra se sitúa muy por encima de la estimada para el quinquenio (1995-2000) por el Censo

---

<sup>45</sup> .- Considerando sólo a los residentes habituales del hogar.

anterior del año 2000 (442.468 retornados), y es también superior a la observada en el quinquenio (2001-2006) por la ENADID de 2006 (808.431 retornados). El repunte en el volumen de retornados se debe, en parte, al carácter más restrictivo de la política inmigratoria estadounidense tras los atentados del 11 de septiembre y, sobre todo, a la crisis de 2008 que, excepcionalmente, tiene un mayor impacto en la economía de EUA que en la de México. Por este motivo, como se observa también en la tabla 5.1, el aumento del regreso entre 2005 y 2010 no está relacionado con un incremento de la migración circular (aquella donde la ida y la vuelta se producen en el mismo quinquenio), cuyo volumen es muy similar al que hubo entre los años 1995 y 2000. Lo que marca la diferencia entre ambos lustros es el significativo incremento del regreso de los que se fueron en algún momento anterior a 1995-2000 (195.570 retornados) y 2005-2010 (984.188 retornados), y que regresaron a lo largo del quinquenio. Es decir, de aquellos que no forman parte de la migración circular, sino que se trata, en mayor proporción, de migrantes asentados, que regresan empujados -excepcionalmente- por cambios macroeconómicos, como los provocados por la crisis de 2008, o por otras motivaciones más estructurales, como jubilarse en su país de origen, aspecto ampliamente contrastado por la literatura científica.

El aumento del carácter restrictivo de la política inmigratoria estadounidense tras los atentados de 2001, tiene un doble efecto sobre el regreso de emigrantes, que van en sentido opuesto. Por un lado, el retorno se ve impulsado por el incremento de las deportaciones. Entre los años 2005 y 2010 se deportan 1.980.444 personas, muchas de origen mexicano; muy por encima de la cifra registrada entre 1995 y

2000 (781.430 personas). Por contra, el mayor control de la frontera disuade la migración circular, recortando el retorno e incentivando el alargamiento de las estancias. Prueba de este efecto disuasorio es el hundimiento de las devoluciones en frontera de 9.148.742, entre 1995 y 2000, a 4.889.8811, entre 2005 y 2010. Otra prueba es la rebaja del regreso a México con origen en la migración circular, que se ha venido produciendo desde 2001 hasta el inicio de la crisis de 2008. Si entre 2001 y 2006 volvieron el 33,1% de los que se fueron a lo largo del quinquenio, entre 2005 y 2010 sólo regresó el 27%.

#### 5. 1 Emigrantes retornados de EUA a México por quinquenios de retorno

##### Emigrantes retornados de EUA a México por quinquenio de retorno<sup>1</sup>

Quinquenio	Fuente	Migración circular (migraron y retornaron durante el quinquenio)	Migraron antes del quinquenio	Retorno total durante el quinquenio
1987-1992	ENADID 1992	760.709	229.776	990.485
1990-1995	Conteo 1995	301.798	355.147	656.945
1992-1997	ENADID 1997	491.457	407.286	898.743
<b>1995-2000</b>	<b>Censo 2000</b>	<b>246.898</b>	<b>195.570</b>	<b>442.468</b>
1997-2002	ENE 2002	813.886	667.443	1.481.329
2001-2006	ENADID 2006	470.341	338.090	808.431
2004-2009	ENADID 2009	367.823	337.061	704.884
<b>2005-2010</b>	<b>Censo 2010</b>	<b>249.673</b>	<b>984.188<sup>2</sup></b>	<b>1.233.861</b>

(1).- Las estimaciones se restringen a los migrantes que son miembros habituales del hogar, para evitar doble contabilizaciones. Se incluye a los nacidos y no nacidos en México.

(2).- El 16,6% de estos retornados no han nacido en México, muchos son niños nacidos en EUA que regresan con sus familias.

El retorno de emigrantes no sólo repunta durante el período de análisis, sino que, además, las circunstancias que lo impulsan, como se apuntó, tienen un carácter fuera de lo común, que abunda en la oportunidad de este trabajo. Por un lado, a

partir de 2008, la crisis se suma a las motivaciones tradicionales que explican el retorno. Ésta provoca que, excepcionalmente, muchos mexicanos regresen a casa en busca de mejores oportunidades, cuando lo habitual es lo contrario. Por otro lado, la irrupción de la seguridad nacional como objetivo central de la política migratoria a partir de 2001, como se vio en el capítulo I, marca un punto de inflexión en la migración entre ambos países que, tradicionalmente, ha tenido un importante componente circular. Este patrón migratorio empezó a recortarse con la IRCA (*Immigration Control Act*) en 1986, que introdujo la seguridad nacional como objetivo de la política migratoria. Entonces su efecto no fue apreciable en la regulación de un fenómeno que, secularmente, ha estado impulsado por motivaciones económicas: necesidades de mano de obra en el mercado de trabajo estadounidense, y salarios apreciablemente más bajos en México. Sin embargo, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la seguridad vuelve a ganar centralidad en la definición de la política migratoria, pero esta vez lo hace con un efecto significativo sobre los flujos migratorios. Ambas singularidades -crisis de 2008 y seguridad nacional- convierten el periodo de análisis en uno extraordinariamente oportuno para investigar la calidad del empleo de los emigrantes retornados y contrastar si, en efecto, la migración es un proceso que permite acumular capital humano que, a la vuelta, se rentabiliza en el país de origen. Pues los que regresan son ahora en mayor cantidad emigrantes asentados que ha tenido más tiempo para, eventualmente, acumular cualificación y experiencia profesional durante su estancia en EUA.

## Características generales de los emigrantes retornados de EUA

En el capítulo III, además del estudio de los flujos de emigrantes retornados, se hizo una detallada caracterización del colectivo, y de su evolución entre 1997 y 2010. Para ello se les comparó con el conjunto de la población, con las personas que nunca han emigrado (no migrantes), y con las que migraron pero dentro del país (migrantes interiores). Asimismo, la ENADID permitió observar las características del stock de emigrantes retornados de trabajar en EUA, acumulado hasta 1997. Dado que se trata de un colectivo, al igual que el de los emigrantes, muy masculinizado y con pocos menores de 20 años (pues la emigración de retorno requiere un tiempo para su producción), la caracterización que sigue se limita a los hombres mayores de 19 años, para que las comparaciones con el resto de la población sean más homogéneas<sup>46</sup>:

- Para algo más de la mitad de los emigrantes retornados, la experiencia migratoria es única (sólo realizan un viaje en su vida), y las estancias no superan el año para cerca de dos tercios. Al menos esto ocurría hasta 1997, aunque, probablemente, las estancias se han alargado desde entonces, debido a la, comentada, importancia creciente de la seguridad nacional en la política inmigratoria estadounidense.

---

<sup>46</sup> .- No obstante, las mujeres han ido ganando presencia entre 1997 (15,7%) y 2010 (27,1%).

- Su distribución está polarizada entre las zonas rurales y las grandes ciudades, aunque con una mayor presencia en las primeras, que, además, está apreciablemente por encima de la observada para el conjunto de la población, y se ha ido acentuado con el transcurso del tiempo.
- Territorialmente se concentran, como era de esperar, en la región que tradicionalmente ha emitido un mayor volumen de emigrantes<sup>47</sup>, aunque su presencia se ha diversificado en paralelo a la extensión del fenómeno migratorio a otros Estados de la República. En particular, ha aumentado en la región sur-sureste, la menos desarrollada del país, que de esta manera ha encontrado una vía para prosperar.
- Los emigrantes que retornaron viven en viviendas precarias, en mayor proporción que el conjunto de la población<sup>48</sup>, los migrantes interiores y los que nunca han

---

<sup>47</sup> .- Los 32 Estados de la República mexicana se agruparon en cuatro regiones. Tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis de Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, tabasco, Veracruz y Yucatán.

<sup>48</sup> .- Se ha considerado que una vivienda es precaria si cumple, al menos, una de las siguientes características: la mayor parte del piso es de tierra, carece de conexión de agua

migrado, ni dentro o fuera del país. Esta situación se invierte en las zonas rurales que son, no obstante, donde la presencia de viviendas precarias es mayor. Asimismo, la mejora que experimenta la vivienda entre 2007 y 2010 en el conjunto del país, es superior entre los emigrantes retornados, siendo las zonas rurales donde su avance es mayor.

- Tienen un nivel de estudios inferior al del conjunto de la población, los migrantes interiores y los no migrantes. Esta situación se mantiene entre 1997 y 2010, aunque participan del aumento del nivel educativo que se produce entre 1997 y 2010.
  
- Se emancipan en mayor porcentaje que el conjunto de la población, los migrantes interiores y los no migrantes, lo que puede ser un indicio de la relación entre la migración internacional y la fundación de nuevos hogares. No obstante, la emancipación se atempera en el quinquenio 2005-2010, posiblemente, porque el retorno es menos voluntario a partir de la crisis de 2008 como consecuencia del progresivo endurecimiento de la política migratoria estadounidense.

---

intubada dentro de la vivienda, falta el sanitario, el sanitario no es de uso particular, el sanitario no dispone de conexión de agua, o la vivienda carece de luz eléctrica. Y es de calidad si no cumple ninguna de estas características.

Si el foco se fija en los hombres emigrantes retornados mayores de 19 años, que están ocupados:

- Su tasa de actividad es muy alta, y la de paro muy baja, al igual que en conjunto de la población y resto de colectivos, en 1997. El bajo nivel de desarrollo del país convierte la inactividad en una opción poco factible para los hombres. No obstante, la actividad se recorta en 2010, aunque sigue siendo elevada, y el desempleo aumenta entre los emigrantes retornados por encima del nivel de desempleo *friccional* observado para el país, posiblemente debido, nuevamente a un retorno más forzado.
- Son, en un mayor porcentaje que la población total, trabajadores por cuenta propia y ocupados del sector agrario (agricultores autónomos), lo que está relacionado con su mayor presencia en las zonas rurales. El proceso de desarrollo de país ha contribuido a que en 2010, aumente su tasa de asalarización y ganen peso las ocupaciones industriales y de servicios.
- Tienen una estructura ocupacional específica, caracterizada por empleos de productividad baja o media-baja, que está relacionada con su menor nivel educativo.

- Su empleo es de peor calidad<sup>49</sup> que en el total de ocupados, y resto de colectivos. Y, a diferencia de lo que ocurre a nivel nacional, no mejora entre 1997 y 2010. Esto tiene que ver con su mayor presencia en las zonas rurales y en el trabajo por cuenta propia. El empleo de calidad tiene entre los emigrantes retornados una relación inversa con la edad, el nivel de estudios y el tamaño de la localidad donde viven.
- El empleo a tiempo parcial (por debajo de las 30 horas semanales) tiene una mayor presencia. No así las jornadas excesivas (por encima de las 48 horas semanales), cuya presencia se sitúan ligeramente por debajo de la observada para el total de ocupados<sup>50</sup>.
- Su salario medio es inferior al del conjunto de la población en 2010, aunque en 1997 su situación era intermedia, inferior a la de los migrantes interiores y superior a la del resto de población.

### **Calidad del empleo**

En primer lugar, merece la pena aclarar que se ha construido un modelo probabilístico para determinar la influencia de la experiencia migratoria sobre la

---

<sup>49</sup> .- Se define empleo de calidad si cuenta con prestaciones sanitarias.

<sup>50</sup> .- La información sobre la jornada laboral sólo está disponible en el Censo de 2010.

calidad del empleo de los emigrantes retornados a México, en lugar de otro que analice su influencia sobre la participación en el empleo, debido a -como se comprobó- las bajas tasas de desempleo del mercado de trabajo mexicano para los hombres entre 19 y 65 años. De hecho, Gitter *et al.* (2008) ya hizo este ejercicio y, en línea con lo esperado, obtuvo que la experiencia migratoria no influye sobre la probabilidad de tener un empleo. Las bases de datos empleadas no permiten construir un índice multidimensional que capture todos los aspectos relacionados con la calidad del empleo, para ello habría que haber acudido a una encuesta sobre la fuerza de trabajo, como la ENOE (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo), que, sin embargo, no dispone de una muestra suficiente para investigar la emigración de retorno. Las dos variables disponibles en la ENADID de 1997 y el Censo de 2010, que podrían servir para aproximar la calidad del empleo son los salarios y el disfrute de prestaciones sanitarias. Finalmente, se opta por esta última como variable para discriminar si un empleo es de calidad o no, y se emplean los salarios como variable de control en el modelo. La razón es que, como muestra el trabajo de Ortega (2012), que construye un índice de trabajo decente a partir de la EONE, las variables extrasalariales son más importantes que el salario a la hora de explicar el trabajo decente. Definido así, y como ya se apuntó, el empleo es, según la estadística descriptiva, de menos calidad entre los emigrantes retornados que en el conjunto de la población, en 1997 y en 2010.

Ahora bien, esta diferencia puede deberse a sesgos introducidos por la comparación de poblaciones con diferente composición. Para eliminar estos sesgos y determinar

la influencia aislada que tiene la experiencia migratoria sobre el hecho de tener un empleo de calidad, se ha llevado a cabo un análisis multivariante, y, con este fin, se ha construido un modelo probabilístico, Logit, que estima la probabilidad de tener un empleo calidad, controlando por un conjunto de variables relevantes. El modelo se acota a las personas ocupadas entre 19 y 65 años, pues fuera de este rango de edad hay pocos emigrantes retornados.

El modelo se ha aplicado a las bases de datos de 1997 y 2010. Si el empleo que se ocupa es de calidad o no, es la variable dependiente. Y las variables independientes son el sexo, la edad, el alfabetismo, el nivel de estudios, el estado de emparejamiento, la localidad (urbana o rural), el tipo de vivienda, el nivel salarial, y haber emigrado a EUA. El modelo se ha validado, resultando bien especificado, y con un buen ajuste para ambos años. En 2010 falla la prueba Pearson-Windmeijer, aunque la bondad del ajuste sigue siendo suficiente. Todos los coeficientes del modelo son significativos y tienen el signo esperado en ambos años. Como anunciaba la estadística descriptiva, se tiene una menor probabilidad de tener un empleo de calidad si se es emigrante retornado, hombre o analfabeto. Los coeficientes crecen con el nivel de estudios, la edad y los salarios, como era de esperar. La mayor probabilidad de las mujeres frente a los hombres, de tener un empleo de calidad, puede estar relacionada con la manera en cómo se ha definido la variable dependiente: empleos con acceso a servicios sanitarios. Estas prestaciones pueden ser preferidas por las mujeres frente a otras condiciones laborales cuando buscan

empleo, o pueden determinar -en mayor medida que entre los hombres- su participación en la actividad laboral.

La probabilidad de tener un empleo de calidad entre los emigrantes retornados representa el 61% de la posibilidad de no tenerlo en 1997, o dicho de otra forma, la probabilidad de tener un empleo de calidad es de casi 4 contra 6. En 2010, esta probabilidad empeora hasta el 45%. En 1997 y 2010, la probabilidad de tener un empleo de calidad de los emigrantes retornados mejora con el nivel de estudios para ambos sexos, tanto en las zonas rurales como urbanas, aunque es más alta en estas últimas. La probabilidad de tener un empleo de calidad de los emigrantes retornados se hace menos negativa con el paso del tiempo, excepto entre los hombres y las mujeres analfabetos de zonas urbanas, y en las mujeres analfabetas de zonas rurales. También disminuye ligeramente la probabilidad de tener un empleo de calidad en las mujeres con estudios medios de zonas urbanas, aunque este recorte podría atribuirse a la diferente clasificación de estudios empleada en la ENADID de 1997 y el Censo de 2010. Las probabilidades de tener un empleo de calidad de las mujeres emigrantes retornadas supera a las de los hombres en todos los casos, en coherencia con el resultado general obtenido para las mujeres en el modelo.

## Calidad de la vivienda

Tomando como referencia la metodología empleada por el Consejo Nacional de Evaluación de Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL), para elaborar una medida multidimensional de la pobreza en México, se propone un índice aditivo no ponderado, que considera precaria a la vivienda que, al menos, tienen una de las siguientes características: la mayor parte del piso es de tierra, carece de conexión de agua intubada dentro de la vivienda, falta el sanitario, el sanitario no es de uso particular, el sanitario no dispone de conexión de agua, no hay desagüe conectado a la red pública o la vivienda carece de luz eléctrica<sup>51</sup>. A la inversa, se considera de calidad la vivienda que no tiene ninguna de estas características. Según este índice, el porcentaje de emigrantes retornados que viven en una vivienda precaria se sitúa por encima del observado para el conjunto de la población en 1997 y 2010.

Como se apuntó, estas diferencias pueden deberse a sesgos de composición, con el fin de evitarlos, y de estimar el efecto aislado de haber emigrado sobre el tipo de vivienda en la que se vive, se construye un modelo probabilístico, Logit, que tiene como variable dependiente a la vivienda de calidad, y como variables independientes al sexo, la edad, el alfabetismo, el nivel de estudios, el tipo de localidad (urbana o rural), la calidad del empleo y haber emigrado a EUA. El modelo se acota, igualmente, a las personas ocupadas entre 19 y 65 años, pues fuera de

---

<sup>51</sup> .- La calidad de la vivienda se define aquí de manera, ligeramente, distinta a como se hizo antes, añadiendo que la vivienda tenga, además, desagüe conectado a la red pública.

este rango de edad hay pocos emigrantes retornados, y se aplica a las bases de datos de 1997 y 2010. En su validación resulta estar bien especificado para ambos años y tener un buen ajuste, aunque, nuevamente, en 2010 falla la prueba de Pearson-Windmeijer. Todos los coeficientes del modelo son significativos, y tienen el signo esperado del análisis descriptivo en ambos años, excepto en el caso de emigrantes retornados, donde el análisis multivariante enmienda que su relación con vivir en una vivienda de calidad, sea negativa. Los coeficientes del sexo y analfabetos son negativos, y positivos en el resto de covariables. Estos crecen con el nivel de estudios y la edad como era de esperar. El porcentaje de mujeres que vive en una vivienda de calidad es superior al de los hombres, resultado que el análisis probabilístico confirma.

La probabilidad a favor de tener una vivienda de calidad cuando se es emigrante retornado es 1,26 veces mayor a la probabilidad de no tenerla en 1997, y 1,32 veces en 2010. En ambos años, ésta probabilidad mejora con el nivel de estudios, tanto si se es hombre o mujer, como si vive en una zona urbana o rural. Asimismo, la probabilidad es mayor si se vive en una zona urbana, lo que también sucede para cada sexo, y en 1997 y 2010. Hay que decir también que, aunque la probabilidad mejora, en general, con el paso del tiempo en todas las categorías, ésta, no obstante, se recorta ligeramente entre los hombres y mujeres que viven en una zona rural y tienen estudios medios o superiores. Sin embargo, estas diferencias podrían explicarse, nuevamente, por la distinta manera en cómo se clasifican los estudios en la ENADID de 1997 y el Censo de 2010, y las dificultades que existe en estas bases de

datos para determinar si alguien ha conseguido la titulación o no en los estudios superiores. Por último, la probabilidad de las mujeres es ligeramente superior a la de los hombres en todos los casos considerados.

El modelo se ha recalculado sólo para las hombres, dada su mayor presencia entre los emigrantes retornados y sus resultados son equivalentes. Asimismo, se ha recalculado el modelo, redefiniendo la variable estudios, que ahora ordena a las personas según el máximo nivel de estudios cursados e independientemente de que obtengan o no la titulación de dicho nivel. El resultado es igualmente consistente con el modelo original. Adicionalmente, se han elaborado dos índices alternativos para medir la calidad de la vivienda. El primero (índice simplificado), emplea sólo tres de las siete características que sirvieron para definir una vivienda precaria (carecer de conexión de agua intubada dentro de la vivienda, el sanitario no dispone de conexión de agua, y no hay desagüe conectado a la red pública); se eligen éstas tres porque son las más representativas. De hecho, el índice simplificado comprende el 98,3% de las personas que viven en una vivienda precaria detectadas por el índice original en 1997, y al 90,3% en 2010. Empleándolo como nueva variable dependiente y utilizando las mismas covariables, se obtienen resultados equivalentes a los del modelo original. Por último, se calcula un índice sintético de estas tres características, mediante el método de componentes principales, cuya primera combinación lineal explica casi el 77% de su varianza. Empleando el índice sintético como variable dependiente de una regresión, que tienen como variables independientes las mismas que el modelo original, se obtuvieron resultados

equivalentes. Todos estos contrastes alternativos confirman la consistencia del modelo y la robustez de los resultados alcanzados.

## **Conclusiones**

En conclusión, se ha comprobado que ser emigrante retornado de EUA, no influye positivamente sobre la probabilidad de tener un empleo de calidad. Esta relación se ha mantenido en 1997 y 2010, un año en el que, además, los mexicanos que regresaron eran distintos de los habituales, pues la crisis de 2008, sumada al progresivo aumento de las restricciones de la política inmigratoria, forzó el regreso involuntario y forzado de muchos emigrantes asentados. Estos migrantes no forman parte de la denominada migración circular (aquellos que van y vuelven dentro del mismo quinquenio), y son los potencialmente más susceptibles de haber acumulado capital humano como resultado de su experiencia migratoria. Todo ello lleva a concluir que la motivación de la mayoría de los mexicanos que emigran temporalmente a EUA, no es adquirir conocimientos y experiencia laboral para luego rentabilizarlos a su vuelta, en el mercado de trabajo mexicano. Apoya esta hipótesis, la evidencia aportada por otras investigaciones, donde se comprueba que los puestos de trabajo ocupados por los mexicanos en Estados Unidos, son empleos poco cualificados, y que aquellos que prosperan y ascienden a ocupaciones más cualificadas tienen pocos incentivos para volver, por la dificultad de rentabilizar los conocimientos y la experiencia acumulados en sus comunidades de origen.

Las motivaciones para migrar temporalmente de los emigrantes retornados deben, por tanto, ser otras, como ahorrar para adquirir tierras cultivables a la vuelta, iniciar un negocio por cuenta propia, o rehabilitar o comprar una vivienda. Esta última hipótesis es la que se ha testado, y el resultado, en este caso, ha sido afirmativo. La experiencia migratoria sí influye positivamente en la probabilidad de vivir en una vivienda de calidad. En conclusión, en los años analizados, 1997 y 2010, tiene más verosimilitud la hipótesis de que la motivación para migrar temporalmente a EUA de los emigrantes mexicanos, está más relacionada con factores distintos a la mejora de la carrera profesional (acumulación de capital), que con el ahorro de dinero para invertir y, en concreto, para acceder a una vivienda mejor.

### **Posibles implicaciones para la política pública y nuevas líneas de investigación**

De estas conclusiones se puede deducir algunas implicaciones que pueden ser útiles para el diseño de las políticas públicas en México. Pero antes, una recomendación metodológica, para mejorar la información estadística ofrecida por el INEGI en la ENADID, los Censos y, probablemente, otras de estadísticas a hogares. Sería de gran interés preguntar por el máximo nivel de estudios aprobado, y no, como ocurre ahora, por el último grado (año) superado dentro del nivel más alto cursado, en tanto que este último método no siempre permite dilucidar quién se encuentra en posesión de titulación superior.

A la luz de lo aquí contrastado, sería de interés extender el trabajo y testar, si el hecho de que la experiencia migratoria no mejore la probabilidad de acceder a un empleo de calidad se explica por la falta de acumulación de capital humano, o por la dificultad para rentabilizarlo en las comunidades de origen a las que, preferentemente, vuelve los emigrantes (muchas de ellas en zonas rurales). Conocer esto sería de interés para dilucidar la oportunidad del ‘subprograma de repatriados trabajando’, recientemente puesto en marcha por el gobierno federal mexicano, y cuya finalidad es orientar laboralmente a los emigrantes retornados. En principio, este subprograma parece valioso, pues enriquece el enfoque dado hasta la fecha por las autoridades mexicanas a la política migratoria, que, por primera vez, mira hacia dentro y se preocupa por los emigrantes retornados. Hasta el momento, la preocupación había estado en atender, y defender los derechos de los mexicanos que residen en Estados Unidos, y hacer lo posible porque mantengan los vínculos con sus comunidades de origen durante el mayor tiempo posible, para, de esta manera, dilatar en el tiempo el flujo de remesas, y hacer la migración más fácil para los nuevos emigrantes, mediante el fortalecimiento de las redes migratorias. Esta estrategia es, posiblemente, la más inteligente, ante la negativa de Estados Unidos a tener un diálogo bilateral sobre política migratoria, pues, por un lado, ayuda a aliviar la pobreza (en un país donde cerca de la mitad de la población está por debajo de este umbral) y, por otro, permite rebajar la presión sobre el saturado mercado de trabajo mexicano.

Por otro lado, que la experiencia migratoria sí influya, positivamente, sobre la probabilidad de tener una mejor vivienda, tiene varias implicaciones para las políticas públicas. En primer lugar, como se comprobó, la falta de calidad de la vivienda estaba muy relacionada con el desarrollo de canalización, alcantarillado, y conducción de agua, y de aguas fecales y sucias, que son de responsabilidad pública. En segundo lugar, como también se vio, los emigrantes mexicanos viajan al norte para suplir las deficiencias de un sistema financiero y bancario, que no satisface sus necesidades de crédito para inversiones básicas. En consecuencia, cualquier política encaminada a mejorar la infraestructura pública de provisión de servicios básicos a los hogares (*public utilities*), el acondicionamiento de las viviendas, o a ampliar el sistema financiero, acercándolo a las pequeñas localidades, a través, por ejemplo, del desarrollo de cajas de ahorro rurales, podría tener una importante influencia sobre las motivaciones de la migración temporal, o sobre el uso que se da de los recursos que se obtienen a través de la misma. Por ejemplo, mejorar la calidad de la vivienda a través de un programa nacional de inversión en infraestructuras públicas, podría terminar reconduciendo los recursos obtenidos a través de la migración temporal de la inversión en vivienda hacia el emprendimiento empresarial, lo que ayudaría a fortalecer la economía del país.

## 6. Referencias bibliográficas

- Alba, F. (2010): *Extendiendo el alcance de las políticas públicas en materia migratoria*, en *Reflexiones en torno a la emigración mexicana como objeto de políticas públicas* publicado por el CONAPO.
- Ambrosini, W y Peri, G. (2011): *'The determinants and the selection of Mexico-US migrations'*. University of California UC Davis. <http://economics.ucdavis.edu/people/gperi/site/papers/the-determinants-and-the-selection-of-mexico-us-migrants>
- Anker, R.; Cherneyshev, I.; Egger, P.; Mehran, F. y Ritter, J. (2003): *'La medición del trabajo decente con indicadores estadísticos'*. Revista Internacional del Trabajo, vol. 122, nº 2.
- Berumen (2007). *'Diseño de la Muestra. Descripción de la muestra de la ENNVih-2'*. Documento de Trabajo, Universidad Iberoamericana. Ciudad de México.
- Biavaschi, C. (2012): *'Recovering the counterfactual wage distribution with selective return migration'*. Discussion paper series. IZA DP No. 6795.

- Bodvarsson, O.B. y Van den Berg, H (2009): *'The economics of immigration. Theory and policy'*. Springer.
  
- Borjas, G. (1987): *'Self-selection and the earnings of immigrants.'* American Economic Review, 77.
  
- Borjas, G. (1991): *'Immigration and self-selection.'* En Abowd, J., y Freeman, R. (ed.) *'Immigration, trade and the labor market'*, Chicago University Press.
  
- Borjas, G. y Bratsberg, B. (1996): *'Who leaves? The outmigration of the foreign-born'*. NBER working paper # W4913 y en Review of Economics and Statistics 78 (1).
  
- Borjas, G. (1999, a): *'The economic analysis of immigration'*, en Ashenfelter, O. y Card, D. (ed.) *Handbook of Labor Economics* vol. 3B, North-Holland.
  
- Borjas, G. (1999, b): *'Heaven's Door: Immigration Policy and the American Economy.'* Princeton University Press.
  
- Campos, R. y Lara, J. (2011): *'Self-selection patterns among return migrants: Mexico, 1990-2010'*. Documento de trabajo n° IX-2011. Centro de Estudios Económicos. Colegio de México.

- Canales (1999): *'Periodicidad, estacionalidad duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos'*.
  
- Card, D. y Lewis, E. (2007): *'The diffusion of Mexican immigration during the 1990s: explanations and impacts'*, en Borjas Ed.: *'Mexican Immigration'*. University of Chicago Press.
  
- Cassarino, J. (2004): *'Theorising return migration: the conceptual approach to return migrants revisited'*. International Journal on Multicultural Societies, Vol. 6, nº 2.
  
- Chiquiar, D. y Hanson, G. (2005): *'International migration, self-selection and the distribution of wages: evidence from Mexico and the United States'*. Journal of Political Economy, 113 (2).
  
- Chiswick, B. (1999): *'Are immigrants favourably selected?'* American Economic Review, 89 (2).
  
- Cobo, S. (2008): *'¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano'*. Estudios Demográficos y Urbano, vol. 23, nº 1. El Colegio de México.

- Chort, I. y Rupelle, M. (2015): '*Determinants of Mexico-US outwards and return migration flows: a state-level panel data analysis*'. Document de travail n° 3, UMR DIAL, febrero.
- CONAPO. Consejo Nacional de Población (2010): '*Reflexiones en torno a la emigración mexicana como objeto de políticas públicas*'. Coordinadoras; Paula Leite y Silvia E. Giorguli.
- CONAPO (2010): '*La situación demográfica de México 2010*'. Consejo Nacional de Población. México D.F.
- CONEVAL (2014): '*Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*'.
- Constant, A., Nottmeyer, O. y Zimmermann, K. (2012): '*The economics of circular migration*'. Discussion papers series. IZA DP No 6940.
- Constant, A. y Massey, D. (2003): '*Self-selection, earnings and out-migration: a longitudinal study of immigrants to Germany*'. Journal of Population Economics 16:631-653.
- Constant, A.; Nottmeyer, O.; y Zimmermann, K.: '*The economics of circular migration*'. Discussion paper series. IZA DP No. 6940.

- Conway, D. y Cohen, J.H. (1998): '*Consequences of migration and remittances for Mexican transnational communities*'. *Economics Geography*, vol. 74m, núm. 1.
  
- Corona Vázquez, Rodolfo (1992): '*Estimación de la población de origen mexicano residente en Estados Unidos*'. El Colegio de la Frontera Norte.
  
- Coulon de, A. y Piracha, M. (2003): '*Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective*'. The Center for Economic Performance. Economic and Social Research Council.
  
- DaVanzo, J. (1976): '*Differences between return and nonreturn migration: an econometric analysis*'. *International Migration Review*. Vol. 10, N° 1.
  
- DaVanzo, J. (1983): '*Repeat migration in the United States: Who moves back and who moves on?*' *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 65, n° 4.
  
- De Coulon, A. y Piracha, M. (2005): '*Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective*'. *Journal of Population Economics* 18. Previamente publicado como 'discussion paper' en 2003 por The Center for Economic Performance del Reino Unido.

- Dinardo, J., Fortin, N. y Lemieux, T. (1996): '*Labor market institutions and the distribution of wages 1973-1992: a semi-parametric approach*'. *Econometrica*, Vol. 864, nº 5.
  
- Durand, J. y Massey, D. (2003): '*Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*'. México, Miguel Ángel Porrúa /UAZ. Monografía
  
- Durand, J. (1996): '*International Migration and development un Mexican Communities*'. *Demography*, vol.33, núm.2.
  
- Dustmann, C. (1993): '*Earnings adjustment of temporary migrants*'. *Journal of Population Economics*, 6.
  
- Dustmann, C. (1997): '*Return migration, uncertainty and precautionary savings*'. *Journal of development economics*. Vol. 52 (1997).
  
- Dustmann, C. (2001): '*Return migration, wages differential and the optimum migration duration*'. IZA. Discussion paper nº 264, febrero.
  
- Dustmann, C. (2001, Bis): '*Why go back? Return motives of migrant workers*'. En Djajic, S., *International Migration: trends, policy and economic impact*. Routledge, Londres.

- Dustmann, C. (2003): '*Children and return migration*'. Journal of Population Economics 16, 4.
  
- Dustmann, C. y Weiss, Y. (2007): '*Return migration: theory and empirical evidence for the UK*'. British Journal of Industrial Economics, 45 (2).
  
- Dustmann, C.; Fadlon, I. y Weiss, Y. (2010): '*Return migration, human capital accumulation and the brain drain*'. Journal of Development Economics, 95.
  
- Egea, C.; Nieto, J.A.; y Jiménez, F. (2002): '*El estudio del retornos. Aproximación bibliográfica*'. Migraciones y Exilios, 3-20010, pp. 141-168.
  
- Farné, S.; Vergara, C. y Baquero, N. (2011): '*La calidad del empleo en medio de la flexibilización laboral: Colombia 2002-2010*'. Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, 1-35.
  
- Feindt, W. y Browning, H.L. (1972): '*Return migration: its significance in an industrial metropolis and an agricultural town in Mexico*'. International Migration Review, vol. 6, nº 2. Internal Migration in Latin America.
  
- Fernández, E. (2007): '*Migración internacional y retorno migrante contemporáneo. Sus impactos en una comunidad michoacana en México*'. Disponible en línea desde:

[https://www.yumpu.com/es/document/view/37308177/migracion-internacional-y-retorno-migrante-contemporaneo-sus-](https://www.yumpu.com/es/document/view/37308177/migracion-internacional-y-retorno-migrante-contemporaneo-sus)

- Fernández-Huertas, J. (2011): '*New evidence on emigrant selection*'. Review of Economics and Statistics, 93.
  
- Finn, M. G. (2007): '*Return migration. The European experience. Discussion*'. Economic Policy, vol. 11, 22.
  
- Friedberg, R. y Hunt, J.: (1995): '*The impact of immigrants on host country wages, employment and growth*'. Journal of Economic Perspective. Vol 9, nº2.
  
- Fortin, N.; Lemieux, T. y Firpo, S. (2010): '*Decomposition methods in economics*'. National Bureau of Economic Research. Working paper, 16045.
  
- Galor, O. y Stark, O. (1990): '*Migrants' savings, the probability of return migration and migrants' performance*'. International Economic Review. Vol. 31, Nº, 2.
  
- Ghai, D. (2003): '*Trabajo decente. Conceptos e indicadores*'. Revista Internacional del Trabajo, vol. 122, nº 2.

- Gibson, J. y McKenzie, D. (2009): '*The microeconomic determinants of emigration and return migration of the best and the brightest. Evidence from the Pacific*'. Policy research working paper 4965. The World Bank. Development Research Group. Finance and Private Sector Team.
- Gibson, J. y McKenzie, D. (2011): '*The economic determinants of emigration and return migration of the best and the brightest: evidence from the Pacific*'. Journal of Development Economics, 95, 1.
- Gitter, S.; Gitter, R.; y Southgate, D. (2008), '*The impact of return migration in Mexico*', *Estudios económicos*, Volumen 33, número 1. El Colegio de México.
- Gutiérrez Montes, Rodolfo (1995): '*Conformación del proceso migratorio al norte de México*' en Estudios Demográficos y Urbanos. El Colegio de México.
- Heckman, James (2008): '*Econometric causality*'. National Bureau of Economic Research. Working paper series, nº 13934. Cambridge, Massachuset, EUA
- Heckman, James (1979): '*Sample selection bias as a specification error*'. Econometrica, Vol. 47, nº 1, January.

- Heckman, J. y Robb, R. (1985): '*Alternative methods for evaluating the impact of interventions*'. Longitudinal Analysis for Labor Market Data. Editado por Heckman, J. y Singer, B., pág. 156-246.
- Ibarra, P. y Lubotsky, D. (2007): '*Mexican immigration and self-selection: new evidence from 200 Mexican Census*'. En *Mexican Migration to de US*, ed. Borjas, University of Chicago Press y National Bureau of Economic Research.
- Ortega, A.; González, S.; Chávez, M. y Sánchez, A. (2012): '*Propuesta para la medición de la vulnerabilidad laboral según las regulaciones de trabajo decente de la OIT*'. Instituto Nacional de las Mujeres de México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México, INEGI (2004): '*Diseño muestral. Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNViH). Línea basal*'. Dirección de diseño y marcos estadísticos, México.
- Kaestner, R. y Malamud, O. (2010): '*Self-selection and internacional migration: new evidence from México*'. NBER Working papers 15765. Cambridge,, MA: National Bureau of Economic Research.
- Khander, S.; Koolwal, G. y Samad, H. (2010): '*Hanbook on Impact Evaluation*'. The World Bank, Washintong, D. C.

- Lacuesta, A. (2006): *'Emigration and human capital: who leaves, who comes back and what difference does it make'*. Banco de España, Documentos de trabajo, nº 0620.
  
- Lasso, F. y Fasser, C. (2015): *'Calidad del empleo y bienestar: un análisis con escalas de equivalencia'*. Ensayos sobre Política Económica, 33.
  
- Lindstrom, D. P. (1996): *'Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States.'* Demography, vol. 33 nº 3.
  
- Lowell, B.L. (2004), *'Immigrant labor market assimilation in the United States: A critique of census data and longitudinal outcomes'*, Seminar Paper, Bureau of International Labor Affairs US-EU.
  
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (1993): *'Theories of international migration: a review and appraisal'*. Population and development review, Vol. 19, nº 3.
  
- Massey, D. (1987): *'Understanding Mexican migration to the United States'*. The American Journal of Sociology, Vol. 92, nº 6. The University of Chicago Press.
  
- Massey, D.; Pren, K. y Durand, J. (2009): *'Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerras anti-inmigrante'*. Papeles

de Población, Vol. 15, núm. 61, julio-septiembre, 2009, pp. 101-128. Universidad Autónoma del Estado de México. México.

- McKenzie, D. y Rapoport, H. (2010): '*Self-selection patterns in Mexico-U.S. Migration: the role of migration networks*'. The Review of Economics Statistics, 92.
  
- McKenzie, D. y Gibson, J. (2009): '*The microeconomic determinants of emigration and return migration of the best and the brightest. Evidence from the Pacific.*' Policy research working paper, 4965. Development research group. Finance and private sector team. The World Bank.
  
- McKenzie, D. (2006): '*How important is selection? Experimental vs. non-experimental measures of income gains from migration?*' Discussion papers series n° 2087 Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn.
  
- Naciones Unidas (2007): '*Informe sobre desarrollo humano México 2006-2007. Migración y desarrollo humano*'. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. México D.F.
  
- Naciones Unidas (2010): '*World Economic and Social Survey 2010*'. New York, 2010.

- Nakosteen, R. A. y Zimmer, M. (1980): '*Migration and income: the question of self-selection*'. Southern Economic Journal, Vol. 46, N° 3, enero.
  
- OCDE (2008): '*Return migration: a new perspective*'. International Migration Outlook 2008.
  
- OIM. Organización Internacional para las Migraciones (): '*Migración de retorno*'. Sección 3.9.  
[http://www.crmsv.org/documentos/iom\\_emm\\_es/v3/v3s09\\_cm.pdf](http://www.crmsv.org/documentos/iom_emm_es/v3/v3s09_cm.pdf)
  
- Orrenius, P. y Zavodny, M. (2005): '*Self-selection among undocumented immigrants from Mexico*'. Journal of Development Economics, 78.
  
- Pineda, J. y Acosta, C. (2011): '*Calidad del trabajo: aproximación teórica y estimación de un índice compuesto*'. Ensayos sobre Política Económica, 29, 65.
  
- Polachek, S. y Horvath, F. (1977): '*A life cycle approach to migration: analysis of the perspicacious peregrinator*', en Ehrenberg, R. (ed). *Research in labor economics*. Greenwich, CT: JAI Press.
  
- Rendall, M.; Brownell, P; y Kups, S. (2010): '*Declining return migrations from the United States to Mexico in the late-2000s recession*'. RAND Labor and population working paper series.

- Reyes, B.I. (1997): 'Dynamics of immigration: return migration to western Mexico'. Public Policy Institute of California, San Francisco.
  
- Riosmena, F (): *'Implicaciones de política pública de la evolución reciente de la migración mexicana a Estados Unidos: una perspectiva comparada'*.  
[http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion\\_internacional/politicaspublicas/04.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspublicas/04.pdf)
  
- Roy A. (1951): *'Some thoughts on the distribution of earnings'*, Oxford Economics Papers, 3.
  
- Rooth, D. y Saarela, J. (2007): *'Selection in migration and return migration: evidence from micro data'*. Economic Letters, 94, 1.
  
- Rubalcava L., G. Teruel (2007) *'Migración México - Estados Unidos. Evidencia de la Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los hogares'* en L. Meza, La Vulnerabilidad de los grupos migrantes en México. UIA ANUIES
  
- Rubalcava, Luis y Teruel, Graciela (2006a): *'Guía del usuario para la primera Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares. Primera ronda'*. Documento de trabajo. [www.ennvih-mxfls.org](http://www.ennvih-mxfls.org)

- Rubalcava, Luis y Teruel, Graciela (2006b): '*Guía del usuario para la primera Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares. Segunda ronda*'. Documento de trabajo. [www.ennvih-mxfls.org](http://www.ennvih-mxfls.org)
  
- Sáenz, R. y Davila, A. (1992): '*Chicano return migration to the Southwest: an integrated human capital approach*'. *International Migration Review*, vol. XXVI, nº 4.
  
- Sjaastad, L. A. (1962): '*The cost and returns of human migration*'. *Journal of Political Economy*, 70, 4, suplemento.
  
- Simon, J.L. (1989): '*The economic consequences of immigration*'. Washington D.C. Cato Institute.
  
- Simon, J.L. (1995): '*Immigration: the demographic and economic facts*'. Cato Institute. [http://www.cato.org/pubs/policy\\_report/pr-immig.html](http://www.cato.org/pubs/policy_report/pr-immig.html)
  
- Stark, O. y Galor, O. (1990): '*Migrants savings, the probability of return migration and migrants' performance*'. *International Economic Review*, 31 (2).
  
- Stark, O. (1991): '*The migration of labor*'. Cambridge: Basil Blackwell.

- Stark, O. (1996): '*On the microeconomic of return migration*'. Occasional papers n° 1. Universidad de Viena. Centro de estudios internacionales e interdisciplinarios.
- Todaro, M. (1969): '*A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries*'. The American Economic Review, 59 (1).
- United Nations Statistics Division (1998): '*Recommendations on Statistics of International Migration, Revision 1*'. United Nations, New York.
- U. S. Department of Homeland Security (2010): '*Yearbook of Immigration Statistics: 2009*'. Office of Immigration Statistics. Washington, D.C.
- Wahba, J. (2007): '*Returns to overseas work experience: the case of Egypt*', en C. Özden y Schiff (Ed), *International Migration, Economic Development and Policy*, Palgrave Macmillan, NYC.
- Wong, R.; Palloni, A.; y Soldo, B. (2007): '*Wealth in middle and old age in Mexico: the role of International migration*' International Migration Review. Vol. 41 #1.

## Bibliografía sobre historia de las migraciones entre México y EUA

- Alanis Enciso, F. (2011): '*The repatriation of Mexicans from the United States and mexican nacionalism, 1929-1940*' en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): '*Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration*' Oxford University Press, NYC.
- Belshaw, M. (1967): '*A village economy: land and people of Huecorio*'. Columbia University Press, Nueva York.
- Calavita, K. (1992): '*Inside the State: The Bracero Program , Immigration and the I.N.S.*' Nueva York, Routledge.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2011: '*La situación demográfica de México, 2010*'.
- Durand, J. (1992): '*Los migradolares: cien años de inversión en el medio rural*' en '*Estados Unidos y el occidente de México. Estudios sobre su interacción*', editado por Adrián León Arias, Universidad de Guadalajara.
- Durand, J.; Massey, D.; Capoferro, C. (2005): '*The new geography of Mexican Immigration*' en '*New destination: Mexican immigration to the United States*', editado por Victor Zuñiga and Rubén Hernández. Russel Sage, Nueva York.

- Fernández-Kelly, M. (1983): *'For we are sold, I and my people: women and industry in Mexico's frontier'*. State University of New York Press. Albany, NY.
  
- Foster, G (1967): *'Tzintzuntzan: Mexican peasants in a changing world'*. Boston. Little Brown.
  
- González, L. (1974): *'San José de Gracia: Mexican village in transition'*. University of Texas, Austin.
  
- González Navarro, M. (1954): *'Los braceros en el profiriato'*. Estudios sociológicos 5.
  
- Marrow, H. (2011): *'Race and the new southern migration, 1986 to the present'* en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): *'Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration'* Oxford University Press, NYC.
  
- Martin, P. (2006): *The effects of migration on sending countries: a comparison of Mexico and Turkey'*. Well-Being and Social Policy, 2, mayo.
  
- Martínez, J (1972): *'Mexican emigration to U.S. 1910-1930'*. Berkeley. R. and E. Research Associates.

- Martínez, O. (1978): *'Border boom town: Ciudad Juárez since 1848'*. University of Texas Press. Austin, Texas.
  
- (2011): *'Migration and the border, 1965-1985'* en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): *'Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration'* Oxford University Press, NYC.
  
- Massey, D. (2011): *'The past and future of Mexico-U.S. migration'* en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): *'Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration'* Oxford University Press, NYC.
  
- Massey, D.; Durand, J.; Malone, N. (2002): *'Beyond smoke and mirrows: Mexican immigration in an era of economics integration'*. Russel Sage, Nueva York.
  
- Mora-Torres, J. (2011): *'Los de casa se van, los de fuera no vienen. The first mexican immigrants 1848-1900'* en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): *'Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration'* Oxford University Press, NYC.
  
- Oppenheimer, R. (1932): *'The deportation terror'*. New Republic, nº 69, enero.

- Overmyer-Velázquez, M. (2011): '*Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration*' Oxford University Press, NYC.
- Sklair, L. (1993): '*Assembling for development: the maquila industry in Mexico and the United States*'. Center for U.S.-Mexican Studies. University of California, San Diego.
- Snodgrass, M. (2011): '*The bracero program 1942-1964*' en el libro recopilación de Overmyer-Velázquez, M. (2011): '*Beyond la Frontera. The History of Mexico-U.S. Migration*' Oxford University Press, NYC.
- Stoddard, E.; Martínez, O.; Martínez M.A. (1987): '*Maquila: assembly plants in Northern Mexico*'. Texas Western Press. El Paso, Texas.
- Whetten, N. (1948): '*Rural Mexico*. University of Chicago Press.
- Wilson, P. (1992): '*Exports and local development: Mexico's new maquiladoras*'. University of Texas Press. Austin.

## Índice de gráficos

3.2. 1 Tasa bruta de emigración internacional por cada 10.000 habitantes .....	114
3.2. 2 Tasa bruta de inmigración internacional por cada 10.000 habitantes .....	115
3.2. 3 Evolución de la población mexicana .....	115
3.2. 4 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio .....	126
3.2. 5 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. ....	128
3.2. 6 Tasa de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio .....	129
3.2. 7 Población masculina que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio .....	131
3.2. 8 Hombres retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. ....	132
3.2. 9 Tasa masculina de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio .....	132
3.2. 10 Población femenina que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio .....	133
3.2. 11 Mujeres retornadas a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. ...	133
3.2. 12 Tasa femenina de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio .....	134
3.2. 13 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Hasta 19 años ..	135
3.2. 14 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Hasta 19 años .....	136
3.2. 15 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Hasta 19 años .....	136
3.2. 16 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 20 a 30 años	138
3.2. 17 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 20 a 30 años .....	138
3.2. 18 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. De 20 a 30 años .....	139
3.2. 19 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 31 a 58 años	139
3.2. 20 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 31 a 58 años .....	140
3.2. 21 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 31 a 58 años .....	140
3.2. 22 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. De 59 y más años .....	141
3.2. 23 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. De 59 y más años .....	141
3.2. 24 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. De 59 y más años ..	142
3.2. 25 Población que emigró de EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Tradicional .....	143
3.2. 26 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Tradicional .....	144
3.2. 27 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Tradicional	144
3.2. 28 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Norte ...	145
3.2. 29 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Norte .....	145
3.2. 30 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Norte .....	146
3.2. 31 Población que emigró a EE.UU. a lo largo del quinquenio. Región Centro..	146

3.2. 32 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Centro .....	147
3.2. 33 Tasa de retornados a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Centro..	147
3.2. 34 Población que emigró a EE.UU. a lo largo de le quinquenio. Región Sur-sureste.....	148
3.2. 35 Retornados a México que emigraron en el quinquenio a EE.UU. Región Sur-sureste.....	148
3.2. 36 Tasa de retorno a México de EE.UU. en el quinquenio. Región Sur-sureste	149
3.2. 37 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA.....	153
3.2. 38 Población masculina nacida en México que hace 5 años vivía en EUA.....	154
3.2. 39 Población femenina nacida en México que hace 5 años vivía en EUA .....	154
3.2. 40 Población nacida en México que hace cinco año vivía en EUA. De 5 a 19 años .....	156
3.2. 41 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. De 20 a 30 años .....	157
3.2. 42 Población nacida en México que hace cinco años vivía en EUA. De 31 a 58 años.....	157
3.2. 43 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. De 59 años en adelante.....	158
3.2. 44 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Tradicional .....	159
3.2. 45 Población nacida en México que hac e 5 años vivía en EUA. Región Norte .	160
3.2. 46 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Centro.	160
3.2. 47 Población nacida en México que hace 5 años vivía en EUA. Región Sur-sureste .....	161
3.2. 48 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA .....	163
3.2. 49 Población masculina nacida en México retornados a su país a lo largo del quinquenio de EUA .....	164
3.2. 50 Población femenina nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA .....	165
3.2. 51 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Hasta 19 años .....	166
3.2. 52 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 20 a 30 años.....	167
3.2. 53 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 31 a 58 años.....	167
3.2. 54 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. De 59 años en adelante .....	168
3.2. 55 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Tradicional .....	168
3.2. 56 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Norte .....	169
3.2. 57 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Centro.....	169

3.2. 58 Población nacida en México retornada a su país a lo largo del quinquenio de EUA. Región Sur-sureste .....	170
3.3 1 Quinquenio de ida y de vuelta de los mexicano que fueron a trabajar a EUA .....	174
3.4 1 Variación anuqle del PIB real de México y EUA.....	191



## Índice de tablas del anexo

T 7. 1 ¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a los EUA? .....	369
T 7. 2 Personas que al final del quinquenio residen en México y hace 5 años vivía en EUA .....	374
T 7. 3 ¿Durante el quinquenio se instaló en México tras vivir en EUA? .....	377
T 7. 4 Preguntas sobre migración en las sucesivas ediciones de la ENADID .....	380
T 7. 5 Retornados de EUA por tiempo de estancia. 1997 .....	381
T 7. 6 Retornados de EUA por tiempo de estancia y número de viajes. 1997 .....	382
T 7. 7 Retornados de EUA según documentación y tiempo de estancia. 1997 .....	383
T 7. 8 Retornados de EUA según documentación y año de partida. 1997 .....	384
T 7. 9 Retornados de EUA por tiempo desde que regresaron. 1997 .....	385
T 7. 10 Retornados de EUA y resto de población por sexos. 1997 .....	386
T 7. 11 Retornados de EUA y resto de población por edad. 1997.....	387
T 7. 12 Retornado de EUA y resto de población por tamaño de localidad. 1997 ....	388
T 7. 13 Retornados de EUA y resto de población por región. 1997 .....	389
T 7. 14 Retornado de EUA y resto de población por nivel de estudios. 1997 .....	390
T 7. 15 Características de la vivienda .....	391
T 7. 16 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 1997.....	393
T 7. 17 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 1997.....	394
T 7. 18 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 1997 .....	395
T 7. 19 Retornado de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 1997 .....	396
T 7. 20 Retornado de EUA y resto de población por parentesco. 1997 .....	397
T 7. 21 Retornados de EUA y resto de población por estado civil. 1997.....	398
T 7. 22 Retornados de EUA y resto de población por número de miembros del hogar. 1997.....	399
T 7. 23 Retornados de EUA y resto de población por sexos. 2010 .....	401
T 7. 24 Retornados de EUA y resto de población por edad. 2010.....	402
T 7. 25 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad. 2010...	403
T 7. 26 Retornados de EUA y resto de población por región. 2010 .....	404
T 7. 27 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios. 2010 .....	405
T 7. 28 Retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales. 2010	406
T 7. 29 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 2010.....	407
T 7. 30 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 2010 .....	408
T 7. 31 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 2010 .....	409
T 7. 32 Retornados de EUA y resto de población por parentesco. 2010 .....	410
T 7. 33 Retornados de EUA y resto de población por estado civil. 2010.....	411

T 7. 34 Retornados de EUA y resto de población por número de miembros del hogar. 2010.....	412
T 7. 35 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad .....	414
T 7. 36 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y edad .....	415
T 7. 37 Retornado de EUA y resto de población por edades.....	416
T 7. 38 Población ocupada por edades y colectivos .....	417
T 7. 39 Población parada por edades y colectivos.....	418
T 7. 40 Población inactiva por edades y colectivos.....	419
T 7. 41 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y región.....	420
T 7. 42 Emigrantes retornados de EUA y resto de población por región.....	421
T 7. 43 Población ocupada por región y colectivos .....	422
T 7. 44 Población parada por región y colectivos.....	423
T 7. 45 Población inactiva por región y colectivos.....	424
T 7. 46 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y tipo de vivienda .....	425
T 7. 47 Retornados de EUA y resto de población por tipo de vivienda .....	426
T 7. 48 Población ocupada por tipo de vivienda y colectivos .....	427
T 7. 49 Población parada por tipo de vivienda y colectivos.....	428
T 7. 50 Población inactiva por tipo de vivienda y colectivos.....	429
T 7. 51 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda .....	430
T 7. 52 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda .....	432
T 7. 53 Retornados de EUA y resto de población por relacion con la actividad y tamaño de la localidad.....	434
T 7. 54 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad .....	435
T 7. 55 Población ocupada por tamaño de localidad y colectivos.....	436
T 7. 56 Población parada por tamaño de localidad y colectivos.....	437
T 7. 57 Población inactiva por tamaño de localidad y colectivos .....	438
T 7. 58 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y nivel de estudios.....	439
T 7. 59 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios.....	441
T 7. 60 Población ocupada por nivel de estudios y colectivos .....	442
T 7. 61 Población parada por nivel de estudios y colectivos .....	443
T 7. 62 Población inactiva por nivel de estudios y colectivos.....	444
T 7. 63 Retornados de EUA y resto de población por posición en el trabajo.....	446
T 7. 64 Retornados de EUA y resto de colectivos por ocupaciones.....	448
T 7. 65 Retornados de EUA y resto de población por ocupaciones y situación en el trabajo .....	450
T 7. 66 Retornados de EUA y resto de población por ocupaciones .....	454
T 7. 67 Retornados de EUA y resto de colectivos por ocupaciones y situación en el trabajo .....	456
T 7. 68 Ocupados por sector y colectivos .....	458
T 7. 69 Asalariados por sectores y colectivos.....	459

T 7. 70 Trabajadores por cuenta propia por sector y colectivo.....	460
T 7. 71 Retornados de EUA y resto de población por edades y calidad del empleo	462
T 7. 72 Retornados de EUA y resto de población por región y calidad del empleo .	464
T 7. 73 Retornados de EUA y reto de población por tipo de vivienda y calidad del empleo .....	466
T 6. 74 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y calidad del empleo.....	468
T 7. 75 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios y calidad del empleo .....	470
T 7. 76 Retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo y calidad del empleo.....	472
T 7. 77 Retornados de EUA y resto de población por trabajo por situación en el trabajo asalariado y calidad en el empleo.....	474
T 7. 78 Retornados de EUA y resto de población situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo. 1997.....	476
T 7. 79 Retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo. 1997. Porcentajes.....	478
T 7. 80 Retornados de EUA y resto de población por principales ocupaciones y calidad del empleo. 2010.....	480
T 7. 81 Retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales. 2010	481
T 7. 82 Retornados de EUA y resto de población por horas de trabajo .....	483
T 7. 83 Ocupados a tiempo parcial por edad y colectivos .....	484
T 7. 84 Tasa de ocupados a tiempo parcial por edad y colectivos .....	484
T 7. 85 Ocupados a tiempo parcial por región y colectivos .....	485
T 7. 86 Tasa de ocupados a tiempo parcial por región y colectivos.....	485
T 7. 87 Ocupados a tiempo parcial por tamaño de localidad y colectivos .....	486
T 7. 88 Tasa de ocupados a tiempo parcial por tamaño de localidad y colectivos..	486
T 7. 89 Ocupados a tiempo parcial por posición en el trabajo y colectivos.....	487
T 7. 90 Tasa de ocupados a tiempo parcial por posición en el trabajo y colectivos	487
T 7. 91 Ocupados a tiempo parcial por nivel de estudios y colectivos.....	488
T 7. 92 Tasa de ocupados a tiempo parcial por nivel de estudios y colectivos.....	489
T 7. 93 Ocupados con jornada excesiva por edad y colectivos .....	489
T 7. 94 Tasa de ocupados con jornada excesiva por edad y colectivos.....	490
T 7. 95 Ocupados con jornada excesiva por región y colectivos.....	490
T 7. 96 Tasa de ocupados con jornada excesiva por región y colectivos .....	491
T 7. 97 Ocupados con jornada excesiva por tamaño de localidad y colectivos.....	491
T 7. 98 Tasa de ocupados con jornada excesiva por tamaño de localidad y colectivos .....	492
T 7. 99 Ocupados con jornada excesiva por posición en el trabajo y colectivos ....	492
T 7. 100 Tasa de ocupados con jornada excesiva por posición en el trabajo y colectivos .....	493
T 7. 101 Ocupados con jornada excesiva por nivel de estudios y colectivos.....	493
T 7. 102 Tasa de ocupados con jornada excesiva por nivel de estudios y colectivos .....	494

T 7. 103 Distribución salarial de los retornados de EUA y del resto de la población ocupada I. 1997 .....	496
T 7. 104 Distribución salarial de los hombres retornados de EUA y del resto de la población II. 1997 .....	497
T 7. 105 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por edades. 1997 .....	498
T 7. 106 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por regiones. 1997.....	498
T 7. 107 Salario medio diarios de los retornados y del resto de población ocupada por tipo de vivienda. 1997 .....	499
T 7. 108 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por tamaño de localidad. 1997 .....	500
T 7. 109 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por estudios. 1997 .....	500
T 7. 110 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por posición en el trabajo. 1997 .....	501
T 7. 111 Salario medio diario de los retornados y resto de población por ocupaciones. 1997.....	502
T 7. 112 Salario medio diario de los retornados y resto de población por calidad del empleo. 1997.....	503
T 7. 113 Distribución salarial de los retornados y resto de población I. Pesos constantes. 2010 .....	504
T 7. 114 Distribución salarial de los retornados y resto de población II. Pesos constantes. 2010.....	505
T 7. 115 Distribución salarial de los retornados y resto de población ocupada I. Pesos corrientes. 2010.....	506
T 7. 116 Distribución salarial de los retornados y resto de población II. Pesos corrientes 2010.....	507
T 7. 117 Salario medio diario de los retornados y el resto de la población ocupada por edades .....	508
T 7. 118 Salario medio diario de los retornados y resto de población por regiones	508
T 7. 119 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por tipo de vivienda .....	509
T 7. 120 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por tamaño de localidad.....	509
T 7. 121 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por nivel de estudios .....	510
T 7. 122 Salario medio diario de los retornados y del resto de población por posición en el trabajo .....	511
T 7. 123 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por ocupaciones.....	512
T 7. 124 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por calidad del empleo.....	512
T 7. 125 salario medio diario de los retornados y resto de la población ocupada por sectores de actividad .....	513

T 7. 126 Salario medio diario de los retornada y del resto de población ocupada por tipo de jornada.....	513
--	-----



## **7. Anexo estadísticos**

### ***7.1 Flujo de migrantes mexicanos retornado en el quinquenio***

T 7. 1 ¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a los EUA?

¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a Estados Unidos de América?

Datos en miles

	1987-1992 <sup>1</sup>	1992-1997 <sup>3</sup>	1997-2002 <sup>4</sup>	2001-2006 <sup>5</sup>	2004-2009 <sup>6</sup>	1990-1995 <sup>7</sup>	1995-2000 <sup>8</sup>	2005-2010 <sup>9</sup>
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Total</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	1.675,7	1.719,3	2.315,3	1.422,5	1.389,5	1.596,7	1.405,6	923,7
No regresó	915,0	1.227,8	1.501,4	952,2	1.021,7	1.294,9	1.158,7	674,0
Regresó a México	760,7	491,5	813,9	470,3	367,8	301,8	246,9	249,7
Media anual de emigrantes	335,1	343,9	463,1	284,5	277,9	319,3	281,1	184,7
Tasa de retorno en %	45,4	28,6	35,2	33,1	26,5	18,9	17,6	27,0
<b>Hombres</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	1.232,8	1.301,9	1.875,8	1.126,6	1.066,5	1.101,6	1.056,4	708,9
No regresó	657,5	893,0	1.202,1	766,0	764,5	900,2	863,4	507,7
Regresó a México	575,2	408,9	673,8	360,5	302,0	201,4	193,0	201,1
Media anual de emigrantes	246,6	260,4	375,2	225,3	213,3	220,3	211,3	141,8
Tasa de retorno en %	46,7	31,4	35,9	32,0	28,3	18,3	18,3	28,4
<b>Mujeres</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	443,0	417,4	439,5	296,0	323,0	495,1	349,2	214,8
No regresó	257,5	334,8	299,3	186,2	257,2	394,7	295,3	166,3
Regresó a México	185,5	82,6	140,1	109,8	65,8	100,4	53,9	48,5
Media anual de emigrantes	88,6	83,5	87,9	59,2	64,6	99,0	69,8	43,0
Tasa de retorno en %	41,9	19,8	31,9	37,1	20,4	20,3	15,4	22,6
<b>Edad cuando se fue la última vez. Hasta 19 años</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	520,7	480,1	520,7	326,7	349,6	559,3	429,1	239,7
No regresó	317,0	407,4	410,9	257,1	285,2	471,4	376,1	194,0
Regresó a México	203,6	72,7	109,9	69,7	64,3	88,0	53,0	45,7
Media anual de emigrantes	104,1	96,0	104,1	65,3	69,9	111,9	85,8	47,9
Tasa de retorno en %	39,1	15,1	21,1	21,3	18,4	15,7	12,4	19,1

Continuación

**¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a Estados Unidos de América?**

Datos en miles

	1987-1992 <sup>1</sup>	1992-1997 <sup>3</sup>	1997-2002 <sup>4</sup>	2001-2006 <sup>5</sup>	2004-2009 <sup>6</sup>	1990-1995 <sup>7</sup>	1995-2000 <sup>8</sup>	2005-2010 <sup>9</sup>
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Edad cuando se fue la última vez. De 20 a 30 años</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	730,6	750,4	949,7	580,0	600,9	645,3	624,2	376,7
No regresó	417,2	538,4	662,7	399,1	451,2	545,7	520,2	276,1
Regresó a México	313,4	212,0	287,0	180,9	149,7	99,6	104,0	100,7
Media anual de emigrantes	146,1	150,1	189,9	116,0	120,2	129,1	124,8	75,3
Tasa de retorno en %	42,9	28,3	30,2	31,2	24,9	15,4	16,7	26,7
<b>Edad cuando se fue la última vez. De 31 a 58 años</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	385,5	440,7	703,1	431,6	387,0	350,9	299,9	278,9
No regresó	160,3	252,0	397,9	247,1	248,6	250,3	222,3	186,0
Regresó a México	225,2	188,7	305,2	184,5	138,3	100,6	77,6	92,9
Media anual de emigrantes	77,1	88,1	140,6	86,3	77,4	70,2	60,0	55,8
Tasa de retorno en %	58,4	42,8	43,4	42,7	35,7	28,7	25,9	33,3
<b>Edad cuando se fue la última vez. De 59 años en adelante</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	28,1	32,7	60,8	39,1	26,0	28,3	20,1	23,1
No regresó	10,3	14,9	25,0	15,6	16,5	14,8	12,4	14,6
Regresó a México	17,9	17,8	35,8	23,5	9,6	13,6	7,8	8,5
Media anual de emigrantes	5,6	6,5	12,2	7,8	5,2	5,7	4,0	4,6
Tasa de retorno en %	63,5	54,3	58,9	60,2	36,8	47,9	38,6	37,0
<b>Edad cuando se fue la última vez. No clasificados</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	10,9	15,5	81,0	45,1	26,0	12,9	32,0	5,2
No regresó	10,3	15,2	5,0	33,3	20,2	12,7	27,5	3,4
Regresó a México	0,6	0,3	76,0	11,7	5,9	0,1	4,5	1,8

Continuación

**¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a Estados Unidos de América?**

Datos en miles

	1987-1992 <sup>1</sup>	1992-1997 <sup>3</sup>	1997-2002 <sup>4</sup>	2001-2006 <sup>5</sup>	2004-2009 <sup>6</sup>	1990-1995 <sup>7</sup>	1995-2000 <sup>8</sup>	2005-2010 <sup>9</sup>
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Estado de origen cuando se fue la última vez. Región tradicional<sup>2</sup></b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	865,4	875,2	880,0	573,8	497,8	836,9	645,9	366,7
No regresó	464,3	582,3	587,1	354,3	357,2	641,4	521,5	263,6
Regresó a México	401,1	292,9	293,0	219,5	140,6	195,5	124,4	103,2
Media anual de emigrantes	173,1	175,0	176,0	114,8	99,6	167,4	129,2	73,3
Tasa de retorno en %	46,3	33,5	33,3	38,3	28,2	23,4	19,3	28,1
<b>Estado de origen cuando se fue la última vez. Norte<sup>2</sup></b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	337,2	267,0	331,8	210,3	178,1	260,9	181,1	112,8
No regresó	161,2	212,1	188,1	104,9	110,9	223,0	142,8	77,0
Regresó a México	176,0	54,9	143,8	105,3	67,2	37,9	38,3	35,9
Media anual de emigrantes	67,4	53,4	66,4	42,1	35,6	52,2	36,2	22,6
Tasa de retorno en %	52,2	20,6	43,3	50,1	37,7	14,5	21,1	31,8
<b>Estado de origen cuando se fue la última vez. Centro<sup>2</sup></b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	323,0	332,9	419,6	347,2	318,0	317,5	359,3	244,9
No regresó	188,0	231,1	304,4	248,0	236,0	259,8	300,0	178,3
Regresó a México	135,0	101,8	115,2	99,2	82,0	57,6	59,3	66,6
Media anual de emigrantes	64,6	66,6	83,9	69,4	63,6	63,5	71,9	49,0
Tasa de retorno en %	41,8	30,6	27,5	28,6	25,8	18,1	16,5	27,2
<b>Estado de origen cuando se fue la última vez. Sur-sureste<sup>2</sup></b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	149,8	227,2	305,2	291,3	349,7	176,9	205,9	185,4
No regresó	101,5	189,7	258,2	245,0	282,4	167,1	183,1	145,7
Regresó a México	48,3	37,5	47,0	46,3	67,3	9,8	22,8	39,7
Media anual de emigrantes	30,0	45,4	61,0	58,3	69,9	35,4	41,2	37,1
Tasa de retorno en %	32,3	16,5	15,4	15,9	19,2	5,5	11,1	21,4

Continuación

**¿Durante el quinquenio se fue de México a vivir a Estados Unidos de América?**

Datos en miles

	1987-1992 <sup>1</sup>	1992-1997 <sup>3</sup>	1997-2002 <sup>4</sup>	2001-2006 <sup>5</sup>	2004-2009 <sup>6</sup>	1990-1995 <sup>7</sup>	1995-2000 <sup>8</sup>	2005-2010 <sup>9</sup>
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Estado de origen cuando se fue la última vez. No clasificados</b>								
Población que se fue a vivir a EUA en el quinquenio	0,4	12,2	81,2	0,0	45,9	4,5	13,5	13,8
No regresó	0,0	7,9	6,4	0,0	35,2	3,5	11,3	9,5
Regresó a México	0,4	4,3	74,9	0,0	10,7	1,0	2,2	4,3

Elaboración propia a partir de microdatos de:

(1) De finales de agosto de 1987 a finales de agosto de 1992, ENADID 1992 del INEGI.

(2) Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. En 2009 se emplea el estado de nacimiento en lugar del de origen.

(3) De septiembre de 1992 a agosto de 1997, ENADID 1997 del INEGI.

(4) De noviembre de 1997 a octubre de 2002, ENE 2002 del INEGI.

(5) De mayo de 2001 a abril de 2006, ENADID 2006 del INEGI.

(6) De mayo de 2004 a abril de 2009, ENADID 2009 del INEGI.

(7) De noviembre de 1990 a octubre de 1995, Conteo 1995 del INEGI.

(8) De febrero de 1995 a enero de 2000, Censo 2000 del INEGI.

(9) De junio de 2005 a mayo de 2000, Censo 2010 del INEGI.

***7.2 Retornados a lo largo de los últimos cinco años que emigraron antes del quinquenio***

T 7. 2 Personas que al final del quinquenio residen en México y hace 5 años vivía en EUA

**Personas que al final del quinquenio residen en México y hace cinco años vivían en Estados Unidos**

Persona de 5 o más años de edad. Datos en miles

	1987-1992	1992-1997	1997-2002	2001-2006	2004-2009	1990-1995	1995-2000	2005-2010
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Total</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	229,8	355,1	407,3	195,6	667,4	338,1	337,1	984,2
De ellos son nacidos en México	180,1	288,7	344,2		562,6	283,4	267,2	824,4
Porcentaje de nacidos en México	78,4	81,3	84,5		84,3	83,8	79,3	83,8
<b>Hombres</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	144,5	213,4	282,6	119,1	460,6	206,6	210,0	676,2
De ellos son nacidos en México	124,2	180,1	251,9		403,9	182,1	173,9	593,7
Porcentaje de nacidos en México	85,9	84,4	89,1		87,7	88,1	82,8	87,8
<b>Mujeres</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	85,3	141,8	124,7	76,5	206,9	131,5	127,1	308,0
De ellos son nacidos en México	55,9	108,6	92,3		158,7	101,3	93,2	230,7
Porcentaje de nacidos en México	65,6	76,6	74,0		76,7	77,1	73,3	74,9
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 5 a 19 años de edad</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	59,3	98,4	63,3	47,1	150,4	82,6	86,8	198,2
De ellos son nacidos en México	24,9	48,1	28,1		75,3	42,8	41,0	79,4
Porcentaje de nacidos en México	42,1	48,9	44,4		50,1	51,9	47,2	40,1
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 20 a 30 años de edad</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	84,2	114,3	129,4	53,5	195,0	126,9	111,9	297,8
De ellos son nacidos en México	77,7	110,3	119,5		182,1	119,8	103,3	280,2
Porcentaje de nacidos en México	92,2	96,5	92,4		93,4	94,4	92,3	94,1
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 31 a 58 años de edad</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	71,2	125,3	187,8	87,1	296,0	114,9	117,6	444,7
De ellos son nacidos en México	66,2	118,4	173,3		282,3	108,6	107,7	427,4
Porcentaje de nacidos en México	93,0	94,5	92,3		95,4	94,5	91,5	96,1

Continuación

**Personas que al final del quinquenio residen en México y hace cinco años vivían en Estados Unidos**

Persona de 5 o más años de edad. Datos en miles

	1987-1992	1992-1997	1997-2002	2001-2006	2004-2009	1990-1995	1995-2000	2005-2010
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	ENADID 2006	ENADID 2009	Conteo 1995	Censo 2000	Censo 2010
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 59 años en adelante</b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	15,1	17,1	26,7	7,9	26,0	13,7	20,7	43,4
De ellos son nacidos en México	11,3	11,9	23,3		22,9	12,2	15,2	37,3
Porcentaje de nacidos en México	75,0	69,4	87,1		87,9	89,0	73,4	86,1
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Región tradicional<sup>2</sup></b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	138,3	177,9	211,7	78,5	287,6	173,4	154,5	370,5
De ellos son nacidos en México	114,7	144,6	194,0		241,6	150,9	126,8	315,1
Porcentaje de nacidos en México	83,0	81,3	91,6		84,0	87,0	82,1	85,1
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Norte<sup>2</sup></b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	60,0	77,6	107,8	62,4	176,8	65,4	94,5	240,6
De ellos son nacidos en México	39,6	58,2	81,5		135,2	46,7	67,5	181,6
Porcentaje de nacidos en México	66,1	75,0	75,6		76,5	71,3	71,4	75,5
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Centro<sup>2</sup></b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	22,1	69,2	74,6	29,2	84,1	63,9	58,2	207,7
De ellos son nacidos en México	17,4	59,6	57,5		75,9	54,6	47,9	180,7
Porcentaje de nacidos en México	78,7	86,1	77,1		90,2	85,4	82,4	87,0
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Sur-sureste<sup>2</sup></b>								
Pob. que hace 5 años vivía en EUA y ahora vive en México	9,5	30,4	13,2	25,5	118,9	35,3	29,9	165,3
De ellos son nacidos en México	8,4	26,2	11,3		109,8	31,3	24,8	146,9
Porcentaje de nacidos en México	89,1	86,4	85,8		92,4	88,5	83,2	88,9

(2) Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. En 2009 se emplea el estado de nacimiento en lugar del de origen.

### ***7.3 Flujo total de retornados a lo largo del quinquenio***

T 7. 3 ¿Durante el quinquenio se instaló en México tras vivir en EUA?

¿Durante el quinquenio se instaló en México tras vivir en Estados Unidos de América?

	1987-1992	1992-1997	1997-2002	1990-1995
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	Conteo 1995
<b>Total</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	1.555.770	1.141.047	1.325.254	1.007.553
De ellos son nacidos en México	1.438.399	992.449	1.178.754	872.211
Porcentaje de nacidos en México	92,5	87,0	88,9	86,6
<b>Hombres</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	1.154.177	792.896	1.012.917	648.478
De ellos son nacidos en México	1.093.686	715.339	949.160	585.497
Porcentaje de nacidos en México	94,8	90,2	93,7	90,3
<b>Mujeres</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	401.593	348.151	312.337	359.075
De ellos son nacidos en México	344.713	277.110	229.594	286.714
Porcentaje de nacidos en México	85,8	79,6	73,5	79,8
<b>Edad en el momento de la entrevista. Hasta 19 años</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	281.111	279.651	225.697	279.154
De ellos son nacidos en México	182.186	151.741	111.322	165.223
Porcentaje de nacidos en México	64,8	54,3	49,3	59,2
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 20 a 30 años</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	508.285	411.552	438.900	358.373
De ellos son nacidos en México	500.243	406.061	425.225	349.295
Porcentaje de nacidos en México	98,4	98,7	96,9	97,5
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 31 a 58 años</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	634.159	396.465	589.865	326.035
De ellos son nacidos en México	630.656	387.960	575.715	316.641
Porcentaje de nacidos en México	99,4	97,9	97,6	97,1
<b>Edad en el momento de la entrevista. De 59 años en adelante</b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	132.215	53.379	70.792	43.991
De ellos son nacidos en México	125.314	46.687	66.492	41.052
Porcentaje de nacidos en México	94,8	87,5	93,9	93,3
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Región tradicional<sup>1</sup></b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	885.473	646.991	748.605	532.364
De ellos son nacidos en México	816.562	571.611	702.743	482.416
Porcentaje de nacidos en México	92,2	88,3	93,9	90,6
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Norte<sup>1</sup></b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	392.393	220.047	317.261	213.092
De ellos son nacidos en México	355.136	175.123	247.462	163.646
Porcentaje de nacidos en México	90,5	79,6	78,0	76,8

Continuación

**¿Durante el quinquenio se instaló en México tras vivir en Estados Unidos de América?**

	1987-1992	1992-1997	1997-2002	1990-1995
Fuente estadística	ENADID 1992	ENADID 1997	ENE 2002	Conteo 1995
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Centro<sup>1</sup></b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	199.019	183.997	194.401	177.231
De ellos son nacidos en México	191.271	166.884	165.326	150.912
Porcentaje de nacidos en México	96,1	90,7	85,0	85,1
<b>Estado en el que vive en el momento de la entrevista. Sur-sureste<sup>1</sup></b>				
Población que se instaló en México tras vivir en EUA	78.885	90.012	64.987	84.866
De ellos son nacidos en México	75.430	78.831	63.223	75.237
Porcentaje de nacidos en México	95,6	87,6	97,3	88,7

(1) Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche

Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. En 2009 se emplea el estado de nacimiento en lugar del de origen.

Elaboración propia a partir de microdatos de la ENADID (1992 y 1997), la ENE (2002) y el Censo (1995), todas ellas del INEGI.

#### ***7.4 Características del stock de retornados que fueron a trabajar a EUA antes de 1997***

## T 7. 4 Preguntas sobre migración en las sucesivas ediciones de la ENADID

### PREGUNTAS SOBRE MIGRACIÓN EN LAS SUCESIVAS EDICIONES DE LA ENADID

Población de referencia	Pregunta	ENADID 2009		ENADID 2006		ENADID 1997		ENADID 1992		
		Nº cuestionario	Código	Nº cuestionario	Código	Nº cuestionario	Código	Nº cuestionario	Código	
Todas las personas en el hogar	Parentesco con el jefe/a del hogar	3.1	p3_1	2.8	p02d08	3.7	p3_7	3.6	p3_6	
	Sexo	3.2	sexo	3.1	sexo	3.4	p3_4	3.7	p3_7	
	Edad o fecha de nacimiento	3.3	edad	3.2	p03d02	3.5	p3_5	3.8 y 3.10	p3_8; p3_10a y p3_10b	
	Condición o verificación de residencia	3.4	p3_4	3.3	p03d03	3.6	p3_6	3.5	p3_5	
	Identificación del padre			2.9	p02d09	3.8	p3_8			
	Identificación de la madre			2.10	p02d10	3.9	p3_9			
	Identificación de otros miembros			2.11	p02d11					
	Lugar de nacimiento	3.5	p3_5			3.11	p3_11a	3.9	p3_9a	
	Afiliación a servicios de salud y programas sociales	3.6	p3_6_1 a p3_6_9	3.4 a 3.8	p03d0401 a p03d0805	3.10	p3_10a a p3_10b			
	Migración últimos 5 años			3.9	p03d09co					
	Condición de migración					4.2 y 4.3	p4_2 y p4_3	4.1	p4_1	
	Tiempo de residencia actual					4.6	p4_5a y p4_5b	4.2	p4_2a y p4_2b	
	Lugar de residencia anterior					4.4	p4_4	4.3	p4_3a	
	Tiempo de residencia anterior					4.5	p4_6a y p4_6b	4.4	p4_4a y p4_4b	
Personas de 1 año o más pertenecientes al hogar (Enadid 2009)	Migración último año	3.7	p3_7							
Personas de 5 o más años pertenecientes al hogar	Fecha de retorno	3.10	p3_10_1 p3_10_2							
	Migración últimos 5 años	3.11	p3_11	3.10 a 3.11	p03d10co a p03d11co	4.1	p4_1a	4.8	p4_8a	
Enadid 1992, 6 y más años	Asistencia escuela	3.16	p3_16	3.16	p03d16	5.2	p5_2	5.2	p5_2	
Enadid 1992, 6 y más años	Grado y nivel de escolaridad	3.17	gra y niv	3.17	p03d1701 a p03d1702	5.4	p5_4a y p5_4b	5.4	p5_4a y p5_4b	
Enadid 1992, 6 y más años	Asistencia pasada a la escuela	3.18	p3_18	3.18	p03d18	5.3	p5_3	5.3	p5_3	
Enadid 1992, 6 y más años	Lugar de residencia anterior									
	Tiempo de residencia anterior									
	Alfabetismo					5.1	p5_1	5.1	p5_1	
Personas de 12 años o más pertenecientes al hogar	Religión					3.12	p3_12			
	Conocimiento de lengua indígena y español	3.14 y 3.15	p3_14	3.12 a 3.15	p03d12 a p03d15					
	Estado civil	3.19	p3_19	3.19	p03d19	6.1	p6_1	6.1	p6_1	
	Condición de actividad	3.20	p3_20	3.20	p03d20	6.3	p6_3	6.4	p6_4	
	Identificación del conyuge					6.2	p6_2			
	Ocupación en su trabajo principal					6.5	p6_5			
	Tareas que desempeña					6.6	p6_6			
	Verificación de actividad y ausencia	3.21	p3_21	3.21	p03d21					
	Búsqueda de trabajo y PNEA (pobl. no económicamente activa)	3.22	p3_22							
	Posición en la ocupación	3.23	p3_23	3.22	p03d22	6.7	p6_7	6.6	p6_6	
	Ingresos por trabajo			3.23	p03d2301 a p03d2302	6.8	p6_8a y p6_8b			
	Horas semanales trabajadas	3.24	p3_24	3.24	p03d24			6.5	p6_5	
	Otros ingresos			3.25	p03d25a0 a p03d25f1	6.9	p6_9a y p6_9b			
	Cuantía de 'otros ingresos'					6.10 10a, p6_10b, p6_10c y p6_10d				
Fuente de ingresos	3.25	p3_25_1 p3_25_7								
Hogares	Estudia o estudio una carrera técnica					5.5	p5_5			
	Años que pasó de la carrera					5.6	p5_6			
	Estudios que le pidieron cuando ingresó en la carrera					5.7	p5_7			
	Tipo de estudios							5.5	p5_5a y p5_5b	
	Requisito previo							5.6	p5_6	
	Trabajó en EUA					6.11	p6_11	6.7	p6_7	
	Número de traslados					6.12	p6_12			
	Última estancia					6.13	p6_13a y p6_13b	6.8	p6_8a y p6_8b	
	Regreso					6.14	p6_14a y p6_14b	6.9	p6_9a y p6_9b	
	Documento para trabajar					6.15	p6_15			
	Años para la obtención del documento					6.16	p6_16			
	Migrantes internacionales o a EUA (miembros o no del hogar)	Hay migrantes en el hogar	4.1	p4_1	4.2	p04d02	7.11	p7_11a	7.1	p7_1a
		Número de migrantes	4.2	p4_2	4.3	p04d03	7.11	p7_11b	7.1	p7_1b
		Actualmente forma parte del hogar	4.8	p4_8	4.16	p04d16	7.24	7_24	7.13	p7_13
Fecha de emigración		4.5	p4_5_1 y p4_5_2	4.10	p04d010m y p04d010a	7.6	p7_6a y p7_6b	7.9	p7_9a y p7_9b	
Fecha de retorno		4.15	p4_15_1 y p4_15_2	4.15	p04d15m y p04d15a	7.10	p7_10a y p7_10b	7.12	p7_12a y p7_12b	
Sexo		4.11	p4_11	4.7	p04d07	7.16	p7_16	7.6	p7_6	
Edad cuando emigró		4.12	p4_12	4.8	p04d08	7.4	p7_4	7.7	p7_7	
Parentesco		4.10	p4_10	4.6	p04d06	7.15	p7_15	7.5	p7_5	
País de destino o estado de destino EUA		4.6	p4_6	4.11	p04d11co	7.7	p7_7	7.10	p7_10	
País de residencia actualmente		4.14	p4_14	4.14	p04d1401 y p04d1402	7.9	p7_9	7.11	p7_11	
Condición de residencia cuando se fue		4.4	p4_4	4.5	p04d05			7.4	p7_4	
Documento para emigrar		4.7	p4_7	4.12	p04d1201 y p04d1202					
Causa de emigración				4.13	p04d1301 y p04d1302					
Lugar de nacimiento		4.13	p4_13							
Lugar de origen cuando se fue la última vez			4.9	p04d09co	7.5	p7_5	7.8	p7_8		
Número de emigraciones					7.8	p7_8				

**T 7. 5 Retornados de EUA por tiempo de estancia. 1997**

**Migrantes mexicanos retornados que emigraron a lo largo de su vida a EUA por tiempo de estancia del último viaje y año de partida**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA y han retornado Año 1997. Datos en miles

Tiempo de estancia en EUA	Año de partida				Va diariamente a trabajar a EUA	No especificado	Total
	De 1914 a 1969	De 1970 a 1979	De 1980 a 1989	De 1990 a 1997			
De 0 a 6 meses	171,2	111,0	295,6	626,3			1.204,2
De 7 a 12 meses	68,1	69,0	176,2	319,9			633,2
De 13 a 17 meses	m.i.	m.i.	34,6	88,7			142,1
De 18 a 24 meses	15,4	28,7	47,1	93,7			184,8
De 25 meses en adelante	69,1	85,4	153,5	155,2			463,2
Va diariamente a trabajar a EUA					128,9		128,9
No especificado	6,9	1,5	1,3	1,5		96,1	107,3
<b>Total</b>	<b>338,0</b>	<b>307,0</b>	<b>708,3</b>	<b>1.285,5</b>	<b>128,9</b>	<b>96,1</b>	<b>2.863,7</b>
<b>Porcentajes verticales</b>							
De 0 a 6 meses	50,6	36,2	41,7	48,7			42,0
De 7 a 12 meses	20,1	22,5	24,9	24,9			22,1
De 13 a 17 meses			4,9	6,9			5,0
De 18 a 24 meses	4,6	9,3	6,6	7,3			6,5
De 25 meses en adelante	20,4	27,8	21,7	12,1			16,2
Va diariamente a trabajar a EUA					100,0		4,5
No especificado	2,0	0,5	0,2	0,1		100,0	3,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 6 Retornados de EUA por tiempo de estancia y número de viajes. 1997**

**Migrantes mexicanos retornados que emigraron a lo largo de su vida a EUA por tiempo de estancia del último viaje y número de viajes**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA y han retornado

Año 1997. Datos en miles

Tiempo de estancia en EUA	Número de viajes				Va diariamente a trabajar a EUA	No especificado	Total
	1	2	3	4 y más			
De 0 a 6 meses	623,6	201,7	139,7	220,3		18,8	1.204,1
De 7 a 12 meses	344,5	117,6	67,3	93,4		10,1	632,9
De 13 a 17 meses	72,2	35,1	12,1	20,8		1,8	142,1
De 18 a 24 meses	112,4	32,8	19,5	16,5		3,7	184,8
De 25 meses en adelante	320,6	59,8	35,6	37,6		9,5	463,2
Va diariamente a trabajar a EUA					128,9		128,9
No especificado	49,6	17,9	8,7	5,5		25,7	107,3
<b>Total</b>	<b>1.523,0</b>	<b>464,8</b>	<b>283,0</b>	<b>394,1</b>	<b>128,9</b>	<b>69,5</b>	<b>2.863,4</b>

**Porcentajes verticales**

De 0 a 6 meses	40,9	43,4	49,4	55,9		27,0	42,1
De 7 a 12 meses	22,6	25,3	23,8	23,7		14,5	22,1
De 13 a 17 meses	4,7	7,6	4,3	5,3		2,5	5,0
De 18 a 24 meses	7,4	7,1	6,9	4,2		5,3	6,5
De 25 meses en adelante	21,1	12,9	12,6	9,5		13,7	16,2
Va diariamente a trabajar a EUA					100,0		4,5
No especificado	3,3	3,8	3,1	1,4		36,9	3,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

**Porcentajes horizontales**

De 0 a 6 meses	51,8	16,7	11,6	18,3	0,0	1,6	<b>100,0</b>
De 7 a 12 meses	54,4	18,6	10,6	14,8	0,0	1,6	<b>100,0</b>
De 13 a 17 meses	50,8	24,7	8,5	14,7	0,0	1,2	<b>100,0</b>
De 18 a 24 meses	60,8	17,7	10,5	8,9	0,0	2,0	<b>100,0</b>
De 25 meses en adelante	69,2	12,9	7,7	8,1	0,0	2,1	<b>100,0</b>
Va diariamente a trabajar a EUA	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	0,0	<b>100,0</b>
No especificado	46,2	16,7	8,1	5,1	0,0	23,9	<b>100,0</b>
<b>Total</b>	<b>53,2</b>	<b>16,2</b>	<b>9,9</b>	<b>13,8</b>	<b>4,5</b>	<b>2,4</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 7 Retornados de EUA según documentación y tiempo de estancia. 1997**

**Migrantes mexicanos retornados que emigraron a lo largo de su vida a EUA según documentación y tiempo de estancia**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA y han retornado

Año 1997

Tiempo de estancia en EUA	Llevaba algún documento para trabajar legalmente en EUA			Total
	Sí	No	No sabe	
De 0 a 6 meses	182,1	1.012,4	9,7	1.204,2
De 7 a 12 meses	80,4	547,9	4,8	633,2
De 13 a 17 meses	19,3	122,3	0,6	142,1
De 18 a 24 meses	19,3	162,1	3,4	184,8
De 25 meses en adelante	63,6	394,7	4,9	463,2
Va diariamente a trabajar a EUA	95,1	33,5	0,4	128,9
No especificado	18,7	74,5	14,1	107,3
<b>Total</b>	<b>478,6</b>	<b>2.347,3</b>	<b>37,8</b>	<b>2.863,7</b>

**Porcentajes horizontales**

De 0 a 6 meses	15,1	84,1	0,8	<b>100,0</b>
De 7 a 12 meses	12,7	86,5	0,8	<b>100,0</b>
De 13 a 17 meses	13,6	86,0	0,4	<b>100,0</b>
De 18 a 24 meses	10,5	87,7	1,8	<b>100,0</b>
De 25 meses en adelante	13,7	85,2	1,1	<b>100,0</b>
Va diariamente a trabajar a EUA	73,8	25,9	0,3	<b>100,0</b>
No especificado	17,4	69,4	13,1	<b>100,0</b>
<b>Total</b>	<b>16,7</b>	<b>82,0</b>	<b>1,3</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 8 Retornados de EUA según documentación y año de partida. 1997**

**Migrantes mexicanos retornados que emigraron a lo largo de su vida a EUA según documentación y año de partida**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA y han retornado

Año 1997

Año de partida	Llevaba algún documento para trabajar legalmente en Estados Unidos			Total
	Sí	No	No sabe	
De 1914 a 1969	120,0	213,9	4,0	338,0
De 1970 a 1979	22,0	278,5	6,5	307,0
De 1980 a 1989	60,5	642,5	5,3	708,3
De 1990 a 1997	163,6	1.113,2	8,7	1.285,5
Va diariamente a trabajar a EUA	95,1	33,5	0,4	128,9
No especificado	17,4	65,8	12,9	96,1
<b>Total</b>	<b>478,6</b>	<b>2.347,3</b>	<b>37,8</b>	<b>2.863,7</b>

**Porcentajes horizontales**

De 1914 a 1969	35,5	63,3	1,2	<b>100,0</b>
De 1970 a 1979	7,2	90,7	2,1	<b>100,0</b>
De 1980 a 1989	8,5	90,7	0,7	<b>100,0</b>
De 1990 a 1997	12,7	86,6	0,7	<b>100,0</b>
Va diariamente a trabajar a EUA	73,8	25,9	0,3	<b>100,0</b>
No especificado	18,1	68,5	13,5	<b>100,0</b>
<b>Total</b>	<b>16,7</b>	<b>82,0</b>	<b>1,3</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 9 Retornados de EUA por tiempo desde que regresaron. 1997**

**Migrantes mexicanos retornados que emigraron a lo largo de su vida a EUA por tiempo desde que regresaron y características**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años que fueron a trabajar o buscar trabajo a EUA y han retornado

Año 1997

Características	Miles			Porcentajes verticales	
	Regresaron antes del último quinquenio	Regresaron en los últimos cinco años (1992-1997) <sup>1</sup>	No especificado	Regresaron antes del último quinquenio	Regresaron en los últimos cinco años (1992-1997) <sup>1</sup>
<b>Total</b>	<b>1.444,5</b>	<b>1.193,7</b>	<b>96,6</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Documentos para trabajar	Si	199,7	166,0	17,8	13,9
	No	1.228,4	1.020,0	65,4	85,4
	No especificado	16,3	7,7	13,5	0,6
Tiempo de estancia en EUA	De 0 a 6 meses	672,5	531,6	0,0	46,6
	De 7 a 12 meses	364,4	268,8	0,0	25,2
	De 13 a 17 meses	61,9	80,2	0,0	4,3
	De 18 a 24 meses	96,5	88,4	0,0	6,7
	De 25 meses en adelante	241,4	221,8	0,0	16,7
	No especificado	7,7	3,0	96,6	0,2
Nº de viajes a EUA	1	871,4	607,7	43,9	60,3
	2	224,5	224,9	15,3	18,8
	3	140,4	134,4	8,2	11,3
	4 y más	180,6	208,1	5,4	17,4
	No especificado	27,3	18,5	23,8	1,5

(1): No incluye a los que van a diario a EUA

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997.

**T 7. 10 Retornados de EUA y resto de población por sexos. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por sexo**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años

Año 1997. Datos en miles

Sexo	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Hombres	1.006,5	1.386,2	2.392,8	11.615,2	17.860,5	394,4	32.262,9
Mujeres	187,1	283,8	470,9	13.822,9	19.939,6	684,9	34.918,3
<b>Total</b>	<b>1.193,7</b>	<b>1.670,0</b>	<b>2.863,7</b>	<b>25.438,1</b>	<b>37.800,1</b>	<b>1.079,3</b>	<b>67.181,1</b>

**Porcentajes verticales**

Hombres	84,3	83,0	83,6	45,7	47,2	36,5	48,0
Mujeres	15,7	17,0	16,4	54,3	52,8	63,5	52,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 11 Retornados de EUA y resto de población por edad. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por edad**

Residentes habituales nacidos en México mayores de 11 años

Año 1997. Datos en miles

Edad	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
De 12 a 19 años	49,4	m.i.	54,7	3.832,1	12.155,3	398,7	16.440,8
De 20 a 25 años	281,3	52,2	333,5	3.713,0	6.483,5	353,0	10.882,9
De 26 a 35 años	458,4	364,0	822,4	5.779,8	7.119,3	117,0	13.838,5
De 36 a 45 años	229,4	417,6	646,9	4.916,5	4.694,1	91,7	10.349,3
De 46 a 55 años	109,4	278,6	388,0	3.304,6	3.077,6	49,9	6.820,1
De 56 a 64 años	45,9	235,1	281,0	1.922,9	2.004,2	25,4	4.233,6
De 65 a 98 años	19,9	316,5	336,4	1.959,5	2.248,1	43,0	4.587,0
No especificado	0,0	0,8	0,8	9,7	17,9	0,5	28,8
<b>Total</b>	<b>1.193,7</b>	<b>1.670,0</b>	<b>2.863,7</b>	<b>25.438,1</b>	<b>37.800,1</b>	<b>1.079,3</b>	<b>67.181,1</b>

**Porcentajes verticales**

De 12 a 19 años	4,1		1,9	15,1	32,2	36,9	24,5
De 20 a 25 años	23,6	3,1	11,6	14,6	17,2	32,7	16,2
De 26 a 35 años	38,4	21,8	28,7	22,7	18,8	10,8	20,6
De 36 a 45 años	19,2	25,0	22,6	19,3	12,4	8,5	15,4
De 46 a 55 años	9,2	16,7	13,5	13,0	8,1	4,6	10,2
De 56 a 64 años	3,8	14,1	9,8	7,6	5,3	2,4	6,3
De 65 a 98 años	1,7	19,0	11,7	7,7	5,9	4,0	6,8
No especificado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 12 Retornado de EUA y resto de población por tamaño de localidad. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Tamaño de la localidad	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
De 1 a 2.499 habitantes	376,2	409,5	785,7	1.213,2	3.678,3	54,7	5.731,9
De 2.500 a 14.999 habitantes	153,7	228,3	382,0	891,9	1.810,9	35,3	3.120,2
De 15.000 a 99.999 habitantes	144,7	212,2	357,0	1.236,9	1.598,2	33,4	3.225,4
De 100.000 y más habitantes	295,2	532,2	827,4	6.395,7	4.592,0	126,5	11.941,6
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>
<b>Porcentajes verticales</b>							
De 1 a 2.499 habitantes	38,8	29,6	33,4	12,5	31,5	21,9	23,9
De 2.500 a 14.999 habitantes	15,9	16,5	16,2	9,2	15,5	14,1	13,0
De 15.000 a 99.999 habitantes	14,9	15,4	15,2	12,7	13,7	13,4	13,4
De 100.000 y más habitantes	30,4	38,5	35,2	65,7	39,3	50,6	49,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 13 Retornados de EUA y resto de población por región. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Región	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Tradicional	498,5	654,9	1.153,4	1.575,0	2.435,3	65,9	5.229,6
Norte	204,7	431,6	636,3	2.257,1	2.180,1	54,8	5.128,3
Centro	188,1	186,4	374,5	3.957,0	3.881,4	85,1	8.297,9
Sur-sureste	78,5	109,3	187,9	1.948,7	3.182,5	44,2	5.363,3
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

**Porcentajes verticales**

Tradicional	51,4	47,4	49,0	16,2	20,9	26,4	21,8
Norte	21,1	31,2	27,1	23,2	18,7	21,9	21,4
Centro	19,4	13,5	15,9	40,6	33,2	34,0	34,5
Sur-sureste	8,1	7,9	8,0	20,0	27,2	17,7	22,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 14 Retornado de EUA y resto de población por nivel de estudios. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Analfabetos	34,2	127,0	161,2	492,3	1.082,4	11,4	1.747,3
Alfab. sin ir a la escuela y primaria sin título	292,5	582,5	874,9	2.002,4	2.964,3	28,4	5.870,2
Primaria	306,6	343,2	649,8	2.107,2	2.694,0	44,6	5.495,7
Secundaria <sup>4</sup>	269,6	234,0	503,6	2.963,8	3.466,0	81,5	7.014,9
Superior <sup>5</sup>	56,8	77,7	134,5	2.090,6	1.358,1	77,3	3.660,5
Sin especificar	10,2	17,8	28,1	81,3	114,4	6,7	230,5
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

**Porcentaje verticales**

Analfabetos	3,5	9,2	6,9	5,1	9,3	4,5	7,3
Alfab. sin ir a la escuela y primaria sin título	30,2	42,1	37,2	20,6	25,4	11,4	24,4
Primaria	31,6	24,8	27,6	21,6	23,1	17,9	22,9
Secundaria	27,8	16,9	21,4	30,4	29,7	32,6	29,2
Superior	5,9	5,6	5,7	21,5	11,6	30,9	15,2
Sin especificar	1,1	1,3	1,2	0,8	1,0	2,7	1,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Incluye preparatoria y bachillerato.

(5): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

T 7. 15 Características de la vivienda

Vivienda precaria	
ENADID 1997	CENSO 2010

**CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA**

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

Tierra	p1_1	1	X	X
Cemento o firme		2		
Madera, mosaico u otros recubrimientos		3		
No especificado		9		

**¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

agua entubada dentro de la vivienda?	p1_2	1		
agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?		2	X	X
agua entubada de llave pública o hidrante?		3	X	X
				X
No dispone de agua entubada		4	X	X
No especificado		9		X

**¿En dónde hacen sus necesidades (del baño)?**

Excusado o sanitario	p1_3	1		
Retrete o letrina		2		
Fosa séptica		3		
Hoyo negro o pozo		4		
No dispone de servicio sanitario		5	X	X
No especificado		9		

**¿Este excusado es de uso particular de los habitantes de esta vivienda?**

Sí	p1_4	1		X
No		2	X	
No especificado		9		

**¿Tiene el lugar donde hace las necesidades conexión de agua?**

Sí	p1_5	3		
No		4	X	X
				X

**¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?**

PISOS	1	Tierra
	2	Cemento o firme
	3	Madera, mosaico u otro recubrimiento
	9	No especificado

**DISAGU ¿Los ocupantes de esta vivienda disponen de:**

1	agua entubada dentro de la vivienda?
2	agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?
3	agua entubada de llave pública o hidrante?
4	agua entubada que acarrean de otra vivienda
5	agua de pipa
6	No dispone de agua entubada
9	No especificado

**SERSAN ¿Tienen excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro?**

1	Si
3	No
9	No especificado

**USOEXC ¿Este servicio sanitario lo comparten con otra vivienda?**

1	Si
3	No
9	No especificado

**CONAGU ¿El servicio sanitario**

5	tiene descarga directa de agua
6	le echan agua con cubeta
7	no se puede echar agua
9	No especificado

Continuación

**CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA**

Vivienda precaria	
ENADID	CENSO
97	2010

¿ Los excrementos va a dar a:

Red pública	p1_6	1
Fosa séptica		2
Tubería con descarga a barranca o grieta		3
Tubería con descarga a río, lago o mar		4
Un hoyo negro o pozo ciego		5
No tiene desagüe		6
No especificado		9

¿En esta vivienda el agua sucia va a dar:

Red pública	p1_7	1
Fosa séptica		2
Tubería con descarga a barranca o grieta		3
Tubería con descarga a río, lago o mar		4
Al suelo o patio		5
No especificado		9

¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?

Sí	p1_9	1
No		2
No especificado		9

DRENAJE ¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe conectado a:

1 Red pública
2 Fosa séptica
3 Tubería con descarga a barranca o grieta
4 Tubería con descarga a río, lago o mar
5 No tiene desagüe
9 No especificado

ELECTRI ¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?

1 Sí
3 No
9 No especificado

X X

**T 7. 16 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Tipo de vivienda y tamaño de localidad	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>De 1 a 2.499 hab.</b>							
Precaria	314,2	331,1	645,3	1.078,2	3.357,0	47,1	5.127,6
No precaria	62,0	78,4	140,4	135,0	321,3	7,6	604,3
<b>Total</b>	<b>376,2</b>	<b>409,5</b>	<b>785,7</b>	<b>1.213,2</b>	<b>3.678,3</b>	<b>54,7</b>	<b>5.731,9</b>
<b>De 2.500 a 14.999 hab.</b>							
Precaria	95,4	120,9	216,3	531,2	1.269,6	21,8	2.038,9
No precaria	58,4	107,3	165,7	360,7	541,3	13,5	1.081,2
<b>Total</b>	<b>153,7</b>	<b>228,3</b>	<b>382,0</b>	<b>891,9</b>	<b>1.810,9</b>	<b>35,3</b>	<b>3.120,2</b>
<b>De 15.000 a 99.999 hab.</b>							
Precaria	69,9	95,4	165,3	567,0	760,5	13,0	1.505,9
No precaria	74,8	116,9	191,7	669,8	837,7	20,4	1.719,5
<b>Total</b>	<b>144,7</b>	<b>212,2</b>	<b>357,0</b>	<b>1.236,8</b>	<b>1.598,2</b>	<b>33,4</b>	<b>3.225,4</b>
<b>De 100.000 y más hab.</b>							
Precaria	107,3	151,2	258,5	1.909,4	1.395,0	29,4	3.592,3
No precaria	188,0	381,0	568,9	4.486,3	3.197,0	97,1	8.349,3
<b>Total</b>	<b>295,2</b>	<b>532,2</b>	<b>827,4</b>	<b>6.395,7</b>	<b>4.592,0</b>	<b>126,5</b>	<b>11.941,6</b>
<b>Total</b>							
Precaria	586,8	698,6	1.285,4	4.085,9	6.782,1	111,4	12.264,8
No precaria	383,1	683,6	1.066,7	5.651,9	4.897,2	138,5	11.754,3
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 17 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Porcentajes verticales

Tipo de vivienda y tamaño de localidad	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>De 1 a 2.499 habitantes</b>							
Precaria	83,5	80,8	82,1	88,9	91,3	86,2	89,5
No precaria	16,5	19,2	17,9	11,1	8,7	13,8	10,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 2.500 a 14.999 habitantes</b>							
Precaria	62,0	53,0	56,6	59,6	70,1	61,7	65,3
No precaria	38,0	47,0	43,4	40,4	29,9	38,3	34,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 15.000 a 99.999 habitantes</b>							
Precaria	48,3	44,9	46,3	45,8	47,6	39,0	46,7
No precaria	51,7	55,1	53,7	54,2	52,4	61,0	53,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 100.000 y más habitantes</b>							
Precaria	36,3	28,4	31,2	29,9	30,4	23,3	30,1
No precaria	63,7	71,6	68,8	70,1	69,6	76,7	69,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Total</b>							
Precaria	60,5	50,5	54,6	42,0	58,1	44,6	51,1
No precaria	39,5	49,5	45,4	58,0	41,9	55,4	48,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 18 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano  
Año 1997. Datos en miles

Región y tipo de vivienda	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Región tradicional</b>							
Precaria	316,6	357,7	674,3	590,3	1.282,9	23,7	2.571,2
No precaria	181,9	297,1	479,1	984,7	1.152,4	42,2	2.658,4
<b>Total</b>	<b>498,5</b>	<b>654,9</b>	<b>1.153,4</b>	<b>1.575,0</b>	<b>2.435,3</b>	<b>65,9</b>	<b>5.229,6</b>
<b>Norte</b>							
Precaria	94,2	157,9	252,1	716,8	810,5	21,9	1.801,4
No precaria	110,5	273,7	384,2	1.540,3	1.369,5	32,9	3.326,9
<b>Total</b>	<b>204,7</b>	<b>431,6</b>	<b>636,3</b>	<b>2.257,1</b>	<b>2.180,1</b>	<b>54,8</b>	<b>5.128,3</b>
<b>Centro</b>							
Precaria	116,5	102,1	218,6	1.580,1	2.186,8	33,3	4.018,8
No precaria	71,6	84,3	155,9	2.376,8	1.694,6	51,7	4.279,1
<b>Total</b>	<b>188,1</b>	<b>186,4</b>	<b>374,5</b>	<b>3.957,0</b>	<b>3.881,4</b>	<b>85,1</b>	<b>8.297,9</b>
<b>Sur-sureste</b>							
Precaria	59,5	80,8	140,3	1.198,7	2.501,8	32,5	3.873,4
No precaria	19,0	28,5	47,5	750,0	680,7	11,7	1.489,9
<b>Total</b>	<b>78,5</b>	<b>109,3</b>	<b>187,9</b>	<b>1.948,7</b>	<b>3.182,5</b>	<b>44,2</b>	<b>5.363,3</b>
<b>Total Nacional</b>							
Precaria	586,8	698,6	1.285,4	4.085,9	6.782,1	111,4	12.264,8
No precaria	383,1	683,6	1.066,7	5.651,9	4.897,2	138,5	11.754,3
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica

(5): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 19 Retornado de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Porcentajes verticales

Tipo de vivienda y región	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Región tradicional</b>							
Precaria	63,5	54,6	58,5	37,5	52,7	36,0	49,2
No precaria	36,5	45,4	41,5	62,5	47,3	64,0	50,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Norte</b>							
Precaria	46,0	36,6	39,6	31,8	37,2	40,0	35,1
No precaria	54,0	63,4	60,4	68,2	62,8	60,0	64,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Centro</b>							
Precaria	61,9	54,8	58,4	39,9	56,3	39,2	48,4
No precaria	38,1	45,2	41,6	60,1	43,7	60,8	51,6
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sur-sureste</b>							
Precaria	75,8	73,9	74,7	61,5	78,6	73,5	72,2
No precaria	24,2	26,1	25,3	38,5	21,4	26,5	27,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Total Nacional</b>							
Precaria	60,5	50,5	54,6	42,0	58,1	44,6	51,1
No precaria	39,5	49,5	45,4	58,0	41,9	55,4	48,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica

(5): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 20 Retornado de EUA y resto de población por parentesco. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por parentesco**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Parentesco con el jefe del hogar	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Jefe(a)	701,4	1.246,6	1.948,0	7.396,3	7.195,2	105,6	16.645,1
Esposa(o) o compañera(o)	12,2	28,9	41,1	203,7	163,9	2,4	411,0
Hija(o)	203,7	66,7	270,4	1.411,7	3.517,8	110,4	5.310,3
Servicio doméstico	0,0	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	1,3	10,7
Sin parentesco	m.i.	m.i.	8,5	92,3	26,6	8,8	136,2
Otro parentesco	46,0	37,0	83,0	625,7	773,7	21,5	1.503,9
Huésped o abonado	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,8
No especificado	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	1,1
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>
<b>Porcentajes verticales</b>							
Jefe(a)	72,3	90,2	82,8	76,0	61,6	42,3	69,3
Esposa(o) o compañera(o)	1,3	2,1	1,7	2,1	1,4	0,9	1,7
Hija(o)	21,0	4,8	11,5	14,5	30,1	44,2	22,1
Servicio doméstico	0,0					0,5	0,0
Sin parentesco			0,4	0,9	0,2	3,5	0,6
Otro parentesco	4,7	2,7	3,5	6,4	6,6	8,6	6,3
Huésped o abonado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No especificado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 21 Retornados de EUA y resto de población por estado civil. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por estado civil**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 1997. Datos en miles

Estado civil actual	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Vive en unión libre	108,6	142,3	251,0	1.251,8	1.304,6	33,4	2.840,7
Separado	16,3	42,0	58,3	224,0	224,0	3,2	509,6
Divorciado	5,2	9,7	14,9	83,3	61,0	1,3	160,5
Viudo	5,8	64,9	70,7	209,3	314,1	4,9	599,0
Casado	653,1	1.048,9	1.702,0	6.170,7	6.456,1	105,8	14.434,7
Soltero	180,8	74,4	255,2	1.798,4	3.316,9	99,9	5.470,5
No especificado	0,0	0,0	0,0	0,2	2,5	1,4	4,1
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

**Porcentajes verticales**

Vive en unión libre	11,2	10,3	10,7	12,9	11,2	13,4	11,8
Separado	1,7	3,0	2,5	2,3	1,9	1,3	2,1
Divorciado	0,5	0,7	0,6	0,9	0,5	0,5	0,7
Viudo	0,6	4,7	3,0	2,1	2,7	2,0	2,5
Casado	67,3	75,9	72,4	63,4	55,3	42,3	60,1
Soltero	18,6	5,4	10,9	18,5	28,4	40,0	22,8
No especificado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 22 Retornados de EUA y resto de población por número de miembros del hogar. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por número de miembros del hogar**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano  
Año 1997. Datos en miles

Número de miembros en el hogar	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
1	20,6	80,1	100,7	381,2	227,6	8,8	718,3
2	63,9	167,4	231,3	855,9	835,1	22,9	1.945,2
3	133,3	184,1	317,5	1.560,0	1.616,0	30,2	3.523,7
4	206,0	259,5	465,4	2.173,0	2.264,8	40,7	4.943,9
5	205,6	250,0	455,6	1.920,2	2.036,5	43,6	4.455,9
6	119,2	173,9	293,1	1.215,9	1.552,4	38,1	3.099,5
7 o más	221,3	267,2	488,5	1.631,6	3.146,9	65,5	5.332,6
<b>Total</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>

**Porcentajes verticales**

1	2,1	5,8	4,3	3,9	1,9	3,5	3,0
2	6,6	12,1	9,8	8,8	7,2	9,2	8,1
3	13,7	13,3	13,5	16,0	13,8	12,1	14,7
4	21,2	18,8	19,8	22,3	19,4	16,3	20,6
5	21,2	18,1	19,4	19,7	17,4	17,4	18,6
6	12,3	12,6	12,5	12,5	13,3	15,3	12,9
7 o más	22,8	19,3	20,8	16,8	26,9	26,2	22,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

***7.5 Características del flujo de retornados entre 2005 y 2010, que partieron antes del inicio del quinquenio***

**T 7. 23 Retornados de EUA y resto de población por sexos. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por sexos**

Residente habituales nacidos en México y mayores de 11 años  
Año 2010. Datos en miles

Sexo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Hombres	580,1	2.584,6	37.828,8	40.993,4
Mujer	215,4	2.770,8	41.325,2	44.311,4
<b>Total</b>	<b>795,4</b>	<b>5.355,4</b>	<b>79.154,0</b>	<b>85.304,8</b>

**Porcentajes verticales**

Hombres	72,9	48,3	47,8	48,1
Mujer	27,1	51,7	52,2	51,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 24 Retornados de EUA y resto de población por edad. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por edad**

Residente habituales nacidos en México y mayores de 11 años  
Año 2010. Datos en miles

Edades	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 12 a 19 años	49,9	980,1	16.369,7	17.399,7
De 20 a 25 años	118,9	1.024,5	10.580,7	11.724,2
De 26 a 35 años	309,0	1.558,8	15.048,7	16.916,5
De 36 a 45 años	188,7	955,7	13.803,7	14.948,2
De 46 a 55 años	79,5	456,9	10.268,4	10.804,8
De 56 a 64 años	30,8	202,2	6.028,1	6.261,1
De 65 y más	18,6	177,2	7.054,6	7.250,3
<b>Total</b>	<b>795,4</b>	<b>5.355,4</b>	<b>79.154,0</b>	<b>85.304,8</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
De 12 a 19 años	6,3	18,3	20,7	20,4
De 20 a 25 años	15,0	19,1	13,4	13,7
De 26 a 35 años	38,8	29,1	19,0	19,8
De 36 a 45 años	23,7	17,8	17,4	17,5
De 46 a 55 años	10,0	8,5	13,0	12,7
De 56 a 64 años	3,9	3,8	7,6	7,3
De 65 y más	2,3	3,3	8,9	8,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 25 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad. 2010****Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Tamaño de la localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 2.500 habitantes	213,4	252,9	6.621,0	7.087,4
2.500 a 14 999 habitantes	104,8	275,8	4.018,3	4.399,0
15.000 a 99.999 habitantes	84,1	401,6	4.145,5	4.631,2
100.000 y más habitantes	152,4	1.189,1	14.783,5	16.125,0
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Menos de 2.500 habitantes	38,5	11,9	22,4	22,0
2.500 a 14 999 habitantes	18,9	13,0	13,6	13,6
15.000 a 99.999 habitantes	15,2	18,9	14,0	14,4
100.000 y más habitantes	27,5	56,1	50,0	50,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 26 Retornados de EUA y resto de población por región. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano Año 2010. Datos en miles

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	218,4	379,0	6.599,0	7.196,4
Norte	104,7	507,4	6.417,5	7.029,6
Centro	128,7	867,5	9.838,7	10.834,9
Sur-sureste	102,9	365,5	6.713,2	7.181,7
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Tradicional	39,4	17,9	22,3	22,3
Norte	18,9	23,9	21,7	21,8
Centro	23,2	40,9	33,3	33,6
Sur-sureste	18,6	17,2	22,7	22,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 27 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano  
Año 2010. Datos en miles

Máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	8,6	35,2	1.476,0	1.519,8
Alfab. sin ir a la escuela y primaria sin título	85,8	177,4	5.023,7	5.286,9
Primaria	163,3	314,3	5.921,2	6.398,9
Secundaria <sup>2</sup>	255,3	896,1	10.869,7	12.021,1
Superior <sup>3</sup>	37,7	669,4	5.877,2	6.584,3
Sin especificar	3,9	27,1	400,5	431,5
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

**Porcentajes verticales**

Analfabetos	1,5	1,7	5,0	4,7
Alfab. sin ir a la escuela y primaria sin título	15,5	8,4	17,0	16,4
Primaria	29,4	14,8	20,0	19,8
Secundaria	46,0	42,3	36,8	37,3
Superior	6,8	31,6	19,9	20,4
Sin especificar	0,7	1,3	1,4	1,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Incluye preparatoria y bachillerato.

(3): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 28 Retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Tipo de vivienda y tamaño de localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>De 1 a 2.499 habitantes</b>				
Precaria <sup>2</sup>	155,0	189,6	5.491,5	5.836,2
No precaria <sup>3</sup>	58,4	63,3	1.129,5	1.251,2
<b>Total</b>	<b>213,4</b>	<b>252,9</b>	<b>6.621,0</b>	<b>7.087,4</b>
<b>De 2.500 a 14.999 habitantes</b>				
Precaria	54,7	127,3	2.475,8	2.657,8
No precaria	50,1	148,5	1.542,6	1.741,1
<b>Total</b>	<b>104,8</b>	<b>275,8</b>	<b>4.018,3</b>	<b>4.399,0</b>
<b>De 15.000 a 99.999 habitantes</b>				
Precaria	30,6	109,9	1.716,7	1.857,2
No precaria	53,5	291,7	2.428,8	2.774,0
<b>Total</b>	<b>84,1</b>	<b>401,6</b>	<b>4.145,5</b>	<b>4.631,2</b>
<b>De 100.000 y más habitantes</b>				
Precaria	41,0	282,9	3.832,0	4.155,9
No precaria	111,4	906,2	10.951,5	11.969,1
<b>Total</b>	<b>152,4</b>	<b>1.189,1</b>	<b>14.783,5</b>	<b>16.125,0</b>
<b>Total</b>				
Precaria	281,3	709,8	13.516,0	14.507,1
No precaria	273,4	1.409,6	16.052,3	17.735,4
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(3): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 29 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda. 2010**  
**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Porcentaje verticales

Tamaño de localidad y tipo de vivienda	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>De 1 a 2.499 habitantes</b>				
Precaria <sup>2</sup>	72,6	75,0	82,9	82,3
No precaria <sup>3</sup>	27,4	25,0	17,1	17,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 2.500 a 14.999 habitantes</b>				
Precaria	52,2	46,2	61,6	60,4
No precaria	47,8	53,8	38,4	39,6
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 15.000 a 99.999 habitantes</b>				
Precaria	36,3	27,4	41,4	40,1
No precaria	63,7	72,6	58,6	59,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>De 100.000 y más habitantes</b>				
Precaria	26,9	23,8	25,9	25,8
No precaria	73,1	76,2	74,1	74,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Total</b>				
Precaria	50,7	33,5	45,7	45,0
No precaria	49,3	66,5	54,3	55,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(3): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 30 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano Año 2010. Datos en miles

Región y tipo de vivienda	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Región tradicional</b>				
Precaria <sup>2</sup>	99,4	99,5	2.651,1	2.850,0
No precaria <sup>3</sup>	119,1	279,4	3.947,9	4.346,4
<b>Total</b>	<b>218,4</b>	<b>379,0</b>	<b>6.599,0</b>	<b>7.196,4</b>
<b>Norte</b>				
Precaria	28,6	118,1	1.671,8	1.818,6
No precaria	76,0	389,3	4.745,7	5.211,0
<b>Total</b>	<b>104,7</b>	<b>507,4</b>	<b>6.417,5</b>	<b>7.029,6</b>
<b>Centro</b>				
Precaria	76,5	301,8	4.555,3	4.933,6
No precaria	52,2	565,7	5.283,3	5.901,2
<b>Total</b>	<b>128,7</b>	<b>867,5</b>	<b>9.838,7</b>	<b>10.834,9</b>
<b>Sur-sureste</b>				
Precaria	76,8	190,4	4.637,8	4.904,9
No precaria	26,2	175,1	2.075,5	2.276,7
<b>Total</b>	<b>102,9</b>	<b>365,5</b>	<b>6.713,2</b>	<b>7.181,7</b>
<b>Total Nacional</b>				
Precaria	281,3	709,8	13.516,0	14.507,1
No precaria	273,4	1.409,6	16.052,3	17.735,4
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(3): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 31 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano Año 2010. Porcentaje verticales

Región y tipo de vivienda	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Región tradicional</b>				
Precaria <sup>2</sup>	45,5	26,3	40,2	39,6
No precaria <sup>3</sup>	54,5	73,7	59,8	60,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Norte</b>				
Precaria	27,4	23,3	26,1	25,9
No precaria	72,6	76,7	73,9	74,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Centro</b>				
Precaria	59,4	34,8	46,3	45,5
No precaria	40,6	65,2	53,7	54,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sur-sureste</b>				
Precaria	74,6	52,1	69,1	68,3
No precaria	25,4	47,9	30,9	31,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Total Nacional</b>				
Precaria	50,7	33,5	45,7	45,0
No precaria	49,3	66,5	54,3	55,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(3): La vivienda no tiene ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 32 Retornados de EUA y resto de población por parentesco. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por parentesco**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Parentesco con el jefe del hogar	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Jefe(a)	362,1	1.464,1	19.568,4	21.394,6
Esposa(o) o compañera(o)	14,2	83,8	941,9	1.039,8
Hija(o)	123,4	240,6	6.659,8	7.023,9
Nieta(o)	5,8	14,3	301,1	321,3
Nuera o yerno	16,3	94,1	771,4	881,8
Madre o padre	0,9	13,3	155,0	169,1
Suegra(o)	0,9	9,4	77,0	87,3
Otro parentesco	25,1	131,2	848,3	1.004,7
Sin parentesco	3,9	55,6	113,3	172,8
No especificado	2,1	12,9	132,1	147,1
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

**Porcentajes verticales**

Jefe(a)	65,3	69,1	66,2	66,4
Esposa(o) o compañera(o)	2,6	4,0	3,2	3,2
Hija(o)	22,2	11,4	22,5	21,8
Nieta(o)	1,1	0,7	1,0	1,0
Nuera o yerno	2,9	4,4	2,6	2,7
Madre o padre	0,2	0,6	0,5	0,5
Suegra(o)	0,2	0,4	0,3	0,3
Otro parentesco	4,5	6,2	2,9	3,1
Sin parentesco	0,7	2,6	0,4	0,5
No especificado	0,4	0,6	0,4	0,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 33 Retornados de EUA y resto de población por estado civil. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por estado civil**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Estado civil	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Vive en unión libre	137,7	534,4	5.048,9	5.720,9
Separado	26,3	84,1	910,5	1.020,9
Divorciado	11,8	36,2	394,4	442,3
Viudo	4,7	26,5	842,5	873,7
Casado	257,3	987,8	15.730,7	16.975,9
Soltero	116,5	447,4	6.552,0	7.115,8
No especificado	0,5	3,0	89,5	93,0
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

**Porcentajes verticales**

Vive en unión libre	24,8	25,2	17,1	17,7
Separado	4,7	4,0	3,1	3,2
Divorciado	2,1	1,7	1,3	1,4
Viudo	0,8	1,3	2,8	2,7
Casado	46,4	46,6	53,2	52,7
Soltero	21,0	21,1	22,2	22,1
No especificado	0,1	0,1	0,3	0,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

**T 7. 34 Retornados de EUA y resto de población por número de miembros del hogar. 2010**  
**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por**  
**número de miembros del hogar**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Número de miembros del hogar	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
1	37,1	158,6	1.255,9	1.451,6
2	63,6	326,1	3.322,6	3.712,4
3	103,7	438,7	4.952,4	5.494,8
4	125,6	500,3	6.775,4	7.401,3
5	93,0	331,3	5.492,2	5.916,5
6	58,8	169,5	3.305,5	3.533,7
7	29,9	86,1	1.738,7	1.854,7
8	17,1	45,3	1.033,5	1.095,8
9	10,0	24,8	634,7	669,4
10	6,3	16,5	403,1	426,0
11 o más	9,8	22,1	654,4	686,2
<b>Total</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>

**Porcentajes verticales**

1	6,7	7,5	4,2	4,5
2	11,5	15,4	11,2	11,5
3	18,7	20,7	16,7	17,0
4	22,6	23,6	22,9	23,0
5	16,8	15,6	18,6	18,3
6	10,6	8,0	11,2	11,0
7	5,4	4,1	5,9	5,8
8	3,1	2,1	3,5	3,4
9	1,8	1,2	2,2	2,1
10	1,1	0,8	1,4	1,3
11 o más	1,8	1,0	2,2	2,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del censo de 2010

## ***7.6 El empleo de los emigrantes mexicano retornados entre 1992-1997 y 2005-2010***

### **7.6.1 Relación con la actividad laboral**

T 7. 35 Retornos de EUA y resto de población por relación con la actividad

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Relación con la actividad laboral	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Activos	906,1	1.176,7	2.082,8	8.665,3	10.512,3	201,5	21.461,9	481,0	1.898,1	24.523,4	26.902,5
Ocupados	867,2	1.151,6	2.018,8	8.471,6	10.262,1	198,5	20.950,9	440,3	1.822,0	23.264,0	25.526,4
Desempleados	38,9	25,1	64,0	193,7	250,3	3,0	510,9	40,7	76,1	1.259,4	1.376,2
Inactivos	63,8	205,4	269,2	1.072,2	1.166,4	48,4	2.556,3	70,5	214,7	4.789,5	5.074,7
No clasificados	0,0	0,1	0,1	0,2	0,6	0,0	0,9	3,2	6,6	255,4	265,2
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
Tasa de actividad <sup>5</sup>	93,4	85,1	88,6	89,0	90,0	80,6	89,4	86,7	89,6	82,9	83,4
Tasa de ocupación <sup>6</sup> (%)	89,4	83,3	85,8	87,0	87,9	79,4	87,2	79,4	86,0	78,7	79,2
Tasa de desempleo <sup>7</sup> (%)	4,3	2,1	3,1	2,2	2,4	1,5	2,4	8,5	4,0	5,1	5,1
Tasa de inactividad <sup>8</sup> (%)	6,6	14,9	11,4	11,0	10,0	19,4	10,6	13,3	10,4	17,1	16,6

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos / Total población)\*100

(6): Tasa de ocupación= (Ocupados / Total población)\*100

(7): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

(8): Tasa de inactividad=(Inactivos /Total población)\*100

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 36 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y edad**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral y edad**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tasas de relación con la actividad laboral y edades	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup></b>	<b>93,4</b>	<b>85,1</b>	<b>88,6</b>	<b>89,0</b>	<b>90,0</b>	<b>80,6</b>	<b>89,4</b>	<b>86,7</b>	<b>89,6</b>	<b>82,9</b>	<b>83,4</b>
De 20 a 25 años	94,1	97,8	94,6	86,4	87,7	76,8	87,3	84,9	81,7	77,2	77,7
De 26 a 45 años	95,8	97,7	96,8	98,3	97,3	93,1	97,6	90,2	96,4	93,9	94,0
De 46 y más años	82,2	73,7	75,1	76,5	80,3	73,1	78,0	74,5	77,6	72,1	72,3
<b>Tasa de ocupación<sup>6</sup></b>	<b>89,4</b>	<b>83,3</b>	<b>85,8</b>	<b>87,0</b>	<b>87,9</b>	<b>79,4</b>	<b>87,2</b>	<b>79,4</b>	<b>86,0</b>	<b>78,7</b>	<b>79,2</b>
De 20 a 25 años	89,2	97,5	90,3	83,9	84,4	74,9	84,3	76,2	77,7	71,1	71,7
De 26 a 45 años	91,8	95,7	93,8	96,0	95,1	92,7	95,3	83,2	93,0	89,6	89,7
De 46 y más años	79,7	72,0	73,2	75,1	79,4	73,1	76,8	67,3	73,8	68,7	68,9
<b>Tasa de desempleo<sup>7</sup></b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>1,5</b>	<b>2,4</b>	<b>8,5</b>	<b>4,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,1</b>
De 20 a 25 años	5,2	m.i.	4,5	2,9	3,8	2,5	3,5	m.i.	5,0	7,8	7,6
De 26 a 45 años	4,2	2,1	3,1	2,3	2,3	0,4	2,4	7,8	3,5	4,6	4,6
De 46 y más años	m.i.	2,4	2,5	1,8	1,2	0,0	1,6	m.i.	4,9	4,7	4,7
<b>Tasa de inactividad<sup>8</sup></b>	<b>6,6</b>	<b>14,9</b>	<b>11,4</b>	<b>11,0</b>	<b>10,0</b>	<b>19,4</b>	<b>10,6</b>	<b>13,3</b>	<b>10,4</b>	<b>17,1</b>	<b>16,6</b>
De 20 a 25 años	5,9	m.i.	5,4	13,6	12,3	23,2	12,7	15,1	18,3	22,8	22,3
De 26 a 45 años	4,2	2,3	3,2	1,7	2,7	6,9	2,4	9,8	3,6	6,1	6,0
De 46 y más años	17,8	26,3	24,9	23,5	19,7	26,9	22,0	25,5	22,4	27,9	27,7

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos / Total población)\*100

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(8): Tasa de inactividad=(Inactivos / Total población)\*100

(7): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

(6): Tasa de ocupación=(Ocupados / Total población)\*100

**T 7. 37 Retornado de EUA y resto de población por edades**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por edades**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Edades	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
De 20 a 25 años	235,4	38,0	273,4	1.688,2	3.080,8	142,1	5.184,5	88,0	447,8	5.119,7	5.655,5
De 26 a 45 años	595,0	618,9	1.213,9	4.818,5	5.320,0	67,4	11.419,9	372,6	1.251,4	13.503,6	15.127,6
De 46 y más años	139,5	725,3	864,7	3.231,0	3.278,6	40,4	7.414,7	94,1	420,2	10.945,0	11.459,4
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
De 20 a 25 años	24,3	2,8	11,6	17,3	26,4	56,9	21,6	15,9	21,1	17,3	17,5
De 26 a 45 años	61,3	44,8	51,6	49,5	45,6	27,0	47,5	67,2	59,0	45,7	46,9
De 46 y más años	14,4	52,5	36,8	33,2	28,1	16,2	30,9	17,0	19,8	37,0	35,5
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 38 Población ocupada por edades y colectivos**

**Población ocupada por edades y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Edades	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
De 20 a 25 años	209,9	37,1	247,0	1.416,4	2.599,6	106,5	4.369,5	67,1	347,7	3.641,9	4.056,7
De 26 a 45 años	546,2	592,4	1.138,5	4.627,4	5.059,4	62,5	10.887,8	309,9	1.164,0	12.098,7	13.572,6
De 46 y más años	111,1	522,2	633,3	2.427,8	2.603,1	29,5	5.693,6	63,3	310,3	7.523,5	7.897,1
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
De 20 a 25 años	24,2	3,2	12,2	16,7	25,3	53,6	20,9	15,2	19,1	15,7	15,9
De 26 a 45 años	63,0	51,4	56,4	54,6	49,3	31,5	52,0	70,4	63,9	52,0	53,2
De 46 y más años	12,8	45,3	31,4	28,7	25,4	14,9	27,2	14,4	17,0	32,3	30,9
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 39 Población parada por edades y colectivos**

**Población parada por edades y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Edades	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
De 20 a 25 años	11,5	m.i.	11,6	42,1	101,9	2,7	158,3	m.i.	18,2	309,6	335,6
De 26 a 45 años	23,8	12,4	36,2	108,2	118,0	0,3	262,7	26,3	42,0	580,6	648,9
De 46 y más años	m.i.	12,6	16,2	43,4	30,4	0,0	89,9	m.i.	15,8	369,2	391,7
<b>Total parados</b>	<b>38,9</b>	<b>25,1</b>	<b>64,0</b>	<b>193,7</b>	<b>250,3</b>	<b>3,0</b>	<b>510,9</b>	<b>40,7</b>	<b>76,1</b>	<b>1.259,4</b>	<b>1.376,2</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
De 20 a 25 años	29,7		18,2	21,7	40,7	90,9	31,0		24,0	24,6	24,4
De 26 a 45 años	61,2	49,5	56,6	55,9	47,1	9,1	51,4	64,6	55,2	46,1	47,2
De 46 y más años		50,1	25,2	22,4	12,2	0,0	17,6		20,8	29,3	28,5
<b>Total parados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 40 Población inactiva por edades y colectivos**

**Población inactiva por edades y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Edades	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
De 20 a 25 años	14,0	m.i.	14,8	229,7	379,3	32,9	656,8	13,3	81,8	1.168,2	1.263,3
De 26 a 45 años	25,0	14,1	39,2	82,9	142,6	4,6	269,3	36,4	45,4	824,3	906,1
De 46 y más años	24,8	190,5	215,3	759,8	645,1	10,9	1.631,1	24,0	94,1	3.052,4	3.170,5
<b>Total inactivos</b>	<b>63,8</b>	<b>205,5</b>	<b>269,3</b>	<b>1.072,5</b>	<b>1.167,0</b>	<b>48,4</b>	<b>2.557,2</b>	<b>73,7</b>	<b>221,3</b>	<b>5.045,0</b>	<b>5.340,0</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
De 20 a 25 años	21,9		5,5	21,4	32,5	67,9	25,7	18,0	37,0	23,2	23,7
De 26 a 45 años	39,2	6,9	14,5	7,7	12,2	9,6	10,5	49,4	20,5	16,3	17,0
De 46 y más años	38,9	92,7	80,0	70,8	55,3	22,5	63,8	32,6	42,5	60,5	59,4
<b>Total inactivos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 41 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y región**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral y región**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tasas de relación con la actividad laboral y región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup></b>	<b>93,4</b>	<b>85,1</b>	<b>88,6</b>	<b>89,0</b>	<b>90,0</b>	<b>80,6</b>	<b>89,4</b>	<b>86,7</b>	<b>89,6</b>	<b>82,9</b>	<b>83,4</b>
Tradicional	92,5	85,5	88,5	88,6	89,0	73,6	88,6	85,2	88,7	82,5	82,9
Norte	93,5	82,9	86,3	89,0	89,4	79,2	88,8	86,8	91,4	82,1	82,9
Centro	94,6	87,3	91,0	88,4	89,3	85,2	88,9	88,8	89,5	83,4	83,9
Sur-sureste	96,4	87,9	91,4	90,5	92,0	84,1	91,4	87,2	87,9	83,5	83,8
<b>Tasa de ocupación<sup>6</sup></b>	<b>89,4</b>	<b>83,3</b>	<b>85,8</b>	<b>87,0</b>	<b>87,9</b>	<b>79,4</b>	<b>87,2</b>	<b>79,4</b>	<b>86,0</b>	<b>78,7</b>	<b>79,2</b>
Tradicional	87,7	83,5	85,3	86,0	86,6	72,3	86,0	77,8	85,0	78,0	78,4
Norte	89,4	80,6	83,4	87,2	86,7	78,4	86,4	78,2	87,6	77,3	78,0
Centro	91,9	86,4	89,2	86,3	86,8	83,3	86,6	81,1	86,1	79,1	79,7
Sur-sureste	94,3	87,3	90,2	89,0	90,8	84,1	90,1	81,6	84,4	80,1	80,3
<b>Tasa de desempleo<sup>7</sup></b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>1,5</b>	<b>2,4</b>	<b>8,5</b>	<b>4,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,1</b>
Tradicional	5,2	2,3	3,6	2,9	2,7	1,8	2,9	8,6	4,1	5,4	5,4
Norte	4,4	2,7	3,3	2,1	3,0	1,0	2,6	9,9	4,2	5,9	5,8
Centro	m.i.	m.i.	m.i.	2,4	2,8	2,3	2,5	8,7	3,8	5,2	5,1
Sur-sureste	m.i.	m.i.	m.i.	1,6	1,3	0,0	1,4	m.i.	4,0	4,1	4,1
<b>Tasa de inactividad<sup>8</sup></b>	<b>6,6</b>	<b>14,9</b>	<b>11,4</b>	<b>11,0</b>	<b>10,0</b>	<b>19,4</b>	<b>10,6</b>	<b>13,3</b>	<b>10,4</b>	<b>17,1</b>	<b>16,6</b>
Tradicional	7,5	14,5	11,5	11,4	11,0	26,4	11,4	14,8	11,3	17,5	17,1
Norte	6,5	17,1	13,7	11,0	10,6	20,8	11,2	13,2	8,6	17,9	17,1
Centro	5,4	12,7	9,0	11,6	10,7	14,8	11,1	11,2	10,5	16,6	16,1
Sur-sureste	m.i.	12,1	8,6	9,5	8,0	15,9	8,6	12,8	12,1	16,5	16,2

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(6): Tasa de ocupación= (Ocupados / Total población)\*100

(8): Tasa de inactividad=(Inactivos /Total población)\*100

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos / Total población)\*100

(7): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 42 Emigrantes retornados de EUA y resto de población por región**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por regiones**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Tradicional	498,5	654,9	1.153,4	1.575,0	2.435,3	65,9	5.229,6	218,4	379,0	6.599,0	7.196,4
Norte	204,7	431,6	636,3	2.257,1	2.180,1	54,8	5.128,3	104,7	507,4	6.417,5	7.029,6
Centro	188,1	186,4	374,5	3.957,0	3.881,4	85,1	8.297,9	128,7	867,5	9.838,7	10.834,9
Sur-sureste	78,5	109,3	187,9	1.948,7	3.182,5	44,2	5.363,3	102,9	365,5	6.713,2	7.181,7
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Tradicional	51,4	47,4	49,0	16,2	20,9	26,4	21,8	39,4	17,9	22,3	22,3
Norte	21,1	31,2	27,1	23,2	18,7	21,9	21,4	18,9	23,9	21,7	21,8
Centro	19,4	13,5	15,9	40,6	33,2	34,0	34,5	23,2	40,9	33,3	33,6
Sur-sureste	8,1	7,9	8,0	20,0	27,2	17,7	22,3	18,6	17,2	22,7	22,3
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 43 Población ocupada por región y colectivos**

**Población ocupada por región y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Tradicional	437,2	547,1	984,3	1.355,0	2.110,0	47,6	4.496,9	170,0	322,3	5.147,6	5.639,9
Norte	183,0	348,0	531,0	1.967,4	1.890,8	43,0	4.432,2	81,9	444,3	4.958,4	5.484,6
Centro	172,9	161,1	334,0	3.413,9	3.370,6	70,8	7.189,3	104,4	746,9	7.781,7	8.633,0
Sur-sureste	74,1	95,4	169,5	1.735,2	2.890,7	37,1	4.832,5	84,0	308,6	5.376,3	5.768,9
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Tradicional	50,4	47,5	48,8	16,0	20,6	24,0	21,5	38,6	17,7	22,1	22,1
Norte	21,1	30,2	26,3	23,2	18,4	21,6	21,2	18,6	24,4	21,3	21,5
Centro	19,9	14,0	16,5	40,3	32,8	35,7	34,3	23,7	41,0	33,4	33,8
Sur-sureste	8,5	8,3	8,4	20,5	28,2	18,7	23,1	19,1	16,9	23,1	22,6
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 44 Población parada por región y colectivos**

**Población parada por región y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Tradicional	23,8	13,0	36,8	40,5	57,6	0,9	135,8	16,1	13,9	294,5	324,5
Norte	8,5	9,8	18,3	42,0	59,0	0,5	119,8	9,0	19,6	311,8	340,4
Centro	m.i.	m.i.	m.i.	82,2	96,7	1,6	187,2	10,0	29,6	422,8	462,4
Sur-sureste	m.i.	m.i.	m.i.	28,9	37,0	0,0	68,2	m.i.	12,9	230,3	249,0
<b>Total parados</b>	<b>38,9</b>	<b>25,1</b>	<b>64,0</b>	<b>193,7</b>	<b>250,3</b>	<b>3,0</b>	<b>510,9</b>	<b>40,7</b>	<b>76,1</b>	<b>1.259,4</b>	<b>1.376,2</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Tradicional	61,2	51,7	57,5	20,9	23,0	29,5	26,6	39,4	18,3	23,4	23,6
Norte	21,8	38,9	28,5	21,7	23,6	15,3	23,4	22,0	25,8	24,8	24,7
Centro				42,4	38,6	55,2	36,6	24,4	39,0	33,6	33,6
Sur-sureste				14,9	14,8	0,0	13,3		16,9	18,3	18,1
<b>Total parados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 45 Población inactiva por región y colectivos**

**Población inactiva por región y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Tradicional	37,5	94,8	132,3	179,5	267,7	17,4	596,9	32,4	42,7	1.156,9	1.232,0
Norte	13,2	73,8	87,1	247,6	230,3	11,4	576,3	13,8	43,6	1.147,2	1.204,6
Centro	10,2	23,7	33,9	460,8	414,2	12,6	921,4	14,4	90,9	1.634,2	1.739,5
Sur-sureste	m.i.	13,3	16,1	184,6	254,9	7,0	462,6	13,2	44,1	1.106,6	1.163,9
<b>Total inactivos</b>	<b>63,8</b>	<b>205,5</b>	<b>269,3</b>	<b>1.072,5</b>	<b>1.167,0</b>	<b>48,4</b>	<b>2.557,2</b>	<b>73,7</b>	<b>221,3</b>	<b>5.045,0</b>	<b>5.340,0</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Tradicional	58,8	46,1	49,1	16,7	22,9	35,9	23,3	43,9	19,3	22,9	23,1
Norte	20,8	35,9	32,3	23,1	19,7	23,5	22,5	18,7	19,7	22,7	22,6
Centro	16,0	11,5	12,6	43,0	35,5	26,0	36,0	19,5	41,1	32,4	32,6
Sur-sureste		6,5	6,0	17,2	21,8	14,5	18,1	17,9	19,9	21,9	21,8
<b>Total inactivos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 46 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y tipo de vivienda**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tasas de relación con la actividad laboral y tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup></b>	<b>93,4</b>	<b>85,1</b>	<b>88,6</b>	<b>89,0</b>	<b>90,0</b>	<b>80,6</b>	<b>89,4</b>	<b>86,7</b>	<b>89,6</b>	<b>82,9</b>	<b>83,4</b>
Vivienda precaria <sup>6</sup>	94,1	86,7	90,1	91,8	91,7	89,6	91,6	86,7	89,9	83,8	84,2
Vivienda no precaria <sup>7</sup>	92,4	83,5	86,7	87,0	87,6	73,4	87,1	86,7	89,4	82,2	82,8
<b>Tasa de ocupación<sup>8</sup></b>	<b>89,4</b>	<b>83,3</b>	<b>85,8</b>	<b>87,0</b>	<b>87,9</b>	<b>79,4</b>	<b>87,2</b>	<b>79,4</b>	<b>86,0</b>	<b>78,7</b>	<b>79,2</b>
Vivienda precaria	90,4	85,1	87,5	89,6	89,8	88,6	89,5	79,8	85,6	79,1	79,5
Vivienda no precaria	87,9	81,5	83,8	85,1	85,2	72,0	84,9	79,0	86,1	78,3	78,9
<b>Tasa de desempleo<sup>9</sup></b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>1,5</b>	<b>2,4</b>	<b>8,5</b>	<b>4,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,1</b>
Vivienda precaria	3,9	1,9	2,9	2,3	2,2	1,1	2,3	8,0	4,8	5,6	5,6
Vivienda no precaria	4,8	2,4	3,3	2,2	2,7	1,8	2,5	8,9	3,6	4,7	4,7
<b>Tasa de inactividad<sup>10</sup></b>	<b>6,6</b>	<b>14,9</b>	<b>11,4</b>	<b>11,0</b>	<b>10,0</b>	<b>19,4</b>	<b>10,6</b>	<b>13,3</b>	<b>10,4</b>	<b>17,1</b>	<b>16,6</b>
Vivienda precaria	6,6	15,6	11,4	9,2	9,2	11,7	9,4	13,3	10,1	16,2	15,8
Vivienda no precaria	8,6	20,2	15,8	15,3	14,5	37,0	15,3	13,3	10,6	17,8	17,2

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos/ Total población)\*100

(6): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(7): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

(8): Tasa de ocupación=(Ocupados / Total población)\*100

(9): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

(10): Tasa de inactividad=(Inactivos/Total población)\*100

**T 7. 47 Retornados de EUA y resto de población por tipo de vivienda**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Vivienda precaria <sup>5</sup>	586,8	698,6	1.285,4	4.085,9	6.782,1	111,4	12.264,8	281,3	709,8	13.516,0	14.507,1
Vivienda no precaria <sup>6</sup>	383,1	683,6	1.066,7	5.651,9	4.897,2	138,5	11.754,3	273,4	1.409,6	16.052,3	17.735,4
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Vivienda precaria	60,5	50,5	54,6	42,0	58,1	44,6	51,1	50,7	33,5	45,7	45,0
Vivienda no precaria	39,5	49,5	45,4	58,0	41,9	55,4	48,9	49,3	66,5	54,3	55,0
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 48 Población ocupada por tipo de vivienda y colectivos**

**Población ocupada por tipo de vivienda y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Vivienda precaria <sup>5</sup>	530,3	594,2	1.124,5	3.662,1	6.088,2	98,7	10.973,5	224,3	607,7	10.694,1	11.526,2
Vivienda no precaria <sup>6</sup>	336,9	557,4	894,3	4.809,4	4.173,8	99,8	9.977,4	216,0	1.214,3	12.569,9	14.000,2
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Vivienda precaria	61,1	51,6	55,7	43,2	59,3	49,7	52,4	51,0	33,4	46,0	45,2
Vivienda no precaria	38,9	48,4	44,3	56,8	40,7	50,3	47,6	49,0	66,6	54,0	54,8
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 49 Población parada por tipo de vivienda y colectivos**

**Población parada por tipo de vivienda y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Vivienda precaria <sup>5</sup>	21,7	11,6	33,3	87,3	134,2	1,1	255,9	19,5	30,4	636,8	686,7
Vivienda no precaria <sup>6</sup>	17,2	13,5	30,7	106,4	116,1	1,8	255,1	21,2	45,7	622,5	689,4
<b>Total parados</b>	<b>38,9</b>	<b>25,1</b>	<b>64,0</b>	<b>193,7</b>	<b>250,3</b>	<b>3,0</b>	<b>510,9</b>	<b>40,7</b>	<b>76,1</b>	<b>1.259,4</b>	<b>1.376,2</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Vivienda precaria	55,9	46,1	52,0	45,1	53,6	37,8	50,1	48,0	39,9	50,6	49,9
Vivienda no precaria	44,1	53,9	48,0	54,9	46,4	62,2	49,9	52,0	60,1	49,4	50,1
<b>Total parados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 50 Población inactiva por tipo de vivienda y colectivos**

**Población inactiva por tipo de vivienda y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Vivienda precaria <sup>5</sup>	34,8	92,8	127,6	336,4	559,7	11,5	1.035,4	37,4	71,7	2.185,0	2.294,2
Vivienda no precaria <sup>6</sup>	29,0	112,6	141,7	736,0	607,3	36,9	1.521,8	36,3	149,6	2.859,9	3.045,8
<b>Total inactivos</b>	<b>63,8</b>	<b>205,5</b>	<b>269,3</b>	<b>1.072,5</b>	<b>1.167,0</b>	<b>48,4</b>	<b>2.557,2</b>	<b>73,7</b>	<b>221,3</b>	<b>5.045,0</b>	<b>5.340,0</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Vivienda precaria	54,5	45,2	47,4	31,4	48,0	23,8	40,5	50,8	32,4	43,3	43,0
Vivienda no precaria	45,5	54,8	52,6	68,6	52,0	76,2	59,5	49,2	67,6	56,7	57,0
<b>Total inactivos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 51 Retornados de EUA y resto de población por región y tipo de vivienda**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por regiones y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Región y tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total	Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Tradicional</b>	<b>498,5</b>	<b>654,9</b>	<b>1.153,4</b>	<b>1.575,0</b>	<b>2.435,3</b>	<b>65,9</b>	<b>5.229,6</b>	<b>218,4</b>	<b>379,0</b>	<b>6.599,0</b>	<b>7.196,4</b>
Vivienda precaria <sup>6</sup>	316,6	357,7	674,3	590,3	1.282,9	23,7	2.571,2	99,4	99,5	2.651,1	2.850,0
Vivienda no precaria <sup>7</sup>	181,9	297,1	479,1	984,7	1.152,4	42,2	2.658,4	119,1	279,4	3.947,9	4.346,4
<b>Norte</b>	<b>204,7</b>	<b>431,6</b>	<b>636,3</b>	<b>2.257,1</b>	<b>2.180,1</b>	<b>54,8</b>	<b>5.128,3</b>	<b>104,7</b>	<b>507,4</b>	<b>6.417,5</b>	<b>7.029,6</b>
Vivienda precaria	94,2	157,9	252,1	716,8	810,5	21,9	1.801,4	28,6	118,1	1.671,8	1.818,6
Vivienda no precaria	110,5	273,7	384,2	1.540,3	1.369,5	32,9	3.326,9	76,0	389,3	4.745,7	5.211,0
<b>Centro</b>	<b>188,1</b>	<b>186,4</b>	<b>374,5</b>	<b>3.957,0</b>	<b>3.881,4</b>	<b>85,1</b>	<b>8.297,9</b>	<b>128,7</b>	<b>867,5</b>	<b>9.838,7</b>	<b>10.834,9</b>
Vivienda precaria	116,5	102,1	218,6	1.580,1	2.186,8	33,3	4.018,8	76,5	301,8	4.555,3	4.933,6
Vivienda no precaria	71,6	84,3	155,9	2.376,8	1.694,6	51,7	4.279,1	52,2	565,7	5.283,3	5.901,2
<b>Sur-sureste</b>	<b>78,5</b>	<b>109,3</b>	<b>187,9</b>	<b>1.948,7</b>	<b>3.182,5</b>	<b>44,2</b>	<b>5.363,3</b>	<b>102,9</b>	<b>365,5</b>	<b>6.713,2</b>	<b>7.181,7</b>
Vivienda precaria	59,5	80,8	140,3	1.198,7	2.501,8	32,5	3.873,4	76,8	190,4	4.637,8	4.904,9
Vivienda no precaria	19,0	28,5	47,5	750,0	680,7	11,7	1.489,9	26,2	175,1	2.075,5	2.276,7
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
Vivienda precaria	586,8	698,6	1.285,4	4.085,9	6.782,1	111,4	12.264,8	281,3	709,8	13.516,0	14.507,1
Vivienda no precaria	383,1	683,6	1.066,7	5.651,9	4.897,2	138,5	11.754,3	273,4	1.409,6	16.052,3	17.735,4

**Continuación**

Región y tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									

**Porcentajes verticales dentro de cada subconjuntos**

<b>Tradicional</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria <sup>6</sup>	63,5	54,6	58,5	37,5	52,7	36,0	49,2	45,5	26,3	40,2	39,6
Vivienda no precaria <sup>7</sup>	36,5	45,4	41,5	62,5	47,3	64,0	50,8	54,5	73,7	59,8	60,4
<b>Norte</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	46,0	36,6	39,6	31,8	37,2	40,0	35,1	27,4	23,3	26,1	25,9
Vivienda no precaria	54,0	63,4	60,4	68,2	62,8	60,0	64,9	72,6	76,7	73,9	74,1
<b>Centro</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	61,9	54,8	58,4	39,9	56,3	39,2	48,4	59,4	34,8	46,3	45,5
Vivienda no precaria	38,1	45,2	41,6	60,1	43,7	60,8	51,6	40,6	65,2	53,7	54,5
<b>Sur-sureste</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	75,8	73,9	74,7	61,5	78,6	73,5	72,2	74,6	52,1	69,1	68,3
Vivienda no precaria	24,2	26,1	25,3	38,5	21,4	26,5	27,8	25,4	47,9	30,9	31,7
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	60,5	50,5	54,6	42,0	58,1	44,6	51,1	50,7	33,5	45,7	45,0
Vivienda no precaria	39,5	49,5	45,4	58,0	41,9	55,4	48,9	49,3	66,5	54,3	55,0

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 52 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y tipo de vivienda**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tamaño de localidad y tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Menos de 15.000 habitantes</b>	<b>529,9</b>	<b>637,7</b>	<b>1.167,7</b>	<b>2.105,2</b>	<b>5.489,1</b>	<b>90,1</b>	<b>8.852,1</b>	<b>318,2</b>	<b>528,7</b>	<b>10.639,4</b>	<b>11.486,3</b>
Vivienda precaria <sup>6</sup>	409,6	452,0	861,6	1.609,4	4.626,6	69,0	7.166,6	209,7	317,0	7.967,3	8.494,0
Vivienda no precaria <sup>7</sup>	120,4	185,7	306,1	495,8	862,6	21,1	1.685,5	108,5	211,8	2.672,1	2.992,3
<b>De 15.000 a menos de 100.000</b>	<b>144,7</b>	<b>212,2</b>	<b>357,0</b>	<b>1.236,8</b>	<b>1.598,2</b>	<b>33,4</b>	<b>3.225,4</b>	<b>84,1</b>	<b>401,6</b>	<b>4.145,5</b>	<b>4.631,2</b>
Vivienda precaria	69,9	95,4	165,3	567,0	760,5	13,0	1.505,9	30,6	109,9	1.716,7	1.857,2
Vivienda no precaria	74,8	116,9	191,7	669,8	837,7	20,4	1.719,5	53,5	291,7	2.428,8	2.774,0
<b>De 100.000 y más habitantes</b>	<b>295,2</b>	<b>532,2</b>	<b>827,4</b>	<b>6.395,7</b>	<b>4.592,0</b>	<b>126,5</b>	<b>11.941,6</b>	<b>152,4</b>	<b>1.189,1</b>	<b>14.783,5</b>	<b>16.125,0</b>
Vivienda precaria	107,3	151,2	258,5	1.909,4	1.395,0	29,4	3.592,3	41,0	282,9	3.832,0	4.155,9
Vivienda no precaria	188,0	381,0	568,9	4.486,3	3.197,0	97,1	8.349,3	111,4	906,2	10.951,5	11.969,1
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
Vivienda precaria	586,8	698,6	1.285,4	4.085,9	6.782,1	111,4	12.264,8	281,3	709,8	13.516,0	14.507,1
Vivienda no precaria	383,1	683,6	1.066,7	5.651,9	4.897,2	138,5	11.754,3	273,4	1.409,6	16.052,3	17.735,4

Continuación

Tamaño de localidad y tipo de vivienda	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Menos de 15.000 habitantes</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria <sup>6</sup>	77,3	70,9	73,8	76,5	84,3	76,6	81,0	65,9	60,0	74,9	73,9
Vivienda no precaria <sup>7</sup>	22,7	29,1	26,2	23,5	15,7	23,4	19,0	34,1	40,0	25,1	26,1
<b>De 15.000 a menos de 100.000</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	48,3	44,9	46,3	45,8	47,6	39,0	46,7	36,3	27,4	41,4	40,1
Vivienda no precaria	51,7	55,1	53,7	54,2	52,4	61,0	53,3	63,7	72,6	58,6	59,9
<b>De 100.000 y más habitantes</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	36,3	28,4	31,2	29,9	30,4	23,3	30,1	26,9	23,8	25,9	25,8
Vivienda no precaria	63,7	71,6	68,8	70,1	69,6	76,7	69,9	73,1	76,2	74,1	74,2
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Vivienda precaria	60,5	50,5	54,6	42,0	58,1	44,6	51,1	50,7	33,5	45,7	45,0
Vivienda no precaria	39,5	49,5	45,4	58,0	41,9	55,4	48,9	49,3	66,5	54,3	55,0

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 53 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y tamaño de la localidad**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral y tamaño de localidad**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tasas de relación con la actividad laboral y tamaño de localidad	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup></b>	<b>93,4</b>	<b>85,1</b>	<b>88,6</b>	<b>89,0</b>	<b>90,0</b>	<b>80,6</b>	<b>89,4</b>	<b>86,7</b>	<b>89,6</b>	<b>82,9</b>	<b>83,4</b>
Menos de 15.000 habitantes	94,3	86,6	90,1	91,9	91,7	83,9	91,4	85,7	88,6	82,2	82,6
De 15.000 a menos de 100.000	91,7	82,9	86,5	89,3	88,2	75,2	88,3	87,1	91,4	84,0	84,7
De 100.000 y más habitantes	92,7	84,2	87,2	87,9	88,7	79,7	88,1	88,6	89,4	83,2	83,7
<b>Tasa de ocupación<sup>6</sup></b>	<b>89,4</b>	<b>83,3</b>	<b>85,8</b>	<b>87,0</b>	<b>87,9</b>	<b>79,4</b>	<b>87,2</b>	<b>79,4</b>	<b>86,0</b>	<b>78,7</b>	<b>79,2</b>
Menos de 15.000 habitantes	90,4	85,5	87,7	90,2	90,5	82,7	90,0	78,9	84,9	78,0	78,4
De 15.000 a menos de 100.000	87,3	81,8	84,1	87,6	85,5	75,0	86,0	78,8	87,6	79,7	80,4
De 100.000 y más habitantes	88,6	81,3	83,9	85,8	85,5	78,3	85,5	80,7	85,9	78,8	79,4
<b>Tasa de desempleo<sup>7</sup></b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>1,5</b>	<b>2,4</b>	<b>8,5</b>	<b>4,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,1</b>
Menos de 15.000 habitantes	4,1	m.i.	2,7	1,9	1,2	1,4	1,6	8,0	4,1	5,1	5,1
De 15.000 a menos de 100.000	m.i.	m.i.	2,8	2,0	3,0	0,3	2,6	9,6	4,1	5,0	5,0
De 100.000 y más habitantes	4,4	3,4	3,8	2,4	3,6	1,8	3,0	8,9	3,9	5,2	5,1
<b>Tasa de inactividad<sup>8</sup></b>	<b>6,6</b>	<b>14,9</b>	<b>11,4</b>	<b>11,0</b>	<b>10,0</b>	<b>19,4</b>	<b>10,6</b>	<b>13,3</b>	<b>10,4</b>	<b>17,1</b>	<b>16,6</b>
Menos de 15.000 habitantes	5,7	13,4	9,9	8,1	8,3	16,1	8,6	14,3	11,4	17,8	17,4
De 15.000 a menos de 100.000	8,3	17,1	13,5	10,7	11,8	24,8	11,7	12,9	8,6	16,0	15,3
De 100.000 y más habitantes	7,3	15,8	12,8	12,1	11,3	20,3	11,9	11,4	10,6	16,8	16,3

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos/ Total población)\*100

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(6): Tasa de ocupación=(Ocupados / Total población)\*100

(7): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

(8): Tasa de inactividad=(Inactivos/Total población)\*100

**T 7. 54 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tamaño de localidad	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Menos de 15.000 habitantes	529,9	637,7	1.167,7	2.105,2	5.489,1	90,1	8.852,1	318,2	528,7	10.639,4	11.486,3
De 15.000 a menos de 100.000	144,7	212,2	357,0	1.236,8	1.598,2	33,4	3.225,4	84,1	401,6	4.145,5	4.631,2
De 100.000 y más habitantes	295,2	532,2	827,4	6.395,7	4.592,0	126,5	11.941,6	152,4	1.189,1	14.783,5	16.125,0
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Menos de 15.000 habitantes	54,6	46,1	49,6	21,6	47,0	36,0	36,9	57,4	24,9	36,0	35,6
De 15.000 a menos de 100.000	14,9	15,4	15,2	12,7	13,7	13,4	13,4	15,2	18,9	14,0	14,4
De 100.000 y más habitantes	30,4	38,5	35,2	65,7	39,3	50,6	49,7	27,5	56,1	50,0	50,0
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 55 Población ocupada por tamaño de localidad y colectivos**

**Población ocupada por tamaño de localidad y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tamaño de localidad	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Menos de 15.000 habitantes	479,2	545,1	1.024,3	1.898,9	4.969,5	74,5	7.967,3	251,1	449,0	8.301,6	9.001,7
De 15.000 a menos de 100.000	126,4	173,7	300,0	1.083,2	1.366,8	25,0	2.775,0	66,2	351,9	3.305,9	3.724,1
De 100.000 y más habitantes	261,6	432,8	694,5	5.489,5	3.925,7	99,0	10.208,6	123,0	1.021,1	11.656,5	12.800,6
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Menos de 15.000 habitantes	55,3	47,3	50,7	22,4	48,4	37,5	38,0	57,0	24,6	35,7	35,3
De 15.000 a menos de 100.000	14,6	15,1	14,9	12,8	13,3	12,6	13,2	15,0	19,3	14,2	14,6
De 100.000 y más habitantes	30,2	37,6	34,4	64,8	38,3	49,9	48,7	27,9	56,0	50,1	50,1
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 56 Población parada por tamaño de localidad y colectivos**

**Población parada por tamaño de localidad y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tamaño de localidad	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Menos de 15.000 habitantes	20,5	m.i.	28,1	36,3	61,6	1,1	127,1	21,7	19,3	445,9	486,9
De 15.000 a menos de 100.000	m.i.	m.i.	8,7	21,9	42,5	0,1	73,1	7,0	15,1	175,8	197,9
De 100.000 y más habitantes	12,0	15,3	27,3	135,5	146,2	1,8	310,8	12,0	41,7	637,7	691,4
<b>Total parados</b>	<b>38,9</b>	<b>25,1</b>	<b>64,0</b>	<b>193,7</b>	<b>250,3</b>	<b>3,0</b>	<b>510,9</b>	<b>40,7</b>	<b>76,1</b>	<b>1.259,4</b>	<b>1.376,2</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Menos de 15.000 habitantes	52,8		43,8	18,8	24,6	35,6	24,9	53,2	25,4	35,4	35,4
De 15.000 a menos de 100.000			13,6	11,3	17,0	2,8	14,3	17,2	19,8	14,0	14,4
De 100.000 y más habitantes	30,8	60,8	42,6	70,0	58,4	61,6	60,8	29,5	54,8	50,6	50,2
<b>Total parados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 57 Población inactiva por tamaño de localidad y colectivos**

**Población inactiva por tamaño de localidad y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Tamaño de localidad	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Menos de 15.000 habitantes	30,2	85,2	115,3	169,9	458,0	14,5	757,7	45,5	60,4	1.891,8	1.997,7
De 15.000 a menos de 100.000	12,0	36,2	48,2	131,8	189,0	8,3	377,3	10,8	34,6	663,8	709,2
De 100.000 y más habitantes	21,6	84,1	105,7	770,7	520,1	25,7	1.422,2	17,4	126,2	2.489,4	2.633,0
<b>Total inactivos</b>	<b>63,8</b>	<b>205,5</b>	<b>269,3</b>	<b>1.072,5</b>	<b>1.167,0</b>	<b>48,4</b>	<b>2.557,2</b>	<b>73,7</b>	<b>221,3</b>	<b>5.045,0</b>	<b>5.340,0</b>
<b>Porcentajes verticales</b>											
Menos de 15.000 habitantes	47,3	41,4	42,8	15,8	39,2	29,9	29,6	61,7	27,3	37,5	37,4
De 15.000 a menos de 100.000	18,8	17,6	17,9	12,3	16,2	17,1	14,8	14,7	15,6	13,2	13,3
De 100.000 y más habitantes	33,9	40,9	39,3	71,9	44,6	53,0	55,6	23,6	57,0	49,3	49,3
<b>Total inactivos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 58 Retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad y nivel de estudios**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por relación con la actividad laboral y nivel de estudios**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup></b>	<b>93,4</b>	<b>85,1</b>	<b>88,6</b>	<b>89,0</b>	<b>90,0</b>	<b>80,6</b>	<b>89,4</b>	<b>86,7</b>	<b>89,6</b>	<b>82,9</b>	<b>83,4</b>
Analfabetos	83,6	72,5	74,8	76,5	79,9	83,7	78,5	74,7	69,8	61,7	61,9
Alfabetos y primaria sin título	91,4	80,0	83,8	83,6	89,0	89,2	86,4	80,6	81,5	74,4	74,7
Primaria	95,5	92,4	93,9	92,5	95,0	93,7	93,9	87,3	90,0	84,8	85,1
Secundaria <sup>6</sup>	94,1	91,9	93,1	92,2	89,9	81,1	91,0	89,0	94,3	91,0	91,2
Superior <sup>7</sup>	90,9	91,8	91,4	89,0	83,6	63,0	86,5	87,6	88,9	84,0	84,5
Sin especificar	95,6	82,4	87,2	83,4	78,3	66,9	80,8	89,8	86,5	67,2	68,7
<b>Tasa de ocupación<sup>8</sup></b>	<b>89,4</b>	<b>83,3</b>	<b>85,8</b>	<b>87,0</b>	<b>87,9</b>	<b>79,4</b>	<b>87,2</b>	<b>79,4</b>	<b>86,0</b>	<b>78,7</b>	<b>79,2</b>
Analfabetos	79,2	71,6	73,2	74,8	79,1	83,7	77,3	66,2	65,2	58,1	58,3
Alfabetos y primaria sin título	87,0	78,0	81,0	81,6	87,5	87,6	84,5	73,5	76,2	70,0	70,2
Primaria	91,4	90,6	91,0	90,3	92,4	91,6	91,4	79,7	85,7	79,8	80,1
Secundaria	89,5	90,3	89,8	90,4	87,2	79,9	88,7	81,4	90,4	86,3	86,5
Superior	89,4	90,4	90,0	87,2	81,1	62,7	84,5	81,0	86,1	80,5	81,0
Sin especificar	95,6	73,3	81,4	81,7	76,3	66,9	78,6	80,4	83,3	64,3	65,6

Continuación

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Tasa de desempleo<sup>9</sup></b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>1,5</b>	<b>2,4</b>	<b>8,5</b>	<b>4,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,1</b>
Analfabetos	m.i.	m.i.	m.i.	2,2	1,1	0,0	1,5	m.i.	m.i.	5,9	5,9
Alfabetos y primaria sin título	4,7	2,4	3,3	2,4	1,7	1,8	2,2	m.i.	6,6	5,9	6,0
Primaria	4,3	1,9	3,1	2,4	2,7	2,3	2,6	8,6	4,8	5,8	5,8
Secundaria	m.i.	m.i.	m.i.	2,0	3,0	1,5	2,5	8,6	4,1	5,2	5,2
Superior	m.i.	m.i.	m.i.	2,0	2,9	0,4	2,3	m.i.	3,2	4,2	4,2
Sin especificar	0,0	11,0	6,6	2,0	2,5	0,0	2,8	10,4	3,7	4,4	4,4
<b>Tasa de inactividad<sup>10</sup></b>	<b>6,6</b>	<b>14,9</b>	<b>11,4</b>	<b>11,0</b>	<b>10,0</b>	<b>19,4</b>	<b>10,6</b>	<b>13,3</b>	<b>10,4</b>	<b>17,1</b>	<b>16,6</b>
Analfabetos	m.i.	27,5	25,2	23,5	20,1	16,3	21,5	m.i.	30,2	38,3	38,1
Alfabetos y primaria sin título	8,6	20,0	16,2	16,4	11,0	10,8	13,6	19,4	18,5	25,6	25,3
Primaria	4,5	7,6	6,1	7,5	5,0	6,3	6,1	12,7	10,0	15,2	14,9
Secundaria	m.i.	m.i.	6,9	7,8	10,1	18,9	9,0	11,0	5,7	9,0	8,8
Superior	m.i.	m.i.	8,6	11,0	16,4	37,0	13,5	12,4	11,1	16,0	15,5
Sin especificar	4,4	17,6	12,8	16,6	21,7	33,1	19,2	10,2	13,5	32,8	31,3

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Tasa de actividad=(Activos/ Total población)\*100

(6): Incluye preparatoria y bachillerato.

(7): Normal, licenciatura y postgrado.

(8): Tasa de ocupación= (Ocupados / Total población)\*100

(9): Tasa de desempleo=(Desempleados / (Ocupados + Desempleados))\*100

(10): Tasa de inactividad=(Inactivos/Total población)\*100

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 59 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Analfabetos	34,2	127,0	161,2	492,3	1.082,4	11,4	1.747,3	8,6	35,2	1.476,0	1.519,8
Alfabetos y primaria sin título	292,5	582,5	874,9	2.002,4	2.964,3	28,4	5.870,2	85,8	177,4	5.023,7	5.286,9
Primaria	480,6	496,3	976,9	3.851,1	4.848,1	88,4	9.764,5	163,3	314,3	5.921,2	6.398,9
Secundaria <sup>5</sup>	95,6	80,9	176,5	1.220,0	1.311,9	37,7	2.746,1	189,7	574,8	7.393,7	8.158,2
Superior <sup>6</sup>	56,8	77,7	134,5	2.090,6	1.358,1	77,3	3.660,5	103,3	990,6	9.353,3	10.447,2
Sin especificar	10,2	17,8	28,1	81,3	114,4	6,7	230,5	3,9	27,1	400,5	431,5
<b>Total población</b>	<b>969,9</b>	<b>1.382,2</b>	<b>2.352,1</b>	<b>9.737,7</b>	<b>11.679,3</b>	<b>249,9</b>	<b>24.019,1</b>	<b>554,7</b>	<b>2.119,4</b>	<b>29.568,4</b>	<b>32.242,5</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
Analfabetos	3,5	9,2	6,9	5,1	9,3	4,5	7,3	1,5	1,7	5,0	4,7
Alfabetos y primaria sin título	30,2	42,1	37,2	20,6	25,4	11,4	24,4	15,5	8,4	17,0	16,4
Primaria	49,6	35,9	41,5	39,5	41,5	35,4	40,7	29,4	14,8	20,0	19,8
Secundaria	9,9	5,9	7,5	12,5	11,2	15,1	11,4	34,2	27,1	25,0	25,3
Superior	5,9	5,6	5,7	21,5	11,6	30,9	15,2	18,6	46,7	31,6	32,4
Sin especificar	1,1	1,3	1,2	0,8	1,0	2,7	1,0	0,7	1,3	1,4	1,3
<b>Total población</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Incluye preparatoria y bachillerato.

(6): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 60 Población ocupada por nivel de estudios y colectivos**

**Población ocupada por nivel de estudios y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Analfabetos	27,0	91,0	118,0	368,1	855,7	9,5	1.351,3	5,7	23,0	857,0	885,6
Alfabetos y primaria sin título	254,6	454,5	709,1	1.633,9	2.594,5	24,9	4.962,5	63,1	135,1	3.514,8	3.713,0
Primaria	439,5	449,8	889,3	3.477,2	4.478,6	81,0	8.926,1	130,2	269,3	4.727,9	5.127,4
Secundaria <sup>5</sup>	85,5	73,0	158,6	1.103,1	1.144,4	30,1	2.436,2	154,3	519,7	6.380,8	7.054,8
Superior <sup>6</sup>	50,8	70,3	121,1	1.822,8	1.101,5	48,5	3.093,8	83,8	852,4	7.526,2	8.462,4
Sin especificar	9,8	13,0	22,8	66,4	87,3	4,5	181,1	3,2	22,5	257,4	283,1
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
Analfabetos	3,1	7,9	5,8	4,3	8,3	4,8	6,4	1,3	1,3	3,7	3,5
Alfabetos y primaria sin título	29,4	39,5	35,1	19,3	25,3	12,6	23,7	14,3	7,4	15,1	14,5
Primaria	50,7	39,1	44,1	41,0	43,6	40,8	42,6	29,6	14,8	20,3	20,1
Secundaria	9,9	6,3	7,9	13,0	11,2	15,2	11,6	35,1	28,5	27,4	27,6
Superior	5,9	6,1	6,0	21,5	10,7	24,4	14,8	19,0	46,8	32,4	33,2
Sin especificar	1,1	1,1	1,1	0,8	0,9	2,3	0,9	0,7	1,2	1,1	1,1
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Incluye preparatoria y bachillerato.

(6): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 61 Población parada por nivel de estudios y colectivos**

**Población parada por nivel de estudios y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Analfabetos	m.i.	m.i.	m.i.	8,3	9,3	0,0	20,2	m.i.	m.i.	53,5	55,8
Alfabetos y primaria sin título	12,6	11,4	23,9	39,5	45,2	0,5	109,0	m.i.	9,5	221,5	237,2
Primaria	19,6	8,7	28,2	85,5	125,0	1,9	240,6	12,3	13,6	291,3	317,3
Secundaria <sup>5</sup>	m.i.	m.i.	m.i.	22,1	35,1	0,4	63,4	14,5	22,1	348,4	385,1
Superior <sup>6</sup>	m.i.	m.i.	m.i.	36,9	33,5	0,2	72,5	m.i.	28,3	332,7	367,7
Sin especificar	0,0	1,6	1,6	1,4	2,2	0,0	5,2	0,4	0,9	11,9	13,1
<b>Total parados</b>	<b>38,9</b>	<b>25,1</b>	<b>64,0</b>	<b>193,7</b>	<b>250,3</b>	<b>3,0</b>	<b>510,9</b>	<b>40,7</b>	<b>76,1</b>	<b>1.259,4</b>	<b>1.376,2</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
Analfabetos				4,3	3,7	0,0	4,0			4,2	4,1
Alfabetos y primaria sin título	32,4	45,2	37,4	20,4	18,1	15,2	21,3		12,5	17,6	17,2
Primaria	50,3	34,6	44,1	44,1	49,9	62,7	47,1	30,3	17,9	23,1	23,1
Secundaria				11,4	14,0	15,0	12,4	35,5	29,1	27,7	28,0
Superior				19,1	13,4	7,1	14,2		37,2	26,4	26,7
Sin especificar	0,0	6,4	2,5	0,7	0,9	0,0	1,0	0,9	1,1	0,9	1,0
<b>Total parados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Incluye preparatoria y bachillerato.

(6): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 62 Población inactiva por nivel de estudios y colectivos**

**Población inactiva por nivel de estudios y colectivos**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

En porcentaje

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
Analfabetos	m.i.	35,0	40,6	115,9	217,5	1,9	375,8	m.i.	10,6	565,5	578,4
Alfabetos y primaria sin título	25,3	116,6	141,9	329,1	324,6	3,1	798,7	16,6	32,7	1.287,4	1.336,8
Primaria	21,6	37,8	59,4	288,4	244,5	5,6	597,8	20,8	31,4	902,0	954,2
Secundaria <sup>5</sup>	m.i.	m.i.	12,2	94,7	132,5	7,1	246,5	20,9	33,0	664,4	718,3
Superior <sup>6</sup>	m.i.	m.i.	11,6	230,9	223,2	28,6	494,2	12,8	109,8	1.494,4	1.617,1
Sin especificar	0,4	3,1	3,6	13,5	24,9	2,2	44,2	0,4	3,6	131,2	135,2
<b>Total inactivos</b>	<b>63,8</b>	<b>205,5</b>	<b>269,3</b>	<b>1.072,5</b>	<b>1.167,0</b>	<b>48,4</b>	<b>2.557,2</b>	<b>73,7</b>	<b>221,3</b>	<b>5.045,0</b>	<b>5.340,0</b>
<b>Porcentaje verticales</b>											
Analfabetos		17,0	15,1	10,8	18,6	3,8	14,7		4,8	11,2	10,8
Alfabetos y primaria sin título	39,6	56,8	52,7	30,7	27,8	6,3	31,2	22,6	14,8	25,5	25,0
Primaria	33,8	18,4	22,1	26,9	20,9	11,5	23,4	28,2	14,2	17,9	17,9
Secundaria				8,8	11,3	14,7	9,6	28,3	14,9	13,2	13,5
Superior				21,5	19,1	59,1	19,3	17,4	49,6	29,6	30,3
Sin especificar	0,7	1,5	1,3	1,3	2,1	4,6	1,7	0,5	1,6	2,6	2,5
<b>Total inactivos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió EUA (aunque no trabajó) u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Incluye preparatoria y bachillerato.

(6): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

## **7.6.2 Situación en el trabajo, ocupaciones y sectores**

T 7. 63 Retornados de EUA y resto de población por posición en el trabajo

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por posición en el trabajo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Situación en el trabajo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Trabajadores por cta propia</b>	<b>308,6</b>	<b>516,4</b>	<b>825,0</b>	<b>2.504,5</b>	<b>3.400,9</b>	<b>43,9</b>	<b>6.774,3</b>	<b>136,7</b>	<b>370,2</b>	<b>6.848,3</b>	<b>7.355,1</b>
Con trabajadores a cargo	28,2	64,7	92,9	395,5	342,0	9,4	839,7	16,0	59,5	822,7	898,2
Sin trabajadores a cargo	280,4	451,7	732,1	2.109,0	3.058,9	34,5	5.934,6	120,7	310,7	6.025,6	6.457,0
<b>Trabajadores por cta ajena</b>	<b>553,5</b>	<b>631,6</b>	<b>1.185,1</b>	<b>5.951,7</b>	<b>6.823,1</b>	<b>153,5</b>	<b>14.113,3</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
Empleado u obrero	326,1	440,9	766,9	5.078,3	4.701,7	123,5	10.670,5	190,2	1.261,2	12.628,6	14.079,9
Jornalero o peón del campo	173,4	148,0	321,4	592,8	1.474,4	20,9	2.409,5	56,5	67,6	1.702,4	1.826,6
Ayudante								29,4	75,0	1.007,7	1.112,1
Trabajador a destajo	15,9	14,3	30,2	155,3	184,2	2,0	371,6				
Trabajador sin pago <sup>5</sup>	38,1	28,4	66,5	125,4	462,8	7,0	661,7	20,5	15,5	612,8	648,8
<b>No especificado</b>	<b>5,1</b>	<b>3,7</b>	<b>8,7</b>	<b>15,4</b>	<b>38,0</b>	<b>1,2</b>	<b>63,3</b>	<b>7,1</b>	<b>32,6</b>	<b>464,3</b>	<b>503,9</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>

Continuar

Situación en el trabajo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentaje verticales</b>											
<b>Trabajadores por cta propia</b>	<b>35,6</b>	<b>44,8</b>	<b>40,9</b>	<b>29,6</b>	<b>33,1</b>	<b>22,1</b>	<b>32,3</b>	<b>31,0</b>	<b>20,3</b>	<b>29,4</b>	<b>28,8</b>
Con trabajadores a cargo	3,3	5,6	4,6	4,7	3,3	4,7	4,0	3,6	3,3	3,5	3,5
Sin trabajadores a cargo	32,3	39,2	36,3	24,9	29,8	17,4	28,3	27,4	17,1	25,9	25,3
<b>Trabajadores por cta ajena</b>	<b>63,8</b>	<b>54,8</b>	<b>58,7</b>	<b>70,3</b>	<b>66,5</b>	<b>77,3</b>	<b>67,4</b>	<b>67,4</b>	<b>77,9</b>	<b>68,6</b>	<b>69,2</b>
Empleado u obrero	37,6	38,3	38,0	59,9	45,8	62,2	50,9	43,2	69,2	54,3	55,2
Jornalero o peón del campo	20,0	12,9	15,9	7,0	14,4	10,5	11,5	12,8	3,7	7,3	7,2
Ayudante											
Trabajador a destajo	1,8	1,2	1,5	1,8	1,8	1,0	1,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajador sin pago <sup>5</sup>	4,4	2,5	3,3	1,5	4,5	3,5	3,2	4,7	0,9	2,6	2,5
<b>No especificado</b>	<b>0,6</b>	<b>0,3</b>	<b>0,4</b>	<b>0,2</b>	<b>0,4</b>	<b>0,6</b>	<b>0,3</b>	<b>1,6</b>	<b>1,8</b>	<b>2,0</b>	<b>2,0</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): En el negocio o predio familiar.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 64 Retornados de EUA y resto de colectivos por ocupaciones**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por ocupaciones**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95 para la ENADID 1997	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
11 Profesionistas	m.i.	11,4	16,1	501,5	335,5	10,1	863,2
12 Técnicos	10,4	13,1	23,6	273,7	260,5	5,8	563,5
13 Trabajadores de la educación	m.i.	16,8	23,7	256,6	167,3	8,4	456,1
14 Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	m.i.	m.i.	12,3	93,9	75,9	7,5	189,6
21 Funcionarios y directivos sectores público y privado	8,6	26,0	34,6	409,3	193,9	16,4	654,1
41 Trabajadores agricultura	309,2	391,1	700,4	986,2	3.364,2	28,9	5.079,6
51 Jefes y supervisores en la industria y artesanía	8,8	13,5	22,3	218,3	137,7	3,3	381,7
52 Artesanos y trabajadores de la industria	183,6	217,0	400,6	1.600,9	1.787,5	28,9	3.817,8
53 Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	23,3	30,6	53,9	309,1	364,8	4,2	732,0
54 Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	55,1	49,1	104,1	406,0	581,0	15,7	1.106,7
55 Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	65,0	78,9	143,9	622,2	685,8	10,1	1.462,0
61 Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	m.i.	13,4	20,6	267,6	138,1	4,0	430,2
62 Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	16,7	16,2	32,9	335,7	328,4	5,7	702,6
71 Comerciantes, empleados de comercio y ventas	90,0	133,5	223,5	1.056,9	947,8	17,9	2.246,1
72 Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	11,7	24,9	36,6	217,3	156,4	3,7	413,9
81 Trabajadores en servicios personales en establecimientos	35,0	61,7	96,7	487,1	427,9	12,6	1.024,3
82 Trabajadores en servicios domésticos	m.i.	m.i.	11,3	47,5	27,7	1,6	88,0
83 Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	18,6	38,5	57,1	355,3	252,1	11,6	675,9
99 Sin clasificar	1,9	2,8	4,7	26,6	29,7	2,5	63,5
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>

Continuación

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95 para la ENADID 1997	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total					
<b>Porcentajes verticales</b>							
Profesionistas		1,0	0,8	5,9	3,3	5,1	4,1
Técnicos	1,2	1,1	1,2	3,2	2,5	2,9	2,7
Trabajadores de la educación		1,5	1,2	3,0	1,6	4,2	2,2
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes			0,6	1,1	0,7	3,8	0,9
Funcionarios y directivos sectores público y privado	1,0	2,3	1,7	4,8	1,9	8,2	3,1
Trabajadores agricultura	35,7	34,0	34,7	11,6	32,8	14,6	24,2
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	1,0	1,2	1,1	2,6	1,3	1,7	1,8
Artisanos y trabajadores de la industria	21,2	18,8	19,8	18,9	17,4	14,6	18,2
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	2,7	2,7	2,7	3,6	3,6	2,1	3,5
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	6,4	4,3	5,2	4,8	5,7	7,9	5,3
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	7,5	6,8	7,1	7,3	6,7	5,1	7,0
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios		1,2	1,0	3,2	1,3	2,0	2,1
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	1,9	1,4	1,6	4,0	3,2	2,9	3,4
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	10,4	11,6	11,1	12,5	9,2	9,0	10,7
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	1,3	2,2	1,8	2,6	1,5	1,8	2,0
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	4,0	5,4	4,8	5,8	4,2	6,3	4,9
Trabajadores en servicios domésticos			0,6	0,6	0,3	0,8	0,4
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	2,1	3,3	2,8	4,2	2,5	5,8	3,2
Sin clasificar	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	1,3	0,3
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997.

**T 7. 65 Retornados de EUA y resto de población por ocupaciones y situación en el trabajo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por ocupaciones y situación en el trabajo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Total trabajadores por cuenta propia</b>	<b>308,6</b>	<b>516,4</b>	<b>825,0</b>	<b>2.504,5</b>	<b>3.400,9</b>	<b>43,9</b>	<b>6.774,3</b>
Profesionistas	m.i.	m.i.	m.i.	176,9	102,9	3,8	289,5
Técnicos	m.i.	m.i.	7,9	63,7	58,2	1,1	130,9
Trabajadores de la educación	m.i.	m.i.	m.i.	6,6	3,6	0,0	11,5
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	m.i.	m.i.	9,2	43,2	27,2	2,9	82,4
Funcionarios y directivos sectores público y privado	m.i.	10,1	14,1	144,3	79,1	4,3	241,9
Trabajadores agricultura	136,3	233,5	369,9	459,7	1.668,0	10,4	2.507,9
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	m.i.	m.i.	m.i.	29,6	13,0	0,2	46,1
Artesanos y trabajadores de la industria	73,3	101,0	174,3	592,9	583,6	7,0	1.357,8
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	m.i.	m.i.	m.i.	10,1	14,8	0,9	31,6
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	m.i.	m.i.	m.i.	14,1	21,4	0,5	40,6
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	9,8	20,2	29,9	111,6	150,9	0,6	293,0
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	m.i.	m.i.	m.i.	8,1	4,0	0,5	13,3
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	m.i.	m.i.	m.i.	7,5	3,0	0,0	11,3
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	51,3	85,3	136,7	534,8	465,3	7,9	1.144,7
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	7,7	22,9	30,6	180,6	117,3	1,7	330,2
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	9,9	16,8	26,7	109,9	84,5	2,2	223,3
Trabajadores en servicios domésticos	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	8,8
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.
Sin clasificar	0,0	0,5	0,5	3,2	1,0	0,0	4,8

Continuación

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Total trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>553,5</b>	<b>631,6</b>	<b>1.185,1</b>	<b>5.951,7</b>	<b>6.823,1</b>	<b>153,5</b>	<b>14.113,3</b>
Profesionistas	m.i.	6,9	10,2	324,0	231,7	6,3	572,3
Técnicos	m.i.	9,1	15,6	207,6	202,1	4,7	430,2
Trabajadores de la educación	m.i.	16,0	22,5	249,9	163,7	8,4	444,5
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	m.i.	m.i.	m.i.	50,7	48,7	4,6	107,2
Funcionarios y directivos sectores público y privado	m.i.	15,9	20,4	265,0	114,8	12,1	412,3
Trabajadores agricultura	169,5	155,5	325,0	523,4	1.673,6	18,1	2.540,1
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	m.i.	11,0	19,0	188,7	124,8	3,1	335,5
Artesanos y trabajadores de la industria	109,1	115,8	224,9	1.006,7	1.196,3	21,8	2.449,8
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	20,8	27,3	48,1	299,0	350,0	3,3	700,4
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	53,5	45,9	99,5	391,8	558,4	15,1	1.064,9
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	55,3	58,7	114,0	509,7	534,6	9,4	1.167,7
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	m.i.	12,9	19,8	259,5	134,0	3,4	416,7
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	16,1	15,9	32,0	328,0	325,4	5,7	691,1
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	38,7	47,7	86,4	519,9	479,5	10,0	1.095,8
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	4,0	2,0	5,9	36,5	39,0	2,0	83,5
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	24,8	44,9	69,8	377,2	342,1	10,4	799,5
Trabajadores en servicios domésticos	m.i.	m.i.	8,6	43,2	25,8	1,6	79,2
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	18,6	38,5	57,1	351,8	250,7	11,6	671,2
Sin clasificar	1,8	1,4	3,1	18,7	27,9	1,9	51,6
<b>Sin clasificar</b>	<b>5,1</b>	<b>3,7</b>	<b>8,7</b>	<b>15,4</b>	<b>38,0</b>	<b>1,2</b>	<b>63,3</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>

Continuación

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total					
<b>Porcentaje verticales dentro de cada subconjunto</b>							
<b>Total trabajadores por cuenta propia</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Profesionistas	m.i.	m.i.	m.i.	7,1	3,0	8,6	4,3
Técnicos	m.i.	m.i.	1,0	2,5	1,7	2,4	1,9
Trabajadores de la educación	m.i.	m.i.	m.i.	0,3	0,1	0,0	0,2
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	m.i.	m.i.	1,1	1,7	0,8	6,5	1,2
Funcionarios y directivos sectores público y privado	m.i.	2,0	1,7	5,8	2,3	9,7	3,6
Trabajadores agricultura	44,2	45,2	44,8	18,4	49,0	23,6	37,0
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	m.i.	m.i.	m.i.	1,2	0,4	0,4	0,7
Artesanos y trabajadores de la industria	23,7	19,6	21,1	23,7	17,2	16,1	20,0
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	m.i.	m.i.	m.i.	0,4	0,4	1,9	0,5
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	m.i.	m.i.	m.i.	0,6	0,6	1,2	0,6
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	3,2	3,9	3,6	4,5	4,4	1,5	4,3
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	m.i.	m.i.	m.i.	0,3	0,1	1,2	0,2
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	m.i.	m.i.	m.i.	0,3	0,1	0,0	0,2
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	16,6	16,5	16,6	21,4	13,7	18,0	16,9
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	2,5	4,4	3,7	7,2	3,4	3,9	4,9
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	3,2	3,3	3,2	4,4	2,5	4,9	3,3
Trabajadores en servicios domésticos	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	0,1
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.	m.i.
Sin clasificar	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1

Continuación

Clasificación Mexicana de Ocupaciones 94-95	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total					
<b>Total trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Profesionistas	m.i.	1,1	0,9	5,4	3,4	4,1	4,1
Técnicos	m.i.	1,4	1,3	3,5	3,0	3,1	3,0
Trabajadores de la educación	m.i.	2,5	1,9	4,2	2,4	5,4	3,1
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	m.i.	m.i.	m.i.	0,9	0,7	3,0	0,8
Funcionarios y directivos sectores público y privado	m.i.	2,5	1,7	4,5	1,7	7,9	2,9
Trabajadores agricultura	30,6	24,6	27,4	8,8	24,5	11,8	18,0
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	m.i.	1,7	1,6	3,2	1,8	2,0	2,4
Artesanos y trabajadores de la industria	19,7	18,3	19,0	16,9	17,5	14,2	17,4
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	3,8	4,3	4,1	5,0	5,1	2,2	5,0
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	9,7	7,3	8,4	6,6	8,2	9,9	7,5
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	10,0	9,3	9,6	8,6	7,8	6,1	8,3
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	m.i.	2,0	1,7	4,4	2,0	2,2	3,0
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	2,9	2,5	2,7	5,5	4,8	3,7	4,9
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	7,0	7,6	7,3	8,7	7,0	6,5	7,8
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	0,7	0,3	0,5	0,6	0,6	1,3	0,6
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	4,5	7,1	5,9	6,3	5,0	6,8	5,7
Trabajadores en servicios domésticos	m.i.	m.i.	0,7	0,7	0,4	1,0	0,6
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	3,4	6,1	4,8	5,9	3,7	7,5	4,8
Sin clasificar	0,3	0,2	0,3	0,3	0,4	1,2	0,4

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997.

**T 7. 66 Retornados de EUA y resto de población por ocupaciones**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por ocupaciones**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

CMO 94-95	Clasificación Única de Ocupaciones 2010 para el Censo de 2010 (correspondencias propias con la CMO 94-95 empleada en la ENADID 1997)	ENADID 1997						
		Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
		Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
21+51+61	Funcionarios, directivos y jefes	24,6	52,8	77,5	895,2	469,7	23,6	1.466,0
11+12+13+14	Profesionistas y técnicos	27,6	48,1	75,7	1.125,7	839,3	31,8	2.072,4
62	Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	16,7	16,2	32,9	335,7	328,4	5,7	702,6
71	Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	90,0	133,5	223,5	1.056,9	947,8	17,9	2.246,1
81+82+83	Trabajadores en servicios personales y vigilancia	58,4	106,7	165,1	889,8	707,6	25,7	1.788,2
41+55	Trabajadores en act. agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	374,3	470,0	844,3	1.608,4	4.050,1	39,0	6.541,7
52	Trabajadores artesanales	183,6	217,0	400,6	1.600,9	1.787,5	28,9	3.817,8
53	Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	23,3	30,6	53,9	309,1	364,8	4,2	732,0
72+54	Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	66,8	73,9	140,7	623,3	737,3	19,3	1.520,6
99	No especificado.	1,9	2,8	4,7	26,6	29,7	2,5	63,5
	<b>Total</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>
<b>Porcentajes verticales</b>								
	Funcionarios, directivos y jefes	2,8	4,6	3,8	10,6	4,6	11,9	7,0
	Profesionistas y técnicos	3,2	4,2	3,7	13,3	8,2	16,0	9,9
	Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	1,9	1,4	1,6	4,0	3,2	2,9	3,4
	Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	10,4	11,6	11,1	12,5	9,2	9,0	10,7
	Trabajadores en servicios personales y vigilancia	6,7	9,3	8,2	10,5	6,9	12,9	8,5
	Trabajadores en act. agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	43,2	40,8	41,8	19,0	39,5	19,6	31,2
	Trabajadores artesanales	21,2	18,8	19,8	18,9	17,4	14,6	18,2
	Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	2,7	2,7	2,7	3,6	3,6	2,1	3,5
	Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	7,7	6,4	7,0	7,4	7,2	9,7	7,3
	No especificado.	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	1,3	0,3
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Continuación

Censo 2010

Clasificación Única de Ocupaciones 2010 para el Censo de 2010 (correspondencias propias con la CMO 94-95 empleada en la ENADID 1997)	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Funcionarios, directivos y jefes	m.i.	141,6	882,5	1.030,8
Profesionistas y técnicos	33,0	400,6	3.958,4	4.392,0
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	8,3	87,4	801,3	897,0
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	43,2	219,7	2.503,8	2.766,7
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	31,3	177,5	1.594,8	1.803,5
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	99,6	83,8	3.546,3	3.729,6
Trabajadores artesanales	88,8	240,6	3.677,4	4.006,8
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	49,5	245,9	2.988,2	3.283,7
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	76,7	212,9	3.081,3	3.370,9
No especificado.	3,3	12,0	230,0	245,3
<b>Total</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Funcionarios, directivos y jefes		7,8	3,8	4,0
Profesionistas y técnicos	7,5	22,0	17,0	17,2
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	1,9	4,8	3,4	3,5
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	9,8	12,1	10,8	10,8
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	7,1	9,7	6,9	7,1
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	22,6	4,6	15,2	14,6
Trabajadores artesanales	20,2	13,2	15,8	15,7
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	11,2	13,5	12,8	12,9
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	17,4	11,7	13,2	13,2
No especificado.	0,7	0,7	1,0	1,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

**T 7. 67 Retornados de EUA y resto de colectivos por ocupaciones y situación en el trabajo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por ocupaciones y situación en el trabajo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

**Censo 2010**

Clasificación Única de Ocupaciones 2010	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Total trabajadores por cuenta propia</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
Funcionarios, directivos y jefes	m.i.	119,9	706,7	831,8
Profesionistas y técnicos	21,3	311,7	2.854,6	3.187,6
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	m.i.	84,7	764,4	856,7
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	21,0	139,9	1.350,1	1.511,0
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	24,6	154,5	1.301,0	1.480,1
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	54,9	52,9	1.682,5	1.790,2
Trabajadores artesanales	57,4	161,5	2.251,2	2.470,1
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	39,5	217,5	2.529,5	2.786,5
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	63,9	169,2	2.405,4	2.638,6
No especificado.	1,1	7,3	106,2	114,5
<b>Total trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>136,7</b>	<b>370,2</b>	<b>6.848,3</b>	<b>7.355,1</b>
Funcionarios, directivos y jefes	m.i.	19,1	159,9	180,4
Profesionistas y técnicos	11,2	83,1	1.037,4	1.131,8
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	m.i.	m.i.	24,3	26,5
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	21,7	77,2	1.114,5	1.213,4
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	m.i.	19,3	266,8	292,2
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	43,3	29,3	1.807,4	1.880,0
Trabajadores artesanales	30,6	75,3	1.376,4	1.482,2
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	9,4	24,0	409,0	442,4
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	12,1	40,5	632,1	684,8
No especificado.	0,5	0,5	20,5	21,5
<b>Sin clasificar</b>	<b>7,1</b>	<b>32,6</b>	<b>464,3</b>	<b>503,9</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>

Continuación

Censo 2010

Clasificación Única de Ocupaciones 2010	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Porcentaje verticales dentro de cada subconjunto</b>				
<b>Total trabajadores por cuenta propia</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Funcionarios, directivos y jefes		8,4	4,4	4,7
Profesionistas y técnicos	7,2	22,0	17,9	18,0
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas		6,0	4,8	4,8
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	7,1	9,9	8,5	8,6
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	8,3	10,9	8,2	8,4
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	18,5	3,7	10,5	10,1
Trabajadores artesanales	19,3	11,4	14,1	14,0
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	13,3	15,3	15,9	15,8
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	21,6	11,9	15,1	14,9
No especificado.	0,4	0,5	0,7	0,6
<b>Total trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Funcionarios, directivos y jefes		5,2	2,3	2,5
Profesionistas y técnicos	8,2	22,4	15,1	15,4
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas			0,4	0,4
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	15,9	20,9	16,3	16,5
Trabajadores en servicios personales y vigilancia		5,2	3,9	4,0
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	31,7	7,9	26,4	25,6
Trabajadores artesanales	22,4	20,3	20,1	20,2
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	6,9	6,5	6,0	6,0
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	8,9	11,0	9,2	9,3
No especificado.	0,3	0,1	0,3	0,3
<b>Sin clasificar</b>				
<b>Total ocupados</b>				

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010, ambos del INEGI.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

**T 7. 68 Ocupados por sector y colectivos****Ocupados por sectores y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Sectores	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Agricultura	124,2	117,6	4.306,2	4.548,1
Industria	59,9	333,2	3.809,6	4.202,7
Construcción	77,6	208,6	2.807,7	3.093,8
Servicios	169,7	1.116,5	11.697,7	12.984,0
No especificado	1,8	13,6	178,5	193,9
<b>Total</b>	<b>433,2</b>	<b>1.789,4</b>	<b>22.799,8</b>	<b>25.022,4</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Agricultura	28,7	6,6	18,9	18,2
Industria	13,8	18,6	16,7	16,8
Construcción	17,9	11,7	12,3	12,4
Servicios	39,2	62,4	51,3	51,9
No especificado	0,4	0,8	0,8	0,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 69 Asalariados por sectores y colectivos****Asalariados por sectores y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Sectores	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Agricultura	78,5	85,1	2.407,2	2.570,9
Industria	48,3	297,6	3.155,7	3.501,6
Construcción	58,8	155,3	1.985,9	2.200,0
Servicios	109,6	868,7	8.251,9	9.230,2
No especificado	1,4	12,5	150,8	164,6
<b>Total</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Agricultura	26,5	6,0	15,1	14,6
Industria	16,3	21,0	19,8	19,8
Construcción	19,8	10,9	12,4	12,5
Servicios	36,9	61,2	51,7	52,2
No especificado	0,5	0,9	0,9	0,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 70 Trabajadores por cuenta propia por sector y colectivo****Trabajadores por cuenta propia por sectores y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Sectores	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Agricultura	45,7	32,4	1.899,1	1.977,2
Industria	11,6	35,6	653,9	701,1
Construcción	18,8	53,3	821,8	893,8
Servicios	60,2	247,7	3.445,9	3.753,8
No especificado	0,5	1,1	27,7	29,3
<b>Total</b>	<b>136,7</b>	<b>370,2</b>	<b>6.848,3</b>	<b>7.355,1</b>

**Porcentajes verticales**

Agricultura	33,4	8,8	27,7	26,9
Industria	8,5	9,6	9,5	9,5
Construcción	13,7	14,4	12,0	12,2
Servicios	44,0	66,9	50,3	51,0
No especificado	0,3	0,3	0,4	0,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

### **7.6.3 Calidad del empleo**

**T 7. 71 Retornados de EUA y resto de población por edades y calidad del empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por edades y calidad del empleo**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Edades y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total								
<b>De 20 a 25 años</b>	<b>209,9</b>	<b>37,1</b>	<b>247,0</b>	<b>1.416,4</b>	<b>2.599,6</b>	<b>106,5</b>	<b>4.369,5</b>	<b>67,1</b>	<b>347,7</b>	<b>3.641,9</b>	<b>4.056,7</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	50,7	8,3	59,0	669,8	929,3	36,8	1.695,0	15,8	184,3	1.455,6	1.655,6
Empleo informal <sup>6</sup>	159,2	28,8	188,0	746,5	1.670,3	69,6	2.674,5	51,3	163,5	2.186,3	2.401,0
<b>De 26 a 45 años</b>	<b>546,2</b>	<b>592,4</b>	<b>1.138,5</b>	<b>4.627,4</b>	<b>5.059,4</b>	<b>62,5</b>	<b>10.887,8</b>	<b>309,9</b>	<b>1.164,0</b>	<b>12.098,7</b>	<b>13.572,6</b>
Empleo formal	140,5	224,4	364,8	2.482,5	1.984,7	32,7	4.864,8	77,1	698,6	5.739,4	6.515,1
Empleo informal	405,7	368,0	773,7	2.144,9	3.074,7	29,8	6.023,1	232,8	465,3	6.359,3	7.057,5
<b>De 46 y más años</b>	<b>111,1</b>	<b>522,2</b>	<b>633,3</b>	<b>2.427,8</b>	<b>2.603,1</b>	<b>29,5</b>	<b>5.693,6</b>	<b>63,3</b>	<b>310,3</b>	<b>7.523,5</b>	<b>7.897,1</b>
Empleo formal	30,8	189,4	220,2	1.235,0	830,9	10,9	2.296,9	17,9	170,4	3.527,9	3.716,2
Empleo informal	80,3	332,8	413,1	1.192,8	1.772,2	18,7	3.396,7	45,4	140,0	3.995,5	4.180,9
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Edades y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentaje verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>De 20 a 25 años</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	24,2	22,3	23,9	47,3	35,7	34,6	38,8	23,6	53,0	40,0	40,8
Empleo informal <sup>6</sup>	75,8	77,7	76,1	52,7	64,3	65,4	61,2	76,4	47,0	60,0	59,2
<b>De 26 a 45 años</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,7	37,9	32,0	53,6	39,2	52,3	44,7	24,9	60,0	47,4	48,0
Empleo informal	74,3	62,1	68,0	46,4	60,8	47,7	55,3	75,1	40,0	52,6	52,0
<b>De 46 y más años</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	27,7	36,3	34,8	50,9	31,9	36,8	40,3	28,3	54,9	46,9	47,1
Empleo informal	72,3	63,7	65,2	49,1	68,1	63,2	59,7	71,7	45,1	53,1	52,9
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 72 Retornados de EUA y resto de población por región y calidad del empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por región y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total								
<b>Tradicional</b>	<b>437,2</b>	<b>547,1</b>	<b>984,3</b>	<b>1.355,0</b>	<b>2.110,0</b>	<b>47,6</b>	<b>4.496,9</b>	<b>170,0</b>	<b>322,3</b>	<b>5.147,6</b>	<b>5.639,9</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	97,5	183,2	280,7	720,5	831,0	19,7	1.851,9	39,7	187,7	2.362,5	2.589,9
Empleo informal <sup>6</sup>	339,7	363,9	703,6	634,5	1.279,0	27,9	2.645,0	130,3	134,6	2.785,1	3.050,0
<b>Norte</b>	<b>183,0</b>	<b>348,0</b>	<b>531,0</b>	<b>1.967,4</b>	<b>1.890,8</b>	<b>43,0</b>	<b>4.432,2</b>	<b>81,9</b>	<b>444,3</b>	<b>4.958,4</b>	<b>5.484,6</b>
Empleo formal	71,8	159,2	231,1	1.309,1	1.099,1	22,0	2.661,2	34,0	310,6	3.136,5	3.481,1
Empleo informal	111,2	188,8	299,9	658,3	791,7	21,0	1.771,0	47,9	133,7	1.821,9	2.003,5
<b>Centro</b>	<b>172,9</b>	<b>161,1</b>	<b>334,0</b>	<b>3.413,9</b>	<b>3.370,6</b>	<b>70,8</b>	<b>7.189,3</b>	<b>104,4</b>	<b>746,9</b>	<b>7.781,7</b>	<b>8.633,0</b>
Empleo formal	39,9	58,6	98,5	1.682,8	1.175,2	23,2	2.979,7	21,8	408,8	3.442,2	3.872,8
Empleo informal	133,0	102,5	235,5	1.731,1	2.195,4	47,6	4.209,6	82,6	338,1	4.339,5	4.760,2
<b>Sur-sureste</b>	<b>74,1</b>	<b>95,4</b>	<b>169,5</b>	<b>1.735,2</b>	<b>2.890,7</b>	<b>37,1</b>	<b>4.832,5</b>	<b>84,0</b>	<b>308,6</b>	<b>5.376,3</b>	<b>5.768,9</b>
Empleo formal	12,8	21,0	33,7	674,9	639,6	15,5	1.363,8	15,4	146,1	1.781,7	1.943,2
Empleo informal	61,3	74,4	135,8	1.060,3	2.251,1	21,6	3.468,7	68,6	162,5	3.594,6	3.825,7
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Región	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>Tradicional</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	22,3	33,5	28,5	53,2	39,4	41,4	41,2	23,3	58,2	45,9	45,9
Empleo informal	77,7	66,5	71,5	46,8	60,6	58,6	58,8	76,7	41,8	54,1	54,1
<b>Norte</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	39,3	45,8	43,5	66,5	58,1	51,1	60,0	141,0	43,1	58,1	63,5
Empleo informal	60,7	54,2	56,5	33,5	41,9	48,9	40,0	64,0	131,6	109,7	36,5
<b>Centro</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	23,1	36,4	29,5	49,3	34,9	32,8	41,4	18,6	43,2	41,1	44,9
Empleo informal	76,9	63,6	70,5	50,7	65,1	67,2	58,6	83,0	48,1	82,8	55,1
<b>Sur-sureste</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	17,2	22,0	19,9	38,9	22,1	41,8	28,2	18,3	47,4	33,1	33,7
Empleo informal	82,8	78,0	80,1	61,1	77,9	58,2	71,8	81,7	52,6	66,9	66,3
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 73 Retornados de EUA y reto de población por tipo de vivienda y calidad del empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tipo de vivienda y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Tipo de vivienda y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Vivienda precaria<sup>5</sup></b>	<b>530,3</b>	<b>594,2</b>	<b>1.124,5</b>	<b>3.662,1</b>	<b>6.088,2</b>	<b>98,7</b>	<b>10.973,5</b>	<b>224,3</b>	<b>607,7</b>	<b>10.694,1</b>	<b>11.526,2</b>
Empleo formal <sup>7</sup>	94,4	160,2	254,6	1.344,2	1.396,7	30,9	3.026,4	37,8	232,6	3.085,8	3.356,3
Empleo informal <sup>8</sup>	435,9	434,0	869,8	2.318,0	4.691,5	67,8	7.947,1	186,5	375,1	7.608,3	8.169,9
<b>Vivienda no precaria<sup>6</sup></b>	<b>336,9</b>	<b>557,4</b>	<b>894,3</b>	<b>4.809,4</b>	<b>4.173,8</b>	<b>99,8</b>	<b>9.977,4</b>	<b>216,0</b>	<b>1.214,3</b>	<b>12.569,9</b>	<b>14.000,2</b>
Empleo formal	127,6	261,8	389,4	3.043,2	2.348,2	49,5	5.830,2	73,0	820,7	7.637,1	8.530,7
Empleo informal	209,4	295,6	505,0	1.766,2	1.825,7	50,3	4.147,2	143,0	393,7	4.932,8	5.469,5
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Tipo de vivienda y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>Vivienda precaria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	17,8	27,0	22,6	36,7	22,9	31,3	27,6	16,9	38,3	28,9	29,1
Empleo informal	82,2	73,0	77,4	63,3	77,1	68,7	72,4	83,1	61,7	71,1	70,9
<b>Vivienda no precaria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	37,9	47,0	43,5	63,3	56,3	49,6	58,4	33,8	67,6	60,8	60,9
Empleo informal	62,1	53,0	56,5	36,7	43,7	50,4	41,6	66,2	32,4	39,2	39,1
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(6): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

(7): Con derecho a servicio médico.

(8): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 6. 74 Retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y calidad del empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por tamaño de localidad y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Tamaño de localidad y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Menos de 15.000 habitantes</b>	<b>479,2</b>	<b>545,1</b>	<b>1.024,3</b>	<b>1.898,9</b>	<b>4.969,5</b>	<b>74,5</b>	<b>7.967,3</b>	<b>251,1</b>	<b>449,0</b>	<b>8.301,6</b>	<b>9.001,7</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	72,8	134,7	207,5	563,0	918,7	20,7	1.710,0	38,8	185,1	2.090,0	2.313,8
Empleo informal <sup>6</sup>	406,4	410,4	816,8	1.336,0	4.050,8	53,8	6.257,3	212,3	264,0	6.211,6	6.687,9
<b>De 15.000 a menos de 100.000</b>	<b>126,4</b>	<b>173,7</b>	<b>300,0</b>	<b>1.083,2</b>	<b>1.366,8</b>	<b>25,0</b>	<b>2.775,0</b>	<b>66,2</b>	<b>351,9</b>	<b>3.305,9</b>	<b>3.724,1</b>
Empleo formal	40,0	69,9	109,9	551,0	570,7	9,4	1.241,0	18,4	211,6	1.513,5	1.743,5
Empleo informal	86,4	103,8	190,2	532,2	796,1	15,6	1.534,1	47,9	140,3	1.792,4	1.980,6
<b>De 100.000 y más habitantes</b>	<b>261,6</b>	<b>432,8</b>	<b>694,5</b>	<b>5.489,5</b>	<b>3.925,7</b>	<b>99,0</b>	<b>10.208,6</b>	<b>123,0</b>	<b>1.021,1</b>	<b>11.656,5</b>	<b>12.800,6</b>
Empleo formal	109,2	217,4	326,6	3.273,4	2.255,5	50,2	5.905,7	53,7	656,6	7.119,4	7.829,7
Empleo informal	152,4	215,4	367,8	2.216,1	1.670,2	48,8	4.302,9	69,3	364,5	4.537,1	4.970,9
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Tamaño de localidad y calidad del empleo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>Menos de 15.000 habitantes</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	15,2	24,7	20,3	29,6	18,5	27,8	21,5	15,4	41,2	25,2	25,7
Empleo informal	84,8	75,3	79,7	70,4	81,5	72,2	78,5	84,6	58,8	74,8	74,3
<b>De 15.000 a menos de 100.000</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	31,6	40,3	36,6	50,9	41,8	37,6	44,7	27,7	60,1	45,8	46,8
Empleo informal	68,4	59,7	63,4	49,1	58,2	62,4	55,3	72,3	39,9	54,2	53,2
<b>De 100.000 y más habitantes</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	41,7	50,2	47,0	59,6	57,5	50,7	57,9	43,7	64,3	61,1	61,2
Empleo informal	58,3	49,8	53,0	40,4	42,5	49,3	42,1	56,3	35,7	38,9	38,8
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 75 Retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios y calidad del empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por nivel de estudios y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Analfabetos</b>	<b>27,0</b>	<b>91,0</b>	<b>118,0</b>	<b>368,1</b>	<b>855,7</b>	<b>9,5</b>	<b>1.351,3</b>	<b>5,7</b>	<b>23,0</b>	<b>857,0</b>	<b>885,6</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	m.i.	19,2	22,0	72,6	98,8	1,0	194,5	0,5	4,6	127,4	132,5
Empleo informal <sup>6</sup>	24,2	71,8	96,0	295,5	756,8	8,5	1.156,8	5,2	18,3	729,6	753,1
<b>Alfab. y primaria sin título</b>	<b>254,6</b>	<b>454,5</b>	<b>709,1</b>	<b>1.633,9</b>	<b>2.594,5</b>	<b>24,9</b>	<b>4.962,5</b>	<b>63,1</b>	<b>135,1</b>	<b>3.514,8</b>	<b>3.713,0</b>
Empleo formal	43,4	140,0	183,3	560,5	532,1	5,7	1.281,7	8,8	38,6	853,2	900,7
Empleo informal	211,2	314,5	525,7	1.073,4	2.062,4	19,3	3.680,8	54,3	96,5	2.661,5	2.812,3
<b>Primaria</b>	<b>439,5</b>	<b>449,8</b>	<b>889,3</b>	<b>3.477,2</b>	<b>4.478,6</b>	<b>81,0</b>	<b>8.926,1</b>	<b>130,2</b>	<b>269,3</b>	<b>4.727,9</b>	<b>5.127,4</b>
Empleo formal	111,9	180,0	291,9	1.780,1	1.782,2	25,0	3.879,1	24,1	98,9	1.550,2	1.673,1
Empleo informal	327,6	269,8	597,4	1.697,1	2.696,4	56,1	5.047,0	106,2	170,4	3.177,7	3.454,2
<b>Secundaria<sup>7</sup></b>	<b>85,5</b>	<b>73,0</b>	<b>158,6</b>	<b>1.103,1</b>	<b>1.144,4</b>	<b>30,1</b>	<b>2.436,2</b>	<b>207,4</b>	<b>803,9</b>	<b>9.271,5</b>	<b>10.282,7</b>
Empleo formal	33,1	31,7	64,8	681,2	602,2	14,9	1.363,1	60,0	471,7	4.710,7	5.242,4
Empleo informal	52,4	41,3	93,7	422,0	542,2	15,2	1.073,1	147,4	332,2	4.560,7	5.040,4
<b>Superior<sup>8</sup></b>	<b>50,8</b>	<b>70,3</b>	<b>121,1</b>	<b>1.822,8</b>	<b>1.101,5</b>	<b>48,5</b>	<b>3.093,8</b>	<b>30,7</b>	<b>568,3</b>	<b>4.635,6</b>	<b>5.234,5</b>
Empleo formal	28,9	45,8	74,7	1.265,3	710,0	30,4	2.080,4	16,1	424,6	3.338,3	3.779,1
Empleo informal	21,9	24,5	46,4	557,5	391,5	18,0	1.013,4	14,6	143,6	1.297,3	1.455,5
<b>Sin especificar</b>	<b>9,8</b>	<b>13,0</b>	<b>22,8</b>	<b>66,4</b>	<b>87,3</b>	<b>4,5</b>	<b>181,1</b>	<b>3,2</b>	<b>22,5</b>	<b>257,4</b>	<b>283,1</b>
Empleo formal	1,8	5,3	7,2	27,8	19,6	3,4	57,9	1,3	14,9	143,1	159,2
Empleo informal	8,0	7,7	15,7	38,7	67,7	1,1	123,2	1,9	7,7	114,4	123,9
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Máximo nivel de estudios alcanzado	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentaje verticales</b>											
<b>Analfabetos</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	m.i.	21,1	18,7	19,7	11,6	10,8	14,4	9,2	20,1	14,9	15,0
Empleo informal <sup>6</sup>	89,4	78,9	81,3	80,3	88,4	89,2	85,6	90,8	79,9	85,1	85,0
<b>Alfab. y primaria sin título</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	17,0	30,8	25,9	34,3	20,5	22,7	25,8	14,0	28,6	24,3	24,3
Empleo informal	83,0	69,2	74,1	65,7	79,5	77,3	74,2	86,0	71,4	75,7	75,7
<b>Primaria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,5	40,0	32,8	51,2	39,8	30,8	43,5	18,5	36,7	32,8	32,6
Empleo informal	74,5	60,0	67,2	48,8	60,2	69,2	56,5	81,5	63,3	67,2	67,4
<b>Secundaria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	38,7	43,5	40,9	61,7	52,6	49,5	56,0	28,9	58,7	50,8	51,0
Empleo informal	61,3	56,5	59,1	38,3	47,4	50,5	44,0	71,1	41,3	49,2	49,0
<b>Superior</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	56,9	65,2	61,7	69,4	64,5	62,8	67,2	52,4	74,7	72,0	72,2
Empleo informal	43,1	34,8	38,3	30,6	35,5	37,2	32,8	47,6	25,3	28,0	27,8
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

(7): Incluye preparatoria y bachillerato.

(8): Normal, licenciatura y postgrado.

T 7. 76 Retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo y calidad del empleo

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Situación en el trabajo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Trabaj. por cta propia</b>	<b>308,6</b>	<b>516,4</b>	<b>825,0</b>	<b>2.504,5</b>	<b>3.400,9</b>	<b>43,9</b>	<b>6.774,3</b>	<b>136,7</b>	<b>370,2</b>	<b>6.848,3</b>	<b>7.355,1</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	35,9	115,4	151,3	624,5	574,8	10,0	1.360,7	20,1	101,9	1.738,2	1.860,2
Empleo informal <sup>6</sup>	272,7	400,9	673,6	1.880,0	2.826,1	33,9	5.413,7	116,6	268,2	5.110,1	5.494,9
<b>Trabaj. por cta ajena</b>	<b>553,5</b>	<b>631,6</b>	<b>1.185,1</b>	<b>5.951,7</b>	<b>6.823,1</b>	<b>153,5</b>	<b>14.113,3</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
Empleo formal	185,8	305,8	491,6	3.756,2	3.160,0	70,1	7.477,8	89,0	933,7	8.777,7	9.800,4
Empleo informal	367,7	325,8	693,5	2.195,5	3.663,1	83,4	6.635,5	207,6	485,5	7.173,8	7.866,9
<b>No especificados</b>	<b>5,1</b>	<b>3,7</b>	<b>8,7</b>	<b>15,4</b>	<b>38,0</b>	<b>1,2</b>	<b>63,3</b>	<b>7,1</b>	<b>32,6</b>	<b>464,3</b>	<b>503,9</b>
Empleo formal	0,3	0,8	1,1	6,7	10,1	0,3	18,1	1,8	17,6	207,0	226,4
Empleo informal	4,8	2,8	7,6	8,6	28,0	0,9	45,1	5,3	15,0	257,3	277,6
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4

Continuación

Situación en el trabajo	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>Trabaj. por cta propia</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	11,6	22,4	18,3	24,9	16,9	22,8	20,1	14,7	27,5	25,4	25,3
Empleo informal <sup>6</sup>	88,4	77,6	81,7	75,1	83,1	77,2	79,9	85,3	72,5	74,6	74,7
<b>Trabaj. por cta ajena</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	33,6	48,4	41,5	63,1	46,3	45,7	53,0	30,0	65,8	55,0	55,5
Empleo informal	66,4	51,6	58,5	36,9	53,7	54,3	47,0	70,0	34,2	45,0	44,5
<b>No especificados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	74,8	42,2	53,9	53,4

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 77 Retornados de EUA y resto de población por trabajo por situación en el trabajo asalariado y calidad en el empleo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo por cuenta ajena y calidad en el empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Situación en el trabajo por cuenta ajena	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Empleado u obrero</b>	<b>326,1</b>	<b>440,9</b>	<b>766,9</b>	<b>5.078,3</b>	<b>4.701,7</b>	<b>123,5</b>	<b>10.670,5</b>	<b>190,2</b>	<b>1.261,2</b>	<b>12.628,6</b>	<b>14.079,9</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	160,1	266,0	426,1	3.585,5	2.936,2	66,6	7.014,3	78,3	871,1	7.997,4	8.946,8
Empleo informal <sup>6</sup>	166,0	174,8	340,9	1.492,8	1.765,5	57,0	3.656,1	111,8	390,1	4.631,2	5.133,1
<b>Jornalero o peón del campo</b>	<b>173,4</b>	<b>148,0</b>	<b>321,4</b>	<b>592,8</b>	<b>1.474,4</b>	<b>20,9</b>	<b>2.409,5</b>	<b>56,5</b>	<b>67,6</b>	<b>1.702,4</b>	<b>1.826,6</b>
Empleo formal	19,0	27,5	46,5	106,3	135,8	1,7	290,3	2,9	8,7	128,0	139,6
Empleo informal	154,4	120,5	274,9	486,4	1.338,7	19,2	2.119,3	53,7	58,9	1.574,4	1.687,0
<b>Resto</b>	<b>367,7</b>	<b>562,7</b>	<b>930,4</b>	<b>2.800,5</b>	<b>4.085,9</b>	<b>54,1</b>	<b>7.870,9</b>	<b>49,9</b>	<b>90,5</b>	<b>1.620,4</b>	<b>1.760,8</b>
Empleo formal	42,9	128,5	171,4	695,6	672,9	12,1	1.552,0	2,2	12,3	115,4	130,0
Empleo informal	324,8	434,2	759,0	2.104,9	3.413,0	42,0	6.318,9	47,7	78,1	1.505,0	1.630,9
<b>Total ocupados por cta ajena</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
Empleo formal	222,0	422,0	644,0	4.387,4	3.744,9	80,4	8.856,6	83,4	892,1	8.240,8	9.216,3
Empleo informal	645,2	729,6	1.374,8	4.084,2	6.517,2	118,2	12.094,3	213,2	527,1	7.710,6	8.451,0

Continuación

Situación en el trabajo por cuenta ajena	ENADID 1997							Censo 2010			
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>4</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total									
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>											
<b>Empleado u obrero</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	49,1	60,3	55,6	70,6	62,4	53,9	65,7	41,2	69,1	63,3	63,5
Empleo informal	50,9	39,7	44,4	29,4	37,6	46,1	34,3	58,8	30,9	36,7	36,5
<b>Jornalero o peón del campo</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	11,0	18,6	14,5	17,9	9,2	8,1	12,0	5,1	12,9	7,5	7,6
Empleo informal	89,0	81,4	85,5	82,1	90,8	91,9	88,0	94,9	87,1	92,5	92,4
<b>Total ocupados por cta ajena</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,6	36,6	31,9	51,8	36,5	40,5	42,3	28,1	62,9	51,7	52,2
Empleo informal	74,4	63,4	68,1	48,2	63,5	59,5	57,7	71,9	37,1	48,3	47,8

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 78 Retornados de EUA y resto de población situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo. 1997**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Datos en miles

Situación en el trabajo principales ocupaciones y calidad del empleo	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total					
<b>Ocupados por cuenta propia</b>	<b>308,6</b>	<b>516,4</b>	<b>825,0</b>	<b>2.504,5</b>	<b>3.400,9</b>	<b>43,9</b>	<b>6.774,3</b>
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>136,3</b>	<b>233,5</b>	<b>369,9</b>	<b>459,7</b>	<b>1.668,0</b>	<b>10,4</b>	<b>2.507,9</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	10,6	42,1	52,6	73,4	206,4	1,6	334,0
Empleo informal <sup>6</sup>	125,8	191,5	317,2	386,4	1.461,6	8,7	2.173,9
<b>Artesanos y trabajadores de la industria</b>	<b>73,3</b>	<b>101,0</b>	<b>174,3</b>	<b>592,9</b>	<b>583,6</b>	<b>7,0</b>	<b>1.357,8</b>
Empleo formal	11,2	18,6	29,8	124,8	102,0	0,6	257,2
Empleo informal	62,1	82,4	144,5	468,1	481,6	6,4	1.100,6
<b>Comerciantes, empleados de comercio y ventas</b>	<b>51,3</b>	<b>85,3</b>	<b>136,7</b>	<b>534,8</b>	<b>465,3</b>	<b>7,9</b>	<b>1.144,7</b>
Empleo formal	m.i.	25,2	32,2	139,8	95,7	1,3	269,0
Empleo informal	44,3	60,1	104,4	395,0	369,7	6,6	875,7
<b>Resto de ocupados</b>	<b>47,7</b>	<b>96,5</b>	<b>144,2</b>	<b>917,1</b>	<b>684,1</b>	<b>18,6</b>	<b>1.763,9</b>
Empleo formal	m.i.	29,5	36,7	286,4	170,9	6,5	500,5
Empleo informal	40,6	67,0	107,5	630,7	513,2	12,1	1.263,4

Continuación

Situación en el trabajo principales ocupaciones y calidad del empleo	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Ocupados por cuenta ajena</b>	<b>553,5</b>	<b>631,6</b>	<b>1.185,1</b>	<b>5.951,7</b>	<b>6.823,1</b>	<b>153,5</b>	<b>14.113,3</b>
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>169,5</b>	<b>155,5</b>	<b>325,0</b>	<b>523,4</b>	<b>1.673,6</b>	<b>18,1</b>	<b>2.540,1</b>
Empleo formal	19,4	35,1	54,5	93,2	165,3	1,8	314,8
Empleo informal	150,2	120,4	270,6	430,2	1.508,3	16,3	2.225,3
<b>Artisanos y trabajadores de la industria</b>	<b>109,1</b>	<b>115,8</b>	<b>224,9</b>	<b>1.006,7</b>	<b>1.196,3</b>	<b>21,8</b>	<b>2.449,8</b>
Empleo formal	35,3	49,7	85,0	563,6	552,7	7,1	1.208,5
Empleo informal	73,8	66,1	139,9	443,1	643,6	14,7	1.241,3
<b>Ayudantes, peones y similares industria y artesanía</b>	<b>53,5</b>	<b>45,9</b>	<b>99,5</b>	<b>391,8</b>	<b>558,4</b>	<b>15,1</b>	<b>1.064,9</b>
Empleo formal	12,3	18,8	31,1	189,0	203,3	2,2	425,6
Empleo informal	41,3	27,1	68,4	202,9	355,2	12,9	639,3
<b>Conductores maquinaria móvil y medios de transporte</b>	<b>55,3</b>	<b>58,7</b>	<b>114,0</b>	<b>509,7</b>	<b>534,6</b>	<b>9,4</b>	<b>1.167,7</b>
Empleo formal	23,0	29,0	52,1	285,4	268,8	3,8	610,0
Empleo informal	32,3	29,6	61,9	224,3	265,8	5,7	557,7
<b>Comerciantes, empleados de comercio y ventas</b>	<b>38,7</b>	<b>47,7</b>	<b>86,4</b>	<b>519,9</b>	<b>479,5</b>	<b>10,0</b>	<b>1.095,8</b>
Empleo formal	15,8	23,3	39,2	309,7	249,2	5,0	603,0
Empleo informal	22,8	24,4	47,2	210,2	230,4	5,0	492,8
<b>Resto de ocupados</b>	<b>127,4</b>	<b>207,9</b>	<b>335,3</b>	<b>3.000,1</b>	<b>2.380,6</b>	<b>79,1</b>	<b>5.795,1</b>
Empleo formal	80,0	149,8	229,8	2.315,2	1.720,7	50,2	4.316,0
Empleo informal	47,4	58,2	105,5	684,9	659,9	28,9	1.479,1
<b>Sin especificar</b>	<b>5,1</b>	<b>3,7</b>	<b>8,7</b>	<b>15,4</b>	<b>38,0</b>	<b>1,2</b>	<b>63,3</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>867,2</b>	<b>1.151,6</b>	<b>2.018,8</b>	<b>8.471,6</b>	<b>10.262,1</b>	<b>198,5</b>	<b>20.950,9</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(6): Sin derecho a servicio médico.

(5): Con derecho a servicio médico.

**T 7. 79 Retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo. 1997. Porcentajes**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por situación en el trabajo, principales ocupaciones y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Porcentaje verticales

Situación en el trabajo principales ocupaciones y calidad del empleo	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Ocupados por cuenta propia</b>							
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal <sup>5</sup>	7,8	18,0	14,2	16,0	12,4	15,6	13,3
Empleo informal <sup>6</sup>	92,2	82,0	85,8	84,0	87,6	84,4	86,7
<b>Artesanos y trabajadores de la industria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	15,3	18,4	17,1	21,1	17,5	8,7	18,9
Empleo informal	84,7	81,6	82,9	78,9	82,5	91,3	81,1
<b>Comerciantes, empleados de comercio y ventas</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal		29,6	23,6	26,1	20,6	16,3	23,5
Empleo informal	86,3	70,4	76,4	73,9	79,4	83,7	76,5
<b>Resto de ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal		30,6	25,4	31,2	25,0	35,0	28,4
Empleo informal	85,1	69,4	74,6	68,8	75,0	65,0	71,6

Continuación

Situación en el trabajo principales ocupaciones y calidad del empleo	ENADID 1997						
	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total					
<b>Ocupados por cuenta propia</b>							
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	11,4	22,6	16,8	17,8	9,9	9,9	12,4
Empleo informal	88,6	77,4	83,2	82,2	90,1	90,1	87,6
<b>Artesanos y trabajadores de la industria</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	32,4	42,9	37,8	56,0	46,2	32,6	49,3
Empleo informal	67,6	57,1	62,2	44,0	53,8	67,4	50,7
<b>Ayudantes, peones y similares industria y artesanía</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	22,9	41,0	31,2	48,2	36,4	14,7	40,0
Empleo informal	77,1	59,0	68,8	51,8	63,6	85,3	60,0
<b>Conductores maquinaria móvil y medios de transporte</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	41,6	49,5	45,7	56,0	50,3	39,9	52,2
Empleo informal	58,4	50,5	54,3	44,0	49,7	60,1	47,8
<b>Comerciantes, empleados de comercio y ventas</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	40,9	48,9	45,3	59,6	52,0	49,8	55,0
Empleo informal	59,1	51,1	54,7	40,4	48,0	50,2	45,0
<b>Resto de ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	62,8	72,0	68,5	77,2	72,3	63,5	74,5
Empleo informal	37,2	28,0	31,5	22,8	27,7	36,5	25,5
<b>Sin especificar</b>							
<b>Total ocupados</b>							

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

(4): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

(5): Con derecho a servicio médico.

(6): Sin derecho a servicio médico.

**T 7. 80 Retornados de EUA y resto de población por principales ocupaciones y calidad del empleo. 2010**  
**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por principales ocupaciones y calidad del empleo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano  
 Datos en miles

**Censo 2010**

Principales ocupaciones y calidad del empleo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>99,6</b>	<b>83,8</b>	<b>3.546,3</b>	<b>3.729,6</b>
Empleo formal <sup>2</sup>	10,7	16,2	520,3	547,2
Empleo informal <sup>3</sup>	88,9	67,6	3.026,0	3.182,4
<b>Trabajadores artesanales</b>	<b>88,8</b>	<b>240,6</b>	<b>3.677,4</b>	<b>4.006,8</b>
Empleo formal	17,4	89,6	1.126,3	1.233,4
Empleo informal	71,3	151,0	2.551,1	2.773,4
<b>Trabajadores en actividades elementales y de apoyo</b>	<b>76,7</b>	<b>212,9</b>	<b>3.081,3</b>	<b>3.370,9</b>
Empleo formal	14,7	82,9	1.015,4	1.113,0
Empleo informal	62,0	130,0	2.065,9	2.257,9
<b>Resto de ocupados</b>	<b>175,2</b>	<b>1.284,7</b>	<b>12.959,0</b>	<b>14.419,0</b>
Empleo formal	68,0	864,5	8.060,9	8.993,3
Empleo informal	107,3	420,2	4.898,2	5.425,6
<b>Total ocupados</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
Empleo formal	110,8	1.053,3	10.722,9	11.887,0
Empleo informal	329,5	768,8	12.541,1	13.639,4
<b>Porcentajes verticales dentro de cada subconjunto</b>				
<b>Trabajadores agricultura</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	10,7	19,4	14,7	14,7
Empleo informal	89,3	80,6	85,3	85,3
<b>Trabajadores artesanales</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	20,6	54,9	39,8	30,8
Empleo informal	86,9	86,1	81,0	69,2
<b>Trabajadores en actividades elementales y de apoyo</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	19,2	38,9	33,0	33,0
Empleo informal	80,8	61,1	67,0	67,0
<b>Resto de ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	38,8	67,3	62,2	62,4
Empleo informal	61,2	32,7	37,8	37,6
<b>Total ocupados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Empleo formal	25,2	57,8	46,1	46,6
Empleo informal	74,8	42,2	53,9	53,4

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(2): Con derecho a servicio médico.

(3): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 y el Censo 2010, ambos del INEGI.

**T 7. 81 Retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales. 2010**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por prestaciones laborales**

Asalariados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

**Censo 2010**

Prestación	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Servicio médico	30,9	179,7	1.913,8	2.124,4
Ahorro para el retiro	3,7	31,9	213,1	248,7
Ambas	52,5	712,4	6.327,0	7.091,9
Ninguna	209,4	495,3	7.497,6	8.202,3
<b>Total asalariados</b>	<b>296,6</b>	<b>1.419,2</b>	<b>15.951,5</b>	<b>17.667,3</b>
<b>Porcentajes verticales</b>				
Servicio médico	10,4	12,7	12,0	12,0
Ahorro para el retiro	1,3	2,2	1,3	1,4
Ambas	17,7	50,2	39,7	40,1
Ninguna	70,6	34,9	47,0	46,4
<b>Total asalariados</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

*Jornada a tiempo parcial y jornada excesiva*

**T 7. 82 Retornados de EUA y resto de población por horas de trabajo**

**Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población por horas de trabajo**

Ocupados, hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Recibe ayuda de personas que viven en otro país	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 1 a 30 horas	81,9	199,7	3.456,2	3.737,8
De 31 a 48 horas	186,1	780,7	10.605,4	11.572,2
49 y más horas	166,9	822,8	8.992,6	9.982,3
No clasificados	5,4	18,9	209,8	234,1
<b>Total</b>	<b>440,3</b>	<b>1.822,0</b>	<b>23.264,0</b>	<b>25.526,4</b>
<b>Porcentaje verticales</b>				
De 1 a 30 horas	18,6	11,0	14,9	14,6
De 31 a 48 horas	42,3	42,8	45,6	45,3
49 y más horas	37,9	45,2	38,7	39,1
No clasificados	1,2	1,0	0,9	0,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

#### T 7. 83 Ocupados a tiempo parcial por edad y colectivos

##### Ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por edad y colectivos

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Edades	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 20 a 25 años	13,3	39,6	549,0	601,8
De 26 a 45 años	54,6	111,0	1.454,9	1.620,5
De 46 y más años	14,0	49,1	1.452,4	1.515,5
<b>Total</b>	<b>81,9</b>	<b>199,7</b>	<b>3.456,2</b>	<b>3.737,8</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

#### T 7. 84 Tasa de ocupados a tiempo parcial por edad y colectivos

##### Tasa de ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por edad y colectivos

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Porcentajes

Edades	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 20 a 25 años	19,8	11,4	15,1	14,8
De 26 a 45 años	17,6	9,5	12,0	11,9
De 46 y más años	22,2	15,8	19,3	19,2
<b>Total</b>	<b>18,6</b>	<b>11,0</b>	<b>14,9</b>	<b>14,6</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

#### T 7. 85 Ocupados a tiempo parcial por región y colectivos

### Ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por región y colectivos

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	32,8	39,1	813,8	885,7
Norte	12,3	41,4	601,2	655,0
Centro	18,6	78,0	1.051,3	1.147,9
Sur-sureste	18,1	41,1	989,9	1.049,2
<b>Total</b>	<b>81,9</b>	<b>199,7</b>	<b>3.456,2</b>	<b>3.737,8</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

#### T 7. 86 Tasa de ocupados a tiempo parcial por región y colectivos

### Tasa de ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por región y colectivos

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

2005 y 2010, y resto de población

Año 2010. Porcentajes

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	19,3	12,1	15,8	15,7
Norte	15,1	9,3	12,1	11,9
Centro	17,9	10,4	13,5	13,3
Sur-sureste	21,6	13,3	18,4	18,2
<b>Total</b>	<b>18,6</b>	<b>11,0</b>	<b>14,9</b>	<b>14,6</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 87 Ocupados a tiempo parcial por tamaño de localidad y colectivos****Ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por tamaño de localidad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Tamaño de localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 2.500 habitantes	41,4	37,2	1.204,0	1.282,5
2.500 a 99.999 habitantes	25,7	62,3	986,4	1.074,3
100.000 y más habitantes	14,9	100,1	1.265,9	1.380,9
<b>Total</b>	<b>81,9</b>	<b>199,7</b>	<b>3.456,2</b>	<b>3.737,8</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 88 Tasa de ocupados a tiempo parcial por tamaño de localidad y colectivos****Tasa de ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por tamaño de localidad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

2005 y 2010, y resto de población

Año 2010. Porcentajes

Tamaño de localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 2.500 habitantes	16,5	8,3	14,5	14,2
2.500 a 99.999 habitantes	38,8	17,7	29,8	28,8
100.000 y más habitantes	12,1	9,8	10,9	10,8
<b>Total</b>	<b>18,6</b>	<b>11,0</b>	<b>14,9</b>	<b>14,6</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 89 Ocupados a tiempo parcial por posición en el trabajo y colectivos****Ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por posición en el trabajo y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Asalariados	48,4	123,2	1.875,4	2.047,0
Trabajadores por cta propia	32,7	73,8	1.529,5	1.635,9
No especificado	0,8	2,6	51,4	54,8
<b>Total</b>	<b>81,9</b>	<b>199,7</b>	<b>3.456,2</b>	<b>3.737,8</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 90 Tasa de ocupados a tiempo parcial por posición en el trabajo y colectivos****Tasa de ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por posición en el trabajo y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

2005 y 2010, y resto de población

Año 2010. Porcentajes

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Asalariados	16,3	8,7	11,8	11,6
Trabajadores por cta propia	23,9	19,9	22,3	22,2
No especificado	11,7	8,1	11,1	10,9
<b>Total</b>	<b>18,6</b>	<b>11,0</b>	<b>14,9</b>	<b>14,6</b>

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

### T 7. 91 Ocupados a tiempo parcial por nivel de estudios y colectivos

#### Ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por nivel de estudios y colectivos

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Por máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	m.i.	m.i.	232,0	238,1
Alfabetos y primaria sin título	15,2	22,7	787,0	824,8
Primaria	26,3	30,2	730,8	787,3
Secundaria <sup>3</sup>	26,3	42,5	693,8	762,6
Superior <sup>4</sup>	12,4	96,6	970,4	1.079,4
No especificado	0,4	2,9	42,2	45,5
<b>Total</b>	<b>81,9</b>	<b>199,7</b>	<b>3.456,2</b>	<b>3.737,8</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(3): Incluye preparatoria o bachillerato.

(4): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 92 Tasa de ocupados a tiempo parcial por nivel de estudios y colectivos**

**Tasa de ocupados a tiempo parcial<sup>1</sup> por nivel de estudios y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

2005 y 2010, y resto de población

Año 2010. Porcentajes

Por máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	m.i.	m.i.	27,1	26,9
Alfabetos y primaria sin título	24,0	16,8	22,4	22,2
Primaria	20,2	11,2	15,5	15,4
Secundaria <sup>3</sup>	17,0	8,2	10,9	10,8
Superior <sup>4</sup>	14,8	11,3	12,9	12,8
No especificado	11,6	13,1	16,4	16,1
<b>Total</b>	<b>18,6</b>	<b>11,0</b>	<b>14,9</b>	<b>14,6</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Hasta 30 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(3): Incluye preparatoria o bachillerato.

(4): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 93 Ocupados con jornada excesiva por edad y colectivos**

**Ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por edad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Edades	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 20 a 25 años	23,9	149,2	1.356,7	1.529,9
De 26 a 45 años	120,4	539,6	4.947,9	5.607,9
De 46 y más años	22,6	134,0	2.688,0	2.844,6
<b>Total</b>	<b>166,9</b>	<b>822,8</b>	<b>8.992,6</b>	<b>9.982,3</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 94 Tasa de ocupados con jornada excesiva por edad y colectivos****Tasa de ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por edad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Porcentajes

Edades	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 20 a 25 años	35,7	42,9	37,3	37,7
De 26 a 45 años	38,8	46,4	40,9	41,3
De 46 y más años	35,7	43,2	35,7	36,0
<b>Total</b>	<b>37,9</b>	<b>45,2</b>	<b>38,7</b>	<b>39,1</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 95 Ocupados con jornada excesiva por región y colectivos****Ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por región y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	63,3	138,7	2.001,5	2.203,5
Norte	28,2	169,4	1.634,4	1.831,9
Centro	42,7	365,6	3.353,5	3.761,7
Sur-sureste	32,8	149,1	2.003,2	2.185,1
<b>Total</b>	<b>166,9</b>	<b>822,8</b>	<b>8.992,6</b>	<b>9.982,3</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 96 Tasa de ocupados con jornada excesiva por región y colectivos**

**Tasa de ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por región y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Porcentajes

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	37,2	43,0	38,9	39,1
Norte	34,4	38,1	33,0	33,4
Centro	40,9	49,0	43,1	43,6
Sur-sureste	39,0	48,3	37,3	37,9
<b>Total</b>	<b>37,9</b>	<b>45,2</b>	<b>38,7</b>	<b>39,1</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 97 Ocupados con jornada excesiva por tamaño de localidad y colectivos**

**Ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por tamaño de localidad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Datos en miles

Tamaño de localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 2.500 habitantes	51,9	85,5	1.582,9	1.720,4
2.500 a 99.999 habitantes	63,5	271,4	2.680,6	3.015,4
100.000 y más habitantes	51,5	465,9	4.729,1	5.246,5
<b>Total</b>	<b>166,9</b>	<b>822,8</b>	<b>8.992,6</b>	<b>9.982,3</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 98 Tasa de ocupados con jornada excesiva por tamaño de localidad y colectivos**  
**Tasa de ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por tamaño de localidad y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población  
 Hombres nacidos en México mayores de 19 años  
 Año 2010. Porcentajes

Tamaño de localidad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 2.500 habitantes	20,7	19,1	19,1	19,1
2.500 a 99.999 habitantes	95,8	77,1	81,1	81,0
100.000 y más habitantes	41,9	45,6	40,6	41,0
<b>Total</b>	<b>37,9</b>	<b>45,2</b>	<b>38,7</b>	<b>39,1</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 99 Ocupados con jornada excesiva por posición en el trabajo y colectivos**  
**Ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por posición en el trabajo y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población  
 2005 y 2010, y resto de población  
 Año 2010. Datos en miles

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Asalariados	113,0	642,0	6.178,7	6.933,7
Trabajadores por cuenta propia	50,6	164,9	2.593,5	2.809,0
No especificado	3,3	15,9	220,4	239,6
<b>Total</b>	<b>166,9</b>	<b>822,8</b>	<b>8.992,6</b>	<b>9.982,3</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010..

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 100 Tasa de ocupados con jornada excesiva por posición en el trabajo y colectivos**

**Tasa de ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por posición en el trabajo y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

Hombres nacidos en México mayores de 19 años

Año 2010. Porcentajes

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Asalariados	38,1	45,2	38,7	39,2
Trabajadores por cuenta propia	37,0	44,5	37,9	38,2
No especificado	46,3	48,8	47,5	47,5
<b>Total</b>	<b>37,9</b>	<b>45,2</b>	<b>38,7</b>	<b>39,1</b>

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 101 Ocupados con jornada excesiva por nivel de estudios y colectivos**

**Ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por nivel de estudios y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población

2005 y 2010, y resto de población

Año 2010. Datos en miles

Por máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	m.i.	10,0	253,0	264,9
Alfabetos y primaria sin título	21,3	62,3	1.235,8	1.319,4
Primaria	48,3	132,9	1.942,3	2.123,6
Secundaria <sup>3</sup>	59,9	249,7	2.701,5	3.011,2
Superior <sup>4</sup>	34,1	358,9	2.761,5	3.154,4
No especificado	1,3	9,0	98,6	108,9
<b>Total</b>	<b>166,9</b>	<b>822,8</b>	<b>8.992,6</b>	<b>9.982,3</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(3): Incluye preparatoria o bachillerato.

(4): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 102 Tasa de ocupados con jornada excesiva por nivel de estudios y colectivos**  
**Tasa de ocupados con jornada excesiva<sup>1</sup> por nivel de estudios y colectivos**

Emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población  
Hombres nacidos en México mayores de 19 años  
Año 2010. Porcentajes

Por máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>2</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	m.i.	43,4	29,5	29,9
Alfabetos y primaria sin título	33,8	46,1	35,2	35,5
Primaria	37,1	49,4	41,1	41,4
Secundaria <sup>3</sup>	38,8	48,1	42,3	42,7
Superior <sup>4</sup>	40,7	42,1	36,7	37,3
No especificado	41,4	40,0	38,3	38,5
<b>Total</b>	<b>37,9</b>	<b>45,2</b>	<b>38,7</b>	<b>39,1</b>

m.i.: muestra insuficiente.

(1): Más de 48 horas a la semana.

(2): Vivían en EUA antes del inicio del quinquenio 2005-2010.

(3): Incluye preparatoria o bachillerato.

(4): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

## Salarios

## Enadid 1997

### T 7. 103 Distribución salarial de los retornados de EUA y del resto de la población ocupada I. 1997

#### Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
De 0,1 a 20 pesos	96,9	158,0	254,9	692,1	1.836,5	12,2	2.795,8
De 20,1 a 30 pesos	169,7	169,5	339,1	1.162,9	1.957,9	25,1	3.485,0
De 30,1 a 50 pesos	252,4	293,0	545,4	2.114,5	2.392,0	51,8	5.103,7
De 50,1 a 100 pesos	179,4	244,4	423,8	2.259,3	1.940,7	39,1	4.663,0
De 100,1 pesos en adelante	66,4	155,6	222,0	1.679,4	937,6	44,4	2.883,4
Sin especificar	36,4	56,6	93,0	355,1	488,1	16,2	952,5
<b>Total</b>	<b>801,2</b>	<b>1.077,1</b>	<b>1.878,3</b>	<b>8.263,4</b>	<b>9.552,8</b>	<b>188,8</b>	<b>19.883,4</b>

#### Porcentaje verticales

De 0,1 a 20 pesos	12,1	14,7	13,6	8,4	19,2	6,5	14,1
De 20,1 a 30 pesos	21,2	15,7	18,1	14,1	20,5	13,3	17,5
De 30,1 a 50 pesos	31,5	27,2	29,0	25,6	25,0	27,4	25,7
De 50,1 a 100 pesos	22,4	22,7	22,6	27,3	20,3	20,7	23,5
De 100,1 pesos en adelante	8,3	14,4	11,8	20,3	9,8	23,5	14,5
Sin especificar	4,5	5,3	5,0	4,3	5,1	8,6	4,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 104 Distribución salarial de los hombres retornados de EUA y del resto de la población II. 1997**

**Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
De 0,1 a 20 pesos	96,9	158,0	254,9	692,1	1.836,5	12,2	2.795,8
De 20,1 a 30 pesos	169,7	169,5	339,1	1.162,9	1.957,9	25,1	3.485,0
De 30,1 a 50 pesos	252,4	293,0	545,4	2.114,5	2.392,0	51,8	5.103,7
De 50,1 a 100 pesos	179,4	244,4	423,8	2.259,3	1.940,7	39,1	4.663,0
De 100,1 pesos en adelante	66,4	155,6	222,0	1.679,4	937,6	44,4	2.883,4
<b>Total</b>	<b>764,8</b>	<b>1.020,5</b>	<b>1.785,3</b>	<b>7.908,3</b>	<b>9.064,7</b>	<b>172,6</b>	<b>18.930,9</b>
<b>Porcentaje verticales</b>							
De 0,1 a 20 pesos	12,7	15,5	14,3	8,8	20,3	7,1	14,8
De 20,1 a 30 pesos	22,2	16,6	19,0	14,7	21,6	14,5	18,4
De 30,1 a 50 pesos	33,0	28,7	30,6	26,7	26,4	30,0	27,0
De 50,1 a 100 pesos	23,5	24,0	23,7	28,6	21,4	22,7	24,6
De 100,1 pesos en adelante	8,7	15,2	12,4	21,2	10,3	25,7	15,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 105 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por edades. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por edades**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tamos de edad	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
De 20 a 25 años	43,8	92,1	51,5	56,1	45,5	55,3	49,6
De 26 a 45 años	59,7	82,2	71,7	96,4	64,7	194,6	80,0
De 46 y más años	62,6	56,2	57,3	97,0	51,1	175,5	72,8
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 106 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por regiones. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por regiones**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Región	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Tradicional	50,3	50,8	50,6	87,4	56,8	114,7	65,7
Norte	77,9	111,5	99,9	102,2	78,5	131,3	92,3
Centro	50,5	63,0	56,4	95,8	60,2	137,2	78,0
Sur-sureste	47,4	48,1	47,8	66,0	37,4	74,8	48,8
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 107 Salario medio diarios de los retornados y del resto de población ocupada por tipo de vivienda. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por tipo de vivienda**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tipo de vivienda	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Vivienda precaria <sup>4</sup>	43,1	46,0	44,6	45,4	35,1	53,6	39,8
Vivienda no precaria <sup>5</sup>	76,2	97,5	89,5	124,3	87,3	179,8	106,5
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(5): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 108 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por tamaño de localidad. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por tamaño de localidad**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Localidad por número de habitantes	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Menos de 15.000	42,5	46,5	44,6	47,8	34,8	54,6	39,4
De 15.000 a menos de 100.000	54,1	55,7	55,1	75,6	58,3	67,5	64,9
De 100.000 y más habitantes	79,4	105,4	95,5	106,9	81,7	172,4	97,2
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 109 Salario medio diario de los retornados y resto de población ocupada por estudios. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por estudios**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Analfabetos	33,6	30,4	31,2	27,8	23,1	33,2	25,2
Alfabetos y primaria sin título	41,2	46,6	44,7	42,0	33,1	40,3	37,8
Primaria	51,4	63,9	58,0	56,8	46,2	54,7	51,8
Secundaria <sup>4</sup>	60,0	107,7	82,8	76,9	60,9	75,5	69,5
Superior <sup>5</sup>	147,3	169,5	160,5	202,2	148,4	285,5	183,2
Sin especificar	36,6	160,1	106,2	94,6	48,5	144,5	76,2
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Incluye preparatoria y bachillerato.

(5): Normal, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 110 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por posición en el trabajo. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por posición en el trabajo**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
<b>Trabajador por cuenta propia</b>	<b>61,1</b>	<b>62,4</b>	<b>61,9</b>	<b>100,1</b>	<b>57,2</b>	<b>168,5</b>	<b>74,9</b>
Patrón o empresario	146,1	119,4	127,2	248,9	146,0	300,6	194,1
Trabajador por cuenta propia, sin trabajadores	52,8	53,7	53,4	73,5	47,0	131,7	58,1
<b>Trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>54,0</b>	<b>78,5</b>	<b>67,2</b>	<b>85,8</b>	<b>56,5</b>	<b>105,5</b>	<b>70,7</b>
Empleado u obrero	63,9	89,8	78,8	93,6	67,1	118,2	81,2
Jornalero o peón	35,8	47,3	41,2	30,9	25,9	31,8	29,2
Trabajador a destajo	46,6	53,8	49,9	46,6	36,0	32,5	41,6
Ayuda familiar	.	.	.	.	.	.	.
<b>No especificado</b>	<b>23,2</b>	<b>24,8</b>	<b>23,7</b>	<b>71,9</b>	<b>48,2</b>	<b>27,4</b>	<b>49,8</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 111 Salario medio diario de los retornados y resto depoblación por ocupaciones. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por ocupaciones**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Ocupaciones Clasificación mexicana de ocupaciones 94-95	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Profesionistas	126,3	180,4	165,7	207,4	163,7	218,5	190,3
Técnicos	81,7	100,1	92,3	89,1	81,5	76,3	85,6
Trabajadores de la educación	98,6	123,9	116,4	139,2	107,3	112,5	125,9
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	60,0	79,3	69,7	116,9	63,4	174,3	94,5
Funcionarios y directivos sectores público y privado	227,4	218,8	221,0	334,8	228,0	483,7	301,4
Trabajadores agricultura	36,9	46,0	41,9	32,9	25,2	46,7	29,1
Jefes y supervisores en la industria y artesanía	128,8	139,2	135,1	128,7	130,8	104,2	129,6
Artesanos y trabajadores de la industria	63,0	74,8	69,4	58,6	51,3	60,9	56,4
Operadores de maquinaria fija y equipos industriales	57,2	73,2	66,4	56,4	51,8	81,3	55,0
Ayudantes, peones y similares industria y artesanía	35,9	52,0	43,4	43,9	38,6	44,2	41,1
Conductores maquinaria móvil y medios de transporte	68,8	101,2	86,7	73,3	66,7	69,8	71,5
Jefes y supervisores activ. administrativas y servicios	119,7	114,8	116,5	160,0	118,0	278,2	145,4
Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	68,0	90,4	79,5	73,0	62,5	57,0	68,3
Comerciantes, empleados de comercio y ventas	55,5	70,7	64,7	84,9	71,0	100,8	77,2
Vendedores ambulantes y trabaj. ambulantes en servicios	45,6	42,0	43,2	46,0	46,4	100,3	46,4
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	59,2	56,6	57,6	49,5	41,6	46,2	47,0
Trabajadores en servicios domésticos	102,7	69,6	84,1	44,9	42,8	38,9	49,1
Trabajadores serv. protección y fuerzas armadas	57,3	58,7	58,3	61,6	54,7	67,1	58,8
Sin clasificar	68,8	54,6	60,3	86,2	60,8	28,6	69,4
<b>Total</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

**T 7. 112 Salario medio diario de los retornados y resto de población por calidad del empleo. 1997**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por calidad del empleo**

Año 1997. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Calidad del empleo	Emigrantes retornados que trabajaron o buscaron trabajo en EUA			Migrantes interiores <sup>1</sup>	No migrantes <sup>2</sup>	No especificado <sup>3</sup>	Total
	Retornados entre 1992 y 1997	Resto de retornados	Total				
Empleo formal <sup>4</sup>	70,6	78,6	75,8	107,5	76,2	144,6	92,5
Empleo informal <sup>5</sup>	50,7	67,1	59,4	70,3	44,6	100,7	55,8
<b>Total ocupación</b>	<b>56,2</b>	<b>71,5</b>	<b>65,0</b>	<b>89,9</b>	<b>56,7</b>	<b>119,4</b>	<b>71,9</b>

(1): Ha vivido en otro estado o municipio dentro del estado.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Vivió en EUA u otro país y no especificado.

(4): Con derecho a servicio médico.

(5): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir de la ENADID 1997 del INEGI.

## Censo 2010

### T 7. 113 Distribución salarial de los retornados y resto de población I. Pesos constantes. 2010

#### Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles. Salarios en pesos constantes de 1997

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 0,1 a 20 pesos	21,8	43,7	1.160,5	1.225,9
De 20,1 a 30 pesos	17,0	42,9	859,1	919,1
De 30,1 a 50 pesos	97,8	292,2	4.763,6	5.153,6
De 50,1 a 100 pesos	153,9	693,3	8.034,4	8.881,6
De 100,1 pesos en adelante	64,5	575,9	4.644,4	5.284,7
Sin especificar	31,7	125,6	1.881,2	2.038,5
<b>Total</b>	<b>386,7</b>	<b>1.773,5</b>	<b>21.343,2</b>	<b>23.503,4</b>
<b>Porcentaje verticales</b>				
De 0,1 a 20 pesos	5,6	2,5	5,4	5,2
De 20,1 a 30 pesos	4,4	2,4	4,0	3,9
De 30,1 a 50 pesos	25,3	16,5	22,3	21,9
De 50,1 a 100 pesos	39,8	39,1	37,6	37,8
De 100,1 pesos en adelante	16,7	32,5	21,8	22,5
Sin especificar	8,2	7,1	8,8	8,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 114 Distribución salarial de los retornados y resto de población II. Pesos constantes. 2010**

**Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles. Salarios en pesos constantes de 1997

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 0,1 a 20 pesos	21,8	43,7	1.160,5	1.225,9
De 20,1 a 30 pesos	17,0	42,9	859,1	919,1
De 30,1 a 50 pesos	97,8	292,2	4.763,6	5.153,6
De 50,1 a 100 pesos	153,9	693,3	8.034,4	8.881,6
De 100,1 pesos en adelante	64,5	575,9	4.644,4	5.284,7
<b>Total</b>	<b>355,0</b>	<b>1.647,9</b>	<b>19.462,0</b>	<b>21.464,9</b>
<b>Porcentaje verticales</b>				
De 0,1 a 20 pesos	6,1	2,6	6,0	5,7
De 20,1 a 30 pesos	4,8	2,6	4,4	4,3
De 30,1 a 50 pesos	27,6	17,7	24,5	24,0
De 50,1 a 100 pesos	43,4	42,1	41,3	41,4
De 100,1 pesos en adelante	18,2	34,9	23,9	24,6
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 115 Distribución salarial de los retornados y resto de población ocupada I. Pesos corrientes. 2010**

**Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 0,1 a 20 pesos	3,7	9,1	250,2	262,9
De 20,1 a 30 pesos	6,0	11,6	308,6	326,2
De 30,1 a 50 pesos	13,7	27,2	702,5	743,4
De 50,1 a 100 pesos	80,7	233,1	4.054,1	4.367,9
De 100,1 pesos en adelante	250,9	1.366,8	14.146,9	15.764,6
Sin especificar	31,7	125,6	1.881,2	2.038,5
<b>Total</b>	<b>386,7</b>	<b>1.773,5</b>	<b>21.343,4</b>	<b>23.503,6</b>
<b>Porcentaje verticales</b>				
De 0,1 a 20 pesos	0,9	0,5	1,2	1,1
De 20,1 a 30 pesos	1,6	0,7	1,4	1,4
De 30,1 a 50 pesos	3,5	1,5	3,3	3,2
De 50,1 a 100 pesos	20,9	13,1	19,0	18,6
De 100,1 pesos en adelante	64,9	77,1	66,3	67,1
Sin especificar	8,2	7,1	8,8	8,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 116 Distribución salarial de los retornados y resto de población II. Pesos corrientes 2010**  
**Distribución salarial de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y**  
**resto de población ocupada**

Hombres mayores de 19 años nacidos en México y residentes habituales en un hogar mexicano

Año 2010. Datos en miles

Tramos de salario por día	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 0,1 a 20 pesos	3,7	9,1	250,2	262,9
De 20,1 a 30 pesos	6,0	11,6	308,6	326,2
De 30,1 a 50 pesos	13,7	27,2	702,5	743,4
De 50,1 a 100 pesos	80,7	233,1	4.054,1	4.367,9
De 100,1 pesos en adelante	250,9	1.366,8	14.146,9	15.764,6
<b>Total</b>	<b>355,0</b>	<b>1.647,9</b>	<b>19.462,2</b>	<b>21.465,1</b>
<b>Porcentaje verticales</b>				
De 0,1 a 20 pesos	1,0	0,6	1,3	1,2
De 20,1 a 30 pesos	1,7	0,7	1,6	1,5
De 30,1 a 50 pesos	3,9	1,6	3,6	3,5
De 50,1 a 100 pesos	22,7	14,1	20,8	20,3
De 100,1 pesos en adelante	70,7	82,9	72,7	73,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 117 Salario medio diario de los retornados y el resto de la población ocupada por edades**  
**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y**  
**resto de población ocupada por edades**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tamos de edad	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 20 a 25 años	158,7	185,2	155,0	157,8
De 26 a 45 años	211,8	316,3	231,3	238,5
De 46 y más años	257,0	348,9	247,0	251,5
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 118 Salario medio diario de los retornados y resto de población por regiones**  
**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y**  
**resto de población ocupada por regiones**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Región	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Tradicional	177,7	304,6	224,3	227,8
Norte	285,9	284,0	251,9	255,1
Centro	227,2	318,4	231,4	239,2
Sur-sureste	166,8	252,7	181,6	185,8
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas. Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, y Tamaulipas. Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 119 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por tipo de vivienda**  
**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y**  
**resto de población ocupada por tipo de vivienda**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tipo de vivienda	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Vivienda precaria <sup>2</sup>	153,3	187,7	151,8	153,9
Vivienda no precaria <sup>3</sup>	261,5	349,8	278,7	284,8
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

(2): Si el piso es de tierra, o no dispone de agua entubada dentro de la vivienda, no tiene excusado, éste no es de uso particular o no tiene conexión de agua, o no tiene luz eléctrica.

(3): La vivienda no ninguna de las características descritas en el punto anterior.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 120 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por tamaño de localidad**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y**  
**resto de población ocupada por tamaño de localidad**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Localidad por número de habitantes	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Menos de 15.000	160,1	218,8	151,7	155,9
De 15.000 a menos de 100.000	247,0	297,0	210,5	219,5
De 100.000 y más habitantes	274,2	329,5	270,5	275,3
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 121 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por nivel de estudios**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por nivel de estudios**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Máximo nivel de estudios alcanzado	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Analfabetos	120,3	125,8	95,6	96,9
Analfabetos y primaria sin título	153,6	149,4	129,9	131,2
Primaria	162,5	174,6	160,4	161,2
Secundaria <sup>2</sup>	202,7	218,0	196,1	198,0
Superior <sup>3</sup>	545,0	505,1	417,2	427,8
Sin especificar	297,4	418,6	298,5	308,3
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

(2): Siempre ha vivido en el mismo municipio.

(3): Incluye preparatoria y bachillerato.

(4): Normal, estudios técnicos, licenciatura y postgrado.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 122 Salario medio diario de los retornados y del resto de población por posición en el trabajo**  
**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por posición en el trabajo**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Posición en el trabajo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
<b>Trabajador por cuenta propia</b>	<b>252,2</b>	<b>354,4</b>	<b>256,3</b>	<b>261,8</b>
Patrón o empresario	501,0	670,8	516,2	526,7
Trabajador por cuenta propia, sin trabajadores	213,1	292,3	216,2	220,4
<b>Trabajadores por cuenta ajena</b>	<b>193,5</b>	<b>282,4</b>	<b>211,7</b>	<b>217,4</b>
Empleado u obrero	224,6	298,9	231,9	237,9
Jornalero o peón	119,1	121,0	106,2	107,1
Ayudante	123,5	140,6	124,7	125,8
Ayuda familiar	.	.	.	.
<b>No especificado</b>	<b>176,8</b>	<b>300,2</b>	<b>240,5</b>	<b>244,4</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 123 Salario medio diario de los retornados y del resto de la población ocupada por ocupaciones**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por ocupaciones**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Ocupaciones Clasificación Única de Ocupaciones 2010	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Funcionarios, directivos y jefes	895,9	716,8	579,9	601,3
Profesionistas y técnicos	328,8	402,7	339,2	345,0
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	209,9	242,2	214,3	217,0
Comerciante, empleados en ventas y agentes de ventas	247,6	282,0	235,1	239,2
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	195,4	211,5	183,7	186,6
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	131,4	139,9	113,3	114,6
Trabajadores artesanales	203,3	212,8	189,1	190,8
Operad. maqu. industrial, ensambladores, chóferes y conductores	223,8	233,5	201,4	204,2
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	140,8	150,2	130,1	131,7
No especificado.	223,2	289,7	245,1	247,5
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 124 Salario medio de los retornados y resto de población ocupada por calidad del empleo**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por calidad del empleo**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Calidad del empleo	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Empleo formal <sup>2</sup>	270,7	342,4	271,8	278,3
Empleo informal <sup>3</sup>	186,5	231,4	177,9	181,5
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

(2): Con derecho a servicio médico.

(3): Sin derecho a servicio médico.

Fuente: Elaborado a partir del Censo de 2010

**T 7. 125 salario medio diario de los retornados y resto de la población ocupada por sectores de actividad**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por sectores de actividad**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Sectores	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
Agricultura	129,1	144,3	115,4	116,7
Industria	203,9	293,1	225,6	230,7
Construcción	201,9	259,8	204,3	208,1
Servicios	254,1	316,5	253,3	258,8
No especificado	285,2	408,8	270,1	280,3
<b>Total ocupados</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.

**T 7. 126 Salario medio diario de los retornada y del resto de población ocupada por tipo de jornada**

**Salario diario medio de los emigrantes mexicanos retornados de EUA y resto de población ocupada por tipo de jornada laboral**

Año 2010. Hombres mayores de 19 años nacidos en México, residentes habituales en un hogar mexicano

Tramos de jornada laboral	Emigrantes retornados de EUA entre 2005 y 2010 <sup>1</sup>	Migrantes interiores entre 2005 y 2010	Resto población	Total
De 1 a 30 horas	144,6	235,8	163,0	167,0
De 31 a 48 horas	222,9	353,3	253,2	259,6
49 y más horas	221,4	293,4	228,4	233,5
No clasificados	277,0	279,6	208,0	215,9
<b>Total</b>	<b>209,7</b>	<b>296,6</b>	<b>223,9</b>	<b>229,3</b>

(1): Emigraron antes del quinquenio 2005-2010.

Fuente: Elaborado a partir del Censo 2010 del INEGI.